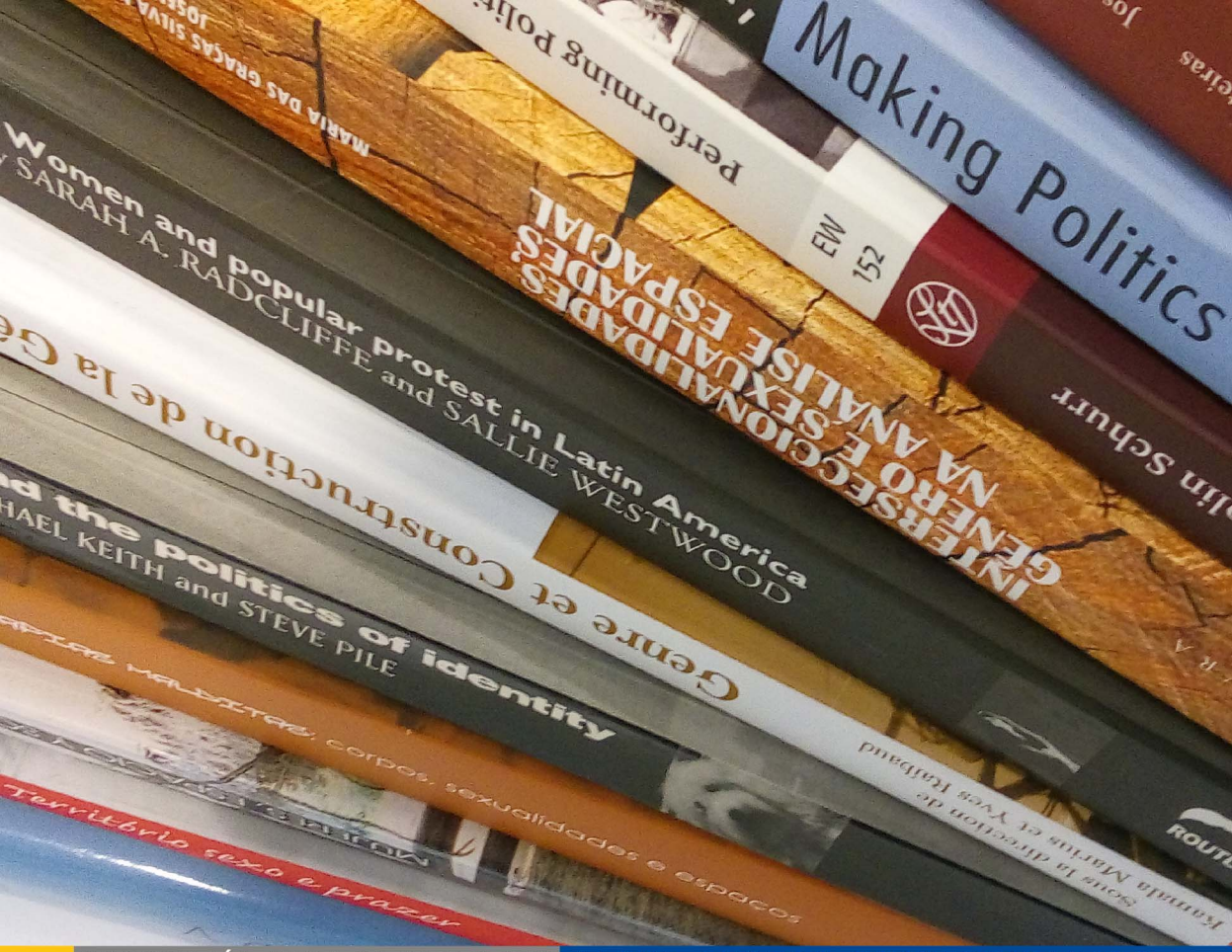

18 GEOGRAFÍA PARA EL SIGLO XXI SERIE: TEXTOS UNIVERSITARIOS

Geografías feministas de diversas latitudes

Orígenes, desarrollo y temáticas contemporáneas

María Verónica Ibarra García
Irma Escamilla-Herrera
Coordinadoras

IG INSTITUTO DE GEOGRAFÍA UNAM

Geografías feministas de diversas latitudes

Orígenes, desarrollo y temáticas contemporáneas

María Verónica Ibarra García
Irma Escamilla-Herrera
(Coordinadoras)

México, 2016

Geografía feministas de diversas latitudes: Orígenes, desarrollo y temática contemporáneas
/coords. María Verónica Ibarra García, Irma Escamilla Herrera. – México, UNAM,
Instituto de Geografía, 2016.
240 p.: il. ; 22 cm. – (Geografía para el Siglo XXI; Serie Textos Universitarios, 18)
ISBN (obra general): 970 32 2965 4
ISBN (libro): 978-607-02-8506-6

1. Geografía feminista I. Ibarra García, María Verónica, coord. II. Escamilla Herrera, Irma, coord.
III. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Geografía IV. Serie.

Geografías feministas en diversas latitudes. Orígenes, desarrollo y temáticas contemporáneas

Primera edición, 14 de septiembre de 2016.

D.R. © 2016 Universidad Nacional Autónoma de México

Ciudad Universitaria,
Coyoacán, 04510 México, D. F.
Instituto de Geografía,
www.unam.mx, www.igeograf.unam.mx
Facultad de Filosofía y Letras
http://www.filos.unam.mx/

Editor académico: José Luis Palacio Prieto.
Editores asociados: María Teresa Sánchez Salazar y Héctor Mendoza Vargas.
Editor técnico: Raúl Marcó del Pont Lalli.

Prohibida la reproducción parcial o total por cualquier medio,
sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

La presente publicación presenta los resultados de una investigación
científica y contó con dictámenes de expertos externos, de acuerdo
con las normas editoriales del Instituto de Geografía.

Proyecto PAPIIT IN304813
"La participación política de las mujeres en el Legislativo Federal 1953-2013"

Geografía para el siglo XXI (obra general)
Serie Textos universitarios
ISBN (serie): 970-32-2965-4
ISBN: 978-607-02-8506-6
DOI: http://dx.doi.org/10.14350/gsxxi.tu.18

Impreso y hecho en México

Índice

Presentación..... 9

Capítulo 1. Geografía feminista anglosajona:..... 21
reflexiones hacia una geografía global
Lise Nelson

Capítulo 2. Los estudios de género en la geografía argentina..... 55
Diana Lan

Capítulo 3. Geografías feministas brasileñas..... 71
un punto de vista
Susana Veleda da Silva

Capítulo 4. Nueva tendencias en la geografía del género..... 95
en España; una revisión actualizada de investigaciones
en el último decenio
Anna Ortiz y María Dolors García Ramón

Capítulo 5. Geografía de género, geografía feminista..... 123
en Francia: ¿Una geografía paradójica?
Claire Hancok y Amandine Chapuis

Capítulo 6. ¡¿Otras geografías son posibles?!..... 153
Geografía feministas en Suiza, Austria y Alemania
Carolin Schurr

Capítulo 7. Geografía de género en Italia ¿misión imposible?..... 189
Rachele aka Zarra Bonheur, Monica Camuffo
y Cesare Di Feliciantonio

Capíutlo 8. La geografía feminista, de género…… 209
y de la sexualidad en México,un saber en crecimiento
María Verónica Ibarra e Irma Escamilla Herrera

Presentación

El conocimiento geográfico, en su amplio espectro de posibilidades de estudiar los procesos sociales que se manifiestan espacialmente, dejó de lado, por largo tiempo, que dichos procesos fueran diferentes para hombres y para mujeres; sin embargo, ello fue reconocido a finales del siglo XX gracias a los movimientos de mujeres organizadas que demandaron cambios para dejar claro que los procesos sociales, económicos, políticos, territoriales, ambientales y culturales, no solo evidenciaban y reproducían las diferencias de visión entre los hombres y las mujeres, sino que muchas veces estas diferencias devenían desigualdades que se reproducían y se transformaban espacial y temporalmente.

La geografía, entendida como una ciencia social, reconoció tardíamente, en comparación con otras disciplinas, que no podía hacer a un lado la variable género como un componente de diferenciación social, ya que eran manifiestas las divergencias de interpretación y utilización del espacio entre los hombres y las mujeres, caracterizándose así algunas diferencias y desigualdades espaciales que permitían entender procesos económicos y sociales diversos, dependiendo de si eran los hombres o las mujeres quienes se veían aludidos con estos cambios o bien si eran unas u otros quienes transformaban los espacios de manera permanente y continua, sin olvidar los procesos históricos que les dieron lugar y que se reflejan posteriormente como una visualización de múltiples entornos desiguales.

La necesidad de atender los diversos espacios de manera diferenciada, y comprenderlos desde la especificidad de sus desigualdades de género, cobró importancia y dio pauta para destacar que la geografía también podía ser comprendida y visualizada como una geografía feminista capaz de propiciar un cambio en la sociedad, donde las mujeres debían interpretar la realidad e interpretarse a sí mismas y, en el contexto de sus experiencias, podrían condicionar transformaciones políticas, económicas, sociales y culturales.

Estas visualizaciones podían extrapolarse desde el ámbito público, y también desde el doméstico, permitiendo con ello poner de manifiesto las experiencias de mujeres en las zonas urbanas y en las rurales; en los países desarrollados y en desarrollo; en áreas con altos niveles de formación académica o con escaso o nulo nivel educativo; con alto poder adquisitivo o con fuertes carencias económicas; con

diferencias de clase y raciales; es decir, toda la diversidad de situaciones socioeconómicas o geográficas asociadas a la condición de ser mujeres, políticas o apolíticas, las cuales contribuyeron a la conciencia colectiva de identificar las diferencias espaciales y de género, y a considerar las aportaciones teóricas del feminismo en el análisis de los procesos sociales en su manifestación espacial.

Se generan así caminos de reflexión para comprender y reinterpretar a la geografía atendiendo al género, el feminismo, las diferencias territoriales y la condición socieconómica, que permiten todo un cúmulo de posibilidades para el abordaje del conocimiento desde diferentes perspectivas y, con ello, ofrecen la posibilidad de acercarse más a las realidades y especificidades de la disciplina geográfica en distintas latitudes, a partir de las experiencias propias y de los otros colectivos que accedieron a compartirlas en este libro.

Se espera que esta propuesta dé lugar a otras contribuciones que continúen sumando esfuerzos para comprender y ampliar el papel de la geografía feminista, que ha venido ganando espacios y alzando la voz por interpretar las realidades.

Esta compilación surgió como resultado del proyecto de investigación IN304813 "La participación política de las mujeres en el Legislativo Federal 1953-2013", llevado a cabo en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) con el financiamiento del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT), de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA). Uno de sus objetivos fue dar a conocer a la geografía feminista como una rama de la ciencia geográfica, por lo que se convocó a geógrafas y geógrafos de distintas nacionalidades a presentar sus investigaciones para que se conozca el desarrollo de esta línea de investigación en México y algunos otros países, en voz de las propias autoras. En el mismo sentido, este libro responde a una nueva forma de relacionarse en los diferentes campos disciplinarios, a escala nacional e internacional, ya que, en un mismo volumen, se da igual validez a diferentes enfoques de la geografía feminista, cada uno respondiendo a su desarrollo, sus temáticas y sus tradiciones.

Conversando con Lise Nelson, y ante la necesidad de contar con un volumen que permitiera conocer las diferentes geografías feministas que se están desarrollando en el ámbito académico, surgió la idea de hacer un libro que permitiera conjuntar esas orientaciones y que, al mismo tiempo, contribuyera a visualizar a la mujer en las diferentes latitudes. Un agradecimiento a Lise por estar desde el inicio en la labor que hoy cristaliza esta obra; lo que empezó como una idea, ahora se concreta con la amable, solidaria y entusiasta participación de geógrafas y geógrafos de diferentes países.

El impulso y la solidaridad de Susana da Silva fueron aspectos importantes para iniciar las consultas e invitaciones para conformar este volumen; la dedicación e impulso de Claire Hancok fueron fundamentales, además de incorporar a Amandine Chapuis en el proyecto; también se agradece su recomendación de involucrar a los especialistas de Italia, cuyos trabajos se conocen poco en el ámbito mexicano; por la aceptación inmediata y solidaria y su incorporación a este proyecto, aun sin conocer a las coordinadoras, se agradece a Rachel Borghi, quien sumó a esta causa a Mónica Camuffo y a Cesare Di Feliciantonio. También una manifiesta gratitud a las colegas españolas Anna Ortiz y, de manera especial, a quien ha sido un referente para las geografías feministas en castellano, y guía de todas las interesadas en el tema a través de sus escritos: María Dolors García Ramón, por colaborar en este proyecto como una más, siendo la pionera y un ejemplo de compromiso y sencillez, de rigurosidad teórica y congruencia, desde un lugar no central; gracias a María Dolors García y a Anna Ortiz por participar nuevamente con un proyecto de México, además de ser siempre entusiastas estudiosas de la geografía de género en México y España. A Diana Lan se le reconoce su amable colaboración, ya que es una referencia de la geografía feminista argentina y un ejemplo de vida. A Carolin Schurr otro gran reconocimiento por su animada participación en este proyecto y por acercarnos a la geografía feminista de habla germana, incorporando a la geografía alemana de sólida tradición en este campo académico, y permitiendo introducirla en las geografías suiza y austriaca.

Cabe reconocer la deuda con muchas otras geografías que no se pudieron incorporar a este volumen como las escandinavas, la chilena, las asiáticas y las árabes; la de Canadá merece una mención especial porque es de gran contenido, pero queda incorporada en la angloparlante y la francesa, por cuestiones idiomáticas.

Confiamos en que esta obra sea la primera de este tipo que sea replicada en otras latitudes para tener una mayor presencia entre las geografías feministas de diversas latitudes.

El orden alfabético de los capítulos evita presentarlos siguiendo el criterio de delimitación fisiográfica por continentes; así, se inició con la geografía feminista anglosajona[1] y ello coincidió con la introducción a la escuela que ha liderado este enfoque y al mismo tiempo rama de la ciencia geográfica. Lise Nelson presenta un recorrido por la geografía anglosajona con su mirada especializada y crítica del

[1] Sabemos que esta es la forma reconocida en el mundo angloparlante para referirise a los escritos en inglés; sin embargo, como este libro está orientado hacia la comunidad académica hablante del español, se decidió respetar la forma como reconocemos a los escritos en inglés; en consecuencia, utilizamos el término anglosajón para referirnos a los escritos en ese idioma.

tema, con los vaivenes de la geografía que ha sido modelo durante más de cuatro décadas para las otras geografías feministas, como se observa en esta compilación; sin embargo, se incluyen temas de investigación que no han seguido los mismos derroteros en los diferentes espacios, ya que se imponen las particulares condiciones del pasado y del presente de las otras geografías feministas nacionales.

El texto de Nelson muestra el devenir de la geografía feminista, que se ha nutrido de los debates ocurridos en esta ciencia en los últimos cuarenta años, en los cuales la geografía feminista ha sido protagonista y líder en ampliar los temas de investigación y enriquecer las metodologías y los enfoques; también se observa claramente cómo los debates de la geografía han influido y se han visto influenciados por la geografía feminista; la interseccionalidad es un tema central ante la hegemonía de las geógrafas blancas, anglosajonas, de clase media, en la academia de habla inglesa, frente a una sociedad que es más diversa y que muestra sus aspectos marginales.

La presencia de marcos teóricos como el posmodernista, el posestructuralista y el poscolonial, destaca la importancia de cada uno en el desarrollo de esta rama de la ciencia geográfica. Al mismo tiempo, la autora plantea con gran claridad el compromiso de la geografía feminista con un mundo diferente, mejor para las mayorías que han sido pauperizadas, despojadas y marginadas.

El capítulo también observa que la organización del libro por país o idioma contribuye a diferenciar, de manera jerárquica, a las diversas geografías; sin embargo, considera que se puede interpretar como una apuesta para romper la forma de relación entre las diversas geografías del mundo y de transformar esa realidad.

El escrito de Diana Lan plantea, en un primer momento, la segunda ola del feminismo en el contexto de América Latina, donde aparece el feminismo de manera evidente dentro de las ciencias sociales y como un claro movimiento social de izquierda que sería golpeado por las dictaduras militares que hicieron su aparición en el Cono Sur en los años setenta del siglo XX; no obstante, las movilizaciones de las mujeres en la búsqueda de sus familiares desaparecidos, mantuvo la presencia pública de las mismas, aun cuando era bajo el amparo de los derechos humanos. Posteriormente, al arribo del neoliberalismo y su confrontación política con los gobiernos progresistas de América del Sur, con las consecuentes movilizaciones de los diferentes actores sociales, entre ellos las feministas, también inició el desarrollo de la ciencia geográfica de género.

Un elemento interesante a resaltar es que la propuesta de la geografía feminista, de acuerdo con la autora, contribuyó a la inserción del debate posmoderno a la geografía, al cuestionar el conocimiento real, universal, neutro y objetivo; en consecuencia, se planteó la *deconstrucción*, tomando en cuenta la significación en

los lugares y la categoría de *lugar* como resultado de las horizontalidades y las verticalidades del conocimiento. La autora también hace una presentación de los eventos académicos que se han dado en Argentina y que han permitido el avance de la geografía de género. Finaliza estableciendo los retos que observa en la geografía argentina, como el desarrollar un marco teórico que "posibilite una discusión crítica, que convoque a un debate académico más sólido de lo obtenido hasta el momento".

El trabajo sobre la geografía feminista brasileña que presenta Susana Veleda da Silva, muestra la fortaleza de la disciplina geográfica en Brasil, donde una gran ausente en esta ciencia reconocida mundialmente era la feminista; en realidad ésta ha presentado un crecimiento sostenido desde hace algunas décadas, como se muestra en los Grupos de Trabajo (GT) denominados "Geografía, género y sexualidad", que son una constante en los eventos realizados en ese país sudamericano, y en donde se reúnen estudiantes de la licenciatura, de posgrado y académicos consolidados, que llevan a cabo diversos trabajos en esta rama de la ciencia geográfica.

Para el caso brasileño, la autora sostiene que la democratización después de la dictadura militar, en los años ochenta, y el avance de los grupos progresistas, permitieron ampliar "el abanico de discusiones en temas como igualdad/diferencia, medio ambiente y violencia doméstica". Posteriormente realiza un recorrido por la tradición feminista para introducirse en las temáticas de la geografía de género en Brasil, relacionando a sus principales interlocutores y las problemáticas que analiza esta rama de la ciencia geográfica, destacando los marcos teóricos de la geografía crítica, la cultural y la de la sexualidad. La escala que predomina en el estudio es la municipal. Los principales sujetos de investigación son las mujeres, trabajadoras urbanas; agricultoras, pescadoras ribereñas, migrantes y prostitutas, seguidas de los travestis y los jóvenes.

La autora plantea "el reto de soltar las amarras de la geografía feminista anglosajona y europea para generar una geografía feminista brasileña que dialogue con las geografías latinoamericanas y, a través de un esquema teórico y conceptual propio, dé cuenta de la diversidad y de las interseccionalidades que dialécticamente se mezclan de diferentes maneras y pesos".

El texto acerca de la geografía feminista española, de Anna Ortiz y María Dolors García Ramón, parte de una revisión de ocho revistas geográficas de ese país, que contienen artículos de 2005 a 2014, aunque existen trabajos previos que analizan a la geografía española de género (igual situación pasa con el caso de las geografías argentina y brasileña). Las autoras decidieron iniciar en 2005 y encontraron un total de 54 artículos, en donde predominan los estudios

urbanos, la teoría y la metodología, seguidos de trabajo y migración, espacios rurales, academia, cuerpo y sexualidad, medio ambiente y demografía. En las temáticas de teoría y metodología detallan los trabajos publicados en el número monográfico de 2007, "Una mirada internacional a la geografía y el género", en donde destacadas geógrafas de África, Reino Unido, Europa del Este, Brasil y Argentina, reflexionan sobre esta temática y muestran una panorámica de sus respectivas realidades; también se incluyen las perspectivas holandesa y canadiense, esta última con reflexiones sobre las metodologías cuantitativas y su potencial en la geografía feminista. También se destaca la crítica a la falta de interacción entre academia y entorno investigado. Un subcampo novedoso en el contexto de las otras geografías feministas, incluido en este libro, es el tema de la infancia y la juventud.

Otras temáticas que aborda la geografía de género española es la del miedo y la seguridad, la visualización de la comunidad gay y sus espacios de sociabilidad, así como la movilidad en los espacios urbanos. La temática rural también fue, durante muchos años, una de las líneas predominantes de esta perspectiva nacional. Hoy en la geografía de género predominan temáticas sobre el trabajo y la relación de las mujeres con la naturaleza; se presentan casos de las mujeres en el trabajo de espacios de pesquería; el trabajo y la migración, la presencia de las mujeres en la academia; las relaciones de las mujeres con el medio, o cuerpo y sexualidad, que también forman parte de los temas investigados, aunque con menor intensidad. El texto termina convocando a realizar una geografía internacional del género, en donde, sin lugar a dudas, la contribución de la geografía española tendría un papel de la mayor importancia por su posicionamiento, que se ha desarrollado entre las investigaciones de habla inglesa en la América hispanoparlante.

El texto sobre la geografía feminista francesa, de Claire Hancok y Amandine Chapuis, inicia posicionando políticamente al pensamiento feminista, al mismo tiempo que marca una clara diferencia entre la geografía de género y la feminista. Las autoras muestran, de manera fehaciente, las vicisitudes que han enfrentado la geografía del género y la feminista para poder encontrar un lugar dentro de la gran tradición geográfica francesa. Dan cuenta de las pioneras en este campo de estudios y cómo eran catalogadas por reconocidos geógrafos, pero también muestran el tesón de estas mujeres que se iniciaron en 1996 en el libro de J. Coutras (1996), *Crise urbain et espaces sexués,* el cual criticaba las concepciones patriarcales predominantes en los roles de las mujeres. También revisan las dos primeras revistas que presentaron el tema del género en la geografía francesa (Hancock, 2002 y 2004) y no del sexo como se venía haciendo, lo que marca un debate interesante y específico de Francia, y la primera tesis de género en geografía, publicada en

2003 (Louargant, 2003). También dan a conocer los debates que se dieron entre las diferentes corrientes de pensamiento contra esta rama de estudio.

En la geografía de la sexualidad destaca el trabajo realizado por Marianne Blidon (2007 y 2008), así como las descalificaciones que tuvo su trabajo y su importancia en el desarrollo de esta línea de investigación; sin embargo, a pesar de haber presentado grandes retos para posicionarse dentro de la geografía francesa, está ganando lugar con temas de la mayor importancia: género y prácticas de campo, género y geopolítica. Por último, las autoras presentan dos recorridos personales, como parte de las aportaciones a la geografía feminista en primera persona de dos geógrafas francesas de distinto origen geográfico, generacional y temático, pero dentro de la misma rama de la geografía feminista.

Carolin Schurr, por su parte, presenta a las geografías feministas de Suiza, Austria y Alemania. Inicia con cuatro interesantes exposiciones de cómo la geografía feminista se fue haciendo presente en la geografía de habla germana, al tiempo que permite conocer el ingreso de las mujeres a las universidades de Suiza (1867), Alemania (1896) y Austria (1900), mientras que el derecho al voto femenino se logró hasta 1971, 1919 y 1918, respectivamente.

La autora sostiene que el inicio de esta rama de la geografía fue impulsada desde la organización de estudiantes de posgrado, a fines de los ochenta, y en 1989 se constituyó una agrupación de geografía feminista, cuyos integrantes hicieron un llamado a desarrollar esta área de la disciplina como un elemento de la geografía de habla germana. Esta misma red cambió su nombre en 2005 a Red Geografía y Género. Schurr también señala cuáles son las revistas especializadas en esta temática en lengua tudesca, al tiempo que identifica el papel que ha jugado la geografía de habla inglesa en este ámbito. Al inicio del siglo XXI, con el acceso del feminismo a puestos académicos en las diferentes universidades, se favoreció la institucionalización de esta rama de la geografía, presentando diferencias entre las geografías suiza y austriaca, que han sido más receptivas a las temáticas de género frente a la alemana; sin embargo, la cooperación transnacional establecida entre estas geografías de lengua teutona ha sido de gran beneficio.

Es de llamar la atención que la primera tesis de grado con una perspectiva feminista se remonta a 1978, ya que durante los primeros años tuvieron más presencia en artículos y tesis, seguidos de las primeras antologías, y fue hasta 2005 cuando se publicó la primera monografía sobre la historia de la geografía feminista del mundo de habla alemana; y 2009 resultó un año importante porque se editaron varios libros sobre la temática.

El capítulo de Carolin Schurr presenta las cuatro perspectivas que ha delineado la geógrafa suiza Andrea Maihofer (2006) en las geografías feministas

de habla teutona: *a)* estudios de mujeres, *b)* estudios de relaciones de género, *c)* estudios de hombre y masculinidades y *d)* estudios posestructuralistas de género. A estas cuatro vertientes la autora incorpora una nueva línea en desarrollo, el giro de las representaciones y de las emociones.

También muestra el debate sobre interseccionalidad y sus especificidades, acordes con su historia. Para finalizar, la autora presenta una mirada esperanzadora de las geografías feministas que se comparten y que son la base de este libro.

Por su parte, la geografía italiana está representada por el escrito de Rachele Borghi, quien junto con Mónica Camuffo y Cesare Di Feliciantonio, inician posicionándose en primera persona desde los estudios de la sexualidad y la teoría *queer*, y plantean una severa crítica a la geografía italiana por su reticencia a la temática del género, feminista o de la sexualidad. Su hipótesis es que esto explica la escasa producción de una geografía crítica italiana, al mismo tiempo que muestra cómo los textos pioneros de las geógrafas feministas anglosajonas de *Gender and Geogaphy* favorecieron el inicio de la reflexión de esta rama de la geografía en Italia en 1990, con la traducción de Gabriella Arena (1990) en 1993, cuando se presenta un panel de geografía y género en un evento nacional de geografía, "*Donne e geografia. Studi, ricerchee problemi*" ("Mujeres y geografía. Estudios, investigaciones y problemas").

La última década del siglo XX destaca como un periodo caracterizado por el despegue de eventos y publicaciones en las temáticas de género y sexualidad, no sin tropiezos y rechazos. Y es hasta 2009 cuando se publica el primer artículo que cuestiona la heteronormatividad e intenta desvincular a la geografía de la sexualidad del género (Borghi, 2009). Sin embargo, las autoras y el autor consideran positivo el incremento de artículos sobre diversas temáticas, así como la presencia de seminarios de geografía y género en varias universidades, si bien llama la atención que, en el caso de Roma, el tema feminista se desarrolla en el Doctorado de Planificación Urbanística y otro más en la Universidad de L´Aquila, en el Doctorado de *Urban Studies*.

Los autores de este apartado se plantean la pregunta ¿por qué se da la ausencia de los estudios de género en la geografía italiana? A lo que responden con un planteamiento hipotético: a pesar de una importante presencia de referentes feministas que han influido a escala internacional en la filosofía y la política, la academia italiana se ha mostrado impermeable al feminismo. Es de llamar la atención lo que escriben las autoras y el autor: "en ningún evento o publicación se ha visto jamás asociar el término feminista a la geografía, y en los seminarios y reuniones del grupo geografía del género, así como en las conversaciones informales, ninguna persona se ha posicionado jamás como feminista". Las expli-

caciones para esta situación son de la mayor importancia, como la laicicidad y el poder del Vaticano.

Ante esta situación, una de las propuestas que se plantea es incorporar las formas de conocimiento "mixto" que vaya más allá de "academia/activismo".

Por último, se presenta el capítulo correspondiente al caso mexicano. En él las autoras, María Verónica Ibarra e Irma Escamilla-Herrera, narran cómo se presentaron los estudios de género, el feminismo y la sexualidad en la geografía mexicana en la última década del siglo XX; describen en dónde se presentó el primer artículo que daba visibilidad a las mujeres en 1991, las primeras clases de geografía y género en 1989, así como las primeras dos tesis de licenciatura con este tema y los primeros trabajos sobre la sexualidad que se dieron en el mismo decenio; cabe mencionar que estos estudios se han realizado principalmente sobre la comunidad gay.

El capítulo muestra las temáticas más frecuentes en esta rama de la ciencia geográfica, así como las universidades en las que se ha desarrollado esta línea de investigación y, a pesar de que alude a una presencia débil en la geografía mexicana, se observa un crecimiento sostenido, además de una amplia gama de temáticas que se abordan, sin que por ello queden agotados los temas que deberían ser abordados por la geografía feminista, de género y de la sexualidad. El texto reconoce la deuda que tiene la geografía feminista con el pensamiento feminista, sin que por ello las temáticas se limiten al análisis de las mujeres, aunque es evidente el predominio de estas en los estudios de género y feminismo.

Las autoras identifican en qué otras universidades o instituciones de educación superior –además de la UNAM– se están realizando estudios de geografía y género: la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM-Iztapalapa), la Universidad Veracruzana, la Universidad de San Luis Potosí, la Universidad Autónoma del Estado de México, la Universidad de Baja California Sur, la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca y la Universidad de Guadalajara. Al mismo tiempo se observa cómo esta rama de la geografía se desarrolló en un contexto donde la temática se incorporaba en los estudios universitarios a través del Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG), dependencia de la UNAM que, desde su origen, ha organizado eventos académicos que convocan a todas las áreas que desarrollan este conocimiento dentro y fuera de la UNAM, incorporando a varias geógrafas y geógrafos que hoy en día trabajan en esta rama de la ciencia geográfica.

Por último, se da a conocer la organización del Primer Congreso Internacional de Espacio y Género, realizado en abril de 2015 y encabezado por el Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG-UNAM), con la participación de

especialistas de geografía de la UNAM y de otras disciplinas (antropología, sociología, urbanismo, arquitectura, psicología, historia, entre otras) y de diferentes instituciones de educación superior. Se considera que con ello se impulsará el desarrollo de los estudios sobre la problemática entre el espacio, el feminismo, el género y la diversidad sexual, en los próximos años. En el mismo sentido, la publicación de este libro, *Geografías feministas de diversas latitudes. Orígenes, desarrollo y temáticas contemporáneas,* pretende ser una contribución a las nuevas generaciones de especialistas de la geografía de habla castellana que quieran iniciarse, conocer y profundizar en el conocimiento de esta línea de investigación.

Se agradece a la UNAM, a través de la DGAPA, al Instituto de Geografía y a la Facultad de Filosofía y Letras por haber hecho posible esta primera obra mexicana de geografía feminista, la cual, sin duda, abrirá un amplio campo de posibilidades para el desarrollo de la disciplina. Las coordinadoras de este libro agradecen también al personal de la sección editorial por la labor realizada para que esta obra siguiera el proceso necesario hasta su publicación, y a María Elena Cea Herrera por una primer revisión de estilo. Asimismo, manifiestan su reconocimiento a dictaminadores anónimos que amablemente accedieron a la revisión de esta obra; a traductores de los textos del italiano, portugués, inglés y francés al español, para contribuir a la difusión de las geografías feministas en ambos lados del océano Atlántico, así como a las personas que, directa e indirectamente, intervinieron para su logro.

Se reconoce además a las alumnas Karla Helena Guzmán Velázquez y Elizabeth Martínez Saldaña por su apoyo en el capítulo correspondiente a México.

María Verónica Ibarra García
Irma Escamilla-Herrera

Referencias

Arena, G. (1990), *Geografia al femminile*, Unicopli, Milán.

Blidon, M. (2007), Distance et rencontre. Eléments pour une géographie des homosexualités, tesis, Universidad Paris-7-Diderot, Francia.

Blidon, M. (2008), "Jalons pour une géographie des homosexualités", *L'Espace géographique* núm. 2, pp. 175-189 [http://www.cairn.info/revue-espace-geographique-2008-2-p-175.htm].

Borghi, R. (2009), "Introduzione (ad una geografia (de)genere)", en R. Borghi y A. Rondinone (a cura di), *Geografie di genere*, Unicopli, Milán, pp.13-24.

Hancock, C. (2002), "Genre et géographie: les apports des géographies de langue anglaise", *Espaces, Populations, Sociétés*, núm. 3, número especial «Questions de genre", pp. 257-264.

Hancock, C. (2004), "Genre et accès à l'espace public en Turquie", in *Montagnes méditerranéennes*, número especial "Genre et territoire: regards croisés de la Méditerranée à l'Afrique" dirigida por S. Louargant.

Louargant, S. (2003), L'approche Genre pour relire le territoire: les trajectoires hommes-femmes dans les projets touristiques ruraux, Ardèche méridionale, Ligurie, Fès-Boulemane, tesis doctoral, Universidad de Grenoble, Francia.

Maihofer, A. (2006), "Von der Frauen- zur Geschlechterforschung-Ein bedeutsamer Perspektivenwechsel nebst aktuellen Herausforderungen an die Geschlechterforschung", in *MännerFrauenGeschlechterforschung: state of the art*, Brigitte Aulenbacher (ed.), Verlag Westfälisches Dampfboot, Münster, pp. 64-77.

Women and Geography Study Group (1984), *Women and Geography,* Hutchinson and Exploration in Feminism Collective, Londres.

Capíutlo 1. La geografía feminista anglosajona: reflexiones hacia una geografía global

Lise Nelson
Departamento de Geografía
Universidad Estatal de Pennsylvania

Introducción

En este capítulo resumo los debates históricos y contemporáneos dentro de la "Geografía feminista anglosajona", una etiqueta que en cierto modo reproduce una ontología geopolítica de la producción de conocimiento que resulta excluyente dado que se refiere a la producción académica en inglés hecha fundamentalmente por académicos de instituciones en los Estados Unidos, Canadá, el Reino Unido, Australia, Nueva Zelanda y más recientemente, Singapur. Aun así, forma parte de un volumen en español que tiene el fin específico de reunir revisiones de diversas producciones literarias en geografía feminista que han sido desarrolladas y practicadas dentro de diversos contextos a lo largo del continente americano. El volumen es una respuesta a la falta de diálogo suficiente entre estas diversas producciones debido a estas mismas dinámicas geopolíticas –desde el etnocentrismo anglosajón hasta las barreras geopolíticas del proceso de publicación, del acceso al mundo académico y del lenguaje–. Por lo tanto, escribo esta reseña sobre la geografía feminista anglosajóna como parte de un gesto colectivo con miras a la quizás utópica meta articulada en el subtítulo del presente capítulo: crear una geografía feminista más auténtica, inclusiva, y global.

Durante los últimos cuatro decenios la geografía feminista ha llegado a convertirse en una potencia al interior de la disciplina, transformando preguntas, conceptos, metodologías y aspectos éticos dentro de diversos subtemas, y también en distintos ámbitos académicos en América, África, Asia y Europa. Aunque ciertamente no se trata de un grupo homogéneo, las académicas que adoptan una identidad como "geógrafas feministas" tienden a compartir un conjunto distintivo de compromisos teóricos, metodológicos y normativos. A nivel conceptual, la mayoría muestra una persistente preocupación por la manera en que la diferencia

y el poder (incluyendo el género, la etnicidad, la sexualidad, la clase y otros ejes) operan en relación con y a través de procesos socio-espaciales, al tiempo que moldean la producción de conocimiento, tanto académico como popular. A nivel normativo, las geógrafas feministas generalmente asumen un compromiso con el avance de la liberación de las mujeres así como con la justicia social y ecológica en un sentido más amplio, una inclinación favorable a la justicia que deriva en investigación práctica, actividades de enseñanza y también directamente a través de la defensa legal, social y política. Como resultado, las geógrafas feministas comúnmente se distancian de posturas epistemológicas que apoyan la objetividad clásica y/o la neutralidad en la producción de conocimiento científico. En cambio, acogen y construyen epistemologías feministas cimentadas en nuevos entendimientos del rigor, la validez y la verdad. Finalmente, mientras que las geógrafas feministas aplican una variedad de métodos, desde investigación espacial-analítica computarizada hasta análisis cualitativo y cuantitativo, lo que unifica el uso de estas metodologías suele ser su insistencia en aterrizar las mismas dentro de ontologías y éticas situadas que requieren una continua reflexión acerca de la parcialidad del conocimiento y un reconocimiento de las múltiples formas en que el poder influye en toda la investigación como proceso. Estas orientaciones conceptuales, metodológicas y éticas pugnan por mirar de cerca las exclusiones y silencios que se producen en el mundo y en la academia –no con la (inasequible) finalidad de tratar de crear un espacio para la producción de conocimiento sin poder, sino con el fin de producir conocimiento situado y ético que pueda inclinar el arco de la historia hacia la justicia–.

Merece la pena celebrar el planteamiento de estos fines y compromisos epistemológicos incluso si reconocemos que la *práctica* de la geografía feminista está todavía profundamente implicada en mundos sociales y naturales marcados por la inequidad, la exclusión y la explotación. Una dimensión importante de ello es que muchas de nosotras luchamos con nuestros ideales feministas dentro de una serie de marcos institucionales –tales como las universidades y los estados-nación– que nos involucran en la producción y reproducción del racismo, el sexismo, la homofobia, la inequidad socioeconómica y el neocolonialismo.

La siguiente sección es una breve revisión de la historia de la "geografía feminista anglosajona", con énfasis en su surgimiento dentro de los programas de geografía en Canadá, el Reino Unido, Australia, y Nueva Zelanda desde la década de 1970 en adelante. Después se da paso a la explotación de una era (la década de 1990) durante la cual la geografía feminista anglosajona fue sometida a una profunda crítica –tanto interna como externa– que instó a muchas geógrafas feministas radicadas en estos sitios a adoptar nuevos vocabularios conceptuales

como parte del giro pos-positivista de la geografía anglosajona y los cambios dentro del feminismo hacia el concepto de la interseccionalidad. Finalmente, el capítulo echa una mirada a debates más recientes, trazando los contornos de la academia geográfica feminista durante la última década, durante la cual las agendas feministas se han profundizado en muchos frentes. El énfasis estará puesto en revisar los desarrollos en relación con los sistemas de información geográfica (SIG), la ética del cuidado y la geopolítica.

Organizar esta revisión en forma cronológica es problemática porque da la impresión de una progresiva sucesión y "desarrollo" lineales cuando, de hecho, las preocupaciones empíricas, teóricas y metodológicas de las geógrafas feministas estadounidenses, británicas y de otros espacios "anglosajones" han sido múltiples y polémicas desde el comienzo. Se utiliza esta aproximación con el interés de ayudar a los lectores a navegar por debates fundamentales durante diferentes épocas, y a explorar las maneras en que las críticas externas e internas en momentos específicos generaron nuevas discusiones y direccionamientos a través del tiempo.

Las décadas de 1970 y 1980: primeras geografías feministas en Estados Unidos de América y el Reino Unido

El surgimiento de la geografía feminista en los Estados Unidos, Canadá y el Reino Unido puede remontarse directamente al florecimiento de la "segunda ola" de movimientos feministas anglosajones durante la década de 1960, movimientos que directa o indirectamente inspiraron una creciente reflexión dentro de la disciplina con respecto a la ausencia de las mujeres en su quehacer profesional (Zelinsky, 1973) y el descuido hacia los asuntos femeninos en la academia de geografía (para más información véase Monk y Hanson 1982). Aunque Wilbur Zelinsky fue uno de los primeros (y raros) académicos varones en reconocer esta ausencia como un problema, las raíces de la geografía feminista se remontan de manera central a la modesta pero creciente presencia de alumnas y egresadas desde la década de 1970 en adelante, que simpatizaban con movimientos feministas o participaban activamente en ellos. Los movimientos feministas llamaron a la inclusión, la visibilidad y la equidad de las mujeres, un llamado que se tradujo en esfuerzos por remediar la ausencia de las mujeres en la disciplina geográfica, y que involucró a las "mujeres" y "temas femeninos" como objetos de análisis geográfico. Como agregado al movimiento feminista mismo, las primeras geógrafas feministas también fueron inspiradas por el trabajo de académicas en otras disciplinas –incluyendo *El papel de la mujer en el desarrollo económico* de Esther

Boserup (1970), *Vida y muerte de las grandes ciudades estadounidenses* de Jane Jacobs (1961) y *Participación y teoría democrática* de Carol Pateman (1970). Aunque compuesta fundamentalmente de estudiantes femeninas y jóvenes académicos que no ocupaban puestos de poder, las primeras geógrafas feministas de la década de 1970 y posteriores, comenzaron a demandar un cambio en la disciplina y en la natu-raleza misma de la academia geográfica.

Por ejemplo, la representatividad de las mujeres en los programas de geografía estadounidenses en la década de 1970 era extremadamente escasa, quedando rezagada con respecto a otras disciplinas como la sociología. En 1972 solo 7% de los geógrafos en facultades de geografía en Estados Unidos eran mujeres, una cifra que apenas creció hasta 18% para 1992 (Monk, 1994:279). Estos números tan bajos se relacionaban con estructuras patriarcales más amplias, reproducidas sin más dentro de la disciplina. Las mujeres apenas estaban comenzando a tocar puertas en número importante en busca de obtener grados académicos y carreras profesionales debido a las estructuras sexistas que mantenían que el lugar de la mujer era el hogar y no las aulas de la educación superior (mucho menos las candidaturas doctorales). Las academias estadounidense, canadiense, británica, neozelandesa y australiana (de manera similar a lo que ocurría en otras regiones del mundo) estaban en extremo dominadas por varones en los años setenta. Esto no solo era cierto de forma numérica, sino en términos de culturas profesionales que estaban decididamente cerradas para las mujeres, formal o informalmente —desde la falta de políticas laborales de ausencia por maternidad hasta expectativas de que un profesor tuviera una esposa en casa que se hiciera cargo de todos los aspectos de la reproducción social de su familia (sobre la historia de las mujeres y la academia en el Reino Unido véase Cotteril *et al.* (2007)–. En la geografía, así como en otras disciplinas, las mujeres no eran alentadas a obtener grados académicos ni buscadas como candidatas para ser miembros de las facultades porque no encajaban en el paradigma masculino de la facultad universitaria que era dado por hecho en esa época. Gillian Rose (1993) establece que el sujeto "geógrafo" estuvo codificado como masculino a través de la mayor parte de la historia de la disciplina.

Además del fallido intento de convocatoria de estudiantes femininas y su progreso dentro de la geografía anglosajona, hubo una dura pugna por expandir la lente del análisis geográfico para incluir a las mujeres y sus 'temáticas'. Para la primera ola de académicas identificadas con el feminismo que pasaron por las aulas y salones de los departamentos de geografía en el mundo anglófono en la década de 1970, esto último representó una tarea crucial y quizás una de las más difíciles. Una cosa era que los académicos varones aceptaran asesorar a una estudiante

interesada en *reproducir* las metodologías y temas pertenecientes a la corriente principal-masculina en la geografía, y otra muy distinta era la identificación por esas estudiantes de temas nuevos e "irrelevantes" (a los ojos de muchos asesores académicos, editores de revistas y comités de reclutamiento) relacionados con las experiencias vitales de las mujeres. Esta exclusión conceptual ha sido bien articulada por Jan Monk (1994:279), quien argumenta que "el creciente compromiso por identificar leyes científicas 'universales' en la geografía de fines de los años cincuenta y principios de los sesenta descartaba todo interés por la especificidad o la diversidad que pudiera haber reconocido diferencias de género."

La negación hacia temas y espacios codificados como femeninos y/o privados resultó endémica de la geografía anglosajona dominante en este periodo. Como lo demuestran Monk y Hanson (1982), las preguntas de investigación geográfica de aquel tiempo por lo general estaban nominalmente "ciegas al género"; una ceguera que reproducía exclusiones de género. En otras palabras, se asumía que la investigación geográfica aplicaba *tanto* para hombres como para mujeres, pero las interrogantes y datos eran reunidos y analizados con base en experiencias y espacios masculinos, sin reconocimiento alguno de la parcialidad de ese conocimiento. Hanson y Monk demuestran otras maneras en que el sexismo operaba al interior de la disciplina en aquel entonces. Primero, detectan cómo las preguntas de investigación eran desarrolladas en formas que asumían papeles tradicionales de género como algo "natural" y no como un tema de análisis –por ejemplo, al examinar la geografía económica solo en relación con actividades económicas públicas y remuneradas–. En segundo lugar, muestran que la mayoría de los geógrafos no consideraban la opción de ir en busca de temas de investigación relevantes para las vidas de las mujeres (por ejemplo, violencia de género) y no lograban reconocer la importancia que las actividades consideradas como femeninas tenían (como el cuidado de los niños) para la producción de paisajes y dinámicas geográficos. Muchas de estas tendencias eran ciertas no solo en el caso de la entonces dominante producción positivista en geografía humana, sino también en otros subcampos más críticos. La mayor parte de los geógrafos marxistas en aquella época buscaban el cambio social revolucionario, pero pocos académicos marxistas mostraban interés por las relaciones entre capitalismo y patriarcado. Los geógrafos humanistas lanzaban profundas críticas al positivismo y demandaban una mayor atención sobre la fenomenología de la experiencia cotidiana, pero se resistían a considerar cómo el significado y la experiencia eran moldeados por el género, o a tomar en cuenta sus propias epistemologías masculinas (Rose, 1993).

Es crucial reconocer la ubicuidad de esta exclusión conceptual, incluso cuando uno acepte que el surgimiento de la geografía marxista durante los años

setenta proporcionó una incubadora importante para las geógrafas feministas en el contexto anglosajón.

De hecho, muchas de las primeras geógrafas feministas hallaron inspiración y camaradería en asociaciones con marxistas, compartiendo el análisis crítico del poder, del capitalismo y de la naturaleza politizada de la producción de conocimiento. Sin embargo, muchos de quienes se identificaban con el marxismo o que provenían de este, también criticaron supuestos profundamente centrados en lo masculino que se encontraban dentro de las aproximaciones marxistas, y el privilegio que concedían a estudiar el capitalismo sin reconocer que el patriarcado era un proceso clave en la formación de los procesos socio-espaciales y del capitalismo mismo (Massey, 1984). En el Reino Unido las feministas siguieron desarrollando una orientación socialista-feminista durante los años ochenta –quedándose cerca de los debates y conversaciones marxistas dentro de la geografía anglosajona de la época–, mientras que en el contexto estadounidense tuvo lugar una visión más "feminista liberal" (McDowell, 1993a).

Inspirados en los movimientos feministas, un emergente catálogo de academia feminista en un amplio rango de disciplinas, así como también las críticas y alcances del marxismo radical dentro de la geografía anglosajona de los años setenta, algunos de los primeros trabajos en geografía feminista exploraron las restricciones espaciales que enfrentaban las mujeres (Hayfor, 1974; Tivers, 1977; Rossini, 1983; Seager y Olson, 1986) así como la relación entre las mujeres, el capitalismo y los paisajes urbanos (Burnett, 1973; Hanson y Hanson, 1980; Christopherson, 1983; Harman, 1983; McKenzie y Rose, 1983; McDowell, 1993). Con la expansión del número de trabajos y temáticas feministas en los ochenta, la geografía anglosajona presenció el florecimiento del trabajo sobre las realidades materiales de las vidas de las mujeres, además de las intervenciones teóricas cada vez más sofisticadas sobre el género como fuerza instrumental y como categoría explicativa en la disciplina. Extendiendo el trabajo realizado en la década de 1970 y principios de la de 1980, las geógrafas feministas buscaban documentar e investigar desde la geografía el significante analítico de las divisiones espaciales con carga de género en lo público y lo privado –que impactaban la manera en que los geógrafos teorizaban el trabajo y el espacio urbano (McKenzie, 1986; Pratt y Hanson, 1988). En este entorno las geógrafas feministas volvieron la mirada hacia una revisión de las dimensiones espacial y genérica de la restructuración industrial, y de paso desafiaron los supuestos de género dentro de la geografía marxista y en los estudios a escala local (Massey, 1984; Murgatroyd *et al.*, 1985). Otras académicas buscaron hacer visibles los papeles de las mujeres como actores en espacios tanto naturales como construidos (para una discusión de este punto

véase Monk, 1994). El primer libro de texto de geografía feminista anglosajona, *Género y Geografía*, fue publicado en 1984 y escrito por un colectivo de nueve miembros integrantes del Grupo de Mujeres y Estudios Geográficos del Instituto de Geógrafos Británicos (WGSG, 1984).

El eco de aquellas agendas de investigación de los ochenta aún se hace sentir hoy día: el trabajo geográfico hecho por feministas anglosajonas en esa década en asuntos de ecología y construcción social de la naturaleza son el núcleo de los trabajos contemporáneos en ecología política feminista (véase, por ejemplo, Fitzsimmons, 1989). Una producción cada vez mayor acerca de "las mujeres y el desarrollo" y el trabajo femenino en el Sur Global (Carney y Watts, 1990; Chant y Brydon, 1989; Momsen y Townsend, 1987) constituyó la base para un subcampo robusto, que actualmente impulsa mucha de la labor feminista acerca de los procesos trasnacionales y de globalización. Finalmente, las primeras incursiones feministas en la geografía política anglosajona (como Drake y Horton, 1983; Peake, 1986) derivaron en un número especial de 1990 de *Political Geography* que marcó las agendas feministas que surgieron entonces, y que aún son debatidas (Kofman y Peake, 1990). No obstante, es importante concluir esta sección dando cuenta de que, para inicios de la década de 1990, lo que había sido un proyecto feminista anglosajón seguro –con una floreciente investigación y un número cada vez mayor de mujeres asumiendo posiciones de poder dentro de la disciplina durante la década de 1980– fue crecientemente cuestionado y puesto en duda por críticas tanto desde su interior como desde el exterior. De manera importante, las mujeres de raza negra y las provenientes del "Sur Global" comenzaron a cuestionar categóricamente el feminismo predominante en la época, en su versión blanca y de clase media –desestabilizando lo que significaba ser feminista, y mostrando que el proyecto feminista anglosajón estaba profundamente involucrado en el neocolonialismo, el racismo y otras categorías jerárquicas opresivas–. Los ecos de esa crítica al interior de la geografía feminista anglosajona de los años noventa se enumeran a continuación.

Geografía feminista anglosajona hacia la década de 1990: desestabilización conceptual y política

Para principios de la década de 1990 había considerablemente menos confianza u optimismo en torno a la validez del proyecto feminista anglosajón que en los años 80. Los primeros trabajos, aunque menos sofisticados teóricamente que los artículos que se publican hoy día, estaban marcados por una enorme confianza

sobre su propósito. Se dio por hecho el proyecto conjunto de desafiar la dominación masculina –tanto en la disciplina como en el 'mundo real'– y no hubo una autoconsciencia acerca de las diferencias entre las mujeres. Es irónico que, al mismo tiempo que los signos de aceptación disciplinar –la publicación de un número cada vez mayor de artículos, conferencias dedicadas a asuntos de género, referencias a discursos feministas emitidos por figuras de la disciplina– se acumulan, el proyecto feminista parecían derrumbarse (McDowell, 1993a:158).

Si la geografía feminista anglosajona de finales de los ochenta demostró ser un subcampo cada vez más establecido y floreciente, tal como lo apunta McDowell en el epígrafe a este apartado, también fue esta una época marcada por importantes cambios e intensos debates que cuestionaron asuntos centrales dentro del feminismo (el feminismo blanco, occidental). Los orígenes de este periodo de desestabilización, cuestionamiento profundo y reelaboración se remontan a dos momentos interrelacionados. El primero fue la crítica hecha por las mujeres de color en el Norte Global y por mujeres del Sur Global, contra la corriente principal, blanca y de clase media, del feminismo. Sus críticas demostraron que muchas teóricas feministas tendían a asumir una categoría unificada de 'ser mujer' que de hecho reflejaba las experiencias de mujeres blancas, de clase media y 'occidentales' (Hooks, 1984; Mohanty, 1986). En segundo lugar, el giro postestructural en la geografía (y de manera más general en la teoría social) el cual desestabilizó los supuestos epistemológicos y afianzó gran parte del trabajo de las geógrafas feministas en el contexto anglosajón de la época. Ambas críticas, yo argüiría, produjeron un replanteamiento y revigorización productivos de la geografía feminista anglosajona, cuya historia se explorará en esta sección.

Con respecto al primer momento identificado anteriormente, en el contexto estadounidense la crítica de la "segunda ola" de teoría feminista se originó con el surgimiento del feminismo negro (Black Feminism), un movimiento cuyas raíces se encuentran en los años setenta pero que se asocia con textos clave publicados más tarde por autoras como Bell Hooks (1984) y Patricia Hill Collins (1990). A la crítica de las mujeres afroamericanas en los Estados Unidos se le unieron las mujeres de origen latino, asiático y las nativas americanas (Anzaldúa, 1990) quienes argumentaban sobre la importancia de vincular el género con la raza así como con otros ejes de diferencia, y rechazaban la presunta estabilidad y unidad de la categoría 'mujer'. La crítica de las mujeres estadounidenses de color se fortaleció con el surgimiento simultáneo de las críticas articuladas por las denominadas mujeres "del Sur Global" o "Tercer mundo," quienes a menudo incluían la teoría postcolonial en sus críticas a asuntos no considerados dentro

del feminismo occidental (Minh-ha, 1989; Mohanty, 1986). Juntas, estas críticas reelaboraron el panorama de la teoría feminista.

En síntesis, la década de 1990 presenció la reelaboración de la teoría feminista, con particular atención a preguntas y temas "interseccionales" (la 'interseccionalidad' se refiere a la idea de que el poder y la diferencia operan a lo largo de múltiples ejes que incluyen el género, la clase, la raza, la sexualidad, la edad, la discapacidad, etc.). La crítica de las mujeres de color y del "sur global" inspiraron la reflexión acerca de las formas en que la práctica académica –incluyendo la feminista– reproducía exclusiones basadas en construcciones de "raza", sexualidad, nacionalidad, clase y demás. Aunque esta autocrítica generó conversaciones difíciles en una época en que la geografía feminista anglosajona recién comenzaba a obtener legitimidad en espacios institucionales, la misma conllevó al florecimiento de consideraciones metodológicas, conceptuales y temáticas de la década de 1990 en adelante. También ayudó a las feministas anglosajonas a entender que una parte central del proyecto feminista era el cuestionamiento a la hegemonía de la blanquitud y el colonialismo reproducidos adentro y más allá de la disciplina.

El segundo 'momento' mencionado arriba, el cual des-estabilizó y re-configuró la geografía anglosajona feminista durante este periodo, fue el surgimiento de las perspectivas post-estructuralistas inspiradas por el trabajo de filósofos posmodernos como Michel Foucault y Jacques Derrida, así como las teorías psicoanalíticas de Jacques Lacan y Julia Kristeva. Aunque una revisión completa del posmodernismo y sus implicaciones en la geografía está más allá de los alcances de este capítulo, es importante resumir brevemente las formas en que la filosofía posmoderna llevó a la articulación de una corriente post-estructuralista dentro de la geografía feminista anglosajona durante este periodo.

La teoría post-estructuralista proporcionó a muchas feministas las herramientas conceptuales necesarias para llevar la crítica feminista a un nivel epistemológico, un movimiento que amplió y extendió los primeros esfuerzos por incrementar la representatividad de las mujeres en la disciplina y por legitimar los estudios de género. Las raíces de esta crítica epistemológica no están solamente ligadas al 'giro post-estructuralista' –véase el profundo trabajo de Monk y Hanson de 1982 acerca de la construcción de la geografía masculinista– sino que el lenguaje conceptual para desenvolver los supuestos e implicaciones de la geografía masculinista se vio fortalecido por los acercamientos de autoras feministas a la teoría post-estructuralista.

Tal vez una de las articulaciones más completas de este involucramiento dentro de la geografía anglosajona y en esa época fue el *Feminismo y Geografía*

de Gillian Rose (1993). Rose criticó las epistemologías masculinistas dentro de la geografía anglosajona, demostrando que los argumentos acerca de la universalidad en la teoría geográfica se apoyan en un presunto productor masculino de conocimiento. Además de criticar dichos argumentos acerca de una verdad universal, Rose demostró efectivamente, cómo es que supuestos epistemológicos que separan al 'investigador' del 'investigado' también reproducen las jerarquías y exclusiones sociales existentes.

En el momento de su publicación, el trabajo de Rose contribuyó a incrementar el interés entre las geógrafas feministas en la relación entre lenguaje y poder –haciendo eco en el "giro lingüístico" en la geografía humana anglosajona de forma más amplia en aquel entonces–. Este movimiento post-estructuralista en la geografía feminista es descrito por Bondi y Domosh (1992:201):

> Desde esta perspectiva, la oposición binaria entre 'hombres' y 'mujeres' es entendida como un mecanismo que construye y legitima la diferencia de género. No es inherente ni inevitable, y sirva para ocultar diferencias experienciales entre hombres y mujeres. Pero ser definido culturalmente como un hombre o como una mujer tiene profundas consecuencias en nuestras vidas, porque el género implica una oposición jerárquica en la cual la 'mujer' es definida como el 'otro' inferior del 'hombre'. Aunque podemos debatir tanto sus consecuencias materiales como sus representaciones simbólicas, dentro del patriarcado es inevitable algún tipo de posición de género: nuestros retos son siempre retos que emanan desde los adentros del discurso patriarcal.

La desestabilización de la verdad universal, el rechazo del ideal de conocimiento científico como objetivo y transparente, así como un enfoque más profundo en el lenguaje, el poder, la identidad y la subjetividad, cambiaron la naturaleza del quehacer académico para muchas geógrafas feministas anglosajonas durante este periodo.

Aun así, este no fue un proceso carente de polémica, ya que muchas geógrafas feministas anglosajonas cuestionaron la desestabilización postmoderna de la 'verdad' la cual parecía debilitar los compromisos con la justicia social y normativa que eran emblemáticos de la praxis feminista. Si todas las verdades son múltiples y desestabilizadas, se vuelve epistemológicamente difícil nombrar la injusticia y demandar justicia. Más aún, las teorías post-estructuralistas de identidad y subjetividad a menudo privilegian la construcción discursiva de la subjetividad y en ocasiones tratan todo atisbo de 'agencia' como sospechoso (tratándola como algo que cae de nuevo en el 'sujeto' universalista y coherente del pen-

samiento ilustrado). El interjuego de textos y significados en ocasiones parecía distraer la atención de las inequidades materiales (Fraser, 1997). La incomodidad de las feministas con el pensamiento posmoderno durante este periodo fue bien articulado por la científica política feminista Nancy Hartsock (1990:164), quien preguntara: "¿Por qué justo en el momento en que muchas de nosotras, que hemos sido silenciadas, comenzamos a demandar el derecho a nombrarnos a nosotras mismas, a actuar como sujetos en lugar de objetos de la historia, el concepto de subjetividad se vuelve problemático?" Debido a este tipo de inquietudes, la teoría posmoderna no fue "importada" hacia la geografía feminista anglosajona sin antes ser seriamente debatida y cuestionada –dinámicas que continuaron moldeando la geografía feminista anglosajona hacia el 2000–.

Los ecos de estos dos hilos de la crítica (desde dentro y "fuera") transformaron de forma dramática el panorama de la geografía feminista anglosajona. Aunque captar todos los contornos y matices de este cambio resulta difícil, la academia de los noventa se caracterizó por un cambio hacia aproximaciones postestructuralistas para explorar lo discursivo, el poder y la diferencia (marcadas por el género, la sexualidad, la raza, la clase y sus cruces); la construcción y performatividad de la identidad y la subjetividad. Además fue una época en la cual muchos privilegiaron los métodos cualitativos en formas que buscaban tomar en serio preguntas de posicionamiento, ética y responsabilidad. Mientras que en los ochenta el marxismo fue a menudo un referente para las geógrafas feministas anglosajonas, para mediados de los noventa esto se había diversificado para incluir la filosofía postmoderna, la teoría psicoanalítica, las perspectivas postcoloniales y la teoría *queer*.

Además de esos giros conceptuales, hubo durante esa época esfuerzos institucionales para de-establecer la hegemonía del feminismo blanco y (neo) colonial. Primeramente fue el establecimiento en 1988 de la Comisión de Género dentro de la Unión Geográfica Internacional (UGI) y, en particular, la reunión sobre género que se organizó antes del Congreso del UGI en 1992 (Monk, 1994). La Comisión de Género de la UGI desde entonces ha promovido el intercambio global y la creación de espacios que apoyan la legitimización de investigaciones geográficas sobre el género y desde perspectivas interseccionales. Un aspecto clave de ese proceso, que ha aumentado desde entonces, es la hoja informativa en la que Jan Monk reúne una bibliografía global de publicaciones sobre la geografía de género.

El trabajo hecho por feministas dentro del subcampo de la geografía urbana sirve de ventana a los cambios dentro de la geografía anglosajona durante la década de 1990. Como Rose (1993) que describe estos cambios:

> La investigación sobre mujeres, el miedo y el espacio urbano se ha alejado así de las preguntas acerca de las experiencias y comportamientos de las mujeres 'en' el espacio urbano, para enfocarse en cambio en la mutua constitución de identidades y espacios generizados. Estos avances son fructíferos y productivos al ayudar a develar constantes supuestos acerca del género, problematizar un abanico de experiencias emocionales de las cuales el miedo es sólo una, y superar la polaridad entre ver el espacio urbano como limitante para las mujeres o verlo como favorable para ellas.

Las geógrafas feministas urbanas comenzaron a enfatizar las múltiples formas en que el género, la sexualidad, la raza y la clase constituían el espacio urbano (para captar la amplitud de esa literatura, véase Fincher y Jacobs, 1998). Esto se ve reflejado en el artículo inicial de la primera edición de la revista *Gender, Place and Culture*, en el que Geraldine Pratt y Susan Hanson (1994) demuestran que las diferencias (de género, racial, etc.) son construidas a través de vías y prácticas constituidas espacialmente. De manera similar, Larry Knopp (1992) explora las representaciones desiguales de identidades y prácticas sexuales a través del tiempo-espacio urbano, mientras que Dowling (1998) señala cómo el género básicamente moldea la producción económica y social de paisajes suburbanos. La academia feminista anglosajona trazó un nuevo territorio en los noventa en torno a las dimensiones de género del miedo y la violencia a través del espacio urbano (Pain 1991; Koskela, 1997), así como de las geografías de la infancia (Valentine y McKendrick, 1997; Holloway 1998).

Nuevas aproximaciones a la interseccionalidad dentro de la teoría feminista inspiraron importantes trabajos acerca de las intersecciones de raza y género, así como reflexiones críticas acerca de las formas en que la geografía feminista reproducía miradas hegemónicas tanto blancas como coloniales (Kobayashi y Peake, 1994; Jones *et al.,* 1997). Los acercamientos a la teoría racial crítica y a la teoría postcolonial proporcionaron nuevas herramientas conceptuales que permitieron a las geógrafas feministas anglosajonas considerar la geopolítica norte-sur en la producción de conocimiento y leer los "estudios sobre desarrollo" desde una perspectiva más crítica (Mills, 1996; García-Ramón, 1998; Radcliffe, 1996). A lo largo de estas mismas líneas, las geógrafas feministas comenzaron un replanteamiento crítico de la ecología política desde una perspectiva feminista e interseccional (Rocheleau *et al.*, 1996; Schroeder, 1998) mientras que las geógrafas políticas feministas iniciaron un replanteamiento de las teorías de nacionalismo, ciudadanía y el estado (Staeheli y Cope, 1994; Kofman, 1995; Smith, 1995; Yeoh y Willis, 1999). Finalmente, los trabajos hechos por feministas acerca de

la migración y el trasnacionalismo –campo académico que echó mano tanto de las tradiciones en economía política como del pensamiento post-estructuralista– floreció durante este periodo (Pratt, 1997; Nagar, 1998; Silvey y Lawson 1999; Tivers, 1999).

De particular importancia durante la década de 1990 para las geógrafas feministas anglosajonas fue el tema del cuerpo y su relación con la identidad y la operación del poder (Longhurst, 1995; Duncan, 1996; Nash, 1996). Hallando inspiración en académicas como Judith Butler (1990), las geógrafas feministas incrementaron su rechazo hacia la dicotomía entre el cuerpo material y el cuerpo cultural, reconociendo que la creación de las llamadas categorías "biológicas" era un acto profundamente político y discursivo (en lugar de que los cuerpos existiendo 'fuera' del discurso). El trabajo de Judith Butler también inspiró a los geógrafos a adoptar el concepto de "performatividad" con el fin de teorizar la identidad en términos no fundamentales (como un proceso continuo de re-representación 'forzada') –como se puede ver en los trabajos de Bell *et al.* (1994) y McDowell y Court (1994)–. El cuerpo y la *performance* corporal se convirtieron en un importante punto de acceso para muchas geógrafas feministas en los Estados Unidos y en el Reino Unido para entender la mutua constitución de múltiples ejes de diferencia, y para entender estos como parte de una práctica diaria y continua. Esta perspectiva es demostrada por Claire Dwyer (1999:20), quien explora la vestimenta entre las mujeres musulmanas en Gran Bretaña como un "controvertido significante de identidad". La actuación repetida y siempre-en-curso de la re-creación de la identidad abrió nuevos terrenos de análisis incluso cuando algunos de ellos causaron la aparición de inquietudes acerca de hasta dónde la "performatividad" no prestaba atención a la agencia, las dinámicas intra-subjetivas y la práctica arraigada espacialmente (Nelson, 1999).

Quizás una de las más grandes áreas de debate dentro de la geografía feminista anglosajona durante los años noventa fue la metodología. La crítica al positivismo y las epistemologías masculinistas dejaron a las aproximaciones cualitativas como la metodología reinante entre las geógrafas feministas anglosajonas a lo largo de toda la década (así como entre los geógrafos post-estructuralistas en general). Esta categoría incluye métodos clásicos en las ciencias sociales tales como la entrevista, la observación participante y el método etnográfico, así como el análisis del discurso y del texto que cada vez más geógrafos anglosajones estaban adoptando a partir de los estudios culturales. Se podría discutir (aunque esta afirmación pudiera ser debatida por algunos) que los tipos de preguntas acerca del lenguaje, la identidad y el poder destacados en la teoría post-estructural se

prestaron a análisis textuales sobre investigación de campo. Aun así, y quizás de forma sorpresiva, de todas las corrientes de geógrafos humanos involucrados en perspectivas post-estructurales, fueron las feministas quienes buscaron tenazmente trazar una ruta a través de las políticas y éticas del trabajo de campo más complejas, por nuevos compromisos epistemológicos (England, 1994; Katz, 1994). Fueron también las feministas quienes articularon el porqué era política y analíticamente problemático rechazar de entrada los métodos cuantitativos (Lawson, 1995).

Para finales de la década de 1990, la geografía feminista anglosajona podía ser descrita como una disciplina que había encontrado estabilidad tras numerosos años de desestabilización y cuestionamientos hacia el proyecto feminista. *Gender, Place and Culture*, la revista insignia para la academia feminista angloparlante dentro de la disciplina, estaba prosperando. El trabajo que incluía en forma seria la interseccionalidad y los impactos profundos de la geopolítica Norte-Sur se expandía a la par de las metodologías participativas y responsables que encontraron su cauce en diversas publicaciones –indicando aceptación de perspectivas feministas en un cierto número de subcampos–. Un mayor número de mujeres de color estaban obteniendo grados de doctorado e ingresando a las facultades, a pesar de sus persistentes y legítimas inquietudes acerca de que la geografía seguía siendo una "disciplina blanca" (Pulido, 2002).

A la par de importantes logros, las geógrafas feministas anglosajonas aún luchaban contra la marginación dentro de una disciplina en la que formas más positivistas de producción de conocimiento mantenían una fuerte presencia, así como una tendencia a ver la geografía feminista como un "nicho" más que como una bibliografía que atravesaba todos los subcampos geográficos. Pocos cargos académicos eran designados como puestos en "geografía feminista" y las geógrafas feministas que aplicaban para puestos definidos con otras etiquetas (geografía económica, geografía política) que presentaban su solicitud tenían que luchar cuesta arriba. De manera igualmente importante, otros subcampos "críticos" dentro de la geografía ignoraban las cuestiones feministas por completo (por ejemplo, geopolítica crítica, véase Dowler y Sharp, 2001), o adoptaban perspectivas clave de la geografía feminista sin nombrar la contribución como feminista del (la) autor(a) (generando así el 'olvido' de las genealogías feministas; Williams y Coddington, 2011). El siglo XXI comenzó así con renovadas esperanzas pero también con muchos desafíos.

La geografía feminista anglosajona posterior a la década del 2000

Considerar el 2000 como punto de corte entre la sección anterior y esta es algo arbitrario. A diferencia de los tumultuosos cambios que se pudieron presenciar dentro de la geografía feminista anglosajona entre las décadas de 1980 y 1990, el comienzo del siglo XXI no trajo transformaciones tan profundas en lo referente a la bibliografía. Entre 2000 y 2014 nuestro campo ha sido testigo de una continua consolidación institucional (si bien, no sin problemas), así como de mayores esfuerzos por expandir prácticas inclusivas. Estas han incluido los esfuerzos por reunir un universo académico y estudiantil más diverso en lo referente a asuntos de raza y sexualidad, así como de género; por expandir intercambios globales tanto académicos como de capacitación profesional; y también en busca de recursos por traducir la producción académica en lengua inglesa (por ej., proporcionando resúmenes en español y chino de artículos publicados en *Gender, Place and Culture*). La geografía en los Estados Unidos de América, por ejemplo, siguió cambiando: para 2002, cerca de un tercio de todos los miembros de la Asociación de Geógrafos Americanos (AAG) eran mujeres (notablemente, más del 45% de todos los *estudiantes* miembros). Estos números resultan impresionantes en comparación con la década anterior, aunque de manera decepcionante, porque menos del 8% de estos miembros se identificaron como asiáticos, negros o latinos (Hanson, 2004:716).

Aunque es difícil identificar cambios conceptuales correspondientes a este periodo y relacionados con aquellos que emergieran a principios de los años noventa, yo argumentaría que es posible identificar algunas tendencias importantes así como cambios y consolidaciones más sutiles. El enfoque en la interseccionalidad continuó de formas que podrían describirse como más sofisticadas y matizadas que los esfuerzos realizados durante la última parte de la década de 1980 y la primera parte de la de 1990.[2] Quizás lo más importante sea, desde mi perspectiva, que aunque tuvo continuidad el compromiso con los post-estructuralistas,

[2] Estoy consciente de que trazo un escenario bibliográfico complejo 'con brocha gorda', pero la producción académica en el periodo temprano del análisis "interseccional" a fines de los ochenta y principios de los noventa, a menudo caía de nuevo en el acto de "enlistar" estas diferencias (raza, género, clase, sexualidad, clase, etc.). El problema de *cómo* exactamente hacer análisis interseccional a menudo permanecía en la penumbra. Yo argumentaría que para la década del 2000, los miembros de la academia se volvieron más sofisticados en cuanto a sus esfuerzos por realizar análisis interseccional, tanto conceptual como metodológicamente (para una discusión acerca de las contribuciones posteriores a los años 2000 que profundizaron nuestra capacidad para teorizar y analizar la interseccionalidad, véase Wright, 2010).

se volvió menos común (en comparación con los años noventa) que geógrafas feministas anglosajonas adoptaran un análisis textual y discursivo "puro" que en muchos casos había provocado una ofuscación de la agencia, de la materialidad y de los compromisos normativos. El cambio de enfoque de alguna manera se ha dirigido hacia el análisis de las *interacciones* entre lo discursivo y lo material, y hacia una mayor atención en la capacidad de lograr el cambio social significativo por parte de actores individuales y colectivos (los primeros trabajos que ilustran estos cambios incluyen los de Mitchell 1997 y Nelson, 1999). Los compromisos feministas con cuestiones normativas y éticas tomaron un papel central (si bien desde una epistemología del conocimiento situada o parcial), y las teorizaciones de escala feministas críticas conectaron de manera más firme lo local con lo global. Finalmente, uno de los cambios decisivos durante los años 2000 ha sido un definitivo *alejamiento* del rechazo de los métodos cuantitativos y las tecnologías geo-espaciales que caracterizara la mayor parte de los trabajos feministas en la geografía anglosajona de los noventa. Mientras que en 1995 Vicky Lawson tuvo que navegar contra la corriente al argüir que aún había usos importantes de métodos cuantitativos por parte de académicas feministas, para principios de la década de 2000 las geógrafas feministas estaban tomando con mucha mayor seriedad la importancia de reducir la brecha cuantitativo/cualitativo, así como el uso (crítico) de tecnologías geo-espaciales tales como los Sistemas de Información Geográfica (SIG).

Lo que resta de esta sección, más que un intento por cubrir la totalidad de la academia dentro de la geografía feminista anglosajona, se adentrará en cambio en tres momentos dentro del subcampo en este periodo –específicamente, los debates sobre una re-teorización feminista de la escala y de lo transnacional, las aproximaciones feministas a la ética del cuidado, y las nuevas contribuciones feministas a los SIG y la visualización–. Estoy dejando de lado en esta revisión importantes trabajos hechos por feministas dentro de la teoría *queer* así como debates sobre las emociones (ambos están incluidos en una excelente revisión hecha por Wright en 2010), en buena medida debido a limitaciones de espacio y de mi propia pericia.

Vuelvo ahora al primer momento en relación con la cuestión de escala, el transnacionalismo y la diferencia. Un momento definitivo en la geografía feminista anglosajona de principios del siglo XXI fue la publicación de un artículo por Cindi Katz (2001) en *Signs*, revista líder del pensamiento feminista en los Estados Unidos. Su artículo fue parte de un número especial dedicado a las teorizaciones feministas de la globalización, el cual buscaba realizar una crítica a la construcción de lo local y lo global con perspectiva de género (lo local como dé-

bil, pasivo, dominado, en contraste con lo global como omnipotente, dominante y activo) al tiempo que tomaba en cuenta las dimensiones política, económica y postcolonial de la globalización neoliberal. La intervención excepcional de Katz buscó reclamar el conocimiento 'global' (a través de y en relación con lo local/personificado/mundano) sin volver a epistemologías universalistas a través de su concepto de análisis topográfico:

> Y aquí quiero dibujar un sentido de topografía más metafórica, que se refiere a un aspecto central de la mayoría de mapas topográficos –la línea de contorno. Líneas de contorno son líneas de elevación constante, que conectan lugares de la misma altitud y que revelan la forma tridimensional de un terreno. Quiero imaginar una política que mantiene la unicidad de un lugar mientras un reconocimiento que está conectado analíticamente a otros lugares por líneas de contorno que representan no la elevación sino relaciones particulares a un proceso (por ejemplo, relaciones capitalistas de producción). Ello ofrece una manera multifacética de teorizar las conexiones entre lugares muy diferentes que se han descrito de manera artificial por medio de la historia y la geografía, pero que también se reproducen de una manera diferenciada dentro de procesos políticos, económicos y socioculturales comunes. Esa noción de topografía incluye una precisión particular y una especificidad que conecta lugares distantes y en el proceso se hace posible el reconocimiento de conexión.

Katz urge a las feministas a hacer conexiones entre procesos 'macro' y lugares y temas posicionados de forma única –un proceso analítico que reconoce la diferencia y la multiplicidad al tiempo que hace reclamos globales–. Las reconsideraciones feministas sobre la escala precedieron al trabajo de Katz, pero ella cristalizó y profundizó esas teorizaciones y, yo diría, trazaron una agenda cuyas repercusiones aún se pueden sentir hoy (sobre el pensamiento relacional de la escala, véase también Marston, 2000).

En relación con el trabajo de Katz sobre el análisis topográfico y su contribución a la re-conceptualización de la escala durante ese periodo, algunas geógrafas feministas comenzaron a involucrarse más profundamente en cuestiones de teoría y práctica feminista transnacional, en específico en la imbricación de inequidades materiales y simbólicas (Pratt y Yeoh, 2003). Los debates post-estructuralistas acerca del transnacionalismo y la diferencia dentro del feminismo anglosajón se remontan a mediados de la década de 1990, particularmente el trabajo de Iderpal Grewal y Karen Kaplan (1994). No es de sorprender que las postrimerías de esa misma década atestiguaran un aumento significativo en los compromisos con-

ceptuales adoptados dentro de la geografía anglosajona con la cuestión transnacional (Cherniak, 1996; Jones *et al*., 1997). Sin embargo, no fue sino hasta principios de la década de 2000 que presenciamos una maduración de los debates dentro de la geografía feminista anglosajona acerca de la praxis transnacional, un momento marcado particularmente por un conjunto de perspectivas publicadas en *Gender, Place and Culture* (Nagar, 2002; Raju 2002; Miraftab, 2004).

La contribución de Richa Nagar en ese número de GPC de 2002 inicia con una conversación suya con un grupo de académicas-activistas en la India, la cual tuvo lugar en 2000. Al compartir los hallazgos de sus investigaciones y hablar sobre las políticas de producción de conocimiento con el grupo, Nagar recuerda a uno de los participantes en la conversación, quien apuntaba que el acceso (a la investigación) no se trataba simplemente del hecho de que la mayoría de la misma se publica exclusivamente en inglés, "se trata de cómo uno elige encuadrar las cosas, cómo uno cuenta una historia… [Suponiendo que] cuentas mi historia de un modo que no tiene sentido en relación con el nivel conceptual mío o el de mi comunidad, ¿por qué habría de importarnos lo que tengas que decir sobre mi vida?" (Nagar, 2002:179). Reflexionando sobre esta experiencia, Nagar insta a las geógrafas feministas a moverse más allá de las formas relativamente simplistas de reflexión (el recuento del posicionamiento del autor o la traducción de los resultados) en pos de esfuerzos por crear academia accesible para múltiples audiencias y con una naturaleza fundamentalmente colaborativa. Al preguntar dónde y para quién estamos escribiendo, Nagar llama a establecer un compromiso de colaboración a través de los mundos y de las fronteras, y a continuar con la crítica a las limitaciones y valores institucionales que podrían permitirnos desarrollar una producción de conocimiento más equitativa y accesible. De forma similar, Saraswati Raju (2002) hace un llamado a la accesibilidad y responsabilidad en la academia feminista y a una retirada de los debates arcaicos hallados en ocasiones en la academia post-estructuralista.

Las repercusiones de los nuevos debates feministas sobre la escala, el transnacionalismo y la responsabilidad (*accountability*) con respecto a la economía política y la cuestión postcolonial, se hicieron sentir en varios subcampos de la geografía durante este periodo. Las críticas realizadas por geógrafas políticas feministas hacia la geopolítica y hacia la geopolítica 'crítica' derivaron en la abundancia de trabajos dentro de la geopolítica feminista que buscaban acercar las escalas 'mundanas' de acontecimientos cotidianos a la geografía política y a la teoría geopolítica (Dowler y Sharp, 2001; Hyndman 2004 y 2005; Silvey, 2004; Staeheli, 2004; Fluri, 2009). Los estudios feministas y críticos del 'desarrollo' buscaban emplear los debates sobre la escala, la praxis transnacional así como

estudios críticos del desarrollo para representar los impactos y refutaciones de género sobre el neoliberalismo (Nelson, 2004; Rankin, 2004; Cupples, 2005; Martin, 2005). Una dimensión crucial de esta bibliografía fue la investigación feminista sobre migración, que pidió poner una mayor atención sobre el consumo y la reproducción social en el análisis de flujos 'globales' (Mountz, 2003; Silvey, 2004; Yeoh, 2005; Preston *et al.,* 2006).

En relación con estos importantes debates sobre la escala, el transnacionalismo y la diferencia, un segundo momento clave durante los últimos quince años en la geografía feminista anglosajona ha sido el acercamiento a un debate multidisciplinar acerca de la ética del cuidado desde el feminismo. La ética feminista del cuidado es vista como un lugar importante desde el cual criticar el capitalismo neoliberal y las políticas de la producción de conocimiento (Tronto, 1993). Dentro de la geografía anglosajona, el comienzo de este movimiento está visiblemente vinculado con la conferencia de la "ex presidente" Victoria Lawson en el marco de la reunión de la AAG en 2006 en Chicago. Como la ex presidenta de la Asociación de Geógrafos Estadounidenses (Association of American Geographers), Lawson presentó una agenda geográfica basada en reconocer la importancia de las relaciones de cuidado en la sociedad y en el ámbito profesional.

La ética del cuidado desde el feminismo proviene directamente de muchas décadas de trabajo sobre la relación de género entre lo público y lo privado, así como la importancia del trabajo no remunerado realizado por mujeres para los rubros económicos y sociales. Las culturas dominantes codifican las labores de cuidado como "femeninas" y poco relevantes, un movimiento que borra las relaciones de dependencia y que hace posibles las teorías del 'hombre hecho por sí mismo'. Es un proceso que se remonta a los albores de la Ilustración y de las relaciones capitalistas, pero que se profundiza en el actual ataque neoliberal a cualquier noción de responsabilidad pública del estado para con la reproducción social, la justicia social y para la reducción de la pobreza (McDowell, 2004). La ética feminista afirma que las relaciones de cuidado son fundamentales en términos económicos, sociales y morales. El reconocimiento de una ontología del cuidado brinda una base para re-pensar lo social, el significado de ser humano y las relaciones naturaleza-sociedad.

La ética del cuidado aporta a corrientes que alejan la teoría feminista de un énfasis (casi) exclusivo en la justicia hacia una epistemología y ética del cuidado que reconoce que todos los seres vivos necesitan de cuidados para sobrevivir. Lawson (2007:2-3) escribe:

> La atención a la ética del cuidado, en lugar de simplemente dar continuidad a nuestro enfoque en la justicia nos insta a extender nuestro trabajo más allá de las nociones teórica y políticamente relevantes de justicia como un derecho universal. Esta extensión implica entender que la ética del cuidado no puede practicarse o teorizarse de manera abstracta, más bien la ética del cuidado observa los sitios y relaciones sociales específicos que producen la necesidad de cuidado y que enmarcan el contenido específico de la ética del cuidado...

La ética del cuidado cuestiona los principios (neo)liberales del individualismo, el igualitarismo, el universalismo y de la sociedad organizada exclusivamente alrededor de los principios de eficiencia, competencia y un precio "correcto" para todas las cosas. Bajo los principios neoliberales, el cuidado es un asunto privado, que ocurre dentro de los hogares y familias. En la privatización del cuidado, construimos a ciertas clases de personas como necesitadas de cuidado –los enfermos, los jóvenes y los viejos, los dependientes, los inválidos– ignorando que todos nosotros brindamos y necesitamos cuidados.

La ética feminista del cuidado busca crear una ontología de conexión sin caer en dicotomías problemáticas o nociones de diferencia irreconciliables. La misma reclama compromisos normativos, la emoción y la reflexión crítica como las claves de nuestra investigación, así como una actitud crítica ante todos los aspectos de nuestras vidas profesionales y 'personales'. Lawson ve la ética del cuidado como un camino a través del cual los geógrafos pueden entender y transformar las relaciones sociales que se producen en el hogar, en el trabajo y a través de múltiples espacios sociales. Desde esta perspectiva, el cuidado no es un momento o relación único o separado, sino algo que es "(potencialmente) endémico para todas las relaciones importantes" (Lawson, 2007:3). En los primeros trabajos dentro de la geografía anglosajona que involucran la ética feminista del cuidado, Brown (2003) por ejemplo, explora la práctica y las políticas del cuidado hospitalario (cuidado de los moribundos), mostrando cómo las prácticas del estado y las dinámicas de género funcionan para "privatizar" las labores relativas al cuidado, y operan sobre el supuesto de que la "emoción" pertenece al ámbito de lo privado. La academia centrada en la ética del cuidado, mucha de la cual incluye perspectivas feministas, ha prosperado dentro de la geografía anglosajona (Bondi, 2008; Staeheli, 2008; Milligan y Wiles, 2010; McEwan y Goodman, 2010).

El tercer momento que ayuda a la representación de los avances en la geografía feminista anglosajona posterior a la década de 2000, es el surgimiento de fuertes debates acerca de la visualización y aproximaciones feministas respecto de los SIG.

A través de buena parte de la década de 1990, como se mencionó con anterioridad, era común que se tuviera el sentido de que la producción feminista no podía usar métodos cuantitativos, los cuales eran vistos por muchos como elementos inherentemente masculinos y positivistas (para una argumentación en contra de esta perspectiva, véase Lawson, 1995). Los SIG resultaban particularmente desafiantes para las feministas debido a que privilegian la perspectiva visual de "ojo de dios", y porque comúnmente son operados sobre formulaciones matemáticas inherentemente reduccionistas para analizar o representar patrones y procesos espaciales (para una crítica, véase Bondi y Domosh, 2002). Por lo tanto, la predominancia de métodos cualitativos entre geógrafas feministas anglosajonas en la década de los noventa se correlacionaba con un profundo escepticismo hacia los SIG y otras tecnologías geo-espaciales, aunque algunas feministas interesadas en ellas hicieron ciertos esfuerzos por utilizarlos de una manera crítica (McLafferty, 1995; Rocheleau, 1995).

La piedra angular para el desarrollo de una visualización feminista de los SIG en la geografía anglosajona apareció más claramente a comienzos de la década de 2000, cuando se publica una serie de artículos sobre el tema (Kwan, 2002; Shuurman y Pratt, 2002; McLafferty, 2002). La articulación de la visualización de Mei-Po Kwan en *Annals of the Association of American Geographers* en 2002 representa una aproximación vanguardista de las feministas a los SIG y a sus críticos. En dicho artículo, Kwan re-articula los argumentos centrales de los debates sobre 'SIG críticos' así como las críticas feministas hacia los SIG formuladas desde la década de 1990, para luego plantear su propio y mordaz análisis acerca de esas críticas (Kwan, 2002:647-8):

> La conexión entre SIG y epistemologías masculinas y positivistas no es necesaria ni inevitable […] La conexión entre SIG y epistemologías masculinas y positivistas es histórica y espacialmente contingente. […] Cada uso de tecnología de SIG representa una combinación única de perspectivas tecnológicas, científicas, sociales e individuales. Su uso como tecnología militar, su papel como símbolo de la ciencia positivista y su racionalidad instrumental emanan en gran medida de esa construcción histórica y social tan concreta y específica. Argumentar que cualquiera de estas constituye la naturaleza inherente e inmutable de los SIG es ignorar la especificidad de esta historia –pues tipos muy distintos de SIG podrían haberse desarrollado bajo diferentes interacciones sociopolíticas– y eliminar la posibilidad de re-imaginar los SIG como prácticas críticas para la investigación geográfica feminista.

Al crear su manifiesto sobre la visualización feminista, Kwan (2002:648) afirma que:

> el propósito de usar un SIG en la investigación geográfica desde el feminismo no es descubrir una verdad universal o generalizaciones en forma de leyes acerca del mundo, sino entender la experiencia de género de individuos a través de múltiples ejes de diferencia. Esto apunta a iluminar aquellos aspectos de la vida cotidiana que pueden delimitarse de manera significativa usando SIG.

Kwan destaca las estrategias que se pueden usar en un análisis feminista usando SIG, mismas que pueden revelar contextos y relaciones espaciales que muestren y critiquen relaciones de poder con perspectiva de género, que utilizan nuevas estrategias digitales para representar datos cualitativos, o que despliegan múltiples estrategias analíticas y representacionales (por ejemplo, yuxtaponiendo la visualización cartográfica con extractos de historias orales). Uno de los mejores ejemplos de SIG feministas puede hallarse en el trabajo de Marianne Pavlovskaya (2004), quien utiliza datos obtenidos mediante entrevistas para explorar la experiencia narrativa de economías 'múltiples' y la vida diaria en Moscú durante la transición desde el socialismo, lo cual analiza y representa visualmente en relación con los datos sobre diversas formas de subsistencia a través del espacio urbano. Con esto, vincula lo local y cotidiano con los debates macro-estructurales sobre las "transiciones capitalistas" en Rusia. Otro ejemplo puede encontrarse en la exploración de Sara Elwood (2008) de las aproximaciones feministas a la información geográfica proporcionada voluntariamente (VGI por sus siglas en inglés), en la cual argumenta que las perspectivas feministas pueden ayudar a los teóricos en SIG a ver la VGI como un producto social *y* tecnológico. Finalmente, Knigge, La Dona y Cope Megan (2006) discuten sobre la importancia de usar métodos mixtos no solo de forma representacional, sino en formas que integren de manera más completa los datos cualitativos y cuantitativos a nivel del análisis. Juntas, estas piezas ayudan a formar la base de una literatura feminista pujante sobre SIG y visualización desde el feminismo.

Identificar tres momentos clave en la geografía feminista anglosajona posterior a la década de 2000 –re-teorizaciones feministas de la escala y de lo transnacional; la ética feminista del cuidado y el feminismo en la visualización y uso de los SIG– no es suficiente para capturar la complejidad de las discusiones que ocurrieron durante este periodo. No obstante, mi resumen destaca cómo los orígenes y debates de las décadas de 1980 y 1990 fueron llevados hacia adelante

y reconsiderados en el contexto de la teoría, la academia, la orientación, la enseñanza y el activismo del siglo XXI.

Conclusión

La geografía feminista pugna por la construcción de una disciplina y un mundo que sea más justo, ético, reflexivo y relacional, inclusive cuando reconocemos y teorizamos nuestra inserción en relaciones de poder –tanto material como ideológico– que operan a través de escalas. Aún hay mucho trabajo por hacer, por lo que a manera de conclusión se ilustran algunos de los retos y prospectivas para la geografía feminista en el futuro. De manera intencional se enmarcan estas futuras direcciones como "geografía feminista" (sin el añadido "anglosajona") porque siento que estos comentarios luchan en favor de la meta utópica planteada desde la introducción –reflexionar sobre la necesidad de echar abajo los siglos heredados del Estado-nación y la geopolítica con el fin de crear un conjunto de prácticas académicas globalmente más accesibles y de múltiples traducciones–.

Los retos de apostar por esta utopía son muchos, y ciertamente se vinculan con nuestra inserción en tiempo y espacio –al punto de que continúa habiendo una "geografía feminista anglosajona" operando en su propio universo lingüístico e institucional marcado por el privilegio y la jerarquía política–. Un ejemplo concreto de esto es la bibliografía de este capítulo –quizás por la manera en que está enmarcado el tema, está apropiadamente lleno de autoras "anglosajonas" que escriben en inglés–. Sin embargo, para muchos lectores de este capítulo el hecho de que la mayoría de las fuentes solo estén disponibles en inglés representa una gran barrera. Quizás lo más importante es que muchos lectores dispuestos a recorrer los contenidos en inglés simplemente no pueden descargar los artículos. Los derechos de autor y los costos exorbitantes de muchas publicaciones académicas y del acceso en línea a las mismas, hace que sea casi imposible para muchos. La otra cara de la moneda de esta evidente inequidad es la necesidad imperiosa de aproximarse a lecturas globales sobre cualquier tema dentro de la geografía feminista –las feministas no solo deben allegarse trabajos escritos en inglés, como los hallados dentro de la bibliografía, sino que todas deben tratar de aproximarse a textos feministas escritos en diferentes idiomas (español, chino, japonés, hindi, portugués, francés, etc.)–. Haber considerado el bilingüismo como algo fundamental es de la mayor relevancia para el proyecto feminismo, como también lo es publicar más en revistas de acceso abierto.

Un segundo desafío, relacionado con el anterior, es la neoliberalización de la academia a través del orbe, la cual ha convertido la educación superior en un lujo que se busca para alcanzar fines instrumentales más que el enriquecimiento humanitario, intelectual y ético que forma parte de la ciudadanía global y activa (Thiem, 2009). Este proceso ha puesto en jaque varios campos dentro de las humanidades, y ciertos subcampos de disciplinas como la geografía (tales como la geografía feminista, la geografía cultural, la geografía histórica, etc.) a la defensiva en una lista cada vez mayor de instituciones. El éxito de la universidad neoliberal en los Estados Unidos y en muchos otros sitios se está trasladando fuertemente hacia la valoración (exclusiva) de académicos y academia que "producen" grandes cantidades de publicaciones y subvenciones externas. Si bien este no es un hecho novedoso, en el contexto estadounidense y en mi propia experiencia parece haberse profundizado de forma exponencial durante los últimos cinco años.

Es fundamental anotar que gran parte de la investigación que encaja bien dentro del modelo neoliberal de producción es académicamente relevante. El problema es que esa clase de éxito es la *única* medida usada para calificar un ámbito académico como bueno, y para decidir quién es contratado y promovido en la universidad (qué programas mantener y cuáles desechar), la presión está puesta en dejar atrás la rigurosidad académica en áreas críticas de investigación. Es cada vez más difícil sobrevivir (obtener una beca o un empleo) siendo un joven académico que realiza trabajo usando "n's" pequeñas (n = tamaño de la muestra) para explorar un tema desde una perspectiva etnográfica. Aun así, este es el tipo de investigación de campo en profundidad y de trabajo colectivo que las geógrafas feministas a menudo pugnan por desempeñar, y que puede generar hallazgos muy importantes. Hay muchos trabajos hechos en estos subcampos críticos y humanistas que no puede producir publicaciones al mismo ritmo que lo hace alguien que realiza análisis cuantitativos de conjuntos existentes de datos, o alguien que trabaja con un equipo de colaboradores que produce en poco tiempo muchas publicaciones con autoría múltiple. Estos análisis a profundidad basados en el trabajo en campo abordan asuntos fundamentales: los impactos con perspectiva de género de la militarización, cómo la 'legalidad' moldea las experiencias de los migrantes en el mercado laboral, o la relación entre trabajo remunerado y no remunerado en el funcionamiento de los mercados. Un desafío clave para las geógrafas feministas trabajando desde diversos contextos geográficos e institucionales es forjar el espacio institucional para continuar con el uso de diferentes métodos y conocimientos.

Parte de este proceso de neoliberalización se ha acelerado a través de acontecimientos geopolíticos. En los Estados Unidos después del 9/11 el dinero des-

tinado a la investigación ha fluido hacia esfuerzos dedicados a la "seguridad nacional" y a las ciencias sociales a la orden de esta temática, mientras que la investigación social que no está directamente vinculada con estos asuntos ha sido amenazada en numerosas ocasiones (Jan, 2014), estudiantes universitarios y la universidad en general tienen incentivos de sobra para echar por la borda perspectivas críticas y ontologías situadas en favor de proyectos positivistas que se amoldan a un modelo "científico" de producción del conocimiento. Parte de un proyecto feminista en geografía es trabajar de forma crítica en contra de estas presiones.

Con estos (y otros) desafíos, ¿qué pueden hacer las geógrafas feministas para avanzar? Pienso que necesitamos ser conscientes a diario de los desafíos políticos, económicos, culturales e institucionales de frente a los tipos de compromisos académicos que hemos construido durante muchas décadas. La mayoría de las geógrafas feministas toman decisiones, cuando ello es posible, que van en contra de las corrientes esbozadas antes: ellas orientan atentamente a sus estudiantes, desarrollan investigación de manera colaborativa y desarrollan metodologías apropiadas para las más desafiantes preguntas de investigación no dictadas solamente por medio de agencias o instituciones de financiamiento académico. Mientras trabajamos en pos de una geografía feminista verdaderamente global, es crucial trabajar estratégicamente dentro de los límites institucionales y profesionales al tiempo que empujamos las fronteras y tenemos el coraje para articular visiones alternativas.

Agradecimientos

Me gustaría agradecer a Verónica Ibarra García por reunir este volumen, ya que ello ayuda a empujar las fronteras geopolíticas y las inequidades que constituyen la geografía como disciplina y como ámbito académico en general.

Referencias

Anzaldúa, G. E. (1990), *Making Face, Making Soul/Haciendo Caras: Creative and Critical Perspectives by Feminists of Color*, Aunt Lute Books, San Francisco.

Bell, D., J. Binnie, J. Cream y G. Valentine (1994), "All hyped up and no place to go", *Gender, Place and Culture*, vol. 1, núm. 1, pp. 31-47.

Bondi, L. (1993), "Gender and Geography: Crossing Boundaries", *Progress in Human Geography,* vol. 17, pp. 241-246.

Bondi, L. (2008), "On the relational dynamics of caring: a psychotherapeutic approach to emotional and power dimensions of women's care work", *Gender, Place and Culture*, vol. 15, núm. 3, pp. 227-243.

Bondi, L. y M. Domosh (1992), "Other figures in other places: on feminism, postmodernism and geography", *Environment and Planning D: Society and Space*, vol. 10, núm. 2, pp. 199-213.

Bondi, L. y M. Domosh (2002), "On the contours of public space: a tale of three women", *Antipode*, vol. 30, núm. 3, pp. 270-289.

Boserup, E. R. (1970), *Woman´s role in economic development*, George Allen & Unwin, Londres.

Brown, M. (2003), "Hospice and the spatial paradoxes of terminal care", *Environment and planning A*, vol. 35, pp. 833-851.

Burnett, P. (1973), "Social change, the status of women and models of city form and development, *Antipode: A Radical Journal of Geography*, vol. 5, núm. 3, pp. 57-62.

Butler, J, (1990), *Gender trouble: feminism and the subversion of identity*, Routledge, Champan y Hall Inc., Nueva York.

Carney, J. y M. J. Watts (1990), "Manufacturing dissent: work, gender and the politics of meaning in a peasant society", *Africa,* vol. 60, núm. 2, pp. 207-241.

Chant, S. y L. Brydon (1989), "*Women in the Third World: Gender, Issues in Rural and Urban Areas*", Rutgers University Press, New Brunswick, EE.UU.

Cherniak, L. (1996), "Spatial displacements: transnationalism and the new social movements", *Gender, Place and Culture*, vol. 3, núm. 3, pp. 251-275.

Christopherson, S. (1983), "Female labor force participation and urban structure: the case of Ciudad Juárez", *Revista Geografica*, vol. 97, pp. 83-85.

Cotterill, P., S. Jackson y G. Letherby (2007), *Challenges and Negotiations for Women in Higher Education*, Lifelong Learning Book Series, vol. 9, Springer, Holanda.

Cupples, J. e I. Larios (2005), "Gender, elections, terrorism: The geopolitical enframing of the 2001 Nicaraguan Elections", *Political Geography*, vol. 24, núm. 3, pp. 317-339.

Dowler L. y J. Sharp (2001), "A feminist GeoPolitics", *Space and Polity*, vol. 5, núm. 3, pp. 165-176.

Dowling, R. (1998), "Gender, class and home ownership: Placing the connections", *Housing Studies*, vol. 13, núm. 4, pp. 471-486.

Drake, C. y J. Horton (1983), "Comment on editorial essay: sexist bias in political geography", *Political Geography Quarterly*, vol. 2, pp. 329-335.

Duncan, N. (ed.; 1996), *Bodyspace: Destabilizing Geographies of Gender and Sexuality*, Routledge, Londres.

Dwyer, C. (ed.; 1999), "Veiled meanings: young British Muslim women and the neferences", *Gender, Place and Culture*, vol. 6, núm. 1, pp. 5-26.

Elwood, S. (2008), "Volunteered geographic information: future research directions motivated by critical, participatory, and feminist GIS", *GeoJournal*, vol. 72, pp. 173-183.

England, K. (1994), Reflexivity, "Positionality and feminist research", *The Professional Geographer*, vol. 46, núm. 1, pp. 80-89.

Fincher, R. y J. M. Jacobs (1998), *Cities of Difference*, Guilford Press, Nueva York.

Fitzsimmons, M. (1989), "The matter of nature", *Antipode: A Radical Journal of Geography*, vol. 21, núm. 4, pp. 106-120.

Fraser, N. (1997), *Justice Interruptus: Critical Reflections on the "Postsocialist" Condition*, Routledge, Nueva York.

Fluri (2009), "Geopolitics of gender and violence from below", *Political Geography*, vol. 28, núm. 4, pp. 159-265.

García-Ramon, M. D. (1998), "Situating gender geographies: A bibliometrical analysis", *Tijdschrift Voor Economische en Sociale Geografie*, vol. 89, núm. 2, pp. 210-216.

Grewal, I y C. Kaplan (1994), *Scattered Hegemonies: Postmodernity and Transnational Feminist Practices,* University of Minnesota Press, EE.UU.

Hanson, S. (2004), "Who are we? An important question for geography's future". *Annals of the Association of American Geographers*, vol. 94, núm. 4, pp. 715-722.

Hanson, S. y P. Hanson (1980), "Gender and Urban Activity Patterns in Uppsala, Sweden", *Geographical Review*, vol. 70, pp. 291-299.

Harman, E. (1983), "Capitalism, patriarchy and the city", en C. Baldock y B. Cass (eds.), *Women, Social Welfare and the State in Australia*, Allen and Unwin, Sydney.

Hartsock, N. (1990), "Foucault on power: A theory for women?", en L. J. Nicholson (ed.), *Feminism/Postmodernism*, Routledge, Nueva York, pp. 157-175.

Hayford, A. M. (1974), "The Geography of women: An historical introduction", *Antipode: A Radical Journal of Geography*, vol. 6, núm. 2, pp. 26-33.

Hill Collins, P. (1990), *Black Feminist Thought: Knowledge, Consciousness and the Politics of Empowerment,* Routledge, Londres.

Holloway, S. (1998), "Local childcare cultures: moral geographies of mothering and the social organisation of pre-school education", *Gender, Place and Culture*, vol. 5, núm. 1, pp. 29-53.

Hooks, B. (1984), *Feminist Theory from Margin to Center*, South End Press, Boston.

Hyndman, J. (2005), *Feminist geopolitics and September 11,* in Nelson, L. y J. Seager (eds.), *A Companion to Feminist Geography*, Blackwell, Oxford, pp. 565-577.

Hyndman, J. (2004), "Mynd the Gap: bridging feminist and political geography through geopolitics", *Political Geography*, vol. 23, pp. 307-322.

Jacobs, J. (1961), *The Death and Life of Great American Cities*, The University of Michigan, Random House.

Jones, J. P. (1997), "Thresholds in Feminist Geography", Rowman & Littlefield Publishers.

Jones, J. P., J. Heidi Nast y S. M. Roberts (1997), *Thresholds in Feminist Geography: Difference, Methodology,* Representation, Rowman & Littlefield Publishers, Lanham, MA.

Jones, M. (1997), "Spatial selectivity of the state? The regulationist enigma and local struggles over economic governance", *Environment and Planning A* 29, pp. 831-886.

Katz, C. (2001), "On the grounds of globalization: A topography for feminist political engagement", *Signs,* vol. 26, núm. 4, pp. 1213-1234.

Katz, C. (1994), "Playing the field: questions of fieldwork in Geography", *The Professional Geographer*, vol. 46, pp. 67-72.

Knigge, L. y M. Cope (2006), "Grounded visualization: integrating the analysis of qualitative and quantitative data through grounded theory and visualization", *Environment and Planning A,* vol. 38, núm. 11, pp. 2021-2037.

Knopp, L. (1992), "Sexuality and the spaciality of capitalism", *Environment and planning D*, vol. 10, núm. 6, pp. 651-669.

Kobayashi, A. y L. Peake (1994), "Unnatural discourse: race and gender in geography", *Gender, Place and Culture*, vol. 1, pp. 225-453.

Kofman, E. (1995), "Citizenship for some but not for others: spaces of citizenship in contemporary Europe", *Political Geography*, vol. 14, núm. 2, pp. 121-138.

Kofman, E. y L. Peake (1990), "Into the 1990s: a gendered agenda for political", *Political Geography Quarterly*, vol. 9, núm. 4, pp. 313-336.

Koskela, H. (1997), "Bold walk and breakings: women's spatial confidence *versus* fear of violence", *Gender, Place and Culture*, vol. 4, pp. 301-319.

Kwan, M. (2002), "Is GIS for women? Reflections on the critical discourse in the 1990s", *Gender, Place and Culture*, vol. 9, pp. 271-279.

Lawson, V. A (1995), "The politics of difference: examining the quantitative/qualitative dualism in post-structuralist feminist research", *Professional Geographer*, vol. 47, núm. 4, pp. 449-457.

Lawson, V. A. (2006), *Feminist Inclusions for Economic Geography. Invited keynote speaker and faculty presenter,* Institute in Economic Geography, University of Wisconsin, Madison.

Lawson, V. A. (2007), "Feminist Care Ethics: on care and responsibility in geography", *Annals of the Association of American Geographers*, San Francisco, vol. 97, núm. 1, pp. 1-11.

Longhurst, R. (1995), "The body and geography", *Gender, Place and Culture,* vol. 2, núm. 1, pp. 97-105.

Massey, D. (1984), *Spacial divisions of labour: Social structures and the geography of production,* Methuen, Nueva York.

MacKenzie, S. (1986), "Women´s responses to economic restructuring: Changing gender, changing space", en R. Hamilton y M. Barret (eds.), *The politics of Diversity: Feminism, Marxism and Nationalism*, Verso, Londres.

Marston, S. A. (2000), "The social construction of scale", *Progress in Human Geography*, vol. 24, núm. 2, pp. 219-242.

Martin, P. (2005), "The geography of inequalities in Europe", *Swedish Economic Policy Review*, vol. 12, núm. 1, pp. 85-108.

McDowell, L. (1993a), "Towards an understanding of the gender division of urban space", *Environment and Planning D: Society and Space*, vol. 1, pp. 59-72.

McDowell, L. (1993b), "Space, place and gender relations: part 1", *Progress in Human Geography,* vol. 17, núm. 2, pp. 157-179.

McDowell, L. (2004), "Work, workfare, work/life balance and an ethic of care", *Progress in Human Geography*, vol. 28, núm. 2, pp. 145-163.

McDowell, L. y G. Court (1994), "Performing work: bodily representations in merchant banks", *Environment and Planning D: Society and Space*, vol. 12, pp. 727-750.

McEwan, C. y M. Goodman (2010), "Place geography and the ethics of care: introductory remarks on the geographies of ethics, responsibility and care", *Ethics, Policy & Environment*, vol. 13, pp. 103-112.

McLafferty, S. (1995), "Counting for women", *Professional Geographer*, vol. 47, núm. 4, pp. 436-442.

McLafferty, S. (2002), "Mapping women's worlds: Knowledge, power and the bounds of GIS", *Gender, Place and Culture*, vol. 9, núm. 3, pp. 263-269.

Milligan, C. y J. Wiles (2010), "Landscapes of care", *Progress in Human Geography,* vol. 34, pp. 736-754.

Mills, S. (1996), "Gender and colonial space", *Gender, Place and Culture*, vol. 3, núm. 2, pp. 125-147.

Minh-ha, Trinh T. (1989), *Woman, Native, Other: Writing Postcoloniality and Feminism*, Indiana University Press, Bloomington e Indianapolis.

Miraftab, F. (2004), "Making neo-liberal governance: the disempowering work of empowerment", *Journal International Planning Studies,* vol. 9, núm. 4, pp. 239-259.

Mitchel, K. (1997), "Transnational discourse: Bringing Geography Back", *Antipode: A Radical Journal of Geography*, vol. 29, núm. 2, pp. 101-114.

Mohanty, Chandra T. (1986); "Under western eyes: Feminist scholarship and Colonial Discourses", *Boundary,* vol. 2, núm. 12, pp. 333-358.

Momsen, J. H. y J. G. Townsend (eds.; 1987), *Geography of Gender in The Third World,* State University of New York Press, Albany.

Monk, J. (1994), "Place matters: Comparative International Perspectives on Feminist Geography", *The Professional Geographer*, vol. 46.

Monk, J. y S. Hanson (1982), "On not excluding half of the Human in Human Geography", *The Professional Geographer*, vol. 34, pp. 11-23.

Mountz, A. (2003), "Human Smuggling, the Transnational Imaginary, and Everyday Geographies of the Nation-State", *Antipode*, vol. 35, núm. 3, pp. 622-644.

Murgatroyd, L. M. Savage, D. Shapiro, J. Urry, S. Walby y A. Warde (The Landcaster Regionalism Group) (1985), *Localities, Class and Gender*, Pion, Londres.

Nagar, R. (1998), "Communal discourses, marriage and the politics of gendered social boundaries among South Asian inmigrants in Tanzania", Gender, *Place and Culture*, vol. 5, núm. 2, pp. 117-139.

Nagar, R. (2002), "Footloose Researchers, 'Traveling' Theories, and the Politics of Transnational Feminist Praxis", *Gender, Place and Culture,* vol. 9, núm. 2, pp. 179-186.

Nash, C. (1996), "Reclaiming vision: looking at landscape and the body", *Gender, Place and Culture,* vol. 3, pp. 149-69.

Nelson, L. (2004), "Topographies of citizenship: Purhépechan Mexican women claiming political subjectivities", *Gender, Place and Culture*, vol. 11, núm. 2, pp. 163-187.

Nelson, L. (1999), "Bodies (and spaces) do matter: the limits of performativity", *Gender, Place and Culture*, vol. 6, pp. 331-353.

Pain, R. l. (1991), "Space, sexual violence and social control: integrating geographical and feminist analyses of women's fear of crime", *Progress in Human Geography*, vol. 15, pp. 415-431.

Pavlovskaya, M. (2004), "Other transitions: multiple economies of Moscow households in the 1990s, *Annals of the Association of American Geographers*, vol. 94, pp. 329-351.

Pateman, C. (1970), *Participation and Democratic Theory*, The Press Syndicate of The University of Cambridge, Cambridge.

Peake, L. (1986), "Aconceptual enquiry into urban politics and gender", en K. Hoggard y E. Kofman (eds.), *Politics, Geography and Social Stratification*, Croom Helm, Beckenham.

Pratt, G. (1997), "Stereotypes and ambivalence: The construction of domestic workers in Vancouver, British Columbia", *Gender and Culture*, vol. 4, núm. 2, pp. 159-177.

Pratt, G. y B. Yeoh (2003), "Transnational (Counter) Topographies", *Gender, Place and Culture*, vol. 10, núm. 2, pp. 159-166.

Pratt, G. y S. Hanson (1988), "Gender, class and space", *Environment and Planning D: Society and Space,* vol. 1, pp. 15-35.

Pratt, G. y S. Hanson (1994), "Geography and the construction of difference", *Gender, Place and Culture*, vol. 1, pp. 5-29.

Preston, V., A. Kobayashi y G. Man (2006), "Transnationalism, gender, and civic participation: Canadian case studies of Hong Kong immigrants", *Environment and Planning A*, vol. 38, pp. 1633-1651.

Pulido, L. (2002), "Reflections on a white discipline", *The Professional Geographer*, vol. 54, núm. 1, pp. 42-49.

Radcliffe, S. A. (1996), "Gender nations: nostalgia, development and territory in Ecuador", *Gender, Place and Culture*, vol. 3, núm. 1, pp. 5-22.

Raju, S. I. (2002), "We are different, but can we talk?", *Gender, Place and Culture*, vol. 9, núm. 2, pp. 173-177.

Rankin, K. (2004), *The Cultural Politics of Market: Economic Liberalization and Social Change in Nepal*, Pluto y University of Toronto Press, Londres y Toronto.

Rocheleau, D. (1995), "Gendered resource mapping", *Power, Process and Participation: Tools for Change,* Intermediate Technology Publications, Londres, pp. 110-120.

Rocheleau, D., B. Thomas-Slayter y E. Wangari (eds.; 1996), *Feminist Political Ecology: Global Issues and Local Experiences*, Routledge, Londres.

Rose, G. (1993), *Feminism and Geography: The Limits of Geographical Knowledge,* University of Minnesota Press, Mineapolis.

Rose, G. (1997), "Situating knowledges: positionality, reflexivities and other tactics", *Progress in Human Geography*, vol. 21, núm. 3, pp. 305-320.

Rossini, R. E. (1983), "Women as labor force in agriculture: The case of the state of São Paulo, Brazil", *Revista Geografica*, vol. 97, pp. 91-95.

Schroeder, K. (1998), "Urban squatters as agricultural migrants: The case of Tarija, Bolivia", *South Eastern Latin Americanist* XLI, vol. 3, núm. 4, pp. 33-43.

Seager, J. y A. Olson (1986), *Women in the World: An International Atlas*, Simon and Shuster, New York.

Shuurman, N. y G. Pratt (2002), "Care of the subject: Feminism and critiques of GIS", *Gender, Place and Culture*, vol. 9, núm. 3, pp. 291-299.

Silvey, R. (2004), Power, "Difference and movility: Feminist advances in migration studies", *Progress in Human Geography*, vol. 28, pp. 490-510.

Silvey, R. y V. Lawson (1999), "Placing the migrant", *Annals of the Association of American Geographers*, vol. 89, núm. 1, pp. 121-132.

Smith, S. J. (1995), "Citizenship: All or Nothing", *Political Geography*, vol. 14, pp. 190-193.

Staeheli, L. (2008), "Political geography: Difference, recognition and the contested terrains of political claims-making", *Progress in Human Geography*, vol. 32, núm. 4, pp. 561-570.

Staeheli, L. (2004), "Mobilizing women, mobilizing gender: is it mobilizing difference", *Gender, Place and Culture*, vol. 11, núm. 3, pp. 347-372.

Staeheli, L. y M. Cope (1994), "Empowering Women's Citizenship", *Political Geography*, vol. 13, pp. 307-333.

Thiem, H. (2009), "Thinking through education: the geographies of contemporary educational restructuring", *Progress in Human Geography*, vol. 33, pp. 154-173.

Tivers, J. (1999), "The global context of gendered labor migration from the Philippines to the United States", *American Behavioral Scientist,* vol. 42, núm. 4, pp. 671-689.

Tivers, J. (1977), *Constrainst on Spatial Activity Patterns: Women with Young Children.* Ocassional Paper No. 6, Department of Geography, King´s College, Londres.

Tronto, J. (1993), "Who Cares? Public and Private Caring and the Rethinking of Citizenship", en N. Hirschmann y U. Liebert (eds.), *Women and Welfare. Theory and Practice in The United States and Europe*, Rutgers University Press, New Brunswisk, N.J., pp. 65-83.

Valentine, G. y J. McKendrick (1997), "Children's outdoor play: exploring parental concerns about children's safety and the changing nature of childhood", *Geoforum*, vol. 28, pp. 219-235.

Williams, J. y K. Coddington (2011), "Feminist geography re-examined: Topical considerations, epistemological frameworks, methodological approaches", *Annual Meeting of the Association of American Geographers*, Clark University & Syracuse University, Seattle, pp. 12-16.

Wright, M. (2010), "Feminism and a Feeling of Justice", *Progress in Human Geography*, vol. 34, pp. 818-827.

Women and Geography Study Group (1984), *Women and Geography*, Hutchinson and Exploration in Feminism Collective, Londres.

Yeoh, B. (2005), "Observations on Transnational Urbanism: Possibilities, Politics and Costs of Simultaneity", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, vol. 31, núm. 2, pp. 409-413.

Yeoh, B. y K. Willis (1999), "Heart' and 'wing', nation and diaspora: Gendered discourses in Singapore's regionalisation process", *Gender, Place and Culture*, vol. 6, núm. 4, pp. 355-377.

Zelinsky, W. (1973), *The cultural geography of the United States*, Prentice-Hall, Englewood Cliffs, N.J.

Capítulo 2. Los estudios de género en la geografía argentina

Diana Lan
Centro de Investigaciones Geograficas
Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires

Introducción

El cambio social en la actualidad conlleva a un creciente reconocimiento del desempeño de las mujeres en este proceso. La conquista de nuevos escenarios y el consecuente empoderamiento de las mujeres en la sociedad se ve reflejado también en el discurso de las ciencias sociales, especialmente en las últimas tres décadas.

La teoría social desde el enfoque de género no ha incluido al espacio y, a su vez, la geografía centrada en el análisis del espacio no ha integrado la categoría de género para estudiar la diferenciación socioespacial.

La geografía de género tiene sus orígenes en las geografías radicales y en los movimientos feministas de los años setenta, pero sus recientes desarrollos se orientan hacia la construcción de marcos epistemológicos y métodos diferentes.

El espacio se manifiesta como un instrumento de control social, de discriminación que respalda la dominación masculina en la sociedad. Por esta razón la geografía de género se aboca a las prácticas sociales de producción y reproducción del espacio, tomando como referencia las diferencias de género y las relaciones de poder que surgen de ellas.

Se puede hablar de geografía feminista al referirnos al estudio de las complejas relaciones entre espacio, lugar y género que buscan otorgar posibilidades a la lucha política para superar las espacialidades injustas y proponiendo nuevas espacialidades que permitan la visibilidad de la diferencia.

El mundo académico es sensible a estas transformaciones, por lo que muchos trabajos en diferentes disciplinas empiezan a dar visibilidad a la mitad de la humanidad (las mujeres), ignorada en los diferentes estudios, y de esta forma se comienza a cuestionar la cultura occidental patriarcal y androcéntrica. De hecho, el feminismo, independientemente de las corrientes teóricas o ideológicas, se

presenta como un proyecto político comprometido con los cambios sociales y orientados al logro de la igualdad social.

Los estudios de las mujeres han atravesado por etapas o fases que reflejan las preocupaciones y recorridos teóricos de las feministas. En Latinoamérica estas preocupaciones teóricas y temáticas aparecieron fuera del ámbito académico y se mantienen hasta la actualidad. En el caso de la geografía como ciencia social los aportes de género se comenzaron a integrar con retraso y de forma muy tímida.

El objetivo de este trabajo es indagar el panorama de los estudios geográficos que han utilizado teorías feministas en su análisis durante los últimos treinta años, tomando la realidad de Argentina como estudio de caso. Analizamos este desarrollo hasta el presente por tratarse de un país que, de forma incipiente, ha comenzado a prestar atención al enfoque de género dentro de la geografía.

El trabajo se divide en dos apartados: el primero trata sobre la implicación del feminismo en Argentina y el segundo sobre la mirada de género en la geografía argentina, recorriendo las temáticas de investigación.

Las sociedades latinoamericanas se vieron marcadas por profundos cambios sociales, económicos y demográficos, que ampliaron la participación de las mujeres en la sociedad, aunque en la geografía de género en Argentina todavía estamos intentando acompañar (con acciones muy lentas) los distintos cambios que se han dado a partir de legislaciones que apuntan a fortalecer los derechos humanos en nuestro país.

Implicancia del feminismo en Argentina

Al intentar indagar sobre la presencia de los estudios de género dentro de la geografía nos encontramos con la obligación de analizar el feminismo, considerado como una concepción teórica, una práctica de interpretación y, más que nada, un movimiento político. Un movimiento que va más allá de la academia, pues el diálogo con los discursos y las reivindicaciones sociales fue y es muy productivo, aunque eso no signifique que se alcance la tan deseada igualdad de género.

Durante las últimas décadas de dictadura militar y los inicios de la democracia, la aparición de investigaciones sobre la mujer vienen de la mano con la militancia feminista, como en Europa y Estados Unidos. Por un lado, surge un activismo feminista en los sectores de clase media expresado en los ámbitos institucionales de producción/acción. Esta militancia feminista se diferencia de la estadounidense porque en la mayoría de sus expresiones sus protagonistas son mujeres que pertenecieron a los partidos de izquierda revolucionaria de los años

sesenta y setenta. En este sentido, la tradición marxista es más fuerte en la construcción de una militancia feminista en América Latina que en Estados Unidos (Cangiano y Dubois, 1993). Además, este hecho es acompañado por las organizaciones de base femeninas en los sectores populares. En conjunto estos fenómenos son los conocidos como la *segunda ola,* aunque tardía, del movimiento social de la mujer en América Latina.

El surgimiento de estos grupos se dio en el contexto de una profunda radicalización de la lucha de clases que se presentó a partir del ascenso obrero y popular, cuyas manifestaciones más relevantes fueron los cordones industriales chilenos, el Cordobazo en Argentina y otros movimientos que se convirtieron en la puerta de entrada para numerosos movimientos de guerrilla urbana y campesina.

Según lo planteado por Veleda Da Silva y Lan (2007a), el estado actual de las investigaciones se preocupa por hacer visibles a las mujeres, sin explicar su comportamiento social, político o cultural. Sin embargo, hay algunos trabajos recientes que han comenzado a reconstruir históricamente las nociones de género y explicar el comportamiento de las mujeres en la sociedad.

El feminismo en Argentina tiene un correlato con lo sucedido en Brasil; los estudios de mujeres han atravesado por distintas fases que representan las preocupaciones teóricas de las feministas. En Latinoamérica las cuestiones teóricas y temáticas en torno a las mujeres surgieron fuera de la academia; en Argentina se iniciaron en los años setenta desde la psicología, la antropología, la sociología y la demografía (Veleda Da Silva y Lan, 2007b). Se debe destacar que los grupos feministas se vieron envueltos por la aguda lucha de clases del continente que exigía definiciones y compromisos, como plantea Leonor Calvera (1990:18) en su historia del feminismo en Argentina: "… los análisis tomaban cada vez menos a la mujer como eje y se desplazaban hacia esquemas de clases", hasta que a mediados de los años setenta, la derrota del ascenso obrero por medio de la imposición de las dictaduras (golpe de estado de 1976) impidieron el desarrollo del movimiento feminista.

La polarización social que vivían nuestros países también se trasladaba a las visiones que se tenían del feminismo: la derecha consideraba a las feministas como subversivas y contestatarias; la izquierda, por el contrario las tildaba de "pequeño burguesas" (D´Atri, 2004).

En 1982 la derrota de Argentina en la guerra de las Malvinas era tomada como un hecho disciplinador para toda América Latina, la lección aprendida decía que no se podía enfrentar al poder hegemónico.

El movimiento feminista tiene su entrada definitiva a partir del regreso de la democracia; en la década de los ochenta, muchas mujeres llegadas del exilio,

se sumaron a las que ya se habían organizado en el reclamo de sus familiares desaparecidos, presos y torturados. Este proceso fue acompañado por la inclusión de términos como "democracia" y "derechos humanos" en la agenda pública que permitieron el traspaso de las demandas feministas a los partidos políticos, a los organismos internacionales y a los grupos de trabajo locales.

La década de 1990 comenzó con la *derrota* de Irak en la Guerra del Golfo, en manos de una coalición militar encabezada por Estados Unidos, lo que permitió a su vez la profundización de la apertura de nuestras economías a los monopolios internacionales.

Acompañando las privatizaciones de los servicios del Estado, la creciente desocupación, la flexibilidad laboral y la reducción del gasto público, se comienzan a plantear (por parte del Banco Mundial y otros organismos financieros internacionales) reformas en los objetivos de financiamiento y en la relación con las organizaciones sociales. Es sabido que la aplicación de estas medidas que aumentaron los ajustes, derivaron en un crecimiento de la pobreza en toda la región. A través de estos mecanismos el neoliberalismo despolitizó a los movimientos sociales, incluso al feminismo.

A principios del siglo XXI los modelos económicos neoliberales fracasaron, y dieron lugar a la reaparición de la movilización social acompañada por el feminismo. La participación de las feministas en las movilizaciones mundiales como, por ejemplo, contra la globalización, son un hecho reciente. Así también en Argentina hemos visto en diciembre de 2001 (momento considerado como de agudización de la lucha de clases) aparecer a las feministas con sus carteles distintivos entre los manifestantes.

Finalmente, en la actualidad los movimientos sociales abarcan realidades muy diversas. Así consideramos que los movimientos de mujeres o movimientos feministas (que no son necesariamente compuestos solo por mujeres) se transforman en movimientos sociales activos cuando identifican formas de opresión que extrapolan las relaciones de producción y abarcan cuestiones más amplias como la violencia, el medio ambiente, la calidad de vida, la cultura patriarcal, las desigualdades de género y otras que cuestionan los actuales paradigmas sociales.

Los estudios de estos movimientos apuntan a una mirada más específica, que busca la heterogeneidad a través de un análisis empírico, cualitativo que identifica a los sujetos involucrados en el movimiento, sus prácticas y sus objetivos, lo que no significa dejar de lado las restricciones estructurales y coyunturales sufridas por estos sujetos.

Los estudios de género en la geografía argentina

La propuesta de este trabajo tiene que ver con revisar la producción científica de la geografía feminista o de género en Argentina. Las preguntas que se formularon al respecto son: ¿cómo surgió?, ¿cómo se ha desarrollado hasta el momento? y ¿cuáles son las temáticas que se han abordado o se abordan actualmente?

Para poder responder estas preguntas se revisó la producción académica realizada en torno a los estudios de género en geografía en Argentina durante los últimos treinta años. Al inicio nos pareció un desafío interesante, aunque al finalizar nos dejó una cierta desazón, debido a que el género en la geografía argentina no es un campo reconocido de saber. En los trabajos de Veleda Da Silva y Lan (2007a y b) ya se mencionaba que solo Brasil y Argentina presentaban una producción significativa y que en los otros países de América del Sur no existían prácticamente escritos sobre el tema.

El caso de Argentina: ¿cómo surge?

El enfoque de género dentro de la geografia argentina, si bien es reciente, constituye una perspectiva no desarrollada como en otros países de América Latina. También otras ciencias sociales comparten esta situación, aunque en general se han adelantado a la geografía en la incorporación del enfoque de género.

Así es como este enfoque abordado desde la geografía argentina se manifestó tardiamente, a fines de la década de 1980, y es a mediados de la década de 1990 cuando se define. La geografía estaba muy ocupada en los análisis espaciales ignorando sistemáticamente la variable de género como elemento de diferenciación (Colombara, 1992) dentro de la sociedad.

En la década de 1990, la geografía de género ha sido una de las primeras en introducir el debate postmodernista en geografía, tomando una posición crítica o rechazando la existencia de un conocimiento real, universal, neutro y objetivo. Las categorías de análisis se deben deconstruir teniendo en cuenta el vigor de su significación en los lugares, por lo que se habla de un nuevo paradigma basado en su transversalidad, ya que el género como construcción social atraviesa al conjunto de la sociedad.

Cuando asumimos que la sociedad no es neutra, reconocemos su heterogeneidad, lo que indica que la producción y consumo del espacio se explicará más a través de factores socioculturales que económicos. Estos factores determinan

las relaciones de género, las relaciones de trabajo entre hombres y mujeres y la utilización diferencial del espacio.

¿Cómo se ha desarrollado hasta el momento?

Las reflexiones que nos animamos a enunciar desde la perspectiva de género intentan aportar a la geografía nuevos elementos conceptuales para su consolidación.

¿Por qué decimos que el enfoque de género contribuye a los estudios geográficos? Principalmente por interpretar que existen implicaciones territoriales derivadas de las relaciones de género, entendidas como una construcción social.

Entonces existen implicancias territoriales producidas por las relaciones de género, entendidas desde la construcción social de estas, que nos llevan por ejemplo a materializar las diferencias entre las relaciones de trabajo y la utilización diferencial que se hace del espacio. Para cualquier estudio se deben tener en cuenta las diferentes escalas de análisis (global-local) y a partir de estudios de género hemos encontrado el punto de contacto entre ambas para identificar, por ejemplo, el Lugar como concepto geográfico en el que se plasman las horizontalidades y verticalidades en un momento dado dentro de las sociedades urbanas occidentales.

Los paradigmas de referencia en Argentina (después de la Geografía Teorética que tendía a ignorar los temas relativos al cambio social), se ven asociados a la geografía de la percepción, la geografía radical y la geografía cultural-humanística.

¿Cuáles son las temáticas que se vienen investigando?

Nos proponemos indagar en las distintas reuniones científico-académicas (jornadas, congresos, simposios, etc.) de geografía que se realizaron a partir de 1990, a efectos de analizar cómo se ha dado la inserción del abordaje de la perspectiva de género, la que tampoco se aparta de los vaivenes teórico-metodológicos de la geografía.

Mónica Colombara y Nidia Tadeo son las pioneras en Argentina en instalar el enfoque de género, seguidas por otros aportes, como el de Leticia García y el grupo de geógrafas de la Universidad Nacional de La Pampa.

A lo largo de los últimos 30 años identificamos contribuciones en las distintos congresos regionales de geografía que se han venido haciendo en nuestro país, como es el caso de las "I y II Jornadas Platenses de Geografía en los años 1994 y 2000" (Colombara, 1995; Tadeo, 1995; Lucero *et al*., 2000; Lan *et al.,* 2000a; Tadeo y Fidele, 2000).

También en el 6to Encuentro de Geógrafos de Amérrica Latina hubo una sesión de comunicaciones dedicada al género (Tadeo, 1997; Colombara, 1997). En este Encuentro estuvo invitada como conferencista María Dolors García Ramón, de la Universidad Autónoma de Barcelona, y se realizó una reunión informal acercando a las geógrafas interesadas en los trabajos de género.

En el I Encuentro Internacional Humboldt se llevó a cabo una sesión llamada Estudios de género, en la que se presentaron cuatro trabajos (Colombara y Pellizari, 1999b; García, 1999b; Tadeo y Fidele, 1999; Lan *et al*., 1999).

Ahora bien, a partir de las Primeras Jornadas Latinoamericanas de Género y Geografía (Lomas de Zamora, 1999, coordinada por Mónica Colombara, quién integraba la Comission Gender and Geography de la UGI, como *full member* representando a Latinoamérica), se materializa por primera vez un encuentro específico que explora la mirada de género en nuestras realidades (Colombara y Pellizari, 1999).

En los Encuentros de Geógrafos de América Latina (EGAL) se presentaron diversas ponencias, entre ellas: en el 6º EGAL, realizado en Buenos Aires (Colombara, 1997) y en el 8º EGAL, en Santiago de Chile, hubo presentaciones (Lucero *et al.,* 2001; García *et al*., 2001; Lan *et al.,* 2001) pero no un eje que reuniera los trabajos sobre género, arribando al del 2005 (10º EGAL) en San Pablo, donde se organizó la mesa "Mujer y dinámica socio-espacial", coordinada por la Dra. Rosa Ester Rossini, donde participaron representantes de Brasil y Argentina (Colombara, 2005).

Asimismo, existen publicaciones en revistas científicas, como es el caso del trabajo de Kloster (1998) en la *Revista Meridiano*, pero cabe citar como contribución concreta el número especial de la revista de geografía *Huellas*, dedicada a la geografía de género (Martínez, 1999; Medus, 1999; García, 1999a) que contiene trabajos de investigadoras de la Universidad Nacional de La Pampa.

Lan y otras colegas publicaron varios trabajos (2000b, 2003, 2005) y presentaron estas investigaciones en diferentes congresos científicos de geografía e interdisciplinarios (Lan, 2001; Lan y Di Nucci, 2000, 2001; Lan *et al*., 2005), centrándose especialmente en temas urbanos sobre la perspectiva de género en el uso del tiempo y del espacio.

En los congresos de geografía de universidades nacionales han comenzado a surgir algunos trabajos que quedan dispersos dentro de ejes temáticos generales y que están relacionados con temas de población, y nunca con un espacio temático propio.

Así, encontramos en el II Congreso de Geografía de Universidades Nacionales, que se llevó a cabo en Santa Rosa-La Pampa del 15 al 18 de septiembre 2009,

los trabajos de María Ester Gómez (2008 y 2009) que tienen que ver con el rol de las mujeres en los movimientos sociales rurales.

También en el IV Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas**,** realizado en Mendoza del 23 al 26 de octubre de 2013, se presentaron dos trabajos en ejes diferentes. Uno de ellos se incluye en el de Teoría y Método (Scaramella, 2013) y analiza la brecha de género electoral en la provincia de Entre Ríos, con una connotación biológica de la diferencia dada por el sexo y no específicamente por la construcción social del género. El otro trabajo se incluyó en el eje de Migraciones (Herner, 2013) y se refiere a los procesos de feminización de las migraciones contemporáneas.

En 2014 se realizaron las III Jornadas de Investigación y docencia en Geografía Argentina, en Tandil, del 8 al 12 de mayo, y es en ese ámbito de intercambio académico que se materializa un eje referido a "Cultura, Género y Poder", respaldado por diferentes trabajos (Denes y Fernández Romero, 2014; García, 2014; López Pons y Lan, 2014; Colombara *et al*., 2014) que abarcaron diversas problemáticas, desde las relaciones de género en el espacio público, la participación de mujeres en organizaciones rurales, la violencia de género, los micromachismos y la geografía del género en la formación docente de nivel terciario; este último trabajo fue presentando en el eje de enseñanza de la geografía como una manera de potenciar la discusión en ese ámbito.

Los trabajos seleccionados, que fueron evaluados y aprobados y que posteriormente fueron expuestos en el marco de las III Jornadas, se publicaron en un libro titulado *Geografía, el desafío de construir territorios de inclusión*, que compiló Ana M. Fernández Equiza. Es la primera vez que se identifica un eje de género dentro de una reunión académica de geografía.

En el Cuadro 1 se sintetizan los temas abordados con perspectiva de género hasta la actualidad, según los campos temáticos de la geografía en Argentina (Herner, 2013; Gómez, 2009; Colombara, 1990, 1992, 1997; López Pons, 2008 y 2012; Scaramella, 2013). Todo parece indicar que estamos comenzando a desarrollar algunas líneas de investigación, pero aún falta mucho por hacer. Si bien existe un gran avance en materia de derechos humanos, sobre todo con las minorías sexuales a partir de leyes como del Matrimonio Igualitario (2010) y la Ley de Protección Integral de las Mujeres (2009), que hicieron visibles los problemas de discriminación por sexo y género, en la geografía se da un tibio compromiso por las luchas políticas que definen al espacio también como un elemento de dominación.

La mayoría de los temas investigados se dan en el ámbito urbano, social y económico (Denes y Fernández, 2014), apareciendo otros en campos de la geo-

Cuadro 1. Los temas de la geografía del género en Argentina.

Geografía: campos temáticos	Temas con perspectiva de género
Geografía urbana	Relaciones de género Espacio público Violencia de género Movilidad y accesibilidad según género Ciudad y género
Geografía social	Género y trabajo Género y migraciones Estructura social y género Género, cultura y poder
Geografía rural	Mujeres y movimientos sociales rurales Mujer y espacio rural Turismo rural y género Género y ambiente
Geografía política	Género y participación política Geografía electoral y género
Enseñanza de la geografía	Educación, género y geografía
Teoría de la geografía	Género y territorio

Fuente: elaboración propia.

grafía rural, teoría y método y enseñanza de la geografía (Tadeo, 2000; García, 2014; Gómez, 2008 y 2009).

La investigación científica en Argentina se da a partir de instituciones del Estado como CONICET (Comisión Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas) y en las universidades nacionales que son públicas y gratuitas. En este marco académico encontramos, por lo tanto, trabajos con enfoque de género.

En los últimos años se incorpora al grupo inicial la línea de investigación de "*Género y Territorio*" (Lan, 2000), que a partir de 2006 forma parte del Programa de investigación: "Territorio y sociedad: estado de situaciones a partir del período actual" y que se considera en el Programa Nacional de Incentivos, dentro del Centro de Investigaciones Geográficas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

Se ha intentado hacer un registro de proyectos y líneas de investigación en *geografía de género* en Argentina que tengan reconocimiento institucional, es decir, que hayan sido evaluadas y acreditadas (por ejemplo, en el sistema nacional de incentivos a docentes-investigadores) pero solo se ha encontrado la línea de investigación mencionada en la Universidad Nacional del Centro.

A manera de ejemplo, en esta universidad, dentro de la Facultad de Ciencias Humanas, y precisamente en la carrera de geografía, se implementaron unidades con contenidos de género en los programas de las siguientes asignaturas: "Geografía Social" (desde el 2000) y "Teoría y metodología de la Geografía" (desde 2012). También se dictaron seminarios optativos para la Licenciatura de Geografía; en 1999 se dictó el "Seminario de Geografía del Género" y para 2012 se desarrolló el "Seminario Género y Espacio" que fue curricular y a su vez abierto a la comunidad.

Si bien estos abordajes tímidamente van incorporándose como contenidos a desarrollar en diferentes asignaturas de los planes de estudio de la carrera de geografía en la universidad argentina, no escapa a nadie la descalificación que sufren las cuestiones de género, cuando intentamos incorporarlas como una categoría de análisis en el abordaje de la sociedad, sobre todo en carreras donde el desarrollo es reciente y por tanto poco conocidas.

Consideramos que una forma de ir desarrollando la geografía del género en Argentina es incentivar la investigación en los trabajos de tesis tanto de grado como de posgrado; tal es el caso de las tesis defendidas en la Facultad de Ciencias Humanas de la UNCPBA, a saber: tesis de Licenciatura en Geografía de Coronel (2008), que trata sobre Territorio y exclusión social, a partir del estudio de caso de la maternidad adolescente en Lomas de Zamora y de la Maestría en Ciencias Sociales de López Pons (2012), que aborda el tema Violencia de género y Territorio. Análisis espacial de la violencia doméstica en la ciudad de Tandil a comienzos del siglo XXI. Si bien son los primeros trabajos de tesis, se puede tomar como un buen indicio para contribuir a la construcción teórica y conceptual.

Otro aspecto relevante es el importante rol de la *Revista Latino-americana de Geografía e Género* (2010-2014) que se edita en Brasil, frente a la inexistente posibilidad de publicar trabajos sobre género en ámbitos de revistas científicas con referato de la disciplina. Esta revista presenta una periodicidad semestral compuesta por secciones de artículos, resúmenes y entrevistas. Tiene la misión de publicar artículos científicos relacionados con el área de geografía, género y sexualidades, para estimular la discusión académica en América Latina y otras regiones del mundo, aceptando trabajos en portugués, español e inglés. Se trata de una revista electrónica creada en 2010 y lleva cinco volúmenes con diez números publicados en total. Posee varias indizaciones, como Latindex Catálogo y otras de acceso abierto como DOAJ (Directory Open Access Journal), siendo calificada por QUALIS-CAPES: B2.

El inventario de la producción científica en Argentina nos lleva a identificar que son las mujeres dentro del ámbito académico quienes abordan esta problemática como una manera de reivindicar sus propios derechos ante la doble dis-

criminación que enfrentan, por un lado, a una academia regida por hombres y, por otro, ante la ausencia de reconocimiento científico de los temas de género dentro de la geografía.

Los estudios de las mujeres y los estudios de género en Argentina presentan obstáculos ligados al hecho de que no se ha obtenido un adecuado desarrollo teórico que permita alcanzar cierto nivel académico y científico.

Conclusión

Los estudios de género constituyen una perspectiva activa dentro de la geografía, ya que participan de las discusiones teóricas, epistemológicas y metodológicas colaborando en la construcción de su desarrollo, y aunque en Argentina no está muy desarrollada, se ha comenzado a manifestar lenta pero sostenidamente.

El reto de la geografía del género, a inicios del siglo XXI, es participar en la relación naturaleza-sociedad, haciendo visible las diferencias sociales en el análisis espacial. Los estudios de género en geografía permiten entender las claves de la organización de la sociedad que discrimina a las mujeres y a todas las minorías que no son heterosexuales, al acceso del espacio que ha sido utilizado como medio de control social y político.

El desafío se vuelve tangible, el uso del espacio y tiempo no tiene la misma dimensión para hombres y mujeres, y nos encontramos ante una perspectiva masculinizada de ambas variables (espacio-tiempo), que dado los tiempos que trascurren, exigen ser revisados.

Hasta el presente, en la geografía argentina se han realizado estudios de caso, en la mayoría se toma al género como una clasificación estadística de sexos y no como una construcción social de la diferencia. Dado el tiempo transcurrido desde los primeros años, es imperioso trabajar en pos de conseguir un desarrollo teórico que posibilite una discusión crítica que convoque un debate académico más sólido de lo obtenido hasta el momento.

Referencias

Calvera, L. (1990), *Mujeres y feminismo en la Argentina*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires.

Cangiano, M. C. y L. Dubois (1993), *De mujer a género: teoría, interpretación y práctica feminista en las ciencias sociales*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

Colombara, M. (1992), "Espacio y mujer. Una contribución a la geografía del género", *Boletín de estudios geográficos*, UNCuyo, Mendoza, vol. 25, núm. 89, pp. 25-33.

Colombara, M. (1995), "¿Cuál es el rol jugado por las mujeres en el ámbito geográfico universitario argentino? Su análisis desde la perspectiva de género", en *Actas Primeras Jornadas Platenses de Geografía,* UNLP, pp. 202-209.

Colombara, M. (1997), "La introducción de la categoría de género en los documentos internacionales. El caso del informe de Desarrollo Humano de 1995", *6º Encuentro de geógrafos de América Latina,* Buenos Aires, 8 pp. (CD).

Colombara, M. (2005), "La perspectiva de género en proyectos y programas de desarrollo", *10º Encuentro de geógrafos de América Latina*, San Pablo, Brasil.

Colombara, M., K. Laguna A., J. Muñoz y L. C. Gómez (2014), "La Geografía del género en la formación docente de nivel terciario. Un estudio de caso en la provincia de Buenos Aires, Argentina", en A. Fernández Equiza (comp.), *Geografía, el desafío de construir territorios de inclusión*, CIG-IGEHCS-Tandil, Buenos Aires, pp. 889-902.

Colombara, M. y V. Pellizari (1999), "Violencia doméstica. Cuestión privada o pública. Su estado en América Latina", *Primeras Jornadas Latinoamericanas de Género y Geografía*, Lomas de Zamora, Argentina.

Coronel, L. (2008), Territorio y exclusión social, a partir del estudio de caso de la maternidad adolescente en Lomas de Zamora, tesis de Licenciatura en Geografía (Educación a distancia), FCH-UNCPBA, Buenos Aires.

D´Atri, A. (2004), "Entre la insolencia de las luchas populares y la mesura de la institucionalización", *Feminismo Latinoamericano. Revista Lucha de Clases*, núm. 2 [http://www.pts.org.ar/luchaClase2genero.htm].

Denes, J. M. y F. Fernández Romero (2014), "Gener(iz)ando el espacio: repensando las relaciones de género en el espacio público", en A. Fernández Equiza (comp.), *Geografía, el desafío de construir territorios de inclusión,* CIG-IGEHCS-Tandil, pp. 537-546.

Fernández Equiza, A. M. (comp.) (2014), *Geografía, el desafío de construir territorios de inclusión*, Tandil, Centro de Investigaciones Geográficas, Universidad Nacional del Centro de la provincia de Buenos Aires, *e-book*.

García, L. (1999a), «Mujeres populares: entre el trabajo productivo y la organización doméstica», *Revista Huellas* (Número Especial: *Geografía del Género*), núm. 4, UN La Pampa, pp. 49- 90.

García, L. (1999b), "Género y trabajo. Procesos globales y su incidencia local", *I Encuentro Internacional Humboldt*, Buenos Aires, 12 p. (CD).

García, L. (2014), "¿Otros territorios? Experiencias de participación de mujeres en organizaciones rurales del noroeste pampeano", en A. Fernández Equiza (comp.), *Geografía, el desafío de construir territorios de inclusión*, CIG-IGEHCS-Tandil, pp. 559-568.

García, L., B. Dillon, D. Pombo, A. Calderón, I. Gebel y A. Ambrosin (2001), "Turismo rural y género. Un estudio de caso", *8º Encuentro de Geógrafos de América Latina*, Santiago, Chile, 9 p. (CD).

Gómez, M. E. (2008), "Reflexiones sobre el papel fundamental de las mujeres en los movimientos sociales rurales", *Serie Publicaciones del PROEG*, núm. 5, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján, Buenos Aires.

Gómez, M. E. (2009), "Movimientos sociales rurales, género y geografía: su papel en la construcción de territorios", *II Congreso de Geografía de Universidades Nacionales*, Santa Rosa-La Pampa, pp. 903-916.

Herner, M. T. (2013), "Feminización de las migraciones: una aproximación a las tendencias migratorias contemporáneas", *IV Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas,* Mendoza, 23 a 26 de octubre.

Kloster, E. (1998), "Migración y trabajo de las mujeres en San Martín de los Andes", *Revista Meridiano*, núm. 6, pp. 71-77.

Lan, D. (2000), "Implicancias territoriales del género como construcción social", *Reflexiones Geográficas*, ADIG, Río Cuarto, núm. 9, pp. 126-131.

Lan, D. (2001), "Doble Jornada Laboral e invisibilidad del trabajo de las mujeres. Notas a partir de un caso", *5º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires.

Lan, D. (2010), "El circuito espacial de la violencia doméstica: Análisis de casos en Argentina", *Revista Latino-americana de Geografia e Gênero*, Ponta Grossa, Brasil, vol. 1, núm. 1, pp. 70-77 [http:// www.revistas2.uepg.br].

Lan, D. (2011), "Género y violencia: una ostentación de género en cada concepto", en Maria Silva Joseli e A. C. Pinheiro da Silva (orgs.), *Espaço, gênero e poder: conectando fronteiras,* Todapalavra Editora, Brasil, pp. 121-136.

Lan, D. (2012), "Espacio y género: la violencia doméstica en Argentina", en Vitoria Regia Fernandes Gehlen y P. C. Villar Lainé (orgs.), *Costurando com fios invisiveis: a fragmentaçao do territrio rural*, Ed. Edufpe, Recife, Brasil, pp. 177-194.

Lan, D. (2014), "Género y poder: los micromachismos y la violencia de género", en Fernández Equiza, A. (comp.), *Geografía, el desafío de construir territorios de inclusión*, CIG-IGEHCS-Tandil, pp. 569-576.

Lan, D., S. Gómez, C. Mikkelsen y J. Di Nucci (2000a), "Las responsabilidades familiares desde la perspectiva de género: el caso de la ciudad de Tandil", *II Jornadas Platenses de Geografía, Departamento de Geografía,* Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, 13 p. (CD).

Lan, D., S. Gómez, J. Di Nucci y C. Mikkelsen (2000b), "Procesos globales e implicancias locales en el uso del tiempo y del espacio, según género, en Tandil", *Estudios Socio-territoriales, Revista de Geografía,* año 1, núm. 1, CIG, FCH, UNCPBA, pp. 117-132.

Lan, D. y J. Di Nucci, (2000), "Movilidad y accesibilidad urbana, según género en la ciudad de Tandil. Argentina", *XXI Congreso Nacional y VI Congreso Internacional de Geografía*. Temuco, Chile, 12 p. (CD).

Lan, D. y G. Velázquez (2003), "Social Structure, Gender and Territory in Tandil, Argentina", en S. Anup (comp.), *Population environment and the challenge of development,* Section IV: Socio-economic perspectives, Akansha Publishing House, Nueva Delhi, pp. 304-326.

Lan, D. y S. Gómez y J. Di Nucci (2005), "La construcción del espacio cotidiano a través de los desplazamientos urbanos diarios, según género", *Taller Internacional: Desplazamientos, Contactos, Lugares*, Instituto de Geografía, Universidad de Buenos Aires.

López P., M. y D. Lan (2008), "Democracia, género y participación política en el territorio argentino a principios del siglo XXI". *En "Terr@ Plural*", Revista Electrónica, Brasil, vol. 2, núm. 1, pp. 9-24 [http://www.revistas.uepg.br/index.php?journal=tp].

López P., M. y D. Lan (2012), Violencia de género y territorio. Análisis espacial de la violencia doméstica en la ciudad de Tandil a comienzos del siglo XXI, tesis de Maestría en Ciencias Sociales (Desarrollo Regional), Fac. Ciencias Humanas, UNCPBA.

López P., M. y D. Lan (2014), "Género y territorio: aspectos metodológicos de una experiencia de investigación", en A. Fernández Equiza (comp.), *Geografía, el desafío de construir territorios de inclusión*, CIG-IGEHCS-Tandil, pp. 577-586.

Lucero, P., I. Riviere, M. Desiderio y S. Mascaretti (2000), "Lugar cotidiano y género. Un acercamiento al estudio de los movimientos territoriales de varones y mujeres según la condición social en Mar del Plata", *II Jornadas*

Platenses de Geografía, Depto. de Geografía, Fahce, UNLP, La Plata, 13 pp. (CD).

Lucero, P., I. Riviere, M. Desiderio y S. Mascaretti (2001), "Trabajo, educación y territorio desde la perspectiva de género, en una ciudad intermedia en los noventa", *8º Encuentro de geógrafos de América Latina,* Santiago, Chile, 9 pp. (CD).

Martínez, I. (1999), "El protagonismo femenino en el espacio-tiempo territorial", *Revista Huellas* (Número especial: *Geografía del Género),* núm. 4, UN La Pampa, pp. 19-30.

Medus, B. (1999), "El voto femenino en la Pampa: Tres localidades en un estudio de caso", *Revista Huellas* (Número especial: *Geografía del Género)),* núm. 4, UN La Pampa, pp. 31-48.

Revista Latino-americana de Geografía e Gênero, Universidad Estadual Ponta Grossa, Brasil. [http://www.revistas2.uepg.br/].

Scaramella, C. F. (2013), "La brecha de género electoral en Entre Ríos: su significancia e implantación territorial entre 1999 y 2007", *IV Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas*, Mendoza.

Tadeo, N. (1995), "Género y trabajo. La contribución del trabajo femenino en la explotación agrícola familiar", en *Actas Primeras Jornadas Platenses de Geografía,* UNLP, Departamento de Geografía, pp. 210-235.

Tadeo, N. (1997), "Los desplazamientos cotidianos de las mujeres. Hacia una redefinición de las relaciones de género", *6º Encuentro de geógrafos de América Latina*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 8 pp. (CD).

Tadeo, N. (2000), "Mujeres y movimientos de acción ambiental", *Estudios Socioterritoriales*, año 1, núm. 1, CIG, FCH, UNCPBA, pp. 149-158.

Tadeo, N. (2000), "Contribuciones del feminismo a la teoría geográfica. Relaciones entre género y ambiente", *II Jornadas Platenses de Geografía*, Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, 13 p. (CD).

Tadeo, N. y M. Fedele (1999), "Gestión ambiental y género. Una perspectiva geográfica", *I Encuentro Internacional Humboldt,* Buenos Aires, 12 pp. (CD).

Veleda Da Silva, S. y D. Lan (2007a), "Estudios de geografía del género en América Latina: un estado de la cuestión a partir de los casos de Brasil y Argentina", *Documents d'Anàlisi Geográfica,* núm. 49, pp. 99-119. [http://ddd.uab.cat/record/14].

Veleda Da Silva, S. y D. Lan (2007b), "Geography and gender studies: The situation in Brazil and Argentina", *Belgian Journal of Geography, BELGEO*, vol. 3, pp. 371-382.

Capítulo 3. Geografías feministas brasileñas: un punto de vista

Susana Maria Veleda da Silva
Departamento de Geociências
Universidade Federal do Rio Grande (FURG)

Introducción

Escribir sobre la geografía feminista brasileña es paradójico, pues mezcla satisfacción por lo conquistado y por las perspectivas que se abren con las incomodidades por los resultados alcanzados. La satisfacción porque a pesar de existir una cierta invisibilidad en los medios académicos hegemónicos, se trata de un campo de estudio con veinticinco años de actividades en la investigación y en la enseñanza. Esta última le permite al abordaje feminista tendencialmente sensibilizar el pensamiento de jóvenes estudiantes en la dirección de un ideario y de una acción libre de ciertos prejuicios y, al mismo tiempo, denunciar las desigualdades y las jerarquías de género. En la investigación, el movimiento feminista sitúa las preguntas y los procedimientos teórico-metodológicos dentro del compromiso de la investigación rigurosa pero alejada de los preceptos positivistas.

Resulta satisfactorio que mucho de lo que se produce sobre género y sexualidad en Brasil se encuentra dividido en 145 cursos presenciales de licenciatura en geografía de las universidades públicas, a través de los trabajos de conclusión de cursos y de diversas actividades de difícil medición.[3] Simultáneamente, hay insatisfacción porque estas obras, la mayoría de las veces, no se encuentran disponibles como artículos y, por lo tanto, no pueden ser difundidas con facilidad. Otro logro se debe a que en el posgrado las investigaciones académicas han crecido cuantitativa y cualitativamente en los últimos veinticinco años. Textos de Veleda da Silva y Lan (2007) y Veleda da Silva (2009) y Silva (2009) evidenciaron

[3] En febrero de 2014, de un total de 145 cursos de Licenciatura en Geografía, 91 eran de licenciatura y 54 de bachillerato. El número de cursos es mayor porque existen cursos en las universidades privadas y cursos no presenciales. Información disponible en http://emec.mec.gov.br

el aumento hasta la primera década del siglo XXI, pero también tejieron críticas en relación con la invisibilidad del crecimiento en lo que se refiere a los índices nacionales de productividad académica, como por ejemplo el número de artículos publicados en revistas de geografía. En números absolutos, Joseli Silva revela que hubo una feminización de la geografía brasileña. Sin embargo, con los datos del Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq), del Instituto Nacional de Estudios e Pesquisas Educacionais Anísio Teixeira (INEP) y del Sistema Nacional de Avaliação da Educação Superior (SINAES), afirmaba que "... las mujeres aún no tienen la misma notoriedad y reconocimiento científico que sus pares hombres y ocupan en proporciones menores puestos de poder" (Silva, 2009:69).

Los artículos científicos brasileños son evaluados de acuerdo con la clasificación de la revista en que son publicados, con criterios indicados por la Coordenação de Aperfeiçoamento do Pessoal de Nível Superior (CAPES), a través del sistema Qualis, definido como un "conjunto de procedimientos utilizados por la Capes para estratificación de la calidad de la producción intelectual de los programas de posgrado".[4] En una investigación reciente, Tamires Cesar analizó 2 266 artículos de las once revistas de geografía mejor clasificadas de 1988 a 2010 y concluyó que la producción femenina no llega a 35% del total (Cesar, 2013:7). La autora constató que las geógrafas tienen poca presencia en las revistas con evaluaciones superiores así como la temática de género. Entiendo que la reflexión sobre el por qué de este dato pasa por dos consideraciones: la primera trata de la definición del término calidad para las revistas académicas y de las consecuentes clasificaciones que derivan de esta definición, que no se da de forma neutral. Más allá de los criterios científicos, intereses académicos, políticos y mercadológicos (Schekman, 2013) definen esta calidad. La segunda consideración trata de la reflexión feminista que explica esta desigualdad a partir de teorías críticas al patriarcado y de las relaciones de género.

[4] La Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (Capes), fundación del Ministério da Educação (MEC), desempeña un papel fundamental en la expansión y consolidación del posgrado stricto sensu (maestría y doctorado) en todos los estados de la Federación. En 2007 la Capes pasó también a incidir en la formación de profesores de la educación básica, ampliando el alcance de sus acciones en la formación de personal calificado en Brasil y en el exterior. Qualis-Periódicos es el conjunto de procedimientos utilizados por la Capes para la estratificación de la calidad de la producción intelectual de los programas de posgrado. Las publicaciones periódicas son estratificadas por su calidad en A1, A2, B1, B2, B3, B4 y C. Información disponible en http://www.capes.gov.br/avaliacao/qualis

Este texto atrajo mi atención sobre los estudios de género en la geografía brasileña, teniendo como base para la reflexión la producción académica publicada en las actas de tres eventos realizados en Brasil, concentradas en el Grupo de Trabajo (GT) denominado "Geografía, género y sexualidades".[5]

El texto presenta una reflexión teórico-metodológica sobre la producción de las geografías feministas considerando dos importantes eventos consolidados y no temáticos de la geografía brasileña6 el Encontro Nacional de Posgrado e Pesquisa em Geografía (ENANPEGE) y un encuentro en la temática feminista, de carácter multidisciplinar: el Seminario Internacional Fazendo G*ê*nero. Los eventos realizados en la segunda década del siglo XXI tienen en común el hecho de incorporar en su programación GT específicos en "Geografía, género y sexualidades" y, por lo tanto, los considero como una afirmación de la temática feminista en la geografía brasileña, que congregan a estudiantes de carrera, de posgrado e investigadores con experiencia. Los eventos dan visibilidad a investigaciones hechas en los diferentes grados académicos por investigadores tanto en formación como consolidados académicamente, lo que prpduce una discusión creativa y generadora de intercambio de conocimientos entre sus participantes. Los actos tornan la producción visible tanto para investigadores interesados en la temática como para jóvenes que inician sus trayectorias académicas.

Sobre los eventos tratados en el texto, de manera resumida se expone que en 1984 cinco programas de posgrado en geografía de la Universidade de São Paulo (USP), de la Universidade Estadual Paulista de Rio Claro (UNESP-Rio Claro), de la Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ), de la Universidade Federal de Pernambuco (UFPE) y de la Universidade Federal de Sergipe (UFSE), con el aval 662 de la Associação de Geógrafos Brasileños de São Paulo, organizaron el Primer Encuentro para tratar temas del posgrado brasileño. En 1994, durante el Cuarto Encuentro fue creada la Associação Nacional de Posgrado e Pesquisa em Geografia (ANPEGE) bajo la presidencia del professor Milton Santos de la USP. En

[5] Recientemente la temática de género en geografía también está presente en mesas redondas del XVII Encontro Nacional de Geógrafos en 2012 (http://www.eng2012.org.br/mesas-redondas) y del VII Congresso Brasileiro de Ge*ó*grafos de 2014 (http://www.agb.org.br/index.php/component/content/article/56-informes/agb/118-2-circular-do-cbg-2014).

[6] No desconozco que la geografía brasileña cuenta con eventos temáticos importantes que hayan recibido en los últimos años algunos trabajos con la temática de género, como por ejemplo el Simpósio Nacional de Geografia Urbana (SIMPURB) o de Geografía Agraria, el Simpósio Nacional (SINGA) y el Encontro Nacional (ENGA). En este texto trataremos de los eventos nacionales no temáticos.

1995 se realizó el primer Encontro Nacional de Posgrado e Pesquisa em Geografia (ENANPEGE) bajo la presidencia de la profesora Berta Becker de la UFRJ.

En el IX y en el X ENANPEGE, realizados en 2011 y 2013, respectivamente, el grupo de trabajo (GT) Geografia, gênero e sexualidades fue parte del encuentro junto con otros 20 y 31 grupos de trabajo respectivamente.[7]

El primer encuentro Fazendo Gênero-Seminário de Estudos Sobre Mulher se llevó a cabo en 1994. El evento, realizado cada dos años, se volvió Seminario Internacional en el cuarto encuentro realizado en el 2000. El GT "Geografía, género e sexualidades" se realizó en 2013, durante el décimo encuentro, y demostró un interés de los organizadores por conocer la producción académica que trataba de la relación entre estudios feministas y la cuestión espacial.[8]

Entre tantas razones que posibilitaron la implementación de estos GT, resaltó la creciente producción académica que da visibilidad a la temática feminista y a la institucionalización de los movimientos feministas cuyo origen se remonta a la década de 1980.

La apertura política que ocurrió en esa década con el fin de los 21 años de la dictadura civil-militar (1964-1985) permitió el desbordamiento de los múltiples problemas que habían sido marginados y, por medio de los esfuerzos concentrados de los grupos democráticos posibilitó la consolidación de la democracia en Brasil. Tras la lucha por las elecciones directas en 1984, la elección presidencial indirecta en 1986 y la derrota de la creación de una asamblea constituyente, llegamos a la Constitución de 1988. Diversos movimientos sociales compuestos por jóvenes, agricultores, sindicalistas, ecologistas, mujeres, feministas entre otros, emergen y pasan a influir en cuestiones de Estado, como la puesta en marcha y consolidación de políticas públicas. En 1987 fue instalada la Asamblea Nacional Constituyente con 559 congresistas y la bancada femenina, denominada de "lobby del lápiz labial", compuesta por 26 mujeres.[9] La Carta Magna de 1988, llamada "Constitución ciudadana", representa parte de los deseos de la sociedad progresista brasileña en lo que se refiere a los derechos humanos fundamentales. Los movimientos de mujeres, los movimientos feministas y las constituyentes tuvieron una participación fundamental en el proceso y en la elaboración de dicho documento.

---

[7] Información disponible en: http://www.anpege.org.br, http://ipemultimidia.com.br/enanpege/menus/secretaria-ix-enanpege y http://www.enanpege.ggf.br/2013/

[8] Información disponible en: http://www.fazendogenero.ufsc.br

[9] Información disponible en http://www2.camara.gov.br/deputados/pesquisa

En la base del proceso de redemocratización de la década de 1980, diez años después de la iniciativa de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para establecer 1975 como Año Internacional de la Mujer, y el periodo 1975-1985 como la Década de la Mujer, el gobierno federal brasileño creó el Conselho Nacional dos Direitos das Mulheres (CNDM) vinculado al Ministerio de Justicia. En los años noventa se crearon consejos estatales y municipales y la lucha feminista se dispersa y se institucionaliza a partir de la aparición de organizaciones no gubernamentales que participan en encuentros nacionales o internacionales ampliando el abanico de discusiones sobre temas como la igualdad/diferencia, el medio ambiente y la violencia doméstica.

En el siglo XXI la influencia de los movimientos feministas se hace presente institucionalmente. En 2003, el gobierno brasileño implementó la Secretaria Especial de Políticas para as Mulheres (SPM). La SPM participa activamente en las políticas públicas relacionadas con las cuestiones y, a través del desarrollo editorial, impulsa investigaciones feministas que muestran las desigualdades de género y proponen alternativas prácticas y políticas públicas que las mitiguen (Veleda da Silva, 2013).

La visibilidad de las cuestiones de género en la política y en la academia, aliadas al desarrollo editorial, estimulan a los investigadores y dan publicidad académica a los estudios feministas por medio de ponencias, mesas redondas y grupos de trabajo que presentan y discuten la temática en las ciencias humanas y sociales y en la geografía.

Con el objetivo de construir una mirada hacia los estudios de geografías feministas en Brasil, el cuerpo del texto está estructurado, además de la introducción, en dos partes. En la primera se tejen reflexiones sobre las geografías feministas y en la segunda se trabaja sobre un grupo de estos estudios surgidos en Brasil, como resultado de tres eventos académicos consolidados: dos representativos de la producción geográfica y uno de la producción feminista.

Reflexiones sobre las geografías feministas

Los movimientos feministas que emergen a partir de finales del siglo XIX revelan un proyecto político comprometido con los cambios sociales y orientados a la conquista de la igualdad humana. Son movimientos sociales que exponen las desigualdades de género y muestran cómo la historia de la humanidad en diferentes formaciones sociales ha estado marcada por relaciones desiguales y jerárquicas entre mujeres y hombres. En el camino recorrido, los movimientos dialogan constantemente con

conceptos y teorías que procuran explicar las situaciones de dominación, opresión y explotación a las que las mujeres están sometidas.

En la perspectiva marxista, la opresión es una relación de subordinación de un grupo sobre el otro por razones culturales, raciales o sexuales. Mientras que la exploración es una relación entre clases hace referencia a la apropiación del trabajo excedente de los trabajadores o trabajadoras por parte de la clase poseedora de los medios de producción (Saffioti, 2004; D'Atri, 2010). Dominación, como todos los conceptos, es polisémico y está inmerso en concepciones teóricas que lo definen. Desde Max Weber (1864-1920) a Michel Foucault (1926-1984) el concepto de dominación es analizado como una de las dimensiones de la vida humana. En los límites del texto, lo entiendo como una relación entre dos grupos de personas que imponen límites y sometimiento a aquel que se somete. La relación introduce una disimetría estructural que es efecto y cimiento de la dominación (Apfelbaum, 2009).

En 1884, Friedrich Engels (1820-1895) escribe *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado* (Engels, 1982). En él explica la subordinación de las mujeres por la opresión que sufren en el matrimonio con base en la relación económica de propiedad y las normalizaciones del Estado. De ese modo no se consideraba la política sexual específica entre mujeres y hombres. En esencia no se cuestionaba la heterosexualidad en la división sexual del trabajo.

En el mismo período y a principios del siglo XX, la cuestión de la mujer fue discutida por feministas marxistas, como Clara Zetkin (1857-1933) y Alexandra Kollontai (1872-1952), pero la hegemonía de la clase social como concepto estructurador de las relaciones entre los seres humanos no permitió un salto teórico para entender la opresión de las mujeres.

En 1949, Simone de Beauvoir (1908-1986) explicita por primera vez la idea embrionaria del concepto de género, enfatizando la construcción social del ser mujer (Beauvoir, 1949). En 1963, el psicoanalista Robert Stoller (1924-1991) presenta en el Congreso de Psicoanálisis realizado en Estocolmo el término «identidad de género» (Haraway, 2004:216). El concepto de género emerge del énfasis dicotómico entre biología/sexo y género/cultura y se vuelve ampliamente conocido por las feministas en 1975 a partir del artículo de la antropóloga Gayle Rubin. La autora, utilizando aproximaciones de Karl Marx (1818-1883) y Sigmund Freud (1856-1939) a partir de Claude Lévi-Strauss (1908-2009) y Jacques Lacan (1901-1981) formula el "sistema de sexo/género" como

> (...) el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en el cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadas (Rubin, 2013:37).

La "domesticación de las mujeres" era explicada por medio de un análisis marxista de los sistemas de sexo/género como productos de la actividad humana que pueden ser transformados en la lucha política. Para Rubin, los seres humanos eran producidos a través de la división sexual del trabajo y de la construcción psicológica del deseo, y este proceso productivo atribuía a los hombres derechos sobre las mujeres. La heterosexualidad compulsiva es central para la opresión de las mujeres. Feministas, como Monique Wittig (1935-2003) y Christine Delphy, aunque con concepciones distintas a las de Rubin, se alinean a esta formulación y ponen la dominación explicada por un feminismo materialista.

Heidi Hartmann (1980) en un texto relevante sobre el casamiento infeliz entre el marxismo y el feminismo, afirmaba que el patriarcado no era solamente una ideología sino un conjunto de relaciones sociales entre hombres que tienen base material, y aunque sea jerárquico establece o crea interdependencia y solidaridad entre los hombres que los capacita para dominar a las mujeres.

Por su parte, Hartmann consideraba la alianza entre patriarcado y capitalismo a través de un sistema dual explicativo, apuntando que el "matrimonio infeliz" entre feminismo y marxismo podría acabar con la unión de las dos teorías. Iris Young (1981 y 1992) discute la concepción de un sistema dual y afirma que patriarcado y capitalismo son sistemas de dominación que interactúan y se alimentan de modo que garanticen la opresión y la subordinación de la clase trabajadora y de las mujeres. El fundamento del patriarcado es el control del trabajo de las mujeres que las excluye del acceso a los recursos productivos, poniendo las relaciones patriarcales intrínsecas al servicio de las relaciones de producción. La autora propuso el concepto de división del trabajo por género como un marco analítico que considera las relaciones sociales materiales de una formación social histórica particular, la cual se constituye en un sistema único donde la diferenciación de género es un atributo central. Para la autora:

> El análisis de la división del trabajo opera en el nivel más concreto de las relaciones particulares de interacción e interdependencia en el interior de una sociedad que la diferencia y convierte en una compleja red. Este análisis describe las divisiones estructurales más importantes entre los miembros de una sociedad según su posición en la actividad laboral, y evalúa el efecto de estas

> divisiones en el funcionamiento de la economía, de las relaciones de dominación y de las estructuras políticas e ideológicas (Young, 1992:7).

La división del trabajo por género se refiere a toda diferenciación estructurada del trabajo en una sociedad. En la sociedad capitalista, la división entre el trabajo reproductivo como las tareas domésticas y los cuidados familiares designados para las mujeres y el trabajo productivo remunerado definido para los hombres se fundamenta en una concepción patriarcal que refuerza el estatus de dominación masculina. La importancia del trabajo productivo y la desvalorización del trabajo reproductivo explica el lugar de las mujeres en la producción. Existe un contrato oculto hetero-patriarcal que sostiene la exploración del trabajo de las mujeres (Pateman, 1988).

El debate sobre el concepto de género en las últimas décadas es tributario de las reflexiones y de las luchas políticas de los decenios de 1960 y 1970. Las críticas al concepto enfatizan la necesidad del rompimiento de las fronteras entre sexo y género y entre naturaleza y sociedad, y amplían los horizontes reivindicativos llamando la atención en torno a la diversidad de personas que no se encuadran en los grupos heterosexuales, blancos y de clases altas. Los paradigmas de la identidad de género se basan en la contestación de la naturalización de la diferencia sexual, pero estos paradigmas producen entendimientos diferenciados en lo que se refiere a origen de la dominación y a la permanencia de las jerarquías y opresiones forjadas en las relaciones sociales.

La lucha política pasa por concepciones que abogan por formulaciones sobre la igualdad con base en el universalismo iluminista y enfatizan la diferencia con base en el psicoanálisis.

Donna Haraway (2004) apunta que la cuestión de la diferencia sexual es enfatizada en Europa por las filósofas feministas Julia Kristeva, Luce Irigaray y Hélene Cixous, quienes a partir de las concepciones de Jacques Derrida (1930-2004) entienden el sujeto percibido a través de lo escrito y de la textualidad. El sujeto es producido y reconstituido en el proceso. El concepto de diferencia es retomado a finales de los años ochenta, principalmente en los Estados Unidos de América, inspirando teorías feministas multiculturales que rechazan el feminismo blanco, burgués y eurocéntrico. Judith Butler, una de las más importantes teóricas del feminismo contemporáneo, publica en 1989 el libro *Gender trouble: feminism and subversion of identity* y en él introduce la idea de que el discurso de identidad de género es intrínseco a las ficciones de coherencia heterosexual. Para esta autora el feminismo necesita de una legitimidad narrativa para todo un conjunto de géneros no coherentes. El objetivo es deconstruir categorías analíticas

que llevan al unívoco, como sexo o naturaleza (Butler, 2008). Las propuestas de Butler son cuestionadas por feministas que temen identidades descentradas en la acción política del concepto de sujeto, lo que llevaría a las mujeres pierdan el enfoque reivindicativo. Sobre esta cuestión la autora argumenta que:

> "El argumento fundacionalista de la política de la identidad tiende a dar por sentado que una identidad primero debe ocupar su lugar para que se definan intereses políticos, y a continuación se inicie la acción política. Mi razonamiento es que no es preciso que exista un "agente detrás de la acción", sino que el "agente" se construye de manera variable en la acción y a través de ella" (Butler, 2008:205).

Los primeros estudios feministas en geografía son de finales de la década de 1970 y tienen matriz marxista, ampliando las desigualdades inherentes al capitalismo, a la sociedad patriarcal, y centrando sus estudios en el sujeto mujer. Durante la década de 1980 el concepto de género empieza a ser ampliamente utilizado por las geógrafas feministas (García Ramón, 2006; Silva, 2009; Veleda da Silva, 2009 y 2013).

El compromiso feminista, ora latente, ora explicitado, traza los contornos de una geografía guiada por el ideario feminista (DAG, 1989). En 1995, Sabaté presenta una distinción entre los términos: geografía feminista y geografía de género. La primera incorpora las contribuciones teóricas del feminismo para explicar e interpretar los fenómenos geográficos y la geografía del género utiliza al género como categoría de análisis (Sabaté *et al*., 1995:16). Autores como Valcárcel (2000) y García Ramón (2006) consideran a la geografía feminista y a la geografía de género como sinónimos. De acuerdo con García Ramón (1989, 2006), la geografía viene utilizando paradigmas diversos en sus enfoques feministas, como marxistas, culturales o de orientación fenomenológica. Según María Dolors García Ramón el más innovador fue el rompimiento de las barreras tradicionales y artificiales existentes entre la geografía que estudia la producción (económica) y la geografía que estudia la reproducción (social). En los años noventa, la geografía de género contribuye con la introducción de las concepciones post-estructuralistas en la geografía (Rose, 1993; WGSG, 1997; Laurie *et al.*, 1999). Las geógrafas feministas abogan por una visión crítica del pensamiento occidental y de sus pretensiones totalizantes y universales. El conocimiento no es universal, neutral, objetivo, ni racional, al contrario, las categorías de análisis son fruto de su lugar en el tiempo y en el espacio y, por lo tanto, pueden ser construidas y (de)construidas (Bondi, 1990).

De esa manera, la geografía de género considera las ideas de la teoría de la diferencia afirmando que no existen una mujer o un hombre universal, ambos forman parte de distintas culturas, etnias, clases sociales, lugares, nacionalidades y las relaciones de género se modifican de acuerdo con las particularidades de estas colocaciones (Hanson y Monk, 1996). Estas consideraciones conducen a las cuestiones de identidad y representación ampliando los horizontes de la geografía de género (McDowell, 1999). Esto significa que no existe un único método o una única teoría feminista de análisis, pues es preciso contextualizar, situar, localizar los fenómenos sociales (Haraway, 1995). Las relaciones de género, como categoría de análisis, pueden ser trabajadas a partir de la perspectiva humanista o crítica y la metodología cualitativa es privilegiada, pues posibilita el estudio de procesos sociales fuera de los patrones y poco abordados, dando voz a los grupos sociales marginalizados o excluidos.

Vale la pena destacar el glosario editado en 1999 por dos geógrafas feministas, Linda McDowell y Joanne Sharp, *A Feminist Glossary of Human Geography,* que contribuye a la geografía humana a través de vocablos interpretados a luz de las teorías feministas.

En el siglo XXI, autores de nacionalidades diversas, algunos de ellos no necesariamente llamados investigadores feministas, hicieron análisis de la historia del pensamiento geográfico, mostraron los caminos seguidos por la diversificación de los temas y de los campos de interlocución de la disciplina e identificaron la emergencia de los estudios feministas en la geografía. Entre estos autores destacan los libros del francés Debie (1998) y del español Valcárcel (2000). El primero enfatiza la emergencia de una geografía de los papeles femeninos como un nuevo campo de estudios que trata de la segregación espacial impuesta por la división del trabajo. El segundo dedicó un capítulo sobre el estado del arte de las geografías feministas. También destaco los diccionarios y similares que trataron sobre conceptos claves de la geografía como: Nogué y Romero (2006), Matthews y Herbert (2008), Hubbard *et al.* (2008), Hiernaux y Lindón (2006), Aoyama *et al.* (2011) y Jones (2012). En las obras, los autores demuestran la importancia de los estudios de género para la geografía por medio de la explicitación y explicación de términos como feminismo, geografías feministas o conceptos como género y sexualidades

En Brasil, en 2009, *Geografías subversivas. Discursos sobre el espacio, género y sexualidades*, obra coordinada por Joseli Maria Silva, tiene el mérito de recuperar conceptos y teorías de las geografías feministas que, en su mayoría, aún están sin traducción al portugués. La obra posibilita que muchos estudiantes e investiga-

dores tengan contacto por primera vez con la discusión sobre textos que fueron escritos en las décadas de 1980 y 1990.

En 1988 la geógrafa Rosa Ester Rossini, pionera en los estudios sobre las mujeres en la geografía brasileña, defendió su tesis de libre docencia con la investigación sobre la presencia de las mujeres en el cultivo de la caña de azúcar en São Paulo.

Rossini pertenece al grupo de estudios de la mujer y las relaciones sociales de género (NEMGE) de la Universidad de São Paulo (USP) y organizó un grupo de investigación que trata de las geografías de la modernidad y de la exclusión social de los hombres y las mujeres producidas por la incorporación de las nuevas tecnológicas.

Durante la década de 1990, la mayoría de los estudios de geografía del género o feminista se concentra en las regiones sureste y sur de Brasil, a partir de ellas las principales temáticas y los estudios se han difundido hacia otras regiones del país. Las temáticas más abordadas en el contexto rural o urbano son: religión, salud y familia desde la perspectiva del trabajo. A partir del 2008, temas sobre la sexualidad y las masculinidades con un enfoque postestructuralista se volvieron una constante principalmente en la región sur del país (Veleda, 2009).

Pasados estos siete años, la geografía feminista brasileña ha ampliado las temáticas y se ha expandido a otras regiones del país, formándose grupos de investigación-acción compuestos por profesionales comprometidos con posiciones políticas que marcan la temática de las investigaciones con amplitud regional y nacional. Las temáticas incluyen estudios cultuales sobre los indígenas, las mujeres de las comunidades ribereñas y los grupos étnicos, los negros y los gitanos en los estudios rurales, el rescate de los saberes de las mujeres agricultoras y las consecuencias, para las mujeres y los hombres, de las dinámicas económicas y tecnológicas en el campo. El trabajo femenino continúa siendo el tema de investigación considerando las implicaciones derivadas del género que conducen a la precarización y la consecuente necesidad de políticas públicas que fomenten las acciones afirmativas y emancipatorias. La preocupación por la participación política de las mujeres surge en las investigaciones que buscan analizar las redes de financiamiento en las últimas elecciones. Por último, los temas de las sexualidades masculinas y las diversidades culturales continúan apareciendo en muchas de las investigaciones de la geografía feminista brasileña.

Los libros organizados por Joseli Maria Silva y otros (Silva y Pinheiro, 2011; Silva *et al*. 2011 y 2013; Silva y Silva, 2014) presentan una colección de textos sobre las masculinidades, el feminismo y las intersecciones entre género y sexualidad en el análisis espacial que refuerzan la concepción de que la producción

científica de trabajos académicos de enfoque feminista en la geografía brasileña se consolidó y tiende a ampliarse. Es importante destacar la realización del I y II Seminario Latinoamericano de Geografía, Género y Sexualidades, en 2011 en Río de Janeiro (RJ) y en 2014 en Porto Velho (RO), respectivamente, así como la revista electrónica *Latino-Americana de Geografía y Género* como instrumentos fundamentales en la difusión de los estudios de género en Brasil.

La síntesis del Cuadro 2 presenta la producción de los estudios feministas en la geografía del país durante en los últimos siete años, a partir de la consolidación de los grupos de investigación en las universidades brasileñas, en donde vemos

Cuadro 2. Grupos de investigación que incorporan la temática de género; proyecto principal de la temática en 2015, por universidad y región de Brasil.

Grupo de investigación	Temática principal del proyecto	Universidad	Región de Brasil
Laboratorio de Estudios de Género, Étnico-racial y Espacialidades del Instituto de Estudios Socioambientales	Territorios y espacialidades étnico-raciales urbanas: grupos negros, quilombos, indígenas y gitanos en la región metropolitana de Goiana	Universidad Federal de Goiás	Centro-Oeste
Espacialidades urbanas	Ciudades brasileñas, espacio público y diversidades culturales: el caso de las microterritorialidades de expresión homoeróticas y/o homoafectiva	Universidad Federal de Santa Maria	Sur
Grupo de Estudios e Pesquisas Dialogus-Investigación Estudios Interdisciplinares en Género, Trabajo y Cultura	Urbano, vida cotidiana y trabajadoras: entre la emancipación y la precarización Universidad Federal de Goias (UFG) Campus Catalão	Universidad Federal de Goiás Campus Catalão	Centro-Oeste
ETHOS. Geografía política, ética e género		Universidade Federal Fluminense	Sudeste

Cuadro 2. Continúa.

Grupo de investigación	Temática principal del proyecto	Universidad	Región de Brasil
Grupo de Estudios e Investigación sobre Geografía, Mujer y Relaciones Sociales de Género	Ciudadanía en la frontera del río: los impactos de las políticas públicas en la vida de las mujeres rurales ribereñas	Universidad Federal de Rondônia	Norte
Grupo de Estudos Territoriales (GETE)	Mapeando el espacio de las mujeres en las redes de financiamiento de las elecciones de 2008 a 2010 en Brasil	Universidad Estadual de Ponta Grossa	Sur
Grupo de Estudios Territoriales-GETERR	El rescate de los saberes tradicionales sobre las plantas medicinales: una acción del Colectivo Regional de Mujeres Agricultoras	Universidad Estadual del Oeste de Paraná	Sur
Las Geografías de la Modernidad: Geografía y Género, Familia y Trabajo	Geografías y género: las nuevas y viejas dinámicas en el campo brasileño con énfasis en la expanción de la caña de azúcar del siglo XXI	Universidade San Paulo	Sudeste
Enseñanza-aprendizaje, espacio geográfico y sus representaciones ambientales, étnico-raciales y de género		Universidad Federal de Tocantins	Norte
Núcleo de Análisis Urbanos	El trabajo femenino en la aglomeración urbana del Sur (AUSUL): diagnóstico y propuesta de acciones afirmativas en los contextos de un mercado de trabajo emergente	Universidad Federal de Rio Grande	Sur

Fuente: http://dgp.cnpq.br/dgp/faces/consulta/consulta_parametrizada.jsf y http://lattes.cnpq.br/. Elaborado por Susana M. V. da Silva.

también una desconcentración regional con una presencia de grupos en las regiones Centro-Oeste y Norte.

La mayoría de las investigaciones presentan una riqueza de datos empíricos apoyados en conceptos y categorías feministas construidos por feministas, de expresión internacional de la geografía o de otras áreas de las ciencias sociales y humanas. La geografía feminista brasileña, a partir del conocimiento de la realidad local, regional y nacional, está en camino de construir conceptos propios de análisis y de reflexión. Los dos desafíos están en incorporar la dimensión espacial y la dimensión de los seres humanos que se constituyen en cuanto sujetos situados en estas relaciones. El proceso se consolidara a través de investigaciones que consideren los estudios y las reflexiones realizadas en los últimos cuarenta años y producir explicaciones que contemplen la historia, la geografía y la diversidad cultural brasileña.

Una mirada sobre los grupos de trabajo de "Geografía, género y sexualidades". Elementos para medir

Para contextualizar se destacan tres elementos generales de los GT analizados con el objetivo de entender el proceso de iniciación y consolidación de los estudios feministas en la geografía brasileña. Los elementos relacionados revelan una inspiración y adaptación a los aportes teórico-metodológicos de los siguientes autores: Johnston *et al.* (2000); WGSG (1997); Clifford *et al*. (2009); Hubbard *et al*. (2008); Matthews y Herbert (2008) y Jones (2012). La metodología utilizada está marcada por un posicionamiento como feminista y profesora de geografía en Brasil, hechos que delimitan las consideraciones tratadas a lo largo del texto.

Como primer elemento se relacionan el número de trabajos y de autores. El Cuadro 3 indica que 56 trabajos fueron publicados en el GT "Geografía, género y sexualidades" en los tres eventos y muestra el total de autores por evento: 21 en el IX ENANPEGE, 35 en el X ENANPEGE y 16 en el X Fazendo Gênero. Se pondera inicialmente que es un número bajo de investigadores considerando que Brasil tiene alrededor de cinco mil profesores universitarios de geografía y de estos, en 2012, 830 daban parte de los 50 cursos de posgrado a los que asistían 1 591 alumnos de maestrías y 1 077 doctorandos.[10]

El segundo elemento se refiere a escolarización de los autores para identificar la maduración académica de los investigadores. El Cuadro 4 indica que el número

[10] Información disponible en http://www.capes.gov.br/

Cuadro 3. Grupo de trabajo "Geografía, género y sexualidades": número de trabajos publicados por evento y total de autores del área de Geografía.

Eventos	Año	Número de trabajos publicados en actas de los eventos	Total de autores del área de geografía
IX ENANPEGE	2011	21	21
X ENANPEGE	2013	23	35
X Fazendo Género (*)	2013	12	16
Total (**)		56	-

Fuente: Actas de los eventos citados. Disponibles en: http://ipemultimidia.com.br/enanpege/menus/secretaria-ix-enanpege, http://www.enanpege.ggf.br/2013/ y http://www.fazendogenero.ufsc.br

Organizado por: Susana Maria Veleda da Silva.

(*) Se consideran solo los trabajos nacionales y de geógrafos; de los 12 trabajos ocho fueron publicados también en el X ENANPEGE.

(**) El número total de autores no puede ser calculado pues muchos participaron en los tres eventos.

de estudiantes/investigadores que optan por la temática de género y/o sexualidades creció en los últimos tres años y presenta una evolución en los grados académicos. El hecho apunta para un interés por parte de los estudiantes, una creciente aceptación de la temática por parte de los programas de posgrado y la disponibilidad de profesores/investigadores en orientar estos estudios. Se identifica como tercer elemento el área de la geografía a la que pertenece el trabajo y los contenidos estudiados a través del texto y de las principales palabras-clave relacionadas por los autores de la investigación. De acuerdo con Jones (2012), los estudios de género y sexualidades en la geografía forman parte del área de la geografía feminista y *queer*. Por lo tanto, los trabajos publicados en dichos encuentros caen en gran medida adentro de esta área con un ligero predominio de los estudios de género.

De esta manera, las áreas restantes aparecen analizadas desde una perspectiva de género o de las sexualidades. Las principales áreas de la geografía por relevancia numérica son la cultural, la agraria, el trabajo, la población, la educación, el turismo, la política, la economía y el urbanismo.

Las palabras-clave tienen la función de identificar los principales contenidos tratados en la investigación. Así, se agruparon las palabras-clave en el Cuadro 5 considerando los tres aspectos más citados: a) cuestiones relativas a género y sexualidades; b) cuestiones relativas a geografía o espaciales y c) cuestiones relativas al trabajo o las relaciones de trabajo. En el primer grupo fueron 28 mencio-

Cuadro 4. Grupo de trabajo "Geografía, género y sexualidades": nivel de escolaridad en Geografía de los autores por evento en el año del evento.

Eventos Escolaridad	Año	Carrera	Escolaridad				
			Alumnos Maestría	Maestro	Doctorando	Doctor	Post-doctor
IX ENANPEGE	2011	-	8	8	-	3	1
X ENANPEGE	2013	3	15	2	7	5	3
X Fazendo Género	2013	2	6	2	2	3	2
Total		5	29	12	9	11	6

Fuente: actas de los eventos citados. Disponibles en: http://ipemultimidia.com.br/enanpege/menus/secretaria-ix-enanpege, http://www.enanpege.ggf.br/2013/ y http://www.fazendogenero.ufsc.br. Organizado por: Susana Maria Veleda da Silva.

nes, en el segundo 30 y en el tercero 13. Los investigadores marcan su posición como geógrafos evidenciando nociones espaciales. El contenido feminista de sus investigaciones lo enfatizan palabras como género y mujeres y los sujetos investigados son aprehendidos principalmente a través del trabajo (Cuadro 5).

La lectura de los textos de los GT y su contextualización posibilitaron una reflexión teórico-metodológica a través de los conceptos y de los principales interlocutores utilizados por los autores para pensar sobre cuestiones de la investigación feminista en la geografía brasileña de la segunda década del siglo XXI, así como los caminos recorridos a partir de la selección de los sujetos de esta investigación.

Una mirada sobre los Grupos de "Geografía, género y sexualidades". Elementos para reflexionar

La mirada sobre los trabajos publicados en las actas de los eventos que aquí se consideran evidencian dos campos de estudios: género y sexualidades. Las investigaciones que utilizan género como una categoría analítica se insertan principal-

Cuadro 5. Grupo de trabajo "Geografía, género y sexualidades": palabras-clave de los textos publicados en el IX ENANPEGE y en el X Fazendo Gênero (*).

Palabras-clave	Número de citas	Palabras-clave	Número de citas
Género	11	Trabajo femenino	3
Espacios	6	Cultura	3
Espacios + adjetivo	6	Territorio	2
Geografía	5	Territorio + adjetivo	2
Prostitución	5	División sexual del trabajo	2
Mujeres	4	Sexualidad	2
Geografía + adjetivo	3	Trabajo	2
Espacialidad	3	Trabajadora rural	1
Masculinidad	3	Relaciones de género	1
Travesti	3	Papeles de género	1
Adjetivo femenina	3		

Fuente: actas de los eventos citados. Disponibles en: http://ipemultimidia.com.br/enanpege/menus/secretaria-ix-enanpege, http://www.enanpege.ggf.br/2013/ y http://www.fazendogenero.ufsc.br. Organizado por Susana Maria Veleda da S.

(*) X ENANPEGE no relacionó las palabras clave en los textos publicados.

mente en la geografía cultural, agraria y del trabajo. Las cuestiones de género en la geografía brasileña aparecen en su mayoría en los trabajos analizados desde una perspectiva descriptiva y preocupada por dar visibilidad a los sujetos oprimidos. En general, los interlocutores sirven mucho más para este propósito que la construcción de un esquema conceptual y teorías explicativas.

Autores como Karl Marx, Helena Hirata, Heleieth Saffioti (1934-2010) y geógrafos como David Harvey, Milton Santos (1926-2001) y Rosa Ester Rossini, subsidian la temática del trabajo. Mientras la geografía cultural dialoga principalmente con Denis Cosgrove (1948-2008), James Duncan y Roberto Lobato Corrêa.

En el campo de las sexualidades, los investigadores conversan principalmente con Michel Foucault y Judith Butler, a veces directamente, otras a través de geógrafos como Linda McDowell, Doreen Massey, Denis Cosgrove, Gil Valentine y Gillian Rose y con geógrafos brasileños feministas como Joseli Silva y Marcio

Ornat. Los estudios que tratan sobre sexualidades y masculinidades evidencian una postura de deconstrucción por medio del uso de categorías como espacios paradójicos de Gillian Rose. En estos trabajos, género y sexualidades son deconstruídos a través de opciones teóricas que no solamente aceptan la diversidad como precepto epistemológico sino también como postura política a través de la militancia activista.

Aunque los grupos de trabajo analizados presenten estudios regionales e incluso internacionales, existe una hegemonía de estudios en escala municipal, algunos con abordajes intra urbanos, como escuelas y cárceles, y también rurales, como asentamientos o comunidades ribereñas.

El área de los estudios refleja la elección de los sujetos y la metodología de la investigación. Los principales sujetos de las investigaciones son las mujeres: trabajadoras urbanas, agricultoras, ribereñas, migrantes o prostitutas, seguidos de estudios sobre travestis y jóvenes. Los caminos seguidos por la investigación evidencian la elección de la metodología cualitativa en la mayoría de los trabajos, siendo las entrevistas la principal herramienta para la colecta de informaciones.

Se coincide con Denzin y Lincoln (2006:17) cuando dice que "la investigación cualitativa es una actividad situada que sitúa al observador en el mundo". La metodología cualitativa posibilita visibilizar a los sujetos investigados a través de un contacto directo y apasionado con el investigador que, en la mayoría de los trabajos, asume una defensa incondicional de sus sujetos de investigación. La defensa incondicional es necesaria dentro de cualquier concepción política de autonomía y emancipación, pero académicamente muchas veces significa un descuido de las categorías analíticas que, justamente si son entendidas dentro del esquema teórico en el que fueron creadas, permitirían un salto dialéctico en la producción académica de los estudios de género en la geografía brasileña. Puede considerarse esta relación entre actividad militante y producción de conocimiento un reto para la investigación feminista brasileña ya sea en el enfoque de género o respecto de las sexualidades.

Aún se tiene un largo camino que recorrer en el sentido de soltar las amarras de la geografía feminista anglófona, europea y estadunidense, y crear una brasileña que dialogue con las geografías latinoamericanas y a través de un esquema teórico y conceptual propio que dé cuenta de la diversidad y de las interseccionalidades que dialécticamente se mezclan con diferentes pesos y maneras.

En Brasil, marcadores sociales como clase, etnia, color de piel, género, generación, orientación sexual están profundamente inmersos en el cuerpo mestizo, negro o blanco. Puede asumirse éste como uno de los mayores retos: crear un esquema teórico y metodológico que dé cuenta de la diversidad que nace en un con-

texto histórico y geográfico totalmente diferente de los contextos en que fueron creados la mayoría de los conceptos y teorías feministas que se están utilizando.

En 2007, la geógrafa Maria Adélia Aparecida de Souza, en una entrevista para la Revista Discente Expressões Geográficas, afirmaba que los estudios de género en la geografía eran ficción científica, pues los espacios, siendo una totalidad, no podrían ser entendidos a partir de los particularismos de las mujeres, de los negros y de los homosexuales pues "a exploração do seres humano é a exploração do ser humano e ponto" (2007:13). Enfocando en la necesidad de estudiar la exploración dentro de moldes marxistas, la entrevistada no considera la opresión y la dominación como condicionantes y productoras de las desigualdades que se alían a la exploración, pero que no son la misma cosa. Souza considera que las desigualdades y los prejuicios son conocidos, y por lo tanto no necesitamos estudiarlos. En nombre de la totalidad entiende que enfatizar los marcadores sociales es dividir la totalidad en partes yuxtapuestas o que no permite superar las condiciones generales de desigualdad.

El pensamiento explícito en la entrevista demuestra una parte de las dificultades del proceso de inserción y aceptación de los estudios de género y sexualidades en la geografía brasileña. Entiendo que la complejidad de la totalidad pasa por la aceptación de las diferencias que producen las desigualdades, negarlas es ficción y traerlas a la superficie es realidad, no es división. Grupos considerables de brasileños sufren diariamente su condición de cuerpo sexuado (orientación sexual), generificado (género) y racializado (color de la piel) que toman diferentes inserciones a partir de su condición de clase. Cuerpos que sufren preconceptos por sus diferencias y son excluidos, o son utilizados como mercancía para posibilitar el consumo de los más diversos productos, marcados en estas mismas diferencias. El peso de cada particularismo (utilizando la expresión de la profesora Maria Adélia) es geográfico en el sentido socio-espacial y, por lo tanto, precisa ser denunciado y explicado a la luz del contexto brasileño.

Reflexiones finales

Se da término a esta contribución afirmando la libertad de interpretar, a la luz del conocimiento situado y producido, cómo anda la geografía feminista brasileña. La mirada es de satisfacción porque se está produciendo conocimiento geográfico situado y posicionado en la lucha por el fin de las opresiones y explotaciones de los seres humanos que derivan justamente de las diferencias que nos tornan tan humanos. Ello no impide una incomodidad, por lo que tenemos que ser más

rigurosos con nuestra producción académica y buscar interlocutores más allá de nuestro campo disciplinar. Género es un concepto democrático con una gran capacidad transdisciplinaria que posibilita una reflexión relacional amplia.

Puede verse el diálogo con los estudios brasileños de género y sexualidades realizados en las demás ciencias humanas y sociales como una inmensa posibilidad de avanzar en las investigaciones. Otro elemento a destacar es la bibliografía utilizada en este texto que muestra la gran influencia de geógrafas feministas estadounidenses o europeas. El reto es hacer el camino dialéctico de (re)conocer la literatura internacional, absorberla y producir un conjunto explicativo, junto con latinoamericanos que históricamente viven situaciones de dominación, opresión y explotación semejantes a las brasileñas. Un ejemplo interesante viene del colectivo de disidencia sexual cuds de Santiago de Chile que transformaron el término queer en cuir con el objetivo de distorsionar y resistir al dominio colonialista e imperialista anglófono (Solá y Urko, 2014:257).

La incomodidad puede ser mala, pero posibilita la voluntad de transcender, y es como se aprecia a la geografía feminista brasileña hoy: transcendiendo la propia capacidad de pensar de la geografía.

Referencias

Aoyama, Y., J. T. Murphy y S. Hanson (2011), *Key Concepts in Economic Geography,* Sage, Los Ángeles, Londres.

Apfelbaum, E. (2009), "Dominação", en H. Hirata, F. Laborie, H. Le Doaré y D. Senotier (orgs.), *Dicionário crítico do feminismo,* Editora da UNESP, São Paulo, pp. 76-80.

Beauvoir, S. (1949), *Le deuxiéme sexe,* Galimard, París.

Bondi, Liz (1990), "Progress in geography and gender: feminism and difference", *Progress in Human Geography*, vol. 14, núm. 3, pp. 436-438.

Butler, J. (2008), *Problemas de género. Feminismo e subversão da identidade,* 2, Civilização Brasileña, Río de Janeiro.

Cesar, Tamires R. (2013), *Género e prática científica: uma análisis da producción académica da Geografía brasileña a partir dos periódicos on line,* Anais do X Fazendo Género. [http://www.en.fazendogenero.ufsc.br/10//?lang=en-us:15 de abril de 2014].

Clifford, N., S. Holloway, S. P. Rice y G. Valentin (2009), *Key Concepts in Geography,* Sage Publications, Los Ángeles.

DAG (Documents D'Anàlisi Geogràfica) (1989), *Monogràfic sobre Geografía i Gènere*, núm. 14. Departamento de Geografía, Universitat Autònoma de Barcelona.

D'Atri, A. (2010), *Pan y rosas. Pertenencia de género y antagonismo de clase en el capitalismo,* Ediciones Armas de la Crítica, México.

Debie, F. (1998), *Géographie économique et humaine*, PUF, París.

Denzin, N. K. y Y. S. Lincoln (2006), *O planejamento da Pesquisa Qualitativa. Teorías e abordagens*, segunda edición, Artmed, Porto Alegre.

Engels, F. (1982), *A origem da Família, da Propriedade Privada e do Estado,* 8, Civilização Brasileña, Río de Janeiro.

García Ramón, M. D. (2006), "Geografía de género", en Hiernaux, D. y A. Lindón (dirs.), *Tratado de Geografía Humana*, Antropos, UAM, Barcelona.

García Ramón, M. D. (1989), "Para no excluir del estudio a la mitad del género humano. Un desafío pendiente en Geografía humana", *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles,* vol. 9, pp. 27-48.

Hanson, S. (1992),"Geography and feminism: worlds in collision? *Annals of the Association of American Geographers,* vol. 82, núm. 4, pp. 569-586.

Hanson, S. (1996), "Collor della Geografía femminista: la differenza, il consteso, la scala di studio", en G. E. Cortesi y M.L. Gentileschi (eds.), *Donne e Geografía,* Franco Angeli, Milán, pp. 55-66.

Haraway, D. (1995), *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinvención de la naturaleza,* Universidad de Valencia, Ediciones Cátedra, Valencia, pp. 313-346.

Haraway, D. (2004). "Género" para um dicionário marxista: a política sexual de uma palavra, *Cadernos Pagu,* núm. 2, pp. 201-246.

Harding, S. (1993), "A instabilidade das categorias analíticas na teoria feminista", *Revista de Estudios Feministas*, vol. 1, núm. 1, CIEC, Río de Janeiro.

Hartmann, H. (1980), "Un matrimonio mal avenido: hacia una unión más progresiva entre marxismo y feminismo», *Zona Abierta*, núm. 24, pp. 85-113.

Hiernaux, D y A. Lindón (dirs.) (2006), *Tratado de Geografía Humana*, Anthropos, UAM, México.

Hubbard P., R. Kitchin y G. Valentine (eds.) (2008), *Key Texts in Human Geography*, Sage Publications, Los Ángeles.

Johnston, R. J., D. Gregory y D. M. Smith (eds.) (2000), *Diccionario Akal de Geografía Humana*, Akal, Madrid.

Jones, A. (2012), *Human Geography. The basics,* Routledge, Londres/Nueva York.

Laurie, N., C. Dwyer, S. Holloway y F. Smith (1999), *Geographies of new femininities*. Longman, Harlow.

Matthews, J. y D. Herbert (2008), *Geography. A very short introduccion,* Oxford University Press, Oxford.

McDowell, L. (1999), *Gender, identity and place. Understanding Feminist Geographies,* Blackwell, Minneapolis.

McDowell, L. y Sharp, J. (eds.) (1999*), A Feminist Glossary of Human Geography,* Arnold, Londres.

Monk, J. y S. Hanson (1982), "On not excluding half of the human in human geography". *Professional Geographer*, vol. 34, pp. 11-23.

Nogué, Joan y J. Romero (2006), *Las otras Geografías,* Tirant lo Blanch, Valencia.

Pateman, C. (1988), *The sexual contract,* Stanford University Press, California.

Rose, G. (1993), *Feminsm and Geography. The limits of Geographical Knowledge,* Polity Press, Cambridge.

Rubin, G. (2013), "El tráfico de mujeres: notas sobre la "economía política del sexo, en M. Lamas (comp.) *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*, Porrúa, México, pp. 35-96.

Sabaté, A., J. M. Rodríguez Moya y Ma. de los A. Díaz (1995), *Mujeres, espacio y sociedad: hacia una Geografía del género,* Editorial Síntesis, Madrid.

Saffioti, H. (2004), *Género, patriarcado, violencia*, segunda edición, Fundação Perseu Abramo, São Paulo.

Schekman, R. (2013), Por qué revistas como "Nature", "Science" y "Cell" hacen daño a la ciencia, *El País*, Sociedad. [http://sociedad.elpais.com/sociedad/2013/12/11/actualidad/1386798478_265291.html: 12 de diciembre de 2013].

Silva, J. M. (2009), "Ausências e silêncios do discurso geográfico brasileño: uma critica feminista à Geografía eurocêntrica", en J. M. Silva (org.), *Geografías Subversivas*, Todapalavra, Ponta Grossa, pp. 55-91.

Silva, J. M. y A. C. Pinheiro da Silva (orgs.) (2011), *Espaço, gênero e poder: conectando fronteiras*, Todapalavra, Ponta Grossa, 265 págs.

Silva, J. M. M. J. Ornay y A. B. Chimin Junior (orgs.) (2011), *Gênero e masculinidades plurais*, Todapalavra, Ponta Grossa, 358 pp.

Silva, J. M. M. J. Ornat y A. B. Chimin Junior (orgs.) (2013), *Geografias malditas, corpos, sexualidades e espaço*, Todapalavra, Ponta Grossa, 400 pp.

Silva Nascimiento, M. G. y J. M. Silva (orgs.; 2014), *Interseccionalidade, gênero e sexualidades e espaço*, Todapalavra, Ponta Grossa, 359 pp.

Solá, M. y E. Urko, (2014), *Transfeminismos. Epistemes, fricciones y flujos,* Editorial Txalaparta, Tafalla.

Souza, M. A. (2007), "Entrevista com a professora Maria Adélia Aparecida de Souza". *Revista Discente Expressões Geográficas,* UFSC, Florianópolis, núm. 3, pp. 1-9. [http://www.geograficas.cfh.ufsc.br/arquivo/ed03/entrevista.pdf: 21 de marzo de 2014].

Valcárcel, J. O. (2000), *Los horizontes de la Geografía: teoría de la Geografía,* Ariel, Barcelona.

Veleda da Silva, S. M. (2009), "A perspectiva feminista na geografía brasileña", en J. M. Silva (org.), *Geografía s Subversivas*, Todapalavra, Ponta Grossa, pp. 301- 313.

Veleda da Silva, S. M. (2013), "A contribuição dos estudios de género para a Geografía do trabajo: uma pauta para discusión". *Revista Latino-Americana de Geografía e Género,* v. 4, n. 2, pp. 106-117. [http://www.revistas2.uepg.br/index.php/rlagg/article/view/4224/pdf_87: 10 enero de 2014].

Veleda da Silva, S. M. y D. Lan (2007), "Geography and gender studies: the situation in Brazil and Argentina", *BELGEO – Feminist Geographies around the world,* vol. 3, pp. 371-382.

WGSG (Women and Geography Study Group of the IBG) (1984), *Geography and Gender. An introduction to feminist geography,* Huckchison, Londres.

WGSG (Women and Geography Study Group of the IBG) (1997), *Feminist Geographies. Explorations in diversity and difference*, Prentice Hall, Harlow.

Young, I. (1981), "Beyond the unhappy marriage: a critique of the dual systems theory", en L. Sargent (ed.) *Women and revolution, a discussion to the unhappy marriage of marxismo and feminism*, South end Press, Boston, pp. 43-69.

Young, I. (1992), Marxismo y feminismo, más allá del "matrimonio infeliz" (una crítica al sistema dual), *El cielo por asalto*, año 2, núm. 4, otoño//invierno.

Capíutlo 4. Nuevas tendencias en la geografía de género en España: una revisión de investigaciones publicadas en el último decenio

Anna Ortíz
Maria Dolors Garcia Ramon
Departament de Geografia
Universitat Autònoma de Barcelona

Introducción

El interés de los estudios geográficos por la diversidad y la diferencia se debe principalmente al surgimiento, en los años ochenta, de las nuevas geografías culturales y al llamado "giro cultural" en geografía (Cosgrove y Jackson, 1987). Sus aportaciones teóricas y metodológicas, así como el énfasis por la interdisciplinariedad y el compromiso político, permitieron acercarse a la sociedad, al espacio y al lugar desde nuevos enfoques y múltiples miradas. El estudio de las prácticas espaciales y sociales, teniendo en cuenta la diversidad de identidades según el género, el sexo, la clase social, la cultura, la edad, las habilidades físicas y psíquicas, ha sido, sin duda, una de las aportaciones más relevantes de esta nueva geografía cultural. La geografía de género, la geografía de las sexualidades, las geografías postcoloniales, han favorecido la visibilización de la alteridad, tradicionalmente olvidada. Las mujeres, las personas inmigradas, las personas homosexuales, las personas jóvenes, las personas con habilidades físicas distintas, entre otras, formarían parte de estos grupos tradicionalmente neutralizados por una identidad (la masculina, heterosexual, de clase media, de mediana edad y occidental) bajo la cual se han generalizado las experiencias, las percepciones y los imaginarios.

Desde los años noventa la geografía de género viene marcada por los temas de identidad y diferencia. El foco de investigación se desplaza hacia el reconocimiento y el análisis de la diferencia, de la noción de identidad de género como construcción cultural y cambiante en el tiempo y en el espacio (Little, 2007). Desde esta perspectiva, los estudios de geografía y género abordan las dimensiones

sociales que diferencian a las mujeres y se interesan por las características de las masculinidades y las feminidades, y cómo éstas varían entre clases sociales, etnias, edades, sexualidades y, también, entre lugares. En definitiva, se trata de un trabajo teórico más complejo sobre la variedad en la construcción espacial del género y las formas específicas que toman la masculinidad y la feminidad teniendo en cuenta otras categorías de desigualdad (Baylina *et al*., 2008).

Los trabajos de García Ramón publicados en 2005 y 2006 permiten hacer un balance del desarrollo de esta temática a nivel internacional desde una perspectiva teórico-metodológica, señalando la evolución y las contribuciones de los diferentes paradigmas y presentando aquellos conceptos y temáticas claves que apuntan hacia nuevas orientaciones y problemáticas que se están abriendo camino a principios del siglo XXI. Estos trabajos y otros posteriores (Díaz-Cortés *et al*., 2007 y García Ramón y Ortíz, 2009) elaboran un balance de la producción científica de la geografía de género en este país hasta 2004 y muestran la riqueza de las investigaciones realizadas en este contexto. En estos trabajos puede observarse cómo la geografía de género ha ido avanzando lentamente en España constituyendo un subcampo de la geografía social y cultural. Ha sido un avance constante pero, por un lado, sin la intensidad observada en los últimos años en otros países, como Brasil o Francia, ni, por el otro, sin las propuestas teóricas ni metodológicas tan innovadoras y atrevidas como las desarrolladas en la geografía de género anglosajonas.[11]

Una visión global del estado actual de los estudios de geografía y género en distintos países y regiones del mundo la ofrecen Monk y García Ramón (2013); a la vez que reflexionan sobre el papel fundamental que ha jugado y continúa haciendolo la Commission on Gender and Geography de la Internacional Geographical Union (UGI) en la internacionalización de esta perspectiva en geografía y el papel de las diferentes estrategias seguidas (creación de redes de instituciones, envío periódico de boletines, creación y consolidación de colaboraciones internacionales, entre otras) para crear espacios de encuentro y diálogo entre las geógrafas interesadas en la geografía de género.

[11] Haciendo una crítica a la hegemonía anglosajona, Mendizábal (1999) manifiesta que las nuevas geografías culturales proyectan una gran influencia en la medida que el debate y la producción científica que se genera en el Reino Unido y en los Estados Unidos han ido eclipsando la investigación llevada a cabo en otros países, como Francia o Brasil, también muy innovadores y fructíferos en este campo. Según este autor, a menudo se reproduce la idea de que solo surgen nuevas expresiones de la geografía en el 'centro' (anglosajón) y que en las 'periferias' (francesas, brasileñas, portuguesas, etc.) nadie sabe muy bien qué se produce (en el caso que se haya decidido que las 'periferias' existan).

Con el objetivo de visibilizar los nuevos caminos por los que avanza la geografía de género en España sobre esta perspectiva, este capítulo elabora una revisión bibliográfica de los artículos de geografía y género publicados en las principales revistas de geografía españolas. Para complementar la visión de la producción científica española de estos temas y captar al máximo las novedades aparecidas se fijará la atención también en algunos artículos publicados en otras revistas españolas de ciencias sociales, y a título de ejemplo de la globalización de la producción propia, se incluirán algunos artículos publicados en revistas internacionales, así como algunos libros publicados en estos años.

Revisión bibliográfica de revistas españolas

Partiendo de las revisiones bibliográficas realizadas por las autoras y citadas anteriormente, este capítulo pretende dar a conocer las aportaciones empíricas más novedosas que se han llevado a cabo en el seno de la geografía española entre 2005 y 2014. Las revistas de geografía españolas revisadas han sido ocho (por orden alfabético): *Anales de Geografía*, *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, Cuadernos de Geografía*, *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, *Estudios Geográficos, Geographicalia*, *Scripta Nova* y *Treballs de la Societat Catalana de Geografia,* y los artículos encontrados con perspectiva de género, 53.[12] Como puede observarse en el Cuadro 6, cinco de ellas son publicadas en departamentos de geografía de universidades españolas, dos en asociaciones de geógrafos y geógrafas y una en un centro de investigación. La lengua de publicación de las revistas es mayoritariamente el castellano, aunque en las dos revistas publicadas en Cataluña lo es el catalán y el castellano. Cabe decir también que algunas revistas aceptan artículos en otras lenguas (inglés, portugués, catalán, gallego e italiano).

Si las revisiones bibliográficas anteriores dividieron las publicaciones españolas de geografía y género, desde sus orígenes hasta 2004, en cuatro temáticas (las geógrafas en la academia, los espacios urbanos, los espacios rurales y las mujeres viajeras), la revisión actual las agrupa en ocho ejes temáticos: teoría y metodología, espacios urbanos, espacios rurales, trabajo y migración, cuerpo y sexualidad, academia, medio ambiente y demografía (Cuadro 7). Los artículos son publicados a título individual o en coautoría y el número de autoras supera de forma muy considerable al de autores.

[12] Los artículos considerados en la revisión bibliográfica contienen la palabra 'mujer', 'mujeres', 'género' o 'feminista' en el título o en las palabras claves.

Cuadro 6. Revistas de geografía consultadas y número de artículos en geografía y género publicados entre 2005 y 2014.

Revistas consultadas	Institución que las publica	Número de artículos
Anales de Geografía	Universidad Complutense de Madrid	1
Boletín de la AGE	Asociación de Geógrafos Españoles	8
Cuadernos de Geografía	Universidad de Valencia	1
Documents d'Anàlisi Geogràfica	Universitat Autònoma de Barcelona	26
Estudios Geográficos	CSIC (Centro Superior de Investigaciones Científicas)	4
Geographicalia	Universidad de Zaragoza	5
Scripta Nova	Universidad de Barcelona	4
Treballs de la Societat Catalana de Geografia	Sociedad Catalana de Geografía (Institut d'Estudis Catalans)	4
Total de artículos		53

Fuente: elaboración propia.

Cuadro 7. Artículos analizados clasificados por ejes temáticos.

Ejes temáticos	Número de artículos
Espacios urbanos (16)	Añover (2012) Blazeck (2011) Cucurella (2007) Fernández (2007 y 2008) Fernández (2008) García Herrera *et al.* (2014) Hancock (2013) Hamdan-Saliba (2014) Karsten (2011) Katz (2006) Ortiz *et al.* (2014) Porter et al. (2011) Rodó-de-Zárate (2011) Rodríguez y García (2012) Serra (2007a y b) Serra (2007b)

Cuadro 7. Continúa.

Ejes temáticos	Número de artículos
Teoría y metodología (12)	Awumbila (2007) Baylina *et al.* (2008) Casellas (2011) García Ramón (2012) Little (2007) Monk (2007) Oliver (2007) Peake (2009) Prats (2011) Timár (2007) Van Hoven *et al.* (2010) Veleda da Silva y Lan (2007)
Trabajo y migración (11)	Alario *et al.* (2009) García Román y Ajenjo (2012) Gozálvez (2006) Jiménez (2007) Marcu (2009) Martín (2008) Maya e Hidalgo (2006) Nieto (2006) Ramos (2005) Rodríguez y Díaz-Muñoz (2007) Vidal y Vono (2011)
Espacios rurales (6)	Baylina y Salamaña (2006) Cánoves y Blanco (2006) Casellas *et al.* (2013) Feo (2005) Fløysand y Saether (2007) García Marín (2008)
Academia (3)	Pujol y Ortiz (2009) Pujol *et al.* (2012) Ramiro (2005)
Cuerpo y sexualidad (2)	Nash (2010) Ortiz (2012)

Cuadro 7. Continúa.

Ejes temáticos	Número de artículos
Medio ambiente (2)	Agüera (2008) Salgado (2013)
Demografía (1)	Solsona *et al.* (2007)
Total	53

Fuente: elaboración propia.

A continuación se presentan los contenidos de cada uno de los artículos que aparecen publicados en las revistas señaladas, clasificados según temática.

Teoría y metodología

Son doce los artículos encontrados que plantean cuestiones teóricas y metodológicas relacionadas con la geografía de género. El número monográfico de *Documents d'Anàlisi Geogràfica* "Una mirada internacional a la geografía y el género", editado en 2007, publica cinco artículos que reflexionan sobre la situación actual, las estrategias y los retos de la perspectiva de género en la geografía académica de diferentes partes del mundo. El primero de ellos corresponde a una de las geógrafas que más ha contribuido a la difusión del género en geografía en todo el mundo, Janice Monk (2007). La autora revela aspectos de su biografía personal y profesional con el fin de mostrar "de qué manera el trabajo que realizamos viene influenciado por la conjunción de contextos y circunstancias tales como lugar, tiempo, familia y comunidad, género, clase y también por el papel de los estados, de las instituciones académicas y de las culturas" (pp. 22-23). La geógrafa reflexiona sobre la importancia del lugar y el contexto lingüístico, político, cultural y económico en la construcción del conocimiento y hace un balance de las acciones y estrategias seguidas a nivel internacional para conseguir un mayor reconocimiento de la geografía de género en el ámbito de la investigación y la docencia.

También desde una perspectiva muy personal y con motivo de la obtención del Premio Internacional Geocrítica 2011, García Ramón (2011) reflexiona sobre su carrera académica, su evolución y el proceso de incorporación transversal de la perspectiva de género en toda su investigación. La misma autora (2012) se ha preocupado por las asimetrías de poder que existen en la geografía académica

internacional, es decir, por la hegemonía angloamericana en geografía que ha impuesto su agenda de investigación de manera excluyente. Esto es debido a los méritos y al atractivo de su propia tradición, tan dinámica y siempre innovadora, pero también lo explica el ascenso del inglés como lengua global, que sitúa a la geografía en lengua inglesa en una posición privilegiada y facilita el reconocimiento general de sus revistas nacionales como revistas internacionales. Éstas se han convertido en revistas de referencia para la evaluación del trabajo en la mayoría de los países, marginando las temáticas y las prioridades de investigación propias de otras tradiciones geográficas. Según la autora, para contrarrestar los efectos negativos de esta situación, es decir, para desestabilizar esta hegemonía, hace falta construir nuevas estrategias, y una de las más efectivas es crear fórums y revistas realmente internacionales.

Los artículos de Awumbila (2007), Little (2007), Timár (2007) y Veleda da Silva y Lan (2007) ofrecen una panorámica de la situación de los estudios de género en geografía en África, el Reino Unido, Europa del Este, Brasil y Argentina, respectivamente, mostrando las especificidades de cada una de estas regiones y países del mundo. Para el contexto holandés, Van Hoven *et al*. (2010) reflexionan sobre la pedagogía feminista, la docencia, el trabajo de campo y las opiniones de un grupo de chicas y chicos sobre cuestiones de género y prácticas docentes.

La geógrafa canadiense Peake (2009) reflexiona sobre aspectos metodológicos en la revista *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, donde presenta un alegato a favor del uso de los métodos cuantitativos en la investigación feminista y reconoce que ningún método es inherentemente feminista. Frente a la idea de que los enfoques cualitativos son los más apropiados para el estudio de las diferencias de género y permiten aproximarse a la realidad valorando la subjetividad, la implicación personal, el conocimiento contextual, la perspectiva individual y la posibilidad de crear un intercambio de perspectivas entre el investigador/a y el sujeto investigado, la geógrafa considera que las técnicas cuantitativas, como las encuestas, pueden ser muy útiles para adentrarse a estudiar cuestiones tan cruciales como puede ser la extensión y la naturaleza de la violencia de género en Georgetown (Guyana), como lo hace la autora en el estudio de caso presentado.

Siguiendo con cuestiones metodológicas y teóricas nos encontramos con el trabajo de Díaz-Cortés (2012a), publicado en una revista brasileña y el de Baylina *et al*. (2008), publicado en una de las revistas españolas revisadas. El primero critica la carencia de fluidez y de interacción que tan a menudo se da entre la academia y el entorno investigado, hace un ejercicio de autoreflexión de su trayectoria investigadora en barrios humildes y aboga por el compromiso crítico y

de transformación social que debe guiar toda investigación feminista. El segundo examina las conexiones conceptuales y metodológicas que se dan entre la geografía de género y la geografía de la infancia a partir de sus experiencias de investigación. La geografía feminista o de género valora la subjetividad y la no-neutralidad del conocimiento. Las autoras, lejos de considerar que su trayectoria investigadora personal y colectiva es un proceso ajeno a su contexto, consideran que hay muchos elementos que ayudan a entender, contextualizar e incluso justificar su interés por el enfoque de género en geografía y, más recientemente, su focalización en las geografías de la infancia. Es, en este contexto de trabajo colectivo y de sensibilidad hacia el enfoque de género, que las autoras se interesan por primera vez en los estudios de geografías de la infancia e incorporan en sus trabajos más recientes la variable de la edad al lado de la de género.

Este subcampo de conocimiento, el de las geografías de la infancia y la juventud, se ha ido desarrollando en los últimos años principalmente de la mano de geógrafas pertenecientes al grupo de investigación de Geografía y Género de la Universitat Autònoma de Barcelona y han sido publicados en la revista *Documents d'Anàlisi Geogràfica* (Ortiz, 2007; Prats, 2011; Rodó-de-Zárate, 2011). El artículo de Prats, por ejemplo, presenta un balance de los estudios sobre geografías de la infancia en África subsahariana y señala, entre otras cuestiones, una escasa presencia de artículos que incorporen la dimensión de género en este ámbito y en este contexto.

Otro artículo teórico que se sitúa en una línea distinta a los artículos en este apartado, es el de Casellas (2011), que rinde tributo a las contribuciones de Julie Graham, profesora de geografía económica en Estados Unidos, en torno al feminismo, la justicia social y el medio ambiente.

Espacios urbanos

Los artículos encontrados en las revistas revisadas centrados en el medio urbano son los más numerosos, dieciséis en total. Este hecho no resulta extraño si consideramos que su estudio ha interesado significativamente a las geógrafas feministas ya que en ellos pueden analizarse las relaciones entre las identidades de género y la construcción del espacio. Las personas, dependiendo de su género, edad, etnia, cultura, religión, clase social y capacidades físicas, se identifican con los espacios de forma diferente. Hombres y mujeres viven y experimentan la ciudad dependiendo de sus distintos intereses, necesidades y deseos. El espacio está socialmente construido y, por lo tanto, está generizado. Desde la geografía feminista se ha

estudiado cómo estas variables influyen en la construcción de las percepciones individuales y las experiencias de los espacios cotidianos.

Los espacios forman parte de la experiencia cotidiana y "encierran contenidos poderosos para la interpretación social y cultural" (Valle, 1997:25). Con estas palabras la autora recuerda el papel diferencial que tienen los espacios públicos en la configuración de la vida cotidiana de los hombres y las mujeres y la forma como sus vivencias elaboran el sentido cultural del espacio. De esta forma, se observa que la presencia de las mujeres en todos los espacios públicos de la ciudad (calles, plazas, parques...), trabajen o no fuera de casa, está mediatizada por las responsabilidades familiares y domésticas (ir a buscar a los hijos a la escuela, acompañarlos al médico, ir de compras, etc.), hecho que provoca que las mujeres tengan una relación más estrecha con el barrio y su entorno más inmediato. Mientras que algunas autoras han visto en la ciudad un espacio emancipador y liberador para las mujeres (más que el medio rural o la vida suburbana, realidades más cerradas y reproductoras del papel social asignado a las mujeres) otras han visto los espacios públicos como espacios inaccesibles y peligrosos.

Las investigaciones dedicadas al estudio del uso y la apropiación de los espacios públicos desde una perspectiva de género ha sido una cuestión ampliamente analizada por parte del grupo de investigación de Geografía y Género de la Universitat Autònoma de Barcelona y, más recientemente también, por el grupo de investigación Ciudad, Política y Sociedad de la Universidad de la Laguna (Tenerife, España). El libro, editado por García Ramón, Ortíz y Prats (2014) hace una compilación de todos los estudios realizados por el primer grupo desde finales de los años noventa hasta la actualidad y refleja la evolución metodológica y temática de éste. Un total de once investigaciones realizadas en siete ciudades catalanas centra su interés en las implicaciones de las rehabilitaciones y construcciones de diversos espacios públicos en distintas ciudades y en su impacto sobre la calidad de vida de la ciudadanía.[13] Unos años antes el libro de Nash, Tello y Benach (2005) ofreció ya nuevos horizontes para el estudio de los espacios urbanos, teniendo en cuenta la alteridad y el género y analizando los procesos de construcción de identidades urbanas en los espacios de contacto intercultural e incluyendo la especificidad del papel de las mujeres en este proceso.

[13] En los últimos años se han dado colaboraciones e investigaciones conjuntas entre el grupo de investigación de Geografía y Género de la Universitat Autònoma de Barcelona y el de Ciudad, Política y Sociedad de la Universidad de La Laguna. En el libro mencionado se publican dos investigaciones realizadas conjuntamente entre miembros de ambos grupos.

Estos dos libros, más los trabajos publicados por Cucurella (2007), Serra (2007a y b), Díaz-Cortés y García Ramón (2010), Díaz-Cortés (2012b) y García Herrera *et al*. (2013 y 2014), constatan, a partir de una metodología cualitativa, el papel integrador de los espacios públicos y demuestran que su diseño es un elemento fundamental para fomentar la presencia de las mujeres en los espacios urbanos de la ciudad y crear ámbitos social y culturalmente significativos para ellas. En Israel, Hamdan-Saliba (2014) centra su interés en las experiencias cotidianas de las mujeres palestinas (musulmanas y cristinas) que viven en el barrio de Jaffa de Tel Aviv y examina cómo las políticas y prácticas urbanísticas afectan las prácticas espaciales de estas mujeres al ignorar sus experiencias diarias y sus necesidades culturales.

En los espacios urbanos las geografías de la infancia y la juventud vienen representadas de la mano de las siguientes geógrafas. En primer lugar, Rodó-de-Zárate (2011) realiza un estado de la cuestión de los estudios publicados en revistas de ciencias sociales que tratan las experiencias de las personas jóvenes en el espacio urbano desde una perspectiva de género. En segundo lugar, encontramos los trabajos de Blazek (2011), Karsten (2011) y Katz (2006). De los tres destacamos el de Karsten por ser una de las geógrafas con una de las trayectorias más extensas en estudios de género, infancia, cambios en la vida familiar y procesos de inclusión y exclusión de niños y niñas en el espacio público. Concretamente este artículo compara las redes sociales de las niñas y niños de tres barrios socioeconómicamente distintos de Ámsterdam y analiza la vida cotidiana de estos según categorías como el género, la edad, la clase y la etnicidad.

Dentro de las geografías de la infancia y la juventud en espacios urbanos, encontramos el artículo de Prats *et al*. (2012), publicado en la revista brasileña *Revista Latino-Americana de Geografia e Gênero* y el de Ortiz *et al.* (2014) en la revista *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles.* Ambos muestran, a partir de los resultados obtenidos por el uso de técnicas cualitativas (observaciones, grupos de discusión, entrevistas semi-estructuradas y paseos participativos), cómo un grupo de adolescentes de un barrio con fuertes contrastes sociales y urbanísticos de Barcelona construyen sus identidades y viven la experiencia de la amistad como una red de apoyo mutuo y solidaridad. Además visibilizan las diferencias de género relacionadas con la percepción del espacio público (seguridad e inseguridad), con las preferencias de frecuentación de unos u otros lugares, así como el grado de autonomía y restricción espacial y horaria (las adolescentes muestran una relación con el espacio más condicionada por los valores asociados a la feminidad, sobre todo en relación con la idea de peligro).

Otro tema recurrente en los estudios urbanos feministas ha sido el estudio del miedo en la ciudad. La percepción del miedo, la sensación de amenaza y los comportamientos espaciales que los hombres y las mujeres desarrollan en los espacios públicos dependen, en cierta medida, de su edad, etnia, sexualidad, habilidades físicas, etc. A pesar de la heterogeneidad de experiencias y la diversidad de posiciones que las mujeres tienen dentro de la sociedad, la violencia urbana, con sus múltiples caras, es quizás uno de los temores que más comparten todas las mujeres, sea cual sea su identidad. Pero no sólo las mujeres perciben el miedo y son víctimas (en el peor de los casos) de la violencia en el espacio público, sino que los hombres gais, los hombres de color y los indigentes pueden llegar a sentir también esta inseguridad, y son también víctimas frecuentes de las agresiones en la calle (McDowell, 2000).

Si bien es cierto que las mujeres han ido reivindicando a lo largo de los años los principios de igualdad de género que deberían regir en los ámbitos personales y laborales, parece que no se ha cuestionado con la misma convicción el derecho a circular sin miedo por las calles y los espacios públicos de la ciudad a cualquier hora del día y de la noche como lo hacen los hombres. Somos conscientes de nuestra vulnerabilidad como mujeres cuando paseamos solas por una calle oscura en la noche, y este hecho nos hace "naturalizar" ciertos comportamientos (modificar el recorrido para evitar pasar por determinadas calles, pedir a algún amigo que nos acompañe hasta casa y hasta limitar nuestras salidas nocturnas) para sentirnos más seguras.

Algunas geógrafas feministas han estudiado la seguridad de las mujeres en los espacios públicos y han demostrado cómo las geografías cotidianas de los hombres y las mujeres son totalmente diferentes por lo que respecta a los estilos de vida, la movilidad y el comportamiento en la ciudad. Así, por ejemplo, se ha observado cómo las mujeres restringen a menudo sus movimientos por la ciudad con el fin de minimizar su percepción de miedo en los espacios públicos (Pain, 1997). Según Valentine (2001), la percepción de miedo de las mujeres en la calle está estrechamente asociada con las percepciones de las personas que ocupan el espacio y las que lo controlan. El miedo, añade, está asociado al desorden y es por eso que los grafitis, la basura, los grupos de jóvenes o los indigentes en la calle, pueden ser señales que representen la falta de control en el espacio.

Sobre esta cuestión, en el periodo analizado aparecen dos artículos publicados sobre los sentimientos y percepciones de inseguridad de las mujeres en la ciudad, el de Oliver (2007) y el de Añover (2012). El primero hace una revisión teórica de los trabajos de geógrafas feministas que han tratado, desde distintos enfoques y perspectivas, las angustias y temores que cotidianamente afectan las

experiencias de las mujeres en el medio urbano; y, a la vez, reflexiona sobre los miedos vinculados a la feminidad que acechan a las investigadoras que llevan a cabo una investigación (temor a aventurarse sin compañía en un espacio donde debe hacerse el trabajo de campo, angustia por tratar cuestiones polémicas o comprometedoras, miedo de los participantes a que su información no se trate con el debido respecto, etc.). El segundo se centra en la percepción del miedo en la ciudad de un grupo de hombres y mujeres entrevistados en dos barrios de la ciudad de Zaragoza poniendo especial énfasis en las diferencias de género, edad, clase social y etnia.

Otro artículo que cabe señalar dentro de las geografías feministas del miedo es el de Rodó-de-Zárate (2014) publicado en la revista francesa *Les Cahiers du CEDREF*. Desde un punto de vista interseccional y geográfico, y a partir de la investigación de acción participativa *(participatory action research,* en inglés), analiza las experiencias de un grupo de mujeres jóvenes feministas en los espacios públicos de una ciudad media catalana, Manresa, y sus estrategias para minimizar sus miedos en ellos.

Como se ha indicado anteriormente, a pesar de que la ciudad ha dado la oportunidad a gais y lesbianas de expresar más libremente su sexualidad, tiene que decirse que, todavía hoy, en el siglo XXI, estos colectivos sufren a menudo acoso y agresiones en los espacios públicos cuando manifiestan públicamente su afectividad. Por miedo a los abusos homofóbicos, las mujeres y hombres homosexuales son forzados a esconder su sexualidad mediante la autocensura, minimizando al máximo el tiempo que pasan en espacios heterosexuales y escogiendo, para su sociabilidad (y visibilización), espacios homosexuales.

En esta línea y sobre la visibilidad gay masculina en las ciudades españolas, Fernández (2007 y 2008) propone una metodología para establecer categorías de visibilidad gay masculina en las principales ciudades españolas a partir de la naturaleza y la composición de sus escenas (o ambiente) gais. El análisis de éstas se basa en la distribución de los principales lugares de sociabilidad homosexual (bares, discotecas, restaurantes), y su carácter a partir de la motivación que lleva a su frecuentación (satisfacción sexual, sociabilidad y obtención de servicios comerciales, turísticos e institucionales). Según el autor, las escenas gais ofrecen todos los signos que evidencian los procesos de gentrificación urbana, por ejemplo: la aparición de un comercio especializado y de calidad, la aparición de nuevos servicios, el aumento del precio del suelo, así como una mayor atención institucional y privada.

Otro tipo de visibilidad la estudia Hancock (2013) en su análisis sobre la evolución de la prohibición del uso del burka en algunas ciudades europeas. A

partir de las narraciones de mujeres que usan el velo, muestra los efectos negativos que estas leyes tienen sobre su vida y movilidad cotidiana. Desde otros parámetros, Rodríguez y García (2012) ven fundamental conocer las pautas de movilidad cotidiana de los hombres y las mujeres para poder llevar a cabo actuaciones eficaces en la planificación del transporte en las áreas metropolitanas. A partir de datos cuantitativos, los autores analizan las diferencias de movilidad cotidiana en distintos ámbitos territoriales según la edad, la actividad y la nacionalidad teniendo en cuenta la distancia, el tiempo recorrido, el modo de transporte y los motivos de los desplazamientos. En un contexto geográfico muy distinto, Porter *et al.* (2011) analizan la movilidad rural y urbana de chicas y chicos jóvenes en el trayecto de casa a la escuela y sus implicaciones en la accesibilidad de la educación en tres países africanos, Ghana, Malawi y Sudáfrica. La variedad de técnicas cualitativas utilizadas para llevar a cabo la investigación (entrevistas, historias de vida, grupos de discusión, diarios etnográficos, paseos, etc.) permite captar la complejidad del tema y proponer medidas para hacer rutas más seguras y accesibles para chicos y chicas.

Espacios rurales

Durante mucho tiempo esta línea de estudios fue la más importante en la geografía del género en España en consonancia con la tradición ruralista de la geografía española. Se desarrollaron fundamentalmente dos líneas de investigación, referidas al trabajo de las mujeres en el ámbito rural: la contribución laboral de las mujeres en las explotaciones agrarias familiares y el papel que desempeñan en la diversificación económica de las zonas rurales. Las distintas investigaciones contribuyeron también al debate teórico en torno a la división entre el trabajo productivo y reproductivo y mostraron cómo cualquier intento de explicar el trabajo de las mujeres en este contexto necesita considerar el control patriarcal del proceso de trabajo y la propiedad de los medios de producción. Asimismo, aportaron ideas significativas sobre la construcción cultural de la masculinidad y la feminidad en el contexto rural en diferentes regiones españolas. Se estudió también el papel de las mujeres en el proceso de reestructuración rural y se mostró la utilidad de tenerlo en cuenta para el diseño de políticas rurales por parte de la administración (para una descripción más detallada de los inicios de la geografía de género en espacios rurales véase García Ramón, 2006).

En este periodo estudiado, de 2005 a 2014, se han encontrado solamente seis artículos que localizan sus intereses en el medio rural. Sin embargo, la

perspectiva de género resulta clave para entender las continuas transformaciones que viven las sociedades rurales en el actual contexto de globalización y comprender el papel que juegan las mujeres en la reestructuración del espacio rural. La reflexión teórica de Baylina y Salamaña (2006) resulta fundamental para captar la importancia del género en la geografía rural. Los estudios rurales más recientes se acercan al análisis de las áreas rurales actuales, postproductivistas y multifuncionales, e incorporan nuevos temas y enfoques para entender su heterogeneidad. Las relaciones sociales ligadas al trabajo y la relación de las mujeres con la naturaleza aparecen como dos de los ejes temáticos transversales en geografía rural y género. Según las autoras, el primero es básico para dar visibilidad y reconocimiento a la pluriactividad de las mujeres y el segundo utiliza la relación de las mujeres con el medioambiente para denunciar la situación de dominio de la sociedad patriarcal. De la misma forma, conceptos como la identidad, la sexualidad, el poder, la representación social o la construcción sociocultural de la ruralidad permiten comprender la diversidad de lo rural.

En este contexto de cambio, Cánoves y Blanco (2006) muestran procesos de gentrificación y nuevas estrategias laborales en espacios rurales, a partir de las experiencias de teletrabajo en dos casos de estudio en Cataluña y en la región de Ardèche (Francia). Desde otras perspectivas, Feo (2005) analiza la propiedad rústica de las mujeres en Aragón, García Marín (2008) visibiliza la presencia de las mujeres jóvenes rurales en Murcia, y Nieto (2006) lo hace del papel del empresariado femenino en el desarrollo rural y, más concretamente, de su participación en cooperativas rurales de Málaga. La participación, en este caso política, centra también la atención de Casellas *et al*. (2013) al analizar los factores sociales, culturales y políticos que facilitan o frenan la contribución activa de las mujeres en la administración y en la política de un área de montaña de Cataluña.

También en el marco de la globalización, pero en este caso en una comunidad pesquera, Fløysand y Sæther (2007), dos geógrafas noruegas, analizan los campos sociales tanto locales como no locales que dan significado a las estrategias cotidianas y a la construcción de género en el municipio pesquero de Muros (Galicia, España). Concretamente, las autoras describen los cambios aparecidos cuando las mujeres, que tradicionalmente vendían en la lonja parte del pescado que capturaban sus maridos, lo empezaron a comercializar para mercados externos. Esta actividad resultó cada vez más lucrativa y provocó una situación de género "anómala" en las relaciones de género de la sociedad española: un negocio exitoso controlado por mujeres. Actualmente, en la comunidad se da lo que las autoras llaman un "ajuste de género" al ser los hombres los que han pasado a dominar el negocio de la compra-venta del pescado.

Trabajo y migración

En las revistas españolas consultadas en el periodo revisado se han encontrado once artículos relacionados con el trabajo y la migración. Pese a los logros educativos, económicos y políticos conseguidos por las mujeres en algunos países del mundo, todavía hoy la discriminación de género se refleja tanto en la esfera pública como en la privada. Concretamente, en el ámbito laboral las mujeres reciben por el mismo trabajo salarios menores que los hombres, tienen una tasa mayor de desempleo, ocupan las categorías más bajas y sufren una mayor precariedad laboral. Esta situación se ejemplifica perfectamente en los estudios llevados a cabo por Maya e Hidalgo (2006) y Alario *et al*. (2009) sobre las diferencias que todavía hoy se observan entre la situación laboral de los hombres y las mujeres en la economía rural de Castilla y León. Las mujeres trabajan de forma más precaria debido a un elevado grado de eventualidad y temporalidad debido a la especialización sectorial por sexos y a una mayor ocupación en lugares de trabajo poco cualificados. Ramos (2005), por su parte, muestra estadísticamente cómo la discriminación de género se manifiesta también a través de la escasa presencia de mujeres en los puestos de mayor responsabilidad de las empresas. La cultura y estructura organizacional, las actitudes y los estereotipos de género, las políticas de selección y de desarrollo de la carrera, la escasez de redes femeninas y la falta de políticas para lograr una mayor conciliación de la vida familiar y laboral, son algunos de los factores que, según la autora, han ayudado a perpetuar unas relaciones laborales de género desiguales. A pesar de ello, los cambios acaecidos en los últimos años en el mercado laboral debido a la globalización, la revolución tecnológica, los nuevos valores de los trabajadores y trabajadoras y los nuevos perfiles laborales basados en el trabajo en equipo y la cooperación, han provocado la necesidad de que las personas que dirigen y lideran las empresas cambien su perfil e incorporen, por ejemplo, otro tipo de habilidades como la empatía, la intuición y la creatividad para la resolución de problemas. En este contexto, la autora analiza los diferentes modelos de liderazgo entre hombres y mujeres y apunta la existencia de diferencias de género en el grupo de directivos y directivas estudiadas.

De forma más general y teniendo en cuenta los cambios económicos, sociales y territoriales, así como las diferencias espaciales observadas en la Comunidad de Madrid, Rodríguez y Díaz (2007) analizan el aumento de la actividad femenina debido al mayor nivel de educación de las mujeres, al crecimiento del sector servicios y a la continuidad de la trayectoria profesional. Sin embargo, este aumento de la actividad femenina, y en el actual contexto del capitalismo global, viene acompañado por una dualización en el mercado de trabajo con la coexistencia de

trabajadoras altamente calificadas y trabajadoras con situaciones laborales muy precarias y vulnerables. Sobre estas últimas trabajadoras y en el mismo contexto geográfico, Marcu (2009) analiza, a partir de las entrevistas realizadas a un grupo de mujeres rumanas, su situación laboral en el sector doméstico madrileño vinculado al cuidado de personas mayores. También en Madrid, Jiménez (2007) estudia, a través de entrevistas y encuestas, las ocupaciones laborales de mujeres latinoamericanas, mientras que Gozálvez (2006) lo hace del conjunto de mujeres extranjeras residentes en España.

En la misma línea de investigación se sitúan los trabajos de Martín (2008) y Vidal y Vono (2011). Estas últimas hacen un repaso a la producción científica centrada en la inmigración femenina y, más concretamente, en su inserción laboral en España. Los trabajos reseñados constatan que la demanda de trabajo femenino inmigrante responde a la internacionalización de las funciones de reproducción social, hecho que da lugar a la existencia de una complementariedad demográfica, como señalan ellas, entre la mano de obra procedente de inmigración femenina y la autóctona, o dicho de otra forma la existencia de una alta proporción de mujeres extranjeras en aquellos territorios con alto nivel de instrucción y elevadas tasas de actividad femenina.

Más allá del trabajo remunerado existe un trabajo tradicionalmente invisibilizado, el trabajo no remunerado o doméstico. García y Ajenjo (2012) evalúan las diferencias de género observadas en el tiempo empleado en el trabajo no remunerado de cinco países europeos, entre ellos España, y encuentran diferencias considerables en las políticas para la conciliación de la vida laboral y familiar que influyen tanto en las tasas de ocupación femenina como en el reparto del trabajo no remunerado.

Academia

La persistencia de desigualdades de género dentro de la academia es un hecho que preocupa a numerosas científicas sociales, entre ellas algunas geógrafas. El estado de la cuestión presentado por Pujol y Ortiz (2009) corrobora que a pesar de las políticas de igualdad iniciadas hace ya unos años en universidades europeas y norteamericanas, las carreras universitarias continúan dominadas por hombres y marcadas por una fuerte competitividad y jerarquización, hecho que no ayuda en ningún caso a la consecución de la igualdad de oportunidades para hombres y mujeres. La discriminación de las mujeres en la academia se esconde detrás de estándares masculinos, prioridades o prácticas que no son percibidos fácilmente

como discriminatorios, incluso por las propias mujeres. Una de las desigualdades de género más significativas dentro de la academia es la imagen simbólica de la ciencia y el ideal de la figura académica. Esta imagen representa la ciencia como una torre de marfil en la que para acceder tienen que seguirse reglas muy restrictivas que no toleran ni el trabajo a tiempo parcial ni las distracciones familiares. La carrera típicamente académica está estructurada de acuerdo con la percepción masculina del éxito y la meritocracia que refuerza y reproduce las prácticas discursivas de la masculinidad y que presenta desventajas para la mayoría de mujeres y para algunos hombres.

Con el objetivo de mostrar esta situación en España, Pujol *et al*. (2012) analizan las carreras profesionales de profesoras y profesores de algunos departamentos de geografía españoles, un espacio laboral cada vez más competitivo y masculinizado. Las autoras muestran cómo la presencia de profesoras decrece en números relativos y su estatus profesional, en los últimos años, parece no mejorar. El análisis cualitativo realizado por las autoras ayuda a conocer directamente las opiniones y vivencias de los actores de este proceso. Los principales argumentos giran en torno al modelo masculino que rige la vida universitaria, las relaciones de poder que de él se derivan y que afectan al reconocimiento profesional e incluso a la autoestima de las personas. La valoración de los méritos según parámetros masculinos insensibles al ciclo vital femenino y, en algunas ocasiones, el sexismo y los sesgos de género, configuran una carrera que favorece la masculinidad.

Las personas entrevistadas por Pujol *et al.* (2012) reconocen que sus trayectorias académicas están "generizadas". Algunas mujeres suelen atribuirlo a discriminaciones sexistas observadas en sus departamentos, mientras que otras reconocen formas de minusvaloración más sutiles que se esconden en los estándares masculinos. Hablan de conductas y valores diferenciales. Como, por ejemplo, que las mujeres tienen una mayor necesidad de estabilidad, mientras que los hombres buscan un mayor reconocimiento público o que la ambición y la competitividad son vistas como "virtudes" masculinas y como "pecados" femeninos.

Las autoras creen que la (re-)masculinización en el contexto español de la geografía, relacionada con el cambio de la disciplina hacia una mayor presencia técnica orientada al mercado de trabajo y la cada vez mayor competitividad promovida por una universidad pública cada vez más atenta a los dictados neoliberales, va en detrimento de las geógrafas y refuerza la idea "masculina" que tradicionalmente se ha tenido de la carrera académica. Por esta razón, consideran fundamental la promoción de políticas públicas a favor de la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres y la transmisión por parte del profesorado de una imagen más alternativa (y humana) de hacer carrera en la universidad.

En la misma línea, Ramiro (2005) elabora un estudio bibliométrico y muestra que en las revistas universitarias de geografía de la Comunidad Valenciana, la presencia de profesoras como autoras de los artículos es muy inferior a su representación numérica en el seno de los departamentos de geografía.

Cuerpo y sexualidad

Un cuerpo, aunque no todos los estudiosos de la geografía lo crean, es un lugar. Se trata del espacio en el que se localiza el individuo, y sus límites resultan más o menos impermeables respecto a los otros cuerpos. Aunque los cuerpos son materiales y poseen ciertas características como la forma y el tamaño y ocupan un espacio físico, la forma de presentarse antes los demás y de ser percibido por ellos varía según el lugar que ocupan en cada momento (McDowell, 2000). Con esta claridad expositiva empieza el capítulo de Linda McDowell dedicado al estudio del cuerpo en geografía en su libro *Género, identidad y lugar*, de lectura obligada para entender la importancia de incorporar la perspectiva de género en geografía.

El cuerpo es lo que somos, a través de él experimentamos nuestras emociones y nos conectamos con el mundo. Los cuerpos ocupan espacios y, a la vez, son espacios en sí mismos; son lugares físicos donde las relaciones de género, clase y etnia se encuentran y son practicadas. Los cuerpos pueden ser mapas de deseo, disgusto, placer, dolor, odio y amor. El lenguaje corporal, la masa corporal, la forma de vestir o las marcas hechas sobre el cuerpo son prácticas concretas que actúan en la construcción de las identidades, haciendo que éstas puedan ser leídas o reinterpretadas de formas muy diferentes.

En España, el libro publicado por Nogué y Romero (2006) y titulado *Las Otras Geografías,* fue el primero en introducir una sección al estudio del cuerpo en geografía con un total de cuatro capítulos: el de Bru (2006) el que más específicamente se refiere a las geografías del cuerpo, el de Prats (2006) que hace una reflexión sobre la geografía del género, el de Santos (2006) sobre las geografías de las sexualidades y el de Olivera (2006) sobre las geografías de las discapacidades.

Más adelante, Ortiz (2012) presenta las principales aportaciones teóricas y metodológicas realizadas en geografía sobre el cuerpo, las emociones y el lugar. La mayoría de estas contribuciones proceden de la geografía anglosajona ya que ha sido en este contexto donde, sin lugar a dudas y de manera más notable, se ha contribuido más intensamente a la reflexión sobre este campo del saber. En menor medida se presentan aportaciones procedentes de la geografía española y latinoamericana ya que su presencia ha sido y continúa siendo, especialmente en

el caso español, casi inexistente. Entender la experiencia del cuerpo es esencial para entender las relaciones de las personas con los ambientes físicos y sociales (Longhurst, 1997). Los cuerpos juegan un papel esencial a la hora de configurar las experiencias de las personas en los lugares. Y la práctica de nuestros cuerpos (con su género, sus preferencias sexuales, sus habilidades físicas, su edad, su color o su etnicidad) es única y depende de los contextos específicos espaciales, temporales y culturales donde se sitúen. El artículo recopila algunos trabajos que bajo distintos ejes (la fluidez de los cuerpos, cuerpos vestidos y desnudos, cuerpos saludables y cuerpos enfermos, cuerpos jóvenes y móviles) presentan la interrelación entre cuerpo, emociones y lugar. Este artículo muestra también cómo las investigaciones sobre el cuerpo, las emociones y el lugar son muy fructíferas y relevantes en la geografía anglosajona desde los años noventa del siglo XX, y extremadamente escasas en cuanto al volumen (pero no en cuanto a calidad) en la geografía española y latinoamericana. Las geografías de las emociones, tan desarrolladas desde principios del siglo XXI en el mundo anglosajón (con libros como el de Davidson *et al*., 2007 y numerosos artículos publicados en las principales revistas de geografía, todas ellas indexadas) han visibilizado notablemente la corporeidad de las emociones, siendo este mismo enfoque casi inexistente en la geografía española.

En España, un vacío importante en el estudio del cuerpo lo llena el texto de Rodó-de-Zárate (2013a). Este artículo analiza la visibilidad del cuerpo joven sexuado en los espacios públicos urbanos, resaltando cómo el patriarcado condiciona las prácticas y las experiencias en estos espacios. La autora revisa numerosos artículos dedicados al estudio del cuerpo en geografía como lugar de intersección de opresiones y resistencias. Dos artículos más de la misma autora (2013b y 2013c), publicados en el marco de su investigación doctoral, reflexionan detalladamente sobre la interseccionalidad. Este concepto es una de las contribuciones más importantes del feminismo por haber permitido teorizar sobre los privilegios y las opresiones entendidas como múltiples y mutuamente constituidas. En estas publicaciones se presentan también los mapas de relieves de la experiencia, una nueva herramienta metodológica para estudiar las geografías de la interseccionalidad y mostrar las relaciones entre tres dimensiones: las estructuras de poder (la social), las experiencias vividas (la psicológica) y los lugares (la geográfica).

Finalmente, cabe citar el artículo de la geógrafa canadiense Nash (2010), publicado en *Documents d'Anàlisi Geogràfica,* donde se examinan las experiencias y métodos docentes de la autora y se reflexiona sobre la necesidad de 'generizar', 'sexualizar' y 'queerificar' las aulas (debatiendo abiertamente o proporcionando

lecturas sobre estos temas, por ejemplo) con el fin de desafiar las relaciones de poder heteronormativas en estos espacios.

Medio ambiente y demografía

Los dos últimos ejes temáticos los analizaremos conjuntamente. Dos artículos están clasificados en el eje temático de medio ambiente: el de Agüera (2008) y el de Salgado (2013). El primero parte del ecofeminismo y del papel que desarrollan las mujeres en la defensa de la naturaleza y el medio ambiente para analizar su participación en diversas organizaciones ciudadanas, nacidas a raíz de conflictos ambientales en Cataluña. El segundo, y a partir de fuentes secundarias, responde algunas preguntas fundamentales para entender de qué forma las poblaciones rurales de África occidental aprovechan los recursos de los ecosistemas donde viven. Estas son: ¿de qué forma diferenciada los hombres y las mujeres acceden y controlan los recursos naturales? ¿cómo el uso de estos recursos transforma los ecosistemas y los propios sistemas de vida?, y una pregunta fundamental ¿de qué forma el conocimiento sobre los sistemas de vida de las poblaciones de África occidental permite encontrar respuestas a los desafíos medioambientales y sociales del siglo XXI?

El único artículo que se ha clasificado como demográfico es el de Solsona *et al.* (2007). En él se presenta una revisión de la literatura en demografía de la familia centrada en el ámbito de las trayectorias biográficas después del divorcio (formación de nuevas parejas y familias y configuración de nuevas maternidades y paternidades, tanto biológicas como sociales). La investigación concluye que el patrón de género en las segundas uniones matrimoniales es común en todos los países occidentales (los hombres se casan antes y más), que contraer una nueva unión sentimental estable depende del sexo o género, la edad, la duración de la unión, el tipo de unión anterior, la presencia de hijos/as y el capital social; y que los factores determinantes de la probabilidad de tener nuevos hijos después de un divorcio para hombres y mujeres son: el deseo de tener descendencia en común, la edad, la existencia de hijos biológicos de los dos cónyuges y la edad de los hijos, principalmente.

Reflexiones finales

Las perspectivas sociales y culturales en la geografía española han sido muy limitadas, comparadas con la geografía anglosajona, francesa o brasileña, destacán-

dose la publicación de algunos estudios sobre género y ciudad (García Ramón *et al*., 2003). Bastaría fijarse en los nuevos planes de estudio de grado en geografía y ordenación del territorio de las distintas universidades españolas para constatar el auge que en los últimos años gozan materias relacionadas con la ordenación del territorio y los SIG y la marginalidad de las perspectivas más sociales y culturales. A pesar de ello, las geógrafas y los geógrafos que sitúan sus investigaciones dentro de estas perspectivas publican sus trabajos en revistas españolas para dar a conocer un trabajo que, por su temática, aspectos conceptuales y metodológicos, a menudo son mejor entendidos fuera del ámbito académico español que dentro de sus fronteras.

La publicación de artículos de geografía y género en revistas españolas es uno de los criterios de valoración de la situación de este subcampo de la geografía social y cultural en España. Otros elementos que permitirían valorar de forma más global la situación de la geografía del género en España son las tesis defendidas en las universidades españolas, los congresos y jornadas organizadas, los proyectos de investigación financiados, la docencia en grado y posgrado de este subcampo, entre otros. A pesar de ello, en este capítulo, como se ha visto, nos hemos centrado básicamente en las publicaciones de geógrafas y geógrafos españoles y extranjeros/as que han publicado en revistas de geografía españolas, aunque hemos querido complementarlas con algunas novedades publicadas en otras revistas internacionales.

Según la clasificación realizada, los artículos están agrupados básicamente en los ejes temáticos correspondientes a los espacios urbanos, la teoría y la metodología, y el trabajo y la migración, y quedan más dispersos en otras temáticas como pueden ser la de los espacios rurales, la academia, el cuerpo y la sexualidad, el medio ambiente y la demografía. Como novedad destacable aparecen líneas de investigación que en otros contextos geográficos, sobre todo en el anglosajón, hace ya tiempo que son analizados, debatidos y publicados en las mejores revistas de geografía internacionales. Estos son, por ejemplo, las geografías de la infancia y la juventud (que aparece con fuerza en estos últimos años en España aunque limitada al grupo de geógrafas señalado anteriormente), las geografías del cuerpo y las emociones, la geografía de la sexualidad y las identidades. Solo cabe recordar que algunos temas permanecen incomprensiblemente olvidados como es el estudio de las masculinidades y otros muy poco tratados, como es el del medioambiente, a pesar de ser un tema central en nuestra disciplina.

Finalmente, quisiéramos mencionar que la contribución a la investigación de género realizada desde la geografía española es quizás más empírica que teórica, sobre todo si la comparamos con la producción de la geografía de género anglo-

sajona que siempre se ha caracterizado por una menor preocupación por su base empírica. Nuestro reto es ahora combinar esta rica tradición de estudios empíricos con nuestra propia reflexión teórica original. No cabe duda de que la geografía de género de los países de habla inglesa ha desempeñado un papel determinante en el desarrollo inicial del enfoque de género en España. Sin embargo, a pesar de sus orígenes comunes y de su continuada influencia, están surgiendo otros modelos regionales de geografía de género que ya han adquirido cierta madurez, como en el caso expuesto de España. Abogamos por ello a favor de la integración del trabajo que se lleva a cabo fuera del mundo académico de habla inglesa, en los modelos y temáticas centrales de la geografía internacional de género. En nuestro caso la hibridación entre la producción española y la del mundo angloamericano, desde una posición construida sobre nuestras propias tradiciones y necesidades, proporcionaría a la geografía de género española la especificidad y el potencial necesarios para contribuir de forma sustancial a la geografía internacional de género.

Referencias

Agüera Cabo, M. (2008), "L'activisme femení en conflictes ambientals. Reflexions en clau feminista i apunts", *Documents d'Anàlisi Geogràfica,* núm. 51, pp. 13-37.

Alario, M., H. Pascual y E. Baraja, (2009), "Segregación laboral de las mujeres en la industria rural: el caso de Castillo y León", *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles,* núm. 50, pp. 173-192.

Añover López, M. (2012), "Los espacios «del miedo», ciudad y género. Experiencias y percepciones en Zaragoza", *Geographicalia,* núm. 61, pp. 25-45.

Awumbila, M. (2007), "Gender and geography in Africa: developments, challenges and trajectories for the future", *Documents d'Anàlisi Geogràfica,* núm. 49, pp. 43-56.

Baylina, M. e I. Salamaña (2006), "El *lugar* del género en geografía rural", *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles,* núm. 41, pp. 99-112.

———, A. Ortiz, y M. Prats, (2008), "Conexiones teóricas y metodológicas entre las geografías del género y la infancia", *Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales,* vol. XII, núm. 270. [http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-270/sn-270-41.htm].

Blazek, M. (2011), 'Becoming Lina': approaching the constitution of girlhood in a 'post-socialist' area though empiricist commitment", *Documents d'Anàlisi Geogràfica,* vol. 57, núm. 1, pp. 13-30.

Bru, J. (2006), "El cuerpo como mercancía", en J. Nogué y J. Romero (eds.; 2006), *Las Otras Geografías,* Tirant lo Blanch, Valencia, pp. 465-492.

Cánoves, G. y A. Blanco (2006), "Teletrabajo, género y gentrificación en los espacios rurales: nuevos usos y nuevos protagonistas, los casos de Cataluña y Ardèche (Francia)", *Geographicalia,* núm. 50, pp. 27-44.

Casellas, A. (2011), "La crisis, la geografía económica y Julie Graham: Alternativas de desarrollo local a partir de la crítica feminista", *Anales de Geografía de la Universidad Complutense,* vol. 31, núm. 2, pp. 31-46.

Casellas, A., A. Tulla, A. Vera, y M. Pallarès Blanch (2013), "Gobernanza local y espacio rural: un análisis territorial desde la perspectiva de género", *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, núm.* 62, pp. 379-402.

Cosgrove, D. y P. Jackson (1987), "New directions in cultural geography", *Area,* núm. 19, pp. 95-101.

Cucurella, A. (2007), "La perspectiva de gènere en el disseny i l'ús d'espais públics urbans: el cas del Parc dels Colors de Mollet del Vallès (Barcelona)", *Documents d'Anàlisi Geogràfica,* núm. 49, pp. 119-138.

Díaz-Cortés, F. (2012a), "Mujeres, barrio e investigación: ejercicio de autoreflexión desde una trayectoria investigadora y activista en geografía (2002-2011)", *Revista Latino-americana de Geografía y Género,* vol. 3, núm. 2, pp. 30-48.

Díaz-Cortés, F. (2012b), "Gender and discrimination in public space: an approach from a multi-ethnic neighbourhood in Barcelona", *Journal of Mediterranean Studies,* vol. 21, núm. 1, pp. 175-200.

Díaz-Cortés, F. , M. D. García-Ramón, y A. Ortíz, (2007), "Engendering Spanish geography", *Revue Belge de Geographie Belgeo,* núm. 3, pp. 323-333.

Díaz-Cortés, F. (2010). "Mujeres, vida cotidiana y espacios públicos en la región metropolitana de Barcelona. El caso de Ca n'Anglada de Terrassa", *Finisterra,* vol. XLV, núm. 90, pp. 49-69.

Davidson, J.; L. Bondi y M. Smith, (2007), *Emotional Geographies,* Ashgate, Aldersohot.

Feo Parrondo, F. (2005). "Aproximación al análisis de la distribución de la propiedad rústica en Aragón desde una perspectiva de género", *Geographicalia,* núm. 47, pp. 69-86.

Fernández Salinas, V. (2007), "Visibilidad y escena gay masculina en la ciudad española", *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, núm. 49, pp. 139-160.

Fernández Salinas, V. (2008), "¿Un planeta fuera del armario? La visibilidad gay como objeto de estudio geográfico", *Scripta Nova: Revista electrónica de*

geografía y ciencias sociales, vol. XII, núm. 270 (43) [http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-270/sn-270-43.htm].

Fløysand, A. y A. Sæther (2007), "Globalización, comunidades pesqueras y construcción de género: el caso de Muros (Galicia)", *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles,* núm. 45, pp. 31-48.

García Herrera, L. M., M. del C. Díaz Rodríguez y A. Armas Díaz (2013). "Social practices and gender in a historic public space: the Alameda in Santa Cruz de Tenerife (Canary Islands, Spain)", *Urban Research & Practice,* vol. 6, núm. 2, pp. 158-173.

García Herrera, L. M., M. del C. Díaz Rodríguez, A. García García, y A. Armas Díaz (2014), "Espacios públicos y género en centros históricos: las alamedas de Sevilla y Santa Cruz de Tenerife", *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, núm. 65, pp. 167-185.

García Marín, R. (2008), "La mujer en el sector agrario de la región de Murcia (España), *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Barcelona, Universidad de Barcelona, 1º de agosto, vol. XII, núm. 270 (44), [http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-270/sn-270-44.htm].

García Ramón, M. D. (2005), "Reproduciendo a un desafío pendiente en Geografía. El enfoque de género visto desde España", *Geographicalia*, núm. 48, pp. 55-75.

García Ramón, M. D. (2006), "Geografía del género", en D. Hiernaux y A. Lindón (dirs.), *Tratado de Geografía Humana,* Anthropos, Barcelona, pp. 337-355.

García Ramón, M. D. (2011), "Un recorrido a través de la geografía crítica: de la geografía agraria a la geografía de género", *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales,* vol. XV, núm. 383 (2). [http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-383/sn-383-2.htm].

García Ramón, M. D. (2012), "Las diferencias que crea el lugar. Una mirada crítica a la hegemonía angloamericana en geografía", *Documents d'Anàlisi Geogràfica,* vol. 58, núm. 2, pp. 307-319.

García Ramón, M. D., A. Albet, y P. Zusman (2003), "Recent developments in social and cultural geography in Spain", *Social and Cultural Geography,* vol. 4, núm. 3, pp. 419-431.

García Ramón, M. D. y A. Ortiz (2009), "Teaching and research on gender in Spanish geography", en A.-Sasa Lada (ed.) *Teaching Gender, Diversity and Urban Space: an International approach between gender studies and spatial disciplines*, Athena3 Advanced Thematic Network, Utrecht University and Stockholm University, pp. 53-77.

García Ramón, M. D., A. Ortiz, y M. Prats (eds.; 2014), *Espacios públicos, género y diversidad: geografías para unas ciudades inclusivas,* Icaria (Género y sociedad), Barcelona.

García Román, J. y M. Ajenjo Cosp (2012), "¿Son las parejas españolas menos igualitarias que las europeas? Diferencias en el tiempo empleado en trabajo no remunerado entre España, Italia, Francia, Alemania y Reino Unido", *Documents d'Anàlisi Geogràfica,* vol. 58, núm. 3, pp. 397-416.

Gozálvez Pérez, V. (2006), "Las trabajadoras extranjeras en la España mediterránea. La perspectiva empresarial", *Estudios geográficos,* vol. LXVII, núm. 261, pp. 523-547.

Hamdan-Saliba, H. (2014), "Urban planning and the everyday experience of Palestinian women in Jaffa", *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, vol. 60, núm. 1, pp. 115-134.

Hancock, C. (2013), "Invisible Others: muslims in European cities in the time of the burqa ban", *Treballs de la Societat Catalana de Geografia,* núm. 75, pp. 135-148.

Jiménez Blasco, B. C. (2007), "Mujeres latinoamericanas en Madrid", *Estudios geográficos,* vol. LXVIII, núm. 262, pp. 119-137.

Karsten, L. (2011), "Infancias diversas: redes sociales de los niños y las niñas en Ámsterdam", *Documents d'Anàlisi Geogràfica,* vol. 57, núm. 1, pp. 31-45.

Katz, C. (2006), "Los terrores de la hipervigilancia: seguridad y nuevas espacialidades de la niñez", *Documents d'Anàlisi Geogràfica,* núm. 47, pp. 15-29.

Little, J. (2007), "Gender and geography in the United Kingdom, 1980-2006", *Documents d'Anàlisi Geogràfica,* núm. 49, pp. 57-72.

Longhurst, R. (1997), "(Dis)embodied geographies", *Progress in Human Geography,* vol. 21, núm. 4, pp. 486-501.

Marcu, S. (2009), "Inmigrantes rumanas en el sevicio doméstico y de cuidados de la Comunidad de Madrid. Estudio cualitativo", *Estudios geográficos,* vol. LXX, núm. 267, pp. 463-489.

Martín Díaz, E. (2008), "El impacto del género en las migraciones de la globalización: mujeres, trabajos y relaciones interculturales", *Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales,* vol. XII, núm. 270 (133). [http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-270/sn-270-133.htm].

Maya Frades, A. y C. Hidalgo González (2006), "Situación laboral de la mujer en Castilla y León", *Geographicalia,* núm. 49, pp. 111-137.

McDowell, L. (2000), *Género, identidad y lugar. Un estudio de las geografías feministas*, Cátedra, Valencia.

Mendizábal, E. (1999), "Algunes reflexions sobre la (nova) geografia cultural des de la periferia". *Documents d'Anàlisi Geogràfica,* núm. 34, pp. 119-132.

Monk, J. (2007), "Generizando la geografía: personas, lugares e ideas", *Documents d'Anàlisi Geogràfica,* núm. 49, pp. 21-42.

Monk, J. y M. D. García Ramón (2013), "Bridges and Barriers: Some Cartographies of "International" Practice in Gender Studies", *Querelles. Jahrbuch für Frauen und Geschleterforschung (QJB)* Bd 16. [http://www.querelles.de/index.php/qjb/issue/view/14/6].

Nash, M., R. Tello y N. Benach, (eds.; 2005), *Inmigración, género y espacios urbanos: los retos de la diversidad,* Bellaterra, Barcelona.

Nash, C. J. (2010), "Gendered and sexed geographies of/in a graduate classroom", *Documents d'Anàlisi Geogràfica,* vol. 56, núm. 2, pp. 287-304.

Nieto Figueras, C. (2006), "Las mujeres y el cooperativismo en los procesos de desarrollo local. Algunos ejemplos de la provincia de Málaga", *Documents d'Anàlisi Geogràfica,* n*ú*m. 47, pp. 31-52.

Nogué, J. y J. Romero, (eds.) (2006), *Las Otras Geografías*, Tirant lo Blanch, Valencia.

Oliver Frauca, L. (2007), "De la recerca sobre la por a la por en la recerca. Reflexionant entorn dels sentiments i les percepcions d'inseguretat de les dones en el treball de camp", *Documents d'Anàlisi Geogràfica,* n*ú*m. 49, pp. 183-196.

Olivera, A. (2006), "Geografía y discapacidad", en J. Nogué, y J. Romero, (eds; 2006). *Las Otras Geografías,* Tirant lo Blanch, Valencia, pp. 527-542.

Ortiz, A. (2007), "Geografías de la infancia: descubriendo 'nuevas formas' de ver y entender el mundo", *Documents d'Anàlisi Geogràfica,* núm. 49, pp. 197-216.

Ortiz, A. (2012). "Cuerpo, emociones y lugar: aproximaciones teóricas y metodológicas desde la geografía", *Geographicalia,* núm. 62, pp. 115-131.

Ortiz, A., M. Prats, y M. Baylina, (2014), "Otra cara de la renovación urbanística: procesos de apropiación adolescente del espacio público en Barcelona", *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles,* núm. 65, pp. 37-57.

Pain, R. H. (1997), "Social geography of women's fear of crime", *Transactions of the Institute of British Geographers,* núm. 22, pp. 231-244.

Peake, L. (2008), "Feminist and quantitative? Measuring the extent of domestic violence in Georgetown, Guyana", *Treballs de la Societat Catalana de Geografia,* núm. 66, pp. 133-148.

Porter, G., K. Hampshire, A. Abane, A. Tanle, A. Munthali, E. Robson, M. Mashiri, G. Maponya y S. Dube (2011), "Young people's transport and mobility in sub-Saharan Africa: the gendered journey to school", *Documents d'Anàlisi Geogràfica,* vol. 57, núm. 1, pp. 61-79.

Prats, M. (2006), "Sexo, género y lugar", en J. Nogué, y J. Romero (eds.) (2006). *Las Otras Geografías,* Tirant lo Blanch, Valencia, pp. 493-510.

Prats, M. (2011), "Una revisió crítica de la recerca sobre geografies de la infància en el context de l'Africa subsahariana", *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, núm. 57, vol. 1, pp. 127-146.

Prats, M., M. Baylina y A. Ortiz, (2012). "Los lugares de la amistad y la vida cotidiana de chicas y chicos adolescentes en un barrio de Barcelona", *Revista Latino-Americana de Geografia e Gênero,* vol. 3, núm. 2. [http://www.revistas2.uepg.br/index.php/rlagg/article/viewArticle/3355].

Pujol, H. y A. Ortiz, (2009), "Acadèmia i igualtat de gènere: només un miratge?", *Documents d'Anàlisi Geogràfica,* vol. 55, pp. 129-145.

Pujol, H., M. D. García Ramón y A. Ortiz, (2012), "El profesorado universitario de geografía en España y sus trayectorias profesionales: una mirada de género", *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles,* vol. 59, pp. 323-344.

Ramiro Roca, E. (2005), "Discriminació de la dona a les revistes de geografia valencianes. Estudi bibliomètric", *Treballs de la Societat Catalana de Geografia,* núm. 59, pp. 131-155.

Ramos López, A. (2005), "Mujeres directivas: un valor en alza para las organizaciones laborales", *Cuadernos de Geografía,* núm. 78, pp. 191-214.

Rodó-de-Zárate, M. (2011), "El jovent i els espais públics urbans des de la perspectiva de gènere. Un estat de la qüestió des de la geografía", *Documents d'Anàlisi Geogràfica,* vol. 57, núm. 1, pp. 147-162.

Rodó-de-Zárate, M. (2013a), "Gènere, cos i sexualitat: La joventut i l'experiència i ús de l'espai públic urbà", *Papers: Revista de Sociologia*, vol. 98, núm. 1, pp. 127-142.

Rodó-de-Zárate, M. (2013b), "Developing geographies of intersectionality with *Relief Maps*: reflections from youth research in Manresa, Catalonia", *Gender, Place and Culture. A Journal of Feminist Geography.* DOI: 10.1080/0966369X.2013.817974.

Rodó-de-Zárate, M. (2013c), "Young lesbians negotiating public space in Manresa: an intersectional approach through places" *Children's Geographies*. DOI: 10.1080/14733285.2013.848741.

Rodó-de-Zárate, M. (2014), "Managing fear in public space: Young feminists' intersectional experiences through Participatory Action Research", *Les Cahiers du CEDREF,* núm. 21, pp. 1-20. [http://cedref.revues.org/967].

Rodríguez Moya, J. M. y M. A. Díaz-Muñoz (2007), "Género y participación laboral en la Comunidad de Madrid. Las dimensiones espaciales de un proceso de cambio", *Estudios geográficos,* vol. LXVIII, núm. 262, pp. 235-265.

Rodríguez Moya, J. M. y J. C. García Palomares, (2012), "Diversidad de género en la movilidad cotidiana en la Comunidad de Madrid", *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles,* núm. 58, pp. 105-131.

Salgado, B. (2013), "Accés als recursos en els sistemes agroforestals de l'Àfrica occidental des d'una perspectiva de gènere", *Documents d'Anàlisi Geogràfica,* vol. 59, núm. 2, pp. 375-391.

Santos, X. M. (2006), "Espacios disidentes homosexuales", en J. Nogué, y J. Romero, (eds.) (2006), *Las Otras Geografías,* Tirant lo Blanch, Valencia, pp. 511-526.

Serra, A. (2007a), "Vida quotidiana en un espai urbà transformat. El Mercadal de Girona des d'una perspectiva de gènere", *Documents d'Anàlisi Geogràfica,* núm. 49, pp. 161-180.

Serra, A. (2007b), "Les places del Mercadal de Girona: espais de socialització i espais viscuts des de la geografia del gènere", *Treballs de la Societat Catalana de Geografia,* núm. 63, pp. 211-228.

Solsona, M., L. Ferrer, C. Simó y J. MacInnes, (2007). "Trayectorias familiares después del divorcio. Una revisión de las contribuciones recientes desde la demografía", *Documents d'Anàlisi Geogràfica,* núm. 49, pp. 217-234.

Timár, J. (2007), "Differences and inequalities: the "doublé marginality" of East Central European feminist geography", *Documents d'Anàlisi Geogràfica,* núm. 49, pp. 73-98.

Valentine, G. (2001), *Social Geographies. Space and Society,* Pearson, Londres.

Valle, T. del (1997), *Andamios para una nueva ciudad. Lecturas desde la antropología,* Cátedra, Madrid.

Van Hoven, B., W. Been, J. Droogleever Fortuijn y V. Mamadouh (2010), "Teaching feminist geographies in the Netherlands learning from student-led fieldtrips", *Documents d'Anàlisi Geogràfica,* vol. 56, núm. 2, pp. 305-321.

Veleda da Silva, S. M. y D. Lan (2007), "Estudios de geografía del género en América Latina: un estado de la cuestión a partir de los casos de Brasil y Argentina", *Documents d'Anàlisi Geogràfica,* núm. 49, pp. 99-118.

Vidal, E. y D. Vono (2011), "La inserción de las mujeres inmigradas en el mercado de trabajo español", *Documents d'Anàlisi Geogràfica,* vol. 57, núm. 3, pp. 563-573.

Capítulo 5. Geografía de género, geografía feminista en Francia: ¿una geografía paradójica?[14]

Claire Hancock
Département de géographie
École Normale Supérieure

Amandine Chapui
ATER
Université Paris Est Créteil

Introducción

En su historia del movimiento feminista francés desde la Revolución de 1789, Joan Scott subraya que la historia del feminismo es "la historia de mujeres que no tienen más que paradojas para ofrecer… porque históricamente el feminismo occidental moderno está constituido por las prácticas discursivas de la política democrática que pusieron al mismo nivel individualidad y masculinidad" (Scott, 1996:5). Del mismo modo que en Francia las mujeres son consideradas "ciudadanas paradójicas" (traducción francesa del título del libro de Scott), podríamos decir que las geógrafas feministas francesas son "paradójicas" en la medida en que la historia de la geografía ha puesto en el mismo plano investigación geográfica y masculinidad (Hancock, 2004a; Jégou *et al*. 2012). Paradójicamente, "el país de los derechos del Hombre" continúa siendo, en gran medida, el de los derechos del hombre (blanco), a excepción de los otros del ciudadano tipo ideal, a saber, las mujeres y los no blancos.[15] Aun era posible en 2007 publicar en Francia un libro titulado *L'Homme spatial* (Lussault, 2007) y exponer allí, de principio a fin, tesis universalizantes despojadas de consideraciones de género. En este contexto

[14] Traducido por Laura Gentilezza Doctoranda en Literatura latinoamericana en la Universidad Paris-Est Créteil.

[15] Exclusión ya denunciada por Olympe de Gouges, autora de la Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana; véase también Dorlin (2006).

de ceguera universalizante con respecto a todo lo que subraya las diferencias entre los ciudadanos como un atentado contra la igualdad, tanto el movimiento feminista como la reflexión en ciencias sociales sobre el género tuvieron que tomar posición en Francia.

De esta manera, los desvíos políticos que analiza Scott están relacionados con el problema teórico al que se encuentra confrontada la geografía interesada por las cuestiones de género: debe afirmar que tiene cosas específicas para decir que no fueron dichas antes, para decir, en el mismo gesto, que transforma todos los otros campos de la geografía y que provee los medios para examinarlos nuevamente; permite ver nuevos objetos y utiliza enfoques nuevos, pero sobre todo obliga a repensar maneras de hacer y de ver que son tradicionales en geografía. Como tal, esta geografía encuentra grandes resistencias tanto del lado de los conservadores como de la izquierda. Y de aquellos que se consideran progresistas pero para quienes la lectura en términos de clase es la única pertinente y todas las otras formas de dominación no son más que distracciones. Así es que el campo de estas geografías "de género" está atravesado por contradicciones y por tensiones cuyos orígenes y desafíos este texto se propone examinar.

Tanto en Francia como en el exterior, geografía "de género" y geografía feminista no son sinónimos. Si las perspectivas sexuadas y los cuestionamientos generizados se desarrollan innegablemente desde hace al menos quince años, la relación con el compromiso y con las epistemologías feministas sigue siendo muy desigual. Son pocas las colegas que se declaran abiertamente feministas. Nosotras formamos parte de ellas y es la razón por la que concluimos este texto a cuatro manos con el relato en espejo de nuestras propias experiencias, que divergen principalmente por cuestiones generacionales.

Resistencias (y sujetos feministas obstinados)

> *Quizás habríamos debido intentar crear una 'geografía feminista' como nuestras colegas anglosajonas y quebequeses. No fue ese el caso. Esta actitud ha sido típicamente francesa, las otras disciplinas también la han practicado. Fue adoptada por miedo a la guetarización.*
> (Coutras, 1999:85)

> *"El peso de la 'clase' le hizo de pantalla y obstáculo al sexo, y fue con dificultad, lentitud y precaución que las problemáticas de género penetraron la geografía francesa.*
> (Séchet, 2012:106)

Jacqueline Coutras, una de las primeras geógrafas francesas en trabajar lo que ella misma llamó "el espacio sexuado" dio cuenta, en una contribución al volumen colectivo dirigido por C. Chivallon *et al.* (1999), de las dificultades y de las resistencias encontradas por la emergencia de esta temática en Francia en general, y en la geografía francesa en particular. Ella cuenta que los primeros intentos, a mediados de los años setenta, en relación con el movimiento social feminista por teorizar en geografía la dimensión espacial de la dominación masculina, tropezaron con dos obstáculos mayores: el carácter ideológico asumido del pensamiento feminista, en una disciplina, la geografía, que "se afirmaba de una pura neutralidad" (Coutras, 1999:80) y, por otra parte, el hecho de que la geografía marxista, muy potente institucionalmente en esos años, considerara que el feminismo era una diversión y desviaba del "frente prioritario de lucha", las desigualdades ligadas a la clase. Esta es, sin duda, la característica propiamente francesa de los movimientos de izquierda: aferrarse a un universalismo que se muestra ciego a las diferencias, y piensa que cualquier reconocimiento de la diferencia (de raza o de sexo) se realiza al precio del objetivo prioritario de la igualdad. De ahí lo que Jacqueline Coutras ha descrito como "temor a la guetarización" en relación con las esferas progresistas en geografía y en ciencias sociales, y de ahí también la lápida que cayó sobre los impulsos feministas que podrían haberse manifestado.

El recorrido de Jacqueline Coutras ofrece, sin embargo, tal testimonio de perseverancia y de coraje en la defensa y la argumentación de sus posiciones, que es más necesario aún reconocer que ha permanecido en gran medida aislada, y que ha sufrido cantidad de agravios del *establishment* geográfico francés que, tanto de derecha como de izquierda, se caracterizó hasta los años noventa por un

masculinismo y una misoginia considerables (sin por eso desaparecer, esas actitudes se han moderado a partir de los años 2000).

Jacqueline Coutras le reconoce a la geografía social, que se desarrolló en un conjunto de universidades del Oeste de Francia, a través de uno de sus jefes de fila, Armand Frémont, avances teóricos que permitieron el desarrollo de sus propios trabajos: la importancia de la noción de espacio vivido, pero también el acento puesto sobre la subjetividad individual, los modos de vida y las prácticas, sobre las representaciones del espacio (Coutras, 1999:85-86).

Es precisamente en el marco de esta corriente que evolucionó en Francia otra pionera del pensamiento sobre el género en geografía, Raymonde Séchet (2012). Ella recuerda justamente que "los trabajos fundadores en términos de espacio vivido estuvieron atentos a las mujeres y a sus espacios" (también ella cita a Armand Frémont), pero subraya que de todos modos "transcurría ampliamente sobre la base de una naturalización de las diferencias entre hombres y mujeres que volvía difícil cualquier enfoque crítico sobre la dimensión espacial de las relaciones sociales de sexo" (*Ibid*.:97). Es el caso de los textos de Renée Rochefort sobre las condiciones de vida de los migrantes italianos y de sus familias en las cuencas mineras del norte de Francia, por ejemplo. Siempre dando un lugar a las mujeres en su trabajo, interrogándose no solamente por lo que ocurre en la mina sino también por lo que viven y sienten las mujeres confinadas en los apartamentos de los grandes complejos habitacionales, Rochefort no logra abandonar una mirada marcada por estereotipos en la manera en que cuenta la vida cotidiana "en femenino". Estos trabajos subrayan también hasta qué punto los estereotipos de género, de clase (mujeres de mineros) y de raza (sicilianas) están imbricados en la manera en que se aprehende entonces la geografía de las mujeres (Rochefort, 1963).

Raymonde Séchet cuenta cómo, en su trabajo de tesis sobre la pobreza llevado a cabo durante la primera mitad de los años ochenta, tuvo que pelear contra la idea dominante del salario femenino como "complementario" en el marco de unidades familiares, que invisibilizaba los hogares monoparentales a la cabeza de los cuales se encontraban casi siempre mujeres, y así también la dimensión generizada de la pobreza (Séchet, 2012:103). Para su desgracia, ha sido calificada por Roger Brunet, una gran figura de la geografía cuantitativa y modeladora que triunfaba en Francia en los años 80, como una "asistente social" de la geografía francesa (*Ibid*.:104). Séchet reconoce el acontecimiento considerable que representó, en 1996, la publicación de la obra de Jacqueline Coutras (1996) que cuestionaba todos los presupuestos de los urbanistas que habían regido la concepción de los grandes conjuntos habitacionales según modelos patriarcales, confinando a las mujeres a su rol de domésticas, madres y cuidadoras del barrio-modelo en-

trado en crisis, como ella lo explica, por el desarrollo del salariado femenino y por el desempleo en masa que afectaba a los hombres de esos barrios. Este libro había estado precedido en 1987 por el volumen *Des villes traditionnelles aux nouvelles banlieues. L'espace public au féminin*, y fue seguido en 2003 por la publicación en las ediciones de L'Harmattan de *Les peurs urbaines et l'autre sexe*, más precisamente sobre las cuestiones de virilidad y femineidad en los barrios sensibles.

Desgraciadamente, y quizás porque Jacqueline Coutras era investigadora en el CNRS,[16] sus trabajos no tuvieron el eco que merecían en la geografía francesa por falta de inclusión de sus ideas y sus trabajos en los programas universitarios, lo que hubiera contribuido a que "hiciese escuela". Su primer libro es objeto, en los *Annales de Géographie*, de una reseña de una figura de la geografía cultural tradicionalista, Jean-Robert Pitte, que lo elogia por no dejarse influenciar por los trabajos "anglosajones o latinoamericanos" a los que les recrimina estar dominados por las "perspectivas militantes feministas o gay", pero le reprocha ¡su tono "pesimista" y su "austeridad"! (Pitte, 1998). Escuchamos ahí los ecos de lo que Sara Ahmed llamó justamente *the feminist killjoy*, la "aguafiestas feminista", y el subtítulo de su ensayo, "y otros objetos obstinados" le queda de maravilla a esta pionera de la geografía "de los espacios sexuados".

Nos acercamos aquí a varias cuestiones importantes para el posterior desarrollo de este trabajo: es cierto que los trabajos de Jacqueline Coutras, sin concesiones, se inscribían en una línea de denuncia percibida como demasiado marcada para algunos. Por otro lado, la elección de privilegiar el vocabulario de la "sexuación" y del "espacio sexuado" mientras que en el mundo se imponía cada vez más el vocabulario del "*gender*/género", con todas las implicaciones lógicas de la distinción entre lo biológico y lo cultural, pudo haber contribuido también a este aislamiento. Cuando en 1989, Jacqueline Coutras dirige un número especial de la revista *Espace, Populations, Sociétés* con Jeanne Fagnani (1989) el número incluye una cantidad consecuente de textos de autoras norteamericanas y españolas (Geraldine Pratt, Damaris Rose, María Dolores García Ramón) y de trabajos tanto de sociólogas como de geógrafas, pero el título de número es "Sexo y espacio"… Sus directoras se felicitan en el editorial, sin duda prematuramente, de que "la consideración de la variable 'sexo' en cualquier estudio de geografía social resulta ineludible" (Coutras y Fagnani, 1989:11). Ya se vislumbra ahí uno de los grandes debates contemporáneos, puesto que el editorial lamenta también las

[16] El CNRS (Centre National de la Recherche Scientifique: Centro Nacional de Investigación Científica) es un organismo público de investigación y tecnología que depende del Ministerio de Educación Superior y de Investigación. (N. de la T.)

paupérrimas estadísticas disponibles para tratar las diferencias entre hombres y mujeres, y nota que "la inadaptación o las lagunas de las fuentes estadísticas más exhaustivas son tales que los investigadores juzgaron necesario efectuar encuestas capaces de medir y de explicar mejor las diferencias entre los sexos" (*Ibid*.:13) como si la única razón posible para recurrir a métodos cualitativos fuera la inexactitud de las estadística: esta cuestión, ampliamente debatida en la geografía anglófona, la de los métodos cualitativos como un verdadero enfoque feminista del saber, basado en la co-construcción y la empatía, aún no había tenido lugar en la geografía francesa, y el desafío parecía ser el de lograr "sexuar" el enfoque estadístico y cuantitativo percibido como más legítimo y "científico" en el contexto de los años ochenta.

Infiltraciones, intercambios, aperturas

A finales de los años noventa y en los primeros años del nuevo milenio, muchas geógrafas comprometidas en intercambios con colegas en el exterior, y/o en campos en los que las colaboraciones con otras disciplinas, o en ámbitos donde la influencia de las organizaciones internacionales, o de la Comisión Europea, se hacía sentir con fuerza, extrajeron de allí ideas y enfoques que creyeron importante introducir y hacer conocer en Francia.

Se pueden mencionar, por ejemplo, los trabajos de Dominique Creton (1992 y 1998), que, trabajando desde principios de los años noventa sobre cuestiones demográficas, y especialmente sobre cuestiones ligadas a la natalidad en Irlanda, se encontraba doblemente expuesta a reflexiones sobre el género, debido a sus colaboradoras y colaboradores irlandeses y a sus cuestionamientos de investigación: a instancias suyas aparecen los dos primeros números de una revista de geografía sobre el género (y no sobre el sexo) en Francia, siempre en *Espace, populations, sociétés*, "Cuestiones de género" en 2002 y "Espacio, género y sociedad" en 2004. Las geógrafas que se interesaban en cuestiones de género comenzaron, en la misma época, a conocerse en coloquios organizados por no geógrafas, como el dirigido por la socióloga Sylvette Denèfle, en Tours, en 2002, sobre "Mujeres y ciudad", o aquel de una historiadora de Angers, algunos meses más tarde, sobre "El género de los territorios. Masculino, femenino, neutro", que fueron ocasiones de intercambio y de *networking*.

Le debemos una de las primeras tesis de geografía en adoptar explícitamente un enfoque de género a Sophie Louargant, que trabajó en Grenoble bajo la dirección de Hervé Gumuchian, pero que había mantenido también numerosos in-

tercambios con colegas quebequeses o anglófonos, y se ocupó de las temáticas de desarrollo rural y territorial, en las que el enfoque de género era uno de los paradigmas dominantes en el mundo (Lourgant, 2003). Paralelamente, Virginie Chasles (2004) llevó a cabo un estudio de la asistencia de los cuidados prenatales en el sur de la India. Del mismo modo, investigadoras como Kamala Marius o Hélène Guétat, que trabajaban en esos campos de desarrollo rural y económico en los meridionales, adoptaron naturalmente este enfoque desde el principio de los años 2000. Es el mismo enfoque que se privilegió durante el primer coloquio francés dedicado a las cuestiones de género en geografía, celebrado en Lyon en marzo de 2004: bajo el nombre de "Género, territorio, desarrollo: ¿qué miradas geográficas?", organizado por Dominique Creton, Sonia Chardonnel, Chantal Gillette y Sophie Louargant. Paralelamente, otros geógrafos franceses se interesaban por la dimensión de género bajo una perspectiva diferente, más epistemológica.

Tal fue el caso, por ejemplo, de varios de los autores del volumen publicado en 2001 por la editorial Belin, *Géographies anglo-saxonnes, tendences contemporaines*. Este libro, que se presentó como una antología y pretendía poner a disposición de los lectores franceses artículos escritos por geógrafos anglófonos, traducidos y presentados de manera analítica, incluía un capítulo sobre las geografías feministas, cuya autora, Christine Chivallon (2001), calificaba de "súplica convincente por la constitución de conocimientos situados". La obra trabajaba para dar cuenta del "giro cultural" y posmoderno que había tenido lugar en las geografías anglófonas y del lugar ambiguo, en esos dos movimientos, de las epistemologías feministas y de los desafíos de género. Tres de estos autores fueron interpelados e invitados a un "debate" por defensores de la geografía "clásica" del que dio cuenta un número de *L'Espace géographique* (2004/1), donde exponían todo el interés de los enfoques que integran el género, cuestionando la heteronormatividad. Jean-François Staszak subrayaba que se trataba de un acercamiento entre la geografía y la sociología, bienvenido, a su entender, pero mal aceptado por una geografía tradicionalmente ligada a la historia; e insistía sobre la idea de que no se trataba sólo de nuevos "objetos" para la geografía, que podríamos haber estudiado con los mismos métodos que, por ejemplo, la geografía del comercio minorista, sino de nuevos métodos que abrían el camino a discursos alternativos, feministas o gay, cuestionando incluso la perspectiva de distribución de la palabra y de los enfoques clásicos de la geografía (*Ibid.*:18). Béatrice Collignon y Jean-Fançois Staszak recuerdan hasta qué punto la geografía francesa es "reticente a abordar un objeto que no es directamente espacial (las mujeres, la sexualidad, etc.), incluso aunque estos objetos participen en la construcción del espacio y/o sean (en parte) construidos espacialmente" (Collignon y Staszak, 2004:39-40) La línea de fuego nutrida de objeciones a las

que debieron hacer frente durante el debate y, posteriormente, provenía de todos los horizontes y de todos los campos institucionales de la geografía: análisis espacial, cuantitativistas, tradicionalistas, culturalistas…

El desafío era no solamente aceptar que podíamos aprender y dejarnos influenciar por las corrientes anglosajonas sin ser "traidores" al propio anclaje disciplinar (crispación corriente en Francia donde se considera, a menudo, la discusión y proliferación de la producción científica en inglés como una "amenaza" a la propia posición), sino también lograr la aceptación de los investigadores inscritos en este contexto cultural francés tan particular, que las cuestiones de género no se planteaban solo "allá", en el sur, sino que podían igualmente plantearse en las sociedades del norte, occidentales, incluida Francia, que además no se trataba solo de añadir la "variable hombre/mujer" a sus trabajos y estudios (aunque para muchos, esta simple medida habría permitido un notable progreso). Era necesario también conseguir que se aceptara la idea de que (ciertas) posturas intelectuales percibidas en Francia como manchadas de militantismo eran, en otras partes del mundo, aceptadas y reconocidas como legítimas y tan científicas como la supuesta "neutralidad" atravesada de matices excluyentes y al servicio del *status quo*. Quedaban entonces, y aún quedan, muchas resistencias en el mundo académico de la geografía francesa sobre este punto, pero al mismo tiempo el equipo editorial de la obra estaba convencido de que algunas colegas serían receptivas a estos enfoques y desearían que sus estudiantes los descubrieran.

A partir de este periodo se formularon preguntas esenciales que aún hoy atraviesan los intercambios en geografía de género y de sexualidades en Francia: la novedad ¿es la de los objetos o la de las epistemologías y las metodologías? ¿Se trataba de las mujeres o de las "relaciones sociales de sexo", de relaciones de poder que era necesario, para analizar correctamente, descomponer en roles sociales masculinos y femeninos y cuyo carácter heteronormativo importaba cuestionar? ¿Qué lugar otorgarle a una palabra militante, comprometida, que se asume como subjetiva, y que cuestiona, por la misma vía, la pseudo objetividad de todo el resto del campo disciplinario? Un jalón importante en la teorización de género en geografía fue establecido con la aparición en 2005 del número especial "El género, construcciones espaciales y culturales" de la revista *Géographie et cultures*: este número lanzado por iniciativa de Francine Barthe, geógrafa interesada desde hacía/hace muchos años en las prácticas cotidianas de los espacios y en el cuerpo, permitió sintetizar todas las cuestiones que se planteaban entonces, e ilustrar la diversidad de campos y de enfoques susceptibles de ser renovados por un enfoque en términos de género: el naturismo, los talleres de música propuestos a los jóvenes, el trabajo… los contextos abordados pertenecían a los países occiden-

tales, del norte, anclando firmemente la geografía de género en el corazón de la reflexión sobre "nuestras" sociedades y espacios.

Sexualidades y otras cuestiones de posicionalidad

Si el pasaje de "sexo" a "género" fue uno de los primeros cambios destinados a hacer entrar a la geografía francesa en diálogo con sus homólogas extranjeras, la cuestión de las "sexualidades", y especialmente de las minorías sexuales, no tardó en llegar. Aparecieron en revistas de geografía clásica los trabajos de Boris Grésillon, que había realizado su tesis en Berlín, sobre los barrios homosexuales de la ciudad: una geografía de gais practicada con las clásicas herramientas de la disciplina (Grésillon, 2000). Una joven profesora agregada[17] especialmente audaz, Marianne Blidon, eligió hacer de las espacialidades gay el objeto de su tesis, a principios de los años 2000. Se lanzó al trabajo buscando del lado de los sociólogos y antropólogos un respaldo intelectual que era escaso del lado de los geógrafos, y su tesis, defendida en 2007 ante un jurado pluridisciplinar, marcó la integración de la geografía al concierto de las ciencias sociales abiertas a los estudios de género y de las minorías sexuales. Sin embargo, Marianne Blidon debió sufrir en el marco de su investigación, y de su difusión, gran número de reacciones agresivas de parte de reaccionarios que consideraban que "eso no formaba parte de la geografía" o de parte de miembros de las minorías sexuales que consideraban que ella carecía de legitimidad para tratar esta cuestión, y que solo las personas que atraviesan la experiencia íntima de la homosexualidad estaban habilitadas a hablar de ello. Blidon fue reclutada como maestra de conferencias[18] en sociología-demografía, y no en geografía.

Resulta que Marianne Blidon, en adelante una de las redactoras de la revista electrónica *Genre, sexualité, société* y una de las presidentas de un grupo del Comité Nacional de Geógrafos Franceses destinado a promover la investigación sobre el género y las sexualidades, preparó el terreno para la investigación sobre

[17] Agregada significa, en este caso que ha pasado, la *agrégation*, un concurso nacional que habilita al aspirante como profesor titular de la educación secundaria o superior. Para pasarlo es necesario tener una licenciatura o haber pasado otros concursos. La *agrégation* es en Francia una instancia de legitimación académica muy importante y quienes disponen de este grado gozan de un reconocimiento particular. (N. de la T.)

[18] *Maître/maîtresse de conférences* (maestro/a de conferencias) es un tipo de puesto permanente en los departamentos de las universidades francesas. (N. de la T.)

la geografía de la homosexualidad, en el que los otros investigadores tuvieron que posicionarse.

Sus trabajos seguramente han tenido también el efecto de liberar la palabra de ciertas geógrafas de la generación precedente, que no habían osado, en un contexto intelectual desfavorable, tratar un tema que muchos consideraban como no pertinente para la disciplina. Denise Pumain (2004:42), una de las líderes del análisis espacial en Francia, escribía por ejemplo en 2004: "Los homosexuales son considerados como dignos de un estudio geográfico posmoderno (*sic*) ¿porque son una minoría o porque están agrupados en el mismo barrio?". Sin duda, es en este sentido que podemos interpretar ciertas conversiones temáticas entre las más espectaculares de la geografía francesa, como la que realizó Emmanuel Jaurand (2005) desde/a partir de la geomorfología glaciar (estudiada en su tesis) del turismo gay, o Stéphane Leroy o Nadine Cattan de la modelización de redes urbanas a los espacios de ligue gay o de salidas lesbianas. Estas conversiones producen resultados interesantes en la medida en que, para estos investigadores, las minorías sexuales son objetos de investigación que ellos abordan con los métodos clásicos de la geografía, con la intención de cartografiar, incluso modelizar, elucubrando modelos explicativos verdaderamente propios a la geografía y muy diferentes que lo que la antropología o la sociología pueden producir sobre los mismo objetos (véase, por ejemplo, el *Atlas des sexualités*, Cattan y Leroy, 2013). Encontramos a menudo en sus trabajos el deseo, a veces contradictorio, de objetivar y al mismo tiempo subjetivar las experiencias gais y lesbianas del espacio.

De hecho, apropiándose de las cuestiones de género y de sexualidad, la geografía francesa sigue avanzando en una transformación que no es otra que la de las ciencias geográficas en su conjunto, la gran mutación que, de ciencia natural, las convierte progresivamente en ciencias sociales. Para construirse una legitimidad en este extenso campo de las ciencias sociales, la geografía dispone de ciertas ventajas: su facultad de recurrir con destreza al análisis de configuraciones espaciales, su aptitud para descifrar el papel de los espacios en la construcción de experiencias generizadas y en las relaciones de poder más generales; en cierto sentido, surfea sobre la ola de un "giro espacial" en las ciencias sociales, quizás más anunciado que efectivo. Paga, sin embargo, su transformación al precio de una importante ambigüedad en torno a su imagen ante las otras ciencias sociales, que la identifican todavía en sus lazos históricos con la exploración, las ciencias naturales, el medio ambiente, y no comprenden cómo puede apoderarse de objetos tan poco naturales como el género. Donde se manifiesta su verdadero valor agregado es en el trabajo llevado a cabo desde hace décadas por desnaturalizar sus objetos de investigación, mostrar la profundidad de las construcciones sociales y

representaciones que mediatizan la relación "Hombre (*sic*)/ambiente": la analogía con el trabajo lógico de análisis a realizar en torno al género (que es muy a menudo, también, devuelto al ámbito de lo "natural") es evidente.

En la reacción de Denise Pumain encontramos igualmente la expresión de una preocupación clásica de los intelectuales franceses: trabajar con grupos sociales que podrían ser discriminados no solo por su pertenencia de clase ¿representa una amenaza para el universalismo republicano, provocando, como consecuencia de su enunciación, un sentimiento comunitario? Es una postura del mismo orden que la reflejada en un artículo de Jacques Lévy (2004) que critica al batiburrillo el "comunitarismo" por el que estaría marcado el campo de la investigación sobre género, la abolición de la distinción "entre el registro de la producción de conocimientos y el de la acción militante" (*sic*), la existencia de un supuesto *gender business*… Esta actitud es característica del universalismo francés donde marcar a fuego al "comunitarismo" alcanza para descalificar todo trabajo que no trate, bajo la máscara de la objetividad y de la universalidad, de las experiencias de los hombres blancos heterosexuales sanos de clase media/alta, y es también característica de lo que ha sido, típicamente, la actitud de la supuesta izquierda francesa con respecto a toda manifestación de la diferencia de los públicos y de toda demostración del hecho de que el universalismo no solo vuelve invisibles las desigualdades sino que, además, prohíbe hablar de ellas.

Este debate es todavía más importante al ser permanentemente renovado a propósito de múltiples pertenencias sociales (sexualidades, géneros, razas) y explica, quizás parcialmente, las reticencias de una parte de las geógrafas francesas a comprometerse en trabajos verdaderamente interseccionales. A este respecto, Karine Duplan expone muy claramente las dificultades del diálogo entre la geografía de las sexualidades, tal como ella se ha constituido en el campo anglófono, y la geografía francesa. No obstante, insiste en el hecho de que las divergencias de los modelos de sociedad (universalismo vs. comunitarismo) no explican por sí mismas estas dificultades, entre otras cosas porque los estudios feministas y *queer* sobre los que se fundan las geografías de sexualidades se inspiran de autores franceses, la famosa *French Theory* (Duplan, 2012).

En cambio, las largas tergiversaciones de la geografía francesa para pensarse como una ciencia propiamente social y no "natural" pueden ayudar a comprender su vacilación a la hora de dialogar con autores mayores del pensamiento francés de la segunda mitad del siglo XX.

La manera en que la cuestión del trabajo sexual apenas se ha manifestado en la reciente producción geográfica francesa refleja el lugar ambiguo que ocupa en los debates intelectuales franceses, difícilmente superables y aun vigentes, espe-

cialmente desde el regreso de "izquierda" al poder en el 2012. La creación de un Ministerio de Derechos de las Mujeres, encabezado por una ministra abolicionista, que hizo votar una ley penalizando a los clientes a principios del 2014, ha reavivado un debate venenoso en la sociedad francesa en general, y en particular en las ciencias sociales, en el mundo político y en el seno del movimiento feminista, entre aquellas para quienes la relación sexual comercializada es la expresión de una dominación patriarcal y las prostitutas, víctimas que es preciso proteger cueste lo que cueste, y otras para quienes el trabajo del sexo debe ser reconocido como una elección legítima si es libremente consentido.

Es al margen de la geografía, entre los urbanistas, como Emmanuel Redoutey, donde encontramos los primeros textos sobre la prostitución callejera en París que se cuestionan sobre la producción del espacio (Redoutey, 2005). En una revista de la literatura anglófona, Raymonde Séchet muestra el interés por reflexionar en geografía sobre la relación entre ciudad y comercio del sexo y sobre el gobierno de la prostitución (Séchet, 2009). Plantea directamente la pregunta espinosa que cruza sexualidad con cuestiones económicas y de clase, que no es lo que ocurre en buena parte de los trabajos geográficos franceses sobre las minorías sexuales: por mucho que celebren las visibilidades y las espacialidades gais y lesbianas ganadas con mucho esfuerzo en las ciudades europeas, estos omiten a menudo el carácter socialmente excluyente, en términos de clase y de raza, de las centralidades homosexuales así producidas, y las mecánicas inmobiliarias de gentrificación que las mismas ponen en marcha (véase, por ejemplo, Boivin, 2011 y Blidon, 2011). Trabajar sobre los barrios rojos permite adoptar estos cuestionamientos. Es la perspectiva de una parte de la tesis de Amandine Chapuis sobre Amsterdam, que analiza la "turistificación" del Barrio Rojo, la evolución de los imaginarios a los que está asociado, la experiencia que atraviesan los turistas y que los enfrenta a las transformaciones económicas, sociales y urbanísticas de este barrio central de una metrópolis mundial (Chapuis, 2012).

Queda claro que a la interseccionalidad le cuesta imponerse en el campo de las geografías de género y de las sexualidades, tal como se ha constituido hasta un periodo muy reciente en Francia, y los cuestionamientos sobre la preponderancia de trabajos sobre la homosexualidad masculina y sobre el privilegio blanco-clase media que conforman la norma no se han planteado por el momento. Sin embargo, uno de los aportes esenciales de la crítica feminista es que plantea la cuestión de la posicionalidad, del lugar a partir del cual se elaboran los saberes geográficos y de las valoraciones inducidas por las características personales, no siempre reconocidas y objetivadas, de los sujetos de la geografía: es una crítica de fondo que

globalmente la geografía francesa aún no quiere escuchar demasiado y la barre expresamente bajo la alfombra del relativismo.

Del género al feminismo: ¿objetos, enfoques o ética?

Un debate que aún no ha tenido verdaderamente espacio en la geografía francesa llamada "de género", además del de la interseccionalidad y de la posición de privilegio desde donde habla gran número de sus defensores más activos, es el de las metodologías feministas; de hecho, si tomamos en serio la idea de que el discurso masculino y el aparato estadístico desplegado por la ciencia social masculinista han contribuido históricamente a la represión de las mujeres, entonces una metodología feminista consiste en no reproducir estos caminos.

Se trata, en particular, de considerar con circunspección el empleo de las estadísticas existentes y de los enfoques cuantitativos que tienen tendencia a cosificar y a participar en la reproducción de categorías que necesitan, por otro lado, una deconstrucción. Se trata, entonces, de adoptar una perspectiva crítica de cara a los estudios cuantitativos que tienen como objetivo echar luz sobre ciertos índices que dan cuenta de desigualdades, de discriminaciones, de condiciones materiales que son expresión de relaciones de dominación. Al mismo tiempo, se trata de insistir en el reconocimiento del valor científico de los métodos cuantitativos fundados sobre la empatía y la escucha, así como en la co-construcción de saberes-para evitar la reproducción en la relación investigador/a-investigado/a, una forma de imposición desde arriba de un saber considerado como superior que es una de las marcas de fábrica de la relación de dominación generizada que rechazamos.

Una de las investigadoras que mejor ha expuesto en Francia estos desafíos es una geógrafa que, paradójicamente, no trabaja explícitamente en geografía de género (aunque haya producido un documental con mujeres Inuit del norte de Canadá), Béatrice Collignon explica haberse sentido sensibilizada por estas cuestiones luego de largos años de trabajo de campo y de intercambios con las poblaciones indígenas, que suscitaron una reflexión profunda de parte suya sobre la ética del trabajo de campo y la manera de conducir un trabajo de campo en geografía en el respeto y el intercambio (Collignon, 2010). Es un dilema no solamente metodológico sino también portador de una reflexión de conjunto sobre la actividad de teorización que se produce en geografía a partir de terrenos que son, en realidad, personas o grupos de personas capaces de producir una interpretación propia de su situación personal; es una interrogación sobre la jerarquía de los

saberes geográficos entre los cuales algunos pueden ser "vernáculos" y otros eruditos. Djemila Zeneidi es otra de esas investigadoras cuyos trabajos, sin ocuparse directa y ostensiblemente del género, relevan reflexiones cruciales a este respecto. Así, en un artículo publicado en 2011 en *Justice Spatiale/Spatial Justice*, refleja el desconcierto que sintió al constatar que lo que ella percibía, en tanto investigadora, e interpretaba como una injusticia no era necesariamente percibido como tal por las mujeres marroquíes con las que trabajaba; mientras que su artículo tenía como objetivo denunciar la explotación de esas mismas mujeres en el marco de un sistema de "contrato en origen" (importación provisoria en las explotaciones agrícolas europeas de mano de obra desechable femenina porque las mujeres son consideradas más dóciles y menos susceptibles a intentar quedarse en Europa). Las mujeres mismas valorizan la experiencia migratoria, a pesar de la brutalidad de sus condiciones, porque les proporciona los medios para una autonomía financiera y una forma de *empowerment* personal, permitiéndoles convertirse en proveedoras de recursos para sus familias (Zeneidi, 2011a). Es la adopción de un punto de vista situado lo que permite aquí superar la irresoluble cuestión de lo justo y lo injusto, siempre culturalmente determinada.

En esta segunda década del siglo XXI, ¿cuál es el lugar de las geografías del género y/o geografías feministas en Francia? Desde ciertos puntos de vista se puede tener la impresión de una consolidación y de una institucionalización: la geografía tiene un lugar protagónico en lo que llamamos en Francia una Agrupación de Interés Científico "Género" (Groupement d'Intérêt Scientifique "Genre"), es decir, una red de investigación nacional dedicada a la temática del género, cuyo comité científico está presidido por una geógrafa, Nadine Cattan. La investigación en geografía de género comienza a ser respaldada por las autoridades locales especialmente debido a las conminaciones europeas al *gender mainstreaming* en las municipalidades y en la planeación urbana, en vigor a escala de la Unión Europea desde 1999. Se ha establecido el principio de encuentros bienales de geografía de género, quizás desafortunadamente llamados "Masculino/femenino", título declinado en 2010 en Bordeaux y en 2012 en Grenoble. El último encuentro organizado en Angers en 2014 se dedicaba a cuestiones de sexualidad. El próximo tendrá lugar en Poitiers en 2016 y debería de integrar activistas feministas y no sólo investigadoras. Esto ratifica que existen suficientes universidades y laboratorios de investigación que hacen del género uno de sus ejes principales como para que un coloquio semejante realice su "tour de France".

La existencia de financiamiento para manifestaciones científicas e investigaciones sobre el género no deja de suscitar, entre las geógrafas, comentarios sobre el hecho de que se trate de un "fenómeno de moda", que el género está en el "es-

píritu de época", lo que evidentemente insinúa que el entusiasmo está destinado a decaer una vez que la vacuidad de estos enfoques haya quedado expuesta.

Desde luego, tenemos todo para ganar, en todos los campos de investigación que embiste la geografía, pensando a través del género, aunque a menudo eso se reduzca a volver a trabajar las estadísticas añadiendo la variable hombres/mujeres. Pero es una pena que algunas se conformen con eso. Tanto en geografía como en todas las ciencias sociales, la emergencia de las cuestiones de género sigue estando aparejada a formas de esencialización, de victimización, a naturalizaciones de lo masculino y lo femenino, mientras que existe ahora una abundante literatura que debería servir de pretil ante estos escollos. Además, la etiqueta "feminista" es aún casi tan sulfurosa hoy como podía serlo en la época de Jacqueline Coutras, y muchas investigadoras dudarían aun en inscribir sus trabajos bajo esta bandera.

De lo que podemos felicitarnos, en cambio, es de la aparición en los últimos años de nuevos números especiales de revista, fácilmente accesibles en línea, que deberían contribuir a una más amplia difusión entre las geógrafas y geógrafos de una cultura sobre las cuestiones de género. El número especial de la revista bilingüe *Justice Spatial/Spatial Justice* dirigido por Claire Hancock en 2011 sobre "Género, identidades sexuales y justicia espacial", el número especial de *Géographie et cultures,* dirigido por Louis Dupont y Charlotte Prieur en 2012, sobre "Los espacios de las masculinidades", y el dossier de la revista *Travaux et documents d'ESO* dedicado al género, también en 2012. Estas diferentes manifestaciones son testimonio del hecho de que las dos corrientes geográficas que habían inicialmente contribuido a la emergencia de las temáticas de género en la geografía francesa, la geografía cultural y la geografía social, todavía producen reflexiones.

Estas publicaciones marcan también la llegada de una nueva generación de investigadoras familiarizadas con la cuestión del género y de las sexualidades, a menudo explícitamente comprometidas con los movimientos feministas y/o *queer* y notablemente conocedoras de los trabajos anglófonos sobre el tema: Karine Duplan (que interroga la dimensión heteronormativa de la experiencia de la expatriación en los ejecutivos en Luxemburgo), Charlotte Prieur (que estudia los ámbitos militantes *queer* en París y en Montreal), Joanne Le Bars (pone bajo la lupa la vida de indocumentadas originarias del Magreb y del África subsahariana en París), Rachele Borghi (una tránsfuga de Italia, ahora trabajando en Francia) (Borghi, 2012).

Podemos darle la bienvenida, a modo de *mea culpa*, a la obra publicada en 2011 por uno de los líderes de la geografía social francesa, Guy Di Méo, *Les Murs Invisibles. Femmes, genre et géographie sociale*. En respuestas a las interpelaciones de Claire Hancock (2004b) y Jean-François Staszak sobre la falta total de

cuestionamiento sobre el género en sus trabajos, Guy Di Méo consagró un libro a los "espacio vividos de las bordolesas", que al mismo tiempo que da a este tipo de trabajos la unción de una gran y reconocida figura de la disciplina (como en su momento Bourdieu (1998) había dado la suya a la investigación feminista con su obra *La domination masculine*) manifiesta una interpretación restrictiva del género como solo reducido a "las mujeres". El paralelo con Bourdieu en sociología nos hace pensar en el rol ambiguo que se han otorgado algunos hombres en la geografía de género, intentando extrañamente ubicarse a la cabeza de los movimientos por la igualdad mujeres-hombres, sin comprometer necesariamente sus actos personales con los principios de los que se jactaban, fenómeno clásico denunciado a partir de los años setenta por Christine Delphy (1977) en su texto todavía actual. Este interés de geógrafos de renombre como Di Méo y Staszak contrasta en todo caso con el completo desinterés frente a las interpelaciones y a los aportes feministas del que son prueba cantidad de otras "grandes figuras", incluidos entre quienes se consideran progresistas e interesados por la reflexión epistemológica en geografía.

La geografía de género se presenta hoy en Francia como un campo multiforme y efervescente, donde encontramos trabajos tanto que simplemente recurren a un enfoque de género, así como otros que reivindican la etiqueta de feminista. Encontramos allí, por un lado, trabajos que continúan los que existen desde los años noventa y que ahora conforman un corpus muy rico, sobre los lazos entre género y desarrollo (Monique Bertrand, 2011; Kamala Marius, 2004; Hélène Guétat, 2011); género y migración (Camille Schmoll, 2014; Serge Weber, 2006, Sophie Blanchard, 2014); género y ciudad (Gaëlle Gillot, 2005; Mina Saïdi-Sharouz, 2010; Yves Raibaud, 2012), género y cuerpo (Francine Barthe, 2003; Djemila Zeneidi, 2005, 2011b; Joanne Le Bars, Chapuis, 2010), o incluso sobre las minorías sexuales (Marianne Blidon, 2007, 2008, 2011; Stéphane Leroy, 2010; Nadine Cattan y Anne Clerval 2011). Podemos identificar, por otro lado, ejes temáticos más recientes o trabajados de manera especialmente innovadora: sexualidades y heteronormatividad (Charlotte Prieur y Karine Duplan, doctorandas; Rachele Borghi, 2012); género y salud (Virginie Chasles, 2004; Emmanuelle Faure), género y prácticas de "campo" en geografía (Anne Jégou, Antoine Chabrol y Edouard de Bélizal, 2012); género y geopolítica (Marianne Blidon y Sébastien Roux, 2011; Claire Hancock, 2011a, 2013, 2014).

Estos desarrollos recientes son interesantes en la medida en que ilustran las diversas contribuciones de enfoques de género o de sexualidad que ya no se circunscriben a ciertos ámbitos "clásicos" o que no se limitan a ciertos "objetos" ineludibles, sino que tratan de releer de manera diferente la práctica misma de

la geografía, de interrogar las relaciones de poder que ahí se ponen en juego y de impulsar modos de funcionamiento más reflexivos y mejor asumidos como "comprometidos". En otras palabras, estas corrientes en cierta medida habrán permitido a la geografía desmontar el mito de la "pura neutralidad" positivista. Así, si bien no hay ninguna "escuela" constituida de geografía de género, o de geografía feminista, hay sin embargo una red establecida, especialmente a partir de coloquios, de una multiplicidad de enfoques más o menos estructurados teóricamente, más o menos articulados a una postura militante. La diversidad de metodologías y de enfoques resulta considerable, nutriéndose, a la vez, del análisis espacial típicamente geográfico, de la modelación y de la cartografía, y de los enfoques más etnográficos, cualitativos, fundados en la empatía y en la restitución de experiencias individuales, o aun inspirándose en el campo de los *cultural studies* y del análisis de imágenes y de representaciones.

Dos recorridos en primera persona

Claire

> *It can be hard to remember becoming a feminist if only because it is hard to remember a time that you did not feel that way. Is it possible to have always been that way? Is it possible to have been a feminist right from the beginning? A feminist story can be a beginning. Perhaps we can make sense of the complexity of feminism as an activist space if we can give an account of how feminism becomes an object of feeling, as something we invest in, as a way of relating to the world, a way of making sense of how we relate to the world.*
> (Ahmed, 2010)

¿Cómo comenzó? No se tiene ningún recuerdo. Se tiene presente en cambio un seminario organizado en 1998 en la universidad de París IV, la polvorienta Sorbona, en el que fueron recibidos colegas de la University College, en Londres, que presentaban sus investigaciones: guardo un recuerdo muy preciso de la hilaridad, de las risas y de los codazos de costado de los eminentes Sorbonnards[19] *durante la presentación realizada por una doctoranda de sus trabajos sobre las mujeres, y de la vergüenza que sentí entonces por pertenecer a la misma institución que ellos. Habiendo realizado*

[19] *Sorbonnard*, perteneciente a la Sorbona. Actualmente tiene una connotación un tanto negativa, "acartonada". (N. de la T.)

una estadía Erasmus en la University College London en 1990, en el marco de mi maestría, había tenido la ocasión de asistir a cursos de geografía cultural, dictados por Peter Jackson (quien acababa de publicar, en 1989, el memorable Maps of Meaning*, el manifiesto de la New Cultural Geography, con un capítulo dedicado al género y a la sexualidad). Esos cursos me habían dejado perpleja, tan inconmensurable era la distancia con respecto al tipo de geografía que se enseñaba entonces en la Sorbona, pero también interesada.*

Mis siguientes contactos con la geografía británica fueron determinantes en el despertar progresivo de este interés que, debemos recordar, se producía en aquel entonces, en una era pre-internet, cuando tener conocimiento de las publicaciones en inglés, y procurárselas, era una empresa difícil, más aún considerando que el Instituto de Geografía tenía recursos limitados en la materia.[20]

En mi tesis, defendida en 1997, este interés no está representado más que por un subcapítulo titulado "Espacios masculinos, espacios femeninos", pero se desarrolló plenamente después de mi defensa: había decidido abandonar las ciudades europeas y el siglo XIX, objeto de mi tesis, e iniciar un nuevo trabajo de campo en México, sobre lo que me parecía un enfoque generizado pertinente y fructuoso: la existencia de coches reservados a las mujeres en el metro a horas pico. ¿Por qué parecía más fácil en esa época reportar la cuestión de género a otro lugar?

Creía haber metido la mano en incuestionables "espacios femeninos" (incluso si eran efímeros) y poder, a partir de allí, analizar el lugar de las mujeres en la Ciudad de México. Y en los hechos, es un estudio de caso cuyas implicaciones no han dejado de seguirme, ya que la cuestión del carácter mixto de los espacios es el tema de un coloquio que coorganizo en 2016. Fue también una experiencia que me permitió abordar con perspectiva los sucesivos terrenos a los que reporté la cuestión de género, ya se tratara de Turquía, o a partir de ahora, de Europa.

*Cuando trabajamos colectivamente en la elaboración del volumen Geografías anglosajonas, le correspondió a Christine Chivallon el capítulo sobre género, mientras que yo me ocupé de aquel sobre la corriente postcolonial en geografía; pero a partir de ese momento fui quien más ha movilizado en mi trabajo los interrogantes por el género, comunicando no solamente sobre mi investigación empírica sino proponiendo reflexiones de carácter más epistemológico sobre las implicaciones de la lectura a través del género en la investigación en geograf*ía *(Hancock, 2002a, 2004b, 2005), implicaciones que han contribuido a la difusión de la temática y a la circulación con las investigaciones anglófonas sobre el tema.*

[20] La biblioteca del Instituto de Geografía, en París, es la biblioteca de referencia para la disciplina en ese país.

Un interrogante que ocupa mis investigaciones desde hace algunos años es un nuevo objeto que, luego de la prostitución, divide ampliamente a las feministas francesas: el velo, o pañuelo islámico, cada vez más usado por cantidad de musulmanas en Francia. Si este objeto divide es porque algunas eligen ver en él un signo de avasallamiento de las mujeres que resuena con una multiplicidad de ideas muy comunes sobre la represión de las mujeres en la religión en general, y en el Islam en particular, tanto como con la historia colonial de Francia, que había hecho de la "liberación" de las mujeres argelinas un frente de lucha mayor para asegurar la dominación en el país. Otra corriente de pensamiento parte de la idea de que no podemos emitir juicios desde arriba sobre el uso de velo, sino que es preciso preguntar a cada una el sentido que le atribuye, y de que no se puede condenarlo en el caso de que sea, como es muy a menudo, una libre elección personal; desde este punto de vista es indispensable condenar las leyes francesas de 2004 y 2010 que restringen la libertad de las jóvenes musulmanas que usan velo a asistir a la escuela pública, o la de las mujeres que usan velo integral al presentarse en espacios públicos. Esta cuestión reenvía el interrogante hacia qué es una postura feminista y el riesgo, inherente a esta postura, de desfasarse de las experiencias cotidianas de mujeres que pueden, también ellas, ser feministas a su manera. Reenvía también a los desafíos de la interseccionalidad: difícil, en efecto, no discernir en la obstinación contra el velo y la supuesta opresión de los hombres provenientes de la inmigración lo que Nacira Guénif llama el "racismo virtuoso" (Guénif, 2004). La reflexión sobre la interseccionalidad, la imbricación de diferentes relaciones de dominación, tiene mucho que aportarnos, en Francia generalmente donde los no-blancos son tan inaudibles en el discurso científico como lo han sido las mujeres durante mucho tiempo, y en geografía en particular.

Amandine

Aunque algunos años separen el inicio de mi formación como geógrafa del de Claire, me queda la extraña impresión de que, hasta un periodo muy reciente, todas las incursiones que efectué en el campo del género las llevé a cabo, al principio, aislada como una autodidacta. Comienzo mi carrera universitaria en 2000, en el suroeste de Francia, en Bordeaux, una universidad que contaba con algunos de los mejores investigadores en geografía social. Y sin embargo, no tengo el recuerdo de ninguna marca de la geografía de género y menos aún de la geografía feminista. Ninguna mención tampoco en La Rochelle, una pequeña ciudad de la costa atlántica donde continué mis estudios, a pesar del dinamismo de los profesores por quienes descubro la geografía cultural. Es cuando me preparo para la agrégation que aparece en la

obra Géographies anglo-saxonnes. *Devoro el capítulo dedicado a la geografía feminista, que resuena entonces con mis convicciones personales. Me harán falta, sin embargo, no pocos años para que esas convicciones se abran camino en mi reflexión científica. De hecho, me instalo en París en 2006 para iniciar mis investigaciones doctorales en geografía del turismo, una corriente poco inclinada a tomar en consideración las cuestiones de género, que son impensables en la producción del equipo Mobilités Itinéraires Tourismes, coordinado por Rémy Knafou, junto a quien me inicio en la investigación.*

Todavía hoy pareciera que, a excepción de casos aislados, las cuestiones de género y de sexualidades no forman parte de la formación de los jóvenes geógrafos, especialmente en el interior de Francia. Porque en París la falta puede siempre paliarse gracias a una multitud de seminarios de investigación. Pero para tener acceso es necesario estar informada, orientada, encarrilada, introducida; no era mi caso, "desembarcada" del interior.

Pero hay una gran diferencia entre la experiencia personal y la de Claire Hancock, la explosión de Internet durante los años 2000. El comienzo de los estudios doctorales coincide con el desarrollo de los recursos digitales. Tanto que se vuelve posible desde Francia, con apenas estar afiliado a una universidad lo suficientemente importante como para que pudiera abonarse a las editoriales científicas internacionales, tener acceso, muy fácilmente, a una cantidad increíble de publicaciones, en particular, anglófonas.

Ahora bien, si la geografía francesa del turismo no se interesaba en el género, es de todos modos por la vía de los tourism studies que, de manera sesgada, se confrontó a una de las más grandes pensadoras del género, Judith Butler (1990). Leía, constantemente, en los trabajos de Tim Edensor (1998, 2002) o incluso de Claudio Minca y Oakes (2006), el término "performance" que no tenía equivalente en francés y cuyo sentido cabal se me escapaba. Rehice la genealogía de su empleo en geografía en un artículo. Eso me llevó hasta la revista Gender, Place and Culture *y* Mapping Desire*, la obra ineludible coordinada por David Bell y Gill Valentine, en el mismo momento en que Marianne Blidon, que acababa de defender su tesis sobre la geografía de la homosexualidad, organizaba una jornada de estudios en el Instituto de Geografía, para rendir homenaje a la obra, que celebraba sus quince años (*Mapping Desire *quince años después). También fue en esta ocasión que escuché por primera vez una intervención de Claire.*

Esta exploración bibliográfica se realizó en paralelo a la del terreno de investigación de mi tesis, que colocó primero la geografía de las sexualidades y luego las relaciones de género en el centro de mis preocupaciones. Trabajé en una tesis sobre las prácticas espaciales de los turistas que visitan Amsterdam. Muy rápido, el Barrio

Rojo, barrio de prostitución turística mundialmente conocido, apareció como un espacio central, tanto en la ciudad como en los relatos de los turistas. Se le dedicó un capítulo de tesis a la experiencia que atravesaban los visitantes en este espacio hipersexualizado. Se trataba de comprender cómo esta experiencia los interrogaba en sus identidades sexuales y, de manera muy estrechamente imbricada, en sus identidades de género.

La experiencia de la investigación de campo fue también la del reconocimiento de mi socialización en tanto mujer, experimentada particularmente ya que me alojaba en las habitaciones de los albergues de juventud mixtos de Amsterdam, donde mixto rima con masculino, y el reconocimiento conjunto, en ese mismo entorno, de mi asignación a un cuerpo de mujer. Fue en ese momento en que me convertí en madre de una niña, de modo que lo personal, lo profesional y lo político resultaron más imbricados de lo que jamás hubiera pensado y me condujeron a comprometerme, en adelante, en la reflexión sobre los saberes situados.

Desde la defensa de la tesis, se pudo profundizar los cuestionamientos sobre la dimensión espacial de las relaciones de género y sobre las epistemologías feministas. Se pertenece a una generación paradójica, que no pudo apoyarse en ninguna escuela de pensamiento claramente constituida en Francia, pero que dispone de los medios para formarse y comprometerse, porque tiene acceso a la literatura y porque algunas investigadoras de la generación de Claire están ahora en condiciones de guiar sus trabajos, ya no solamente desde la indiferencia o, en el mejor de los casos, desde la bondad neófita de directores de investigación ahora eméritos, cuyo rol y apertura hay que celebrar, sino con competencia. Resta saber si esta generación encontrará un lugar institucional, en un periodo de grave crisis financiera para las universidades francesas, en el que las temáticas de investigación no tan instaladas en el paisaje académico corren el riesgo de sufrir las primeras restricciones presupuestales.

Reflexiones finales: geógrafas paradójicas y otras cuestiones de interseccionalidad

¿Qué posiciones ocupan hoy estas geógrafas paradójicas que se interesan por el género o ubican la referencia feminista en el corazón de su investigación? Conviene destacar, sin duda, que no se encuentra en un "guetto", como lo había temido Jacqueline Coutras, sin tener aún la posición de poder que adjudican, equivocados, quienes se sienten amenazados por nosotras, y no han tenido aun la decencia, como su contraparte anglófona, de acordarnos al menos su respeto distante. Sin duda,

debemos ubicarnos en una suerte de "medio del vado", gracias a varias evoluciones que se han producido desde los años ochenta: la apertura de la geografía crítica a otras relaciones sociales además de la clase, que impedía la reflexión sobre otros vínculos sociales, el incremento del diálogo establecido con las geografías de otras áreas lingüísticas (anglófonas e hispanohablantes, especialmente) y la afirmación, en los campos políticos y sociales, de movimientos feministas desacomplejados, abundantes y, finalmente, audibles. Desde luego, en un país donde las mujeres representan menos del 30% de los electos en el Parlamento, donde todavía es moneda corriente que los partidos paguen las multas en vez de respetar la ley de paridad, y donde incidentes regulares de sexismo pincelan los debates parlamentarios, aún no podemos felicitarnos por el lugar hecho a las mujeres en la política, pero a la fuerza debemos reconocer que está más garantizado, y mejor defendido, que el de la minorías racializadas. En los ámbitos económicos y culturales se está también en una situación levemente mejor, pero donde las desigualdades y las discriminaciones continúan siendo patentes (salarios, jubilaciones…), por no decir nada de las desigualdades en la responsabilidad de las tareas domésticas, en la educación de los niños, o en los cuidados de las personas mayores dependientes. Se puede lamentar, por otro lado, que esta geografía de género invierta poco las cuestiones económicas, que ponen, sin embargo, en evidencia tantas disparidades generizadas.

Hay que constatar que no hubo relevo de posta entre la generación precedente de geógrafas "de los sexos" y la generación actual de geógrafas del género, lo que ahorra cantidad de batallas intergeneracionales y disensos entre "olas" feministas que dificultan, en ciertas disciplinas (en sociología por ejemplo), la estructuración del campo. De cierta manera, la relativa ausencia de "antiguas ilustres" en el campo, ha vuelto más difícil la afirmación, especialmente institucional, de las cuestiones de género, pero le ha permitido también a la generación actual entrar de lleno en el feminismo de la tercera ola, y hacerse con todas las referencias que le resultaron útiles para la constitución de una cultura feminista, con un relativo eclecticismo: al lado de grandes figuras mundiales del feminismo *queer* como Judith Butler (1990), importadas a Francia especialmente por investigadoras como Marie-Hélène Bourcier (2001, 2005, 2011) o Elsa Dorlin (2006, 2009), las geógrafas francesas no olvidan los fundamentos del feminismo materialista, encarnado por Christine Delphy (1998, 2001) o Danièle Kergoat (2012). En todo caso es patente que la generación ascendente de geógrafas está a mil leguas de profesar la desconfianza propia de las generaciones anteriores de cara a cualquier importación de ideas desde los contextos anglófonos (marcados, en la percepción, por un neoliberalismo triunfante y un individualismo política-

mente desmovilizante) y no duda en inspirarse libremente de toda corriente de ideas que le parece fértil, independientemente de su origen, una libertad que le debe probablemente a su formación autodidacta.

El punto donde la geografía francesa parece relativamente retrasada al respecto de sus homólogas de otros países es la consideración de la interseccionalidad, y su capacidad de reflexionar sobre las articulaciones del racismo y del sexismo: parece que a pesar de la celebración de una palabra femenina por fin audible, de testimonios homosexuales por fin considerados seriamente, la geografía francesa no ha avanzado demasiado en el reconocimiento de su propia "blancura" ni se ha abierto lo suficiente como para disociarse de los discursos nacionalistas que estigmatizan a las poblaciones provenientes de la inmigración, en Francia, como bastiones de la misoginia y de la homofobia.

Desde muchos puntos de vista, la geografía francesa se presenta como un producto puro del contexto social, político y cultural francés: pronta a congratularse por su grandeza, por sus principios, le gusta presentarse como un bastión de la resistencia a la uniformidad intelectual del mundo que produciría la generalización del inglés como lengua científica, del mismo modo que Francia descansa en sus laureles de "patria de los Derechos del Hombre", y se enceguece ante el retraso que le llevó el reconocimiento de sus minorías (del que logra la virtud de convertirlo en la resistencia frente al "comunitarismo"). En ambos casos, el enfoque por el género, las minorías sexuales y el feminismo han abierto brechas, y han logrado hacer escuchar una palabra contestataria que ya no es tan fácil descalificar presentándola como no científica, ilegítima y susceptible incluso, de obstaculizar la lucha contra las verdaderas desigualdades. En este sentido, puede esperarse que por la brecha así abierta, otras minorías (raciales, religiosas, ligadas a las discapacidades, a la edad…) puedan ganar terreno y participar en la contestación al universalismo de exclusión y de violencia simbólica que es la marca de fábrica de Francia; se puede esperar también que el mito de la "neutralidad" y de la objetividad del saber científico sea por fin reconocido por lo que es, es decir, un discurso de defensa del orden establecido y de los privilegios, un discurso parcial y reaccionario-contrario a la postura feminista que se reconoce como parcial, pero intenta cambiar la situación en aras del reconocimiento de todas las desigualdades, todas las discriminaciones y todas las violencias, incluida aquella que ejerce a menudo el discurso llamado "científico".

Referencias

Ahmed, S. (2010), "Feminist Killjoys (and Other Willful Subjects", *The Scholar and Feminist Online,* vol. 8, núm. 3 [http://sfonline.barnard.edu/polyphonic/print_ahmed.htm].

Alessandrin A. y Y. Raibaud (comp.; 2013), *Géographie des homophobies*, Armand Colin Recherches, París, 288 pp.

Barthe, F. (2003), *Géographie de la nudité. Etre nu quelque part*, Bréal, D'Autre Part, París, 240 pp.

———, C. Hancock (comp.; 2005), "Le genre, constructions spatiales et culturelles", número especial de la *revista Géographie et cultures*, núm. 54, 146 pp.

Bell, D., y G. Valentine, (1995), *Mapping Desire. Geographies of Sexualities*, Routledge, London, 370 pp.

Bertrand, M. (2011), "Quand femme rime avec local": logique de promotion ou nouveau confinement dans les villes africaines", *Justice Spatiale/Spatial Justice,* núm. 3, 12 pp. [http://www.jssj.org/article/quand-femme-rime-avec-local-logique-de-promotion-ou-nouveau-confinement-dans-les-villes-africaines/].

Blanchard, S. (2014), "Migration féminine et "condition domestique" : de l'apprentissage à la professionnalisation", *Revue Tiers Monde*, núm. 217, pp. 147-162.

Blidon, M. (2007), Distance et rencontre. Eléments pour une géographie des homosexualités, tesis defendida en la universidad Paris-7-Diderot, 419 pp.

——— (2008), "Jalons pour une géographie des homosexualités", *L'Espace géographique* núm. 2, pp. 175-189. [http://www.cairn.info/revue-espace-geographique-2008-2-p-175.htm].

——— (2011), "En quête de reconnnaissance. La justice spatiale à l'épreuve de l'hétéronormativité", *Justice Spatiale/Spatial Justice*, núm. 3 "Genre, identité sexuelles et justice spatiale", 15 pp. [http://www.jssj.org/article/en-quete-de-reconnaissance-la-justice-spatiale-a-lepreuve-de-lheteronormativite/].

———, S. Roux (comp. ; 2011), "(Géo)politique du sexe", número especial de la revista *L'Espace Politique*, vol. 13, núm. 1. [https://espacepolitique.revues.org/1811].

Boivin, R. (2011), "Entre agrégation et ségrégation, les gays en région parisienne", *Justice Spatiale/Spatial Justice*, núm. 3 "Genre, identité sexuelles et justice spatiale", 12 pp., [http://www.jssj.org/article/entre-agregation-et-segregation-les-gays-en-region-francilienne/].

Borghi, R. (2012), "De l'espace genré à l'espace queerisé. Quelques réflexions sur le concept de performance et son usage en géographie", *Travaux et documents d'ESO*, núm. 33, pp. 109-116.

——— y F. El Amraoui (2005), "Le réveil des femmes: les nouveaux rapports de genre dans un village du Nord-Est marocain", en *Géographie et cultures,* núm. 54, pp. 121-136.

Bourcier, M. H. (2001), *Queer zones. Politique des identités sexuelles, des représentations et des savoirs*, Balland, París, 301 pp.

——— (2005), *Queer zones 2. Sexpolitiques*, La Fabrique, París, 320 pp.

———. (2011), *Queer zones 3. Identités, cultures et politiques*, Editions Amsterdam, 368 pp.

Bourdieu, P. (1998), *La domination masculine*, Seuil, coll. Liber, París, 134 pp.

Butler, J. (1990), *Gender trouble: feminism and the subversion of identity,* Routledge, Londres, 272 pp.

Cattan, N., A. Clerval (2011), "Un droit à la ville ? Réseaux virtuels et centralités éphémères des lesbiennes à Paris", *Justice Spatiale/Spatial Justice,* núm. 3, 19 pp. [http://www.jssj.org/article/un-droit-a-la-ville-reseaux-virtuels-et-centralites-ephemeres-des-lesbiennes-a-paris/].

——— y S. Leroy (2013), *Atlas mondial des sexualités, libertés, plaisirs et interdits*, Autrement, collection Atlas/monde, París, 96 pp.

Chapuis, A. (2010), "Performances touristiques. D'une métaphore à un cadre de pensée géographique renouvelé", *Mondes du tourisme*, núm. 2, pp. 44-56.

——— (2012), Performances touristiques et construction des identités spatiales individuelles à Amsterdam, tesis doctoral defendida en la Universidad de Paris Panthéon Sorbonne, 452 pp.

Chasles, V. (2004), *Entre genre et société : les espaces de la maternité en Inde rurale. Le cas du district d'Anantapur dans l'état sud-indien de l'Andhra Pradesh*, tesis defendida en la Universidad de Rouen, 464 pp.

Chivallon, C. (2001), "Les géographies féministes. Un plaidoyer convaincant pour la constitution de connaissances "situées"", pp. 57-94, en J. F. Staszak, B. Collignon, C. Chivallion, B Debarbieux, I. Géneau de Lamarliere y C. Hancock, *Géographies anglo- saxonnes. Tendances contemporaines*. Belin, París, 315 pp.

———, P. Ragouet y M. Samers (comp. ; 1999), *Discours scientifiques et contextes culturels. Géographies françaises et britanniques* à *l'épreuve postmoderne*, Maison des Sciences de l'Homme d'Aquitaine, Talence.

Collignon, B. (2010), "L'éthique et le terrain", *L'Information Géographique*, número especial "*Le terrain*", vol. 74, pp. 63-83.

——— y J. F. Staszak (2004), "Que faire de la géographie postmoderniste ?", *L'Espace géographique*, núm. 1, pp. 38-42.

Coutras, J. (1999), "Espaces sexués et géographie française: bon heur et malheur d'une géographe", pp.. 75-90, en: C. Chivallon, P. Ragouet y M. Samers (comp.), *Discours scientifiques et contextes culturels. Géographies françaises et britanniques* à *l'épreuve postmoderne,* Maison des Sciences de l'Homme d'Aquitaine, Talence.

——— (1996), *Crise urbaine et espaces sexués,* Armand Colin, París, 160 pp.

——— (1987), *Des villes traditionnelles aux nouvelles banlieues. L'espace public au féminin.* SEDES, París, 174 pp.

——— (2003), *Les peurs urbaines et l'autre sexe*. L'Harmattan, París, 242 pp.

——— y J. Fagnani (1989), "Editorial", *Espace, populations, sociétés*, núm. 7, vol. 1, pp. 11-13.

Creton, D. (1992), "Les Irlandaises dans le changement social", *Hommes et Terres du Nord,* 1992-2.

——— (1998), "La spécificité démographique de l'Irlande", *Revue belge de géographie*, 1998/4.

Delphy, C. (1977), "Nos amis et nous. Les fondements cachés de quelques discours pseudo-féministes", *Nouvelles Questions Féministes,* núm. 1, noviembre, pp. 20-49.

——— (1998), *L'ennemi principal t.1 : Économie politique du patriarcat*, Syllepse, París, 262 pp.

——— (2001), *L'ennemi principal t.2 : Penser le genre*, Syllepse, París, 380 pp.

Di Méo, G. (2011), *Les Murs Invisibles. Femmes, genre et géographie sociale*, Armand Colin, París, 346 págs.

Dorlin, E. (2006), *La matrice de la race. Généalogie sexuelle et coloniale de la nation française*, La Découverte, 308 pp.

——— (2009), *Sexe, race, classe. Pour une épistémologie de la domination*, PUF, coll. Actuel Marx/Confrontations, París, 313 pp.

Duplan, K. (2012), "La géographie des sexualités et la géographie française peuvent-elles faire bon ménage? Une revue critique des géographies des sexualités anglophones", *Géographie et cultures,* núm. 83, pp. 117-138

Dupont, L., C. Prieur (comp.) (2012), "Les espaces des masculinités", número especial de la *revista Géographie et cultures*, núm. 83, 147 pp.

Edensor, T. (1998), *Tourists at the Taj. Performance and meaning at a symbolic site*, Routledge, Londres, 240 pp.

——— (2002), "Performing tourism, staging tourism. (Re)producing tourist space and practice", *Tourist Studies*, vol. 1, núm. 1, pp. 59-81.

Gillot, G. (2005), "Faire sans le dire. Les rencontres amoureuses au Caire", en: *Géographie et cultures,* núm. 54, pp. 31-52.

Grésillon, B. (2000), "Face cachée de l'urbain ou éléments d'une nouvelle centralité. Les lieux de culture homosexuelle à Berlin", *L'Espace Géographique,* núm. 29, vol. 4, pp. 301-313.

Guénif-Souilamas, N. (2004), "La Française voilée, la beurette, le garçon arabe et le musulman laïc. Les figures assignées du racisme vertueux", en: N. Guénif-Souilamas (comp.), *La République mise* à *nu par son immigration*, La Fabrique, París, pp. 109-132.

Guétat-Bernard, H. (2011), *Développement rural et rapports de genre. Mobilité et argent au Cameroun*, Presses Universitaires de Rennes, Rennes, 213 pp.

Hancock, C. (2000), "La séparation entre hommes et femmes dans le métro de Mexico: pour une régulation des flux?", en: M. Membrado, A. Rieu (comp.), *Sexe, espace et corps. De la catégorisation du genre*, Editions universitaires du Sud, Toulouse, pp. 43-58.

——(2002a), "Genre et géographie : les apports des géographies de langue anglaise", en *Espaces, Populations, Sociétés*, núm. 3, número especial «Questions de genre", pp. 257-264.

—— (2002b), "Mujeres en la metrópoli. Presencia femenina e imagen cinematográfica en la ciudad de México", *Trace revista del CEMCA*, México, núm. 42, págs. 65-70.

—— (2004a), "L'idéologie du territoire en géographie : incursions féminines dans une discipline masculiniste", en C. Bard (comp.), *Le genre des territoires : masculin, féminin, neutr*e, Presses de l'Université d'Angers, pp. 167-176.

—— (2004b), "Genre et accès à l'espace public en Turquie", *Montagnes méditerranéennes*, número especial "Genre et territoire : regards croisés de la Méditerranée à l'Afrique" dirigé par S. Louargant, pp. 71-74

—— (2004c), "Le centre de Mexico, lieu d'émancipation des femmes mexicaines", en: S. Denèfle (comp.), *Femmes et villes*, Presses de l'Université François Rabelais, pp. 409-417.

—— (2004d), "Réclusion masculine et espace domestique chez Salman Rushdie", en: B. Collignon, J.-F. Staszak (comp.), *Espaces domestiques. Construire, habiter, représenter*, Editions Bréal, pp. 438-447.

—— (2005), "Le genre, constructions spatiales et culturelles", número especial de la revista *Geographie et Cultures*, núm. 54, codirigida con F. Barthe y Claire Hancock.

—— (2008) "Spatialities of the Secular: Geographies of the Veil in France and Turkey", *European Journal of Women's Studies*, vol. 15, núm. 3, pp. 165-179.

——— (2011a), "Le corps féminin, enjeu géopolitique dans la France postcoloniale", *L'Espace politique*, nº14, número especial "Géo/politique du sexe", dirigido por M. Blidon y S. Roux. [http://espacepolitique.revues.org/index1882.html].

——— (comp.) (2011b), "Genre, identités sexuelles et justice spatiale", *Justice Spatiale/Spatial Justice,* vol. 3, 7 pp. [www.jssj.org/archives/03].

——— (2012), "Une lecture de politiques urbaines genrées dans des pays émergents", *Echo Géo*, número especial "Géographie sociale des pays émergents", dirigido por A. Fleury y M. Houssay-Holzschusch, núm. 21, 10 pp. [http://echogeo.revues.org/13145].

——— (2013), "Invisible Others: Muslims in European cities in the times of the burqa ban", *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, Barcelone, núm. 75, pp. 135-148. [http://publicacions.iec.cat/repository/pdf/00000196/00000070.pdf].

——— (2014), "The Republic is lived with an uncovered face and a skirt: (un) dressing French citizens", *Gender, Place and Culture*, [http://dx.doi.org/10.1080/0966369X.2014.958061].

Jackson, P. (1989), *Maps of meaning: an introduction to cultural geography*, Routledge, Londres, 240 pp.

Jaurand, E. (2005), "Territoires de mauvais genre ? Les plages gay", *Géographie et cultures* núm. 54, pp. 71-84.

——— y S. Leroy, (2010), "Le tourisme gay: aller ailleurs pour être soi-même?», *EspacesTemps.net,* 15.02.2010. [http://www.espacestemps.net/en/articles/le-tourisme-gay-aller-ailleurs-pour-etre-soi-meme-en].

Jégou, A., A. Chabrol y E. de Bélizal (2012), "Rapports genrés au terrain en géographie physique", *Géographie et cultures,* núm. 83, pp. 33-50.

Kergoat, D. (2012), *Se battre, disent-elle*, La Dispute, París, 355 pp.

L'Espace géographique (2004), débat "Le postmodernisme en géographie", vol. 33, núm. 1, pp. 6-37.

Leroy, S. (2010), ""Bats-toi ma sœur". Appropriation de l'espace public urbain et contestation de la norme par les homosexuels. L'exemple de la Gay Pride de Paris», *Métropoles*, núm. 8, 25 pp.

Lévy, J. (2004), "Genre", Espacestemps.net, Dans l'air, 18/10/2004 [http://www.espacestemps.net/articles/genre].

Louargant, S. (2003), L'approche Genre pour relire le territoire : les trajectoires hommes-femmes dans les projets touristiques ruraux, Ardèche méridionale, Ligurie, Fès-Boulemane, tesis doctoral defendida en la Universidad de Grenoble, 426 pp.

Lussault, M. (2007), *L'Homme spatial. La construction sociale de l'espace humain*, Seuil, La couleur des idées, 364 pp.

Marius, K. (2004), "Travail, mobilités et espace de vie au féminin Dans une petite ville industrielle du Sud de l'Inde", en: S. Dénèfle (comp.), *Femmes et villes*, Presses Universitaires François Rabelais, coll. Perspectives Villes et Territoires, Tours, núm. 8, pp. 453-470.

——— y Y. Raibaud (2013), *Genre et construction de la géographie*, Maison des Sciences de l'Homme d'Aquitaine, Talence, 238 pp.

Minca, C., T. Oakes (2006), *Travels in paradox, remapping tourism*, Rowamn & Littlefield, Oxford, 304 pp.

Pitte, J.-R. (1998), "Une austère géographie des genres", *Annales de Géographie*, 107: 601, pp. 348-349.

Pumain, D. (2004) "Post-scriptum" au débat sur le post-modernisme, *L'Espace géographique*, núm. 1, pág. 42.

Raibaud, Y. (comp.) (2012), "Masculin/féminin : questions pour la géographie", número especial de la revue *L'Information Géographique*, vol. 76, núm. 2, 128 pp.

Redoutey, E. (2005), "Trottoirs et territoires, les lieux de prostitution à Paris", en: M.-E. Handman y J. Mossuz-Lavau (comp.), *La prostitution à Paris*, La Martinière, París, pp. 39-90.

Rochefort R. (1963), "Sardes et Siciliens dans les grands ensembles des charbonnages de Lorraine, *Annales de Géographie*, vol. 72, núm., 391, pp. 272-302.

Saïdi-Sharouz, M. (2010), Les femmes dans la ville. Mobilités quotidiennes des femmes à Téhéran, tesis doctoral defendida en la Universidad Paris-Ouest Nanterre.

Schmoll, C. (2014), "Les mobilités féminines et leurs enjeux identitaires, économiques et politiques", en: N. Ribas-Mateos y V. Manry (comp.), *Mobilités au féminin*, Karthala, París, pp. 483-510.

Scott, J. W. (1996), Only Paradoxes to Offer. French Feminists and the Rights of Man, Mass., Harvard University Press, Cambridge, 246 pp.

Séchet, R. (2009), "La prostitution, enjeu de géographie morale dans la ville entrepreunariale. Lectures par les géographes anglophones", en *L'Espace géographique*, 2009/1, pp. 59-72.

——— (2012), "De la place des femmes et de leurs corps dans la géographie française. Souvenirs et expériences personnels", en: Travaux et documents d'ESO, núm. 33, pp. 97-107. [http://eso.cnrs.fr/TELECHARGEMENTS/revue/ESO_33/Sechet2.pdf].

Staszak J. F., B. Collignon, C. Chivallion, B Debarbieux, I. Géneau de Lamarliere y C. Hancock (2001), *Géographies anglo saxonnes. Tendances contemporaines*, Belin, París, 313 pp.

Travaux et documents d'ESO (2012), núm. 33, dossier "Genre". [http://eso.cnrs.fr/spip.php?article723].

Weber, S., N. Fouché (comp.; 2006), "Construction des sexualités et migration", número especial de *Migrance*, núm. 27, pp. 275-307.

Zeneidi, D. (2005), "Les punks ou la comédie des genres: une analyse à l'épreuve des pratiques spatiales et corporelles", *Géographie et cultures*, núm. 54, pp. 85-102.

——— (2011a), "Migrations circulaires et déni de reconnaissance", en Justice Spatiale/Spatial Justice, núm. 3, 11 pp. [http://www.jssj.org/article/migrations-circulaires-et-deni-de-reconnaissance].

——— (2011b), "De l'usage de la sexualité dans le management de la migration de travail. Le cas des ouvrières agricoles marocaines à Huelva", *L'Espace Politique*, núm. 13, 15 pp. [http://espacepolitique.revues.org].

Capítulo 6. ¡¿Otras geografías son posibles?! Geografías feministas en Suiza, Austria y Alemania

Carolin Schurr
Departamento de Geografía
Universidad de Zürich

Viñeta 1: verano de 1988, Les Emibois (Suiza)
Un grupo de geógrafas jóvenes de Suiza, Austria y Alemania se encuentra en un chalet en Suiza para debatir sobre su situación como mujeres en los diferentes institutos de geografía. Pero no solo lamentan sobre las injusticias de género en una geografía patriarcal sino que buscan nuevas inspiraciones leyendo textos de sus geógrafas hermanas sobre feminist geographies.

Viñeta 2: octubre de 2008, Viena (Austria)
Después de mi presentación sobre remigración desde una perspectiva de género, un profesor se me acerca y me aconseja en voz baja que más bien debería cambiar mi tema de investigación, porque con 'geografías de género va a ser difícil hacer carrera en la geografía de habla-alemana' como 'no es un tema de interés'.

Viñeta 3: septiembre de 2012, Hamburgo (Alemania)
Se organiza la pre-conferencia sobre geografías de género de la International Geographic Union (IGU) en la Universidad de Hamburgo. Llegan geógrafas feministas de todos lados del mundo, desde México, Brasil, Japón, pero también de Austria, Suiza y Alemania. En la conferencia se intercambian ideas sobre geografías del cuidado, se debate el concepto de interseccionalidad y se presentan nuevas ideas sobre metodologías feministas.

Viñeta 4: octubre de 2013, Passau (Alemania)
En el congreso nacional de la geografía alemana en Passau en 2013, la asociación de geografía alemana aprueba una iniciativa que ha salido de la red de geografía feminista que demanda un análisis amplio sobre la –todavía existente– inequidad de género dentro de los institutos de geografía en Alemania. Más de 150 geógrafas y geógrafos han firmado la iniciativa.

Introducción: (de)fronterizar los límites de una geografía feminista de habla alemana

La geografía feminista no existe en el singular, solo en un plural. Las geografías feministas son diversas, múltiples ya que incorporan un sinnúmero de enfoques teóricos y metodológicos, tienen historias y raíces diferentes en cada universidad, país, región. Este capítulo presenta las geografías feministas de los países de habla alemana, es decir, las geografías feministas que se han desarrollado y que se están viviendo en Alemania, Austria y en la parte de Suiza, en donde también domina la lengua suiza-alemana.[21]

Partiendo de las cuatro viñetas, este capítulo discute las siguientes preguntas: ¿cómo forman las particulares situaciones políticas y sociales, las condiciones institucionales y sus historias en Alemania, Austria y Suiza el desarrollo de la geografía feminista en la academia de habla alemana? ¿Cómo se inspiran y se diferencian estas geografías feministas de otras geografías feministas, sobre todo las del mundo anglosajón? ¿Cómo se apropian las geógrafas feministas de habla-alemana de teorías geográficas y feministas de otros contextos nacionales y culturales?

Articulando estas preguntas, el capítulo investiga las 'geopolíticas del conocimiento' (Mignolo 2001; Walsh, Schiwy y Castro-Gómez 2002) de las geografías feministas. Dedicarse a pensar sobre la historia y a divulgar conocimiento sobre el desarrollo de geografías feministas de habla-alemana se considera una contribución importante para cuestionar la hegemonía de las geografías feministas anglosajonas, mostrando que también existen "OTRAS" (Lossau, 2002) geografías feministas. Al mismo tiempo, debatiendo el desarrollo de las geografías feministas de Suiza, Alemania y Austria y sus numerosas relaciones con otras geografías feministas, se cuestiona que el conocimiento se puede territorializar, o sea, que existen conocimientos restringidos por fronteras nacionales o lingüísticas. Más bien, se quiere mostrar que dentro de un contexto de conocimiento globalizado, el saber se forma a través de relaciones e interacciones que atraviesan fronteras. Como este capítulo expone, estas relaciones transnacionales han sido clave para el desarrollo de una geografía feminista que ha encontrado bastante resistencia dentro del ámbito androcéntrico que todavía caracteriza la geografía en

[21] El estado-nación de Suiza está oficialmente dividido en cuatro territorios lingüísticos. Dos terceras partes viven en el territorio de habla alemana. La parte de habla francesa, italiana y romonsch constituyen, respectivamente, 20%, 10% y 1% de la población total. Este capítulo se enfoca sobre todo en la parte de habla alemana.

los países de habla alemana. En este sentido, el objetivo de este capítulo es doble: por un lado, se busca desarrollar una historia contra-hegemónica que muestra que existen también otras geografías feministas que las anglosajonas; por otra lado, debatiendo la influencia e importancia de las geografías y teorías feministas anglosajonas para el desarrollo de las geografías feministas en Suiza, Austria y Alemania, se demuestra el carácter transnacional del proyecto de feminismo en general y de las geografías feministas en particular.

El capítulo se integra de la siguiente manera: la primera parte discute el desarrollo institucional de la geografía feminista en Alemania, Suiza y Austria, poniendo énfasis en las redes personales, las instituciones y los espacios en los que se discuten geografías feministas. Después sigue un análisis sobre las publicaciones y sus contenidos que han salido dentro de la geografía feminista de habla alemana. La tercera parte muestra que los enfoques de las publicaciones se pueden diferenciar entre estudios que investigan la situación de vida de mujeres, estudios que analizan relaciones de género, estudios de masculinidades y geografías feministas posestructuralistas. Tomando el concepto de interseccionalidad como ejemplo, en la cuarta parte se cuestiona cómo la geografía feminista de habla alemana incorpora teorías feministas de otros contextos nacionales y se muestra cómo geógrafas y geógrafos feministas apropian estos mismos conceptos teóricos contribuyendo con sus estudios para avanzar debates teóricos internacionales.

La conquista de espacios: la (r)evolución feminista en la geografía de habla alemana

En la historia de la disciplina de geografía, los geógrafos alemanes figuran prominentemente: Alexander von Humboldt (1769-1859) y Carl Ritter (1779-1859) son considerados los "padres fundadores" de la geografía (Werlen, 2000:93). Friedrich Ratzel (1844-1904) y Alfred Hettner (1859-1941) jugaron un rol importante para formular la agenda académica y la sistemática de la geografía como disciplina universitaria después de 1871. Como consecuencia de la institucionalización de la disciplina, la pregunta acerca de cómo deslindar el nuevo sujeto de otras disciplinas universitarias fue clave (Wardenga, 2006). Mientras Ferdinand von Richthofen (1833-1905) jugó un rol importante en constituir la geomorfología como el enfoque central del "periodo geológico" de la geografía (Lossau, 2008:141), 'la innovación de Ratzel', como la define Wolfgang Natter (2005:179), "consistía en articular una perspectiva para investigar el desarrollo histórico-geográfico recíproco de seres humanos y su emplazamiento social, cul-

tural y político en relación con la superficie terrestre". Alfred Hettner, un profesor en Heidelberg, fundó lo que se conoció como el Länderkunde (Wardenga, 1995). Revisando la historia de la geografía en Alemania, tres puntos son claves: primero, Alemania se puede considerar el lugar de origen de la geografía universitaria y los geógrafos alemanes como "padres fundadores" de esta nueva disciplina; segundo, la fuerza constante para delinear la nueva disciplina frente a otras disciplinas universitarias. En este esfuerzo los geógrafos alemanes pueden ser considerados las guardias de la disciplina que definen lo que es (y lo que no es) la geografía; y tercero, la dominación de geógrafos masculinos en el desarrollo de la disciplina y la importancia de redes de hombres en las estructuras de poder de la disciplina. Como se muestra más adelante, estas son tres constantes que influyen el desarrollo de las geografías feministas en los países de habla alemana.

Geógrafas feministas en Alemania, Suiza y Austria han encontrado diferentes retos en cada uno de los tres países que son vinculados con los contextos académicos, políticos y sociales de cada país. La Universidad de Zúrich, por ejemplo, fue pionera en abrir sus puertas para mujeres ya en 1867, mientras en Alemania recién en 1896 y en Austria después de 1900, aceptaron mujeres como estudiantes. Las mujeres lucharon exitosamente por el derecho al voto en Alemania y Austria en 1918 y 1919, mientras que en Suiza las mujeres no podían votar hasta que en el plebiscito en febrero 1971 ganaron este derecho a nivel nacional. Estos datos históricos muestran que las condiciones que enfrentaron mujeres en la academia y la variación de los movimientos de mujeres entre los tres países.

A pesar de los diferentes contextos nacionales, la geografía feminista "nació" más o menos simultáneamente en los tres países a través de iniciativas estudiantiles o sea como "un movimiento desde abajo" (Oswald, 1992:8). En diferentes universidades mujeres feministas se encontraron para discutir su rol como mujeres en los institutos geográficos dominados por hombres y convocaron los primeros eventos sobre geografía feminista a partir de los ochenta. Organizaron paneles en los encuentros bianuales de la geografía alemana (Deutscher Geographentag)[22]

[22] El 'Deutscher Geographentag', literalmente 'Día de los geógrafos alemanes' es la conferencia principal donde se encuentran geógrafas alemanes, suizas y austriacas. En la conferencia en Berna en 2001 hubo intentos de cambiar el nombre de la conferencia por un no nacionalista y no androcéntrico 'Día de Geografía de habla alemana', pero la iniciativa no tuvo éxito (Bauriedl, 2008, nota 2). Una nueva iniciativa en el más reciente encuentro en Passau, en octubre de 2013, tuvo más exitosa y el nombre se cambió a 'Deutscher Kongress für Geographie' (Congreso Alemán de Geografía). Se incorporó una lengua neutra en cuanto al género, pero se mantuvo el nacionalismo que no toma en cuenta que este encuentro también se lleva a cabo de vez en cuando en Suiza o en Austria.

en Münster 1983 y Múnich 1987, como también un ciclo de conferencias en Frankfurt en 1988 (publicado como Bock *et al*., 1989). El encuentro en Les Emibois en 1988 (véase viñeta 1) fue el primero entre estudiantes de maestría y doctorado de los tres países y el inicio de los Studentische Geographinnentreffen (Encuentros estudiantiles de geógrafas) que tuvieorn lugar dos veces al año cada vez en una universidad diferente en alguno de los tres países (véanse más detalles en Fleischmann y Meyer-Hanschen, 2005:44-47). En Frankfurt, Berlin, Zürich, Giessen, Göttingen, Basel, Viena, Berna y Hamburgo, estudiantes invitaron a geógrafas feministas o bien organizaron sus propios espacios para discutir geografías y teorías feministas. Estos encuentros se caracterizaron por ambientes de amistad, debates de mentalidad abierta y colaboración.

En una segunda fase en los noventa, junto a las estudiantes se empezaron a organizar mujeres posgraduadas (estudiantes de doctorado y posdoctorado), lo que dio como resultado la fundación del Arbeitskreis Feministische Geographie (Red o grupo de geografía feminista) en 1989. Las mujeres de esta red llamaron a un "movimiento geográfico de mujeres" (Bäschlin, 2002:27) que lucha para establecer geografías feministas como un elemento fundamental de la geografía en los países de habla-alemana. En 2005, las mismas integrantes de esta red cambiaron el nombre a Arbeitskreis Geographie und Geschlecht (Red de geografía y género) para abrir el grupo para geógrafas y geógrafos que no se definieron como feministas pero están interesados/as en temas de género. Desde 1988, el *Feministische Geo-RundMail* (Boletín de geografías feministas) es el órgano más importante para presentar nuevos temas dentro de la geografía feminista en forma de números especiales e intercambiar ideas e información sobre nuevas publicaciones y conferencias. Se publica cuatro veces al año y tiene hoy día más de 150 suscriptores. Grupos o personas diferentes de la comunidad de geografía feminista se responsabilizan por un número y escogen el tema del número especial. Las últimas ediciones incluyeron temas como "el asilo desde una perspectiva de género" (núm. 59, 2014), "género y espacios rurales" (núm. 58 y 57, 2014), "geografías de cuidado" (núm. 56, 2013), "equidad de género en las instituciones geográficas" (núm. 55, 2013), "metodologías feministas" (núm. 54, 2013) etc. (véase http://www.ak-geographie-geschlecht.org, Rundbrief). Tanto la red de geografía y género como el boletín *Feministische Geo-RundMail* es una colaboración de geográfas feministas de Alemania, Suiza y Austria. Las reuniones formales e informales de la red de geografía y género son espacios importantes para intercambiar ideas, pensar estrategias para dar más visibilidad a la geografía feminista y desarrollar colaboraciones y amistades a través de fronteras nacionales.

En los noventa, la geografía feminista de habla alemana fue inspirada por la geografía feminista anglosajona. Estudiantes de los diferentes niveles regularmente iban a las conferencias en Inglaterra como el IBG y Estados Unidos el AAG. En estos espacios buscaron contacto con el Women and Geography Study Group (WGSG) of the Institute of British Geographers y el Geographic Perspectives on Women (GPOW) of the Association of American Geographers. De estos encuentros resultó una transferencia directa de los debates teóricos anglosajones en la geografía feminista de habla alemana. Es importante señalar que fueron sobre todo estudiantes de maestría y doctorado quienes viajaron a estas conferencias sin tener alguna ayuda económica de sus instituciones. Entonces, el esfuerzo para participar en estos contextos internacionales fue inmenso (Bauriedl, 2008:132).
En 1998-1999 aparecieron subredes dentro de la geografía feminista, como por ejemplo la red de geografías feministas posestructuralistas. El grupo organizó entre 1999 y 2004 los famosos "Doreen Massey Reading Weekends" (Leyendo los fines de semana con Doreen Massey) una vez al año en diferentes ciudades. Por esta ocasión, geográfas feministas de Suiza, Alemania y Austria debatieron juntas con la profesora Doreen Massey (Open University, Gran Bretaña) diferentes temas de su interés como políticas *queer*, sexualidades y ciudades, geografías de identidad y geografías sensuales que fueron marginalizados en la agenda de la geografía *mainstream*. Concluyeron en una publicación en la que presentan este esquema particular: "Discutiendo temas alrededor de teorías *queer*, la cuestión de crear un espacio *queer* en nuestro encuentro fue siempre importante. Viviendo un espacio *queer*, intentamos crear un espacio de pluralidad y multiplicidad de identidades en nuestros interacciones y relaciones" (Bassda, 2006:176). Es decir, estos Reading Weekends no fueron nada más para aprender y discutir nuevos temas sobre geografías feministas y *queer*, sino también para crear nuevas formas de aprendizaje y formar nuevos espacios para encuentros feministas.

Alrededor del nuevo milenio se ha iniciado un proceso de institucionalización de la geografía feminista gracias a que unas de las integrantes de la red de geografía y género lograron obtener nombramientos para puestos académicos a diferentes niveles en Berna (Elisabeth Bäschlin, Doris Wastl-Walter), Zúrich (Elisabeth Bühler), Múnich (Verena Meier Kruker), Berlin (Dörte Segebart) y Hamburgo (Anke Strüver). Fueron ellas las que integraron geografías feministas en los currículos universitarios de los nuevos ciclos de estudios de maestría y bachiller que se establecieron en este tiempo en el contexto de la Reforma Bologna (Wastl-Walter y Wintzer, 2012). En Suiza, estas geógrafas feministas jugaron un papel importante para establecer programas posgraduales interdisciplinarios como la Escuela de doctorado en estudios de género en Berna, Basel y Zúrich (https://

www.gendercampus.ch/de/studium-forschung/doktorat/) en donde se han formado y siguen formando geógrafas feministas. Encuentros como los de la International Geographic Union's Commission on Gender en Zúrich en 2007 y Hamburgo en 2012 (véase viñeta 3), the Bäschlin Lecture en Berna en 2008 o Feminist Geography Meeting en Bremen en 2014 muestran que la comunidad de geografía feminista está activa y motivada a abrir nuevos espacios dentro de la geografía de habla alemana.

Mientras los espacios institucionalizados se han fortaleciendo durante la última década en la geografía de habla alemana, la geografía feminista sigue siendo marginalizada desde la geografía *mainstream* (véase viñeta 2). A pesar del *cultural turn* que ha introducido muchos de las temas claves de la geografía feminista en debates de geografía humana –como el enfoque a las prácticas del día-día, la importancia del cuerpo como una nueva escala y el rol de emociones para la construcción de espacios– geografías feministas siguen siendo percibidas como un "producto de nicho". Todavía domina la idea de que la geografía feminista solamente está preocupada por estudiar y promover 'mujeres' y por ello no es considerada como una subdisciplina relevante de la geografía. La geografía en Alemania sigue luchando para delinear sus fronteras, para justificar su presencia en un panorama académico donde constantemente se forman nuevas disciplinas y carreras. Sobre todo en Alemania, la geografía feminista no es considerada parte del "cánon" de la geografía.

Es interesante señalar que Austria y Suiza han sido mucho más progresistas en incluir geografías de género en la currícula y en abrir espacios institucionales para geógrafas feministas. Aunque solo se puede especular sobre las razones de ello, la historia particular de la geografía alemana puede ser considerada un elemento clave que restringe la expansión de geografías feministas en Alemania. En el contexto político particular de Suiza, por el contrario, las cuestiones de género están mucho más presentes en el debate público por el hecho de que el voto femenino fue obtenido tan tarde. Está situación podría explicarse porque las geografías feministas y los estudios de género en general han ganado mucho más atención y apoyo institucional en Suiza que en Alemania. Austria ha sido uno de los países de la Unión Europea que ha traducido políticas de *gendermainstreaming* con mucha fuerza en políticas institucionales en los diferentes espacios públicos. Esta política de *gendermainstreaming*, por ejemplo, obliga a que cada carrera universitaria ofrezca cursos con enfoques de género. Aunque las geografías de género son introducidas como resultado de la fuerza política desde arriba en Austria, estas políticas ayudan a abrir espacios (y puestos de trabajo) para geógrafas feministas. A pesar de que las condiciones para abrir espacios para la

geografía feminista varía entre los tres países de habla alemana, es importante señalar que la cooperación transnacional entre los tres países ha sido y sigue siendo clave para la (r)evolución feminista en la geografía de habla-alemana. Seguimos luchando y la comunidad de esta geografía feminista sigue creciendo. Mientras en 2007 la red de geografía y género tenía 40 miembros, ¡hoy tiene más de 75!

Publicar geografías feministas

Si analizamos las publicaciones que tienen un enfoque de geografía de género, se puede ver nuevamente que la geografía feminista en el mundo de habla alemana ha pasado por diferentes etapas. Lo que llama la atención, si analizamos las publicaciones de esta manera, es que en la década en los ochenta, tesis de grado y otras publicaciones de estudiantes fueron las primeras publicaciones que se dedicaron exclusivamente a geografías feministas. Las tesis de diplomado (maestría) de Eva Buff (1978), "Migración de la mujer de regiones alpinas", Gilbert (1987), "Mujeres y espacio social" y Binder (1989), "Espacios de hombres, sueños de hombres. Androcentrismo en la geografía", fueron de los primeros trabajos en incluir una perspectiva de género dentro de la geografía de habla alemana.

El grupo de estudiantes de Frankfurt publicó el ciclo de talleres con geógrafas feministas bajo el titulo "Espacios/sueños de mujeres en la geografía" (Bock *et al.*, 1989) y como Binder, jugaron con las dos palabras espacios (Räume) y sueños (Träume), que en alemán resulta un juego (geográfico) de palabras. Este juego de palabras muestra que en esta primera etapa fue importante desarrollar utopías feministas para otras geografías. Por su parte, un listado completo de tesis de grado con una perspectiva feminista/de género escrito en alemán se puede encontrar en el libro de Katharina Fleischmann y Ulrike Meyer-Hanschen (2005:124-33) y en la página web de la red de geografía y género (http://www.ak-geographie-geschlecht.org).

A continuación se discuten tres puntos centrales respecto a la producción intelectual de la geografía feminista de habla alemana a lo largo de las últimas tres décadas: 1) el tipo de publicaciones y su lugar de origen, 2) el sexo de los autores y las autoras y 3) el idioma de las publicaciones y referencias. El siguiente análisis está basado en el artículo de Elisabeth Bühler y Karin Bächli (2007) quienes investigaron publicaciones geográficas con un enfoque de género/feminista entre 1978 (año en que Eva Buff publicó la primera tesis de geografía feminista) y 2004.

Tipos de publicaciones

Al analizar los tipos de publicaciones resulta que las tesis de maestría y doctorado representan la mayor parte. Entre 1978 y 2004, por ejemplo, se han publicado 154 tesis de maestría y 20 de doctorado con un enfoque de género/feminista en los institutos de geografía de Alemania, Austria y Suiza (Figura 1).

Si se analiza la distribución de estas publicaciones por contextos nacionales, lo que llama la atención es la importancia relativa de la producción feminista en Suiza en comparación con Alemania y Austria (Figura 2). Mientras existen 63

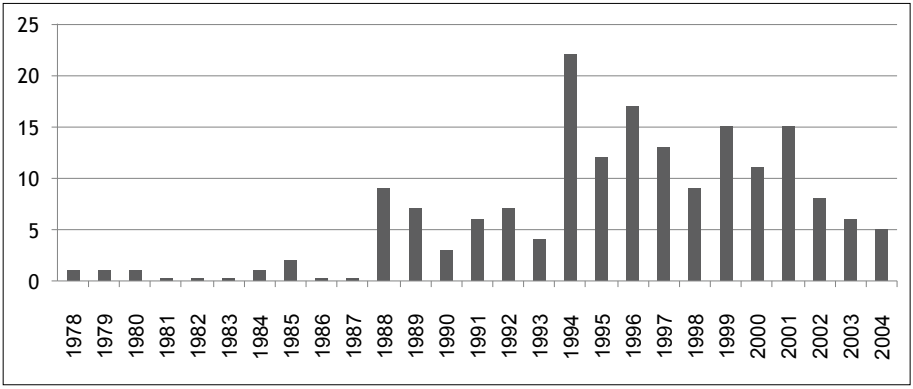

Figura 1. Número de tesis producidas. Fuente: Bühler y Bächli (2007:280).

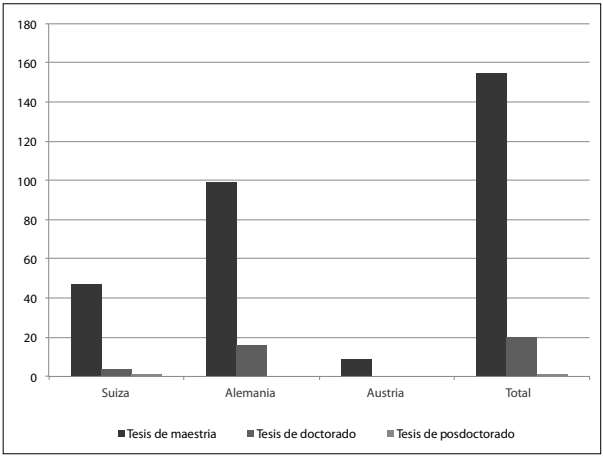

Figura 2. Número de tesis de habla alemana producidas entre 1978- 2004 por localidad. Fuente: Bühler y Bächli (2007:278).

institutos de geografía en Alemania, en Austria solo existen ocho y en la parte de habla alemana de Suiza cuatro (Gebhardt, Meusberger, y Wastl-Walter, 2001: 649-66). Entonces, tesis y publicaciones con un enfoque de género son mucho más visibles en Suiza que en Austria o Alemania. El interés de estudiantes y académicos de trabajar con una perspectiva de género tiene que ver con el mayor grado de institucionalización de geografías feministas en Suiza y con el contexto nacional que favorece temas de género.

A partir de los noventa las revistas geográficas empiezan a publicar los primeros artículos con una perspectiva de género. Resulta interesante que tradujeron publicaciones de pioneras anglosajonas, como Janice Monk y J. Monsem (1995) al alemán para ediciones especiales sobre geografía y género. Las primeras publicaciones de revistas alemanas preferían este tipo de importación o artículos que enfocaron la vida de mujeres sin tomar una posición feminista (por ej., Hartog-Niemann, 1995; Herbers, 1995; Kraas y Herbers, 1995; Tekülve,1993). En general, revistas suizas y en particular *Geographica Helvetica,* han sido mucho más abierta a publicar ediciones especiales y artículos con perspectivas feministas y de género (por ej., Bajracharya y Schwank, 1994; Bauriedl y Wucherpfenning *et al*., 2000; Bühler, 2009; Schurr, 2012b; Schurr y Segebart, 2012; Schwiter, 2013). Respecto a las publicaciones se puede concluir que institutos de geografía y los editores (en su mayoría hombres) y las pocas editoras de revistas en Alemania, han tenido mucho más resentimientos frente a los impulsos progresistas de la geografía feminista que en Austria y Suiza.

Mientras en los primeros años dominaron artículos y tesis, a partir de 1989 salieron las primeras antologías dedicadas a la geografía feminista que fueron bastante progresistas con respecto a las teorías y temas que trataron (Bühler y Meier Kruker, 2004; Bühler *et al*., 1993; Bock *et al*., 1989). Pero fue en 2005 cuando la primera monografía en alemán fue publicada donde sistemáticamente presenta la historia de la geografía feminista del mundo de habla-alemana (Fleischmann y Meyer-Hanschen, 2005). En 2009 siguieron un libro de texto sobre geografías de género (Wastl-Walter, 2009) y una antología que abarca un gran rango de temas relevantes para la geografía feminista (Bauriedl, Schiery y Strüver, 2009). Además, en 2012 se publicaron las intervenciones de un encuentro de geografía feminista en Berna para celebrar la jubilación de una de las primeras geógrafas feministas en Suiza, Elisabeth Bäschlin (Schurr y Wintzer, 2012).

El sexo de las autoras

Al analizar las tesis vemos que la mayoría son de autoras. Solo seis de las 175 tesis fueron escritas por hombres. Este hecho muestra que en la geografía en alemán, como en muchos otros contextos nacionales también, las mujeres son las actoras clave para promover y producir conocimiento en el campo de geografías feministas. Mientras que, por un lado, el hecho de que son sobre todo mujeres académicas jóvenes quienes publican geografía feminista muestra que es un campo progresivo, dinámico y abierto; por otro lado, también debe reconocerse que existe el peligro que un campo de investigación dominado por mujeres jóvenes sea devaluado en la academia donde hombres todavía poseen más capital económico y simbólico (Bourdieu, 1998).

El idioma de las publicaciones y referencias

Bühler y Bächli analizaron además el idioma de las referencias citadas en artículos científicos publicados dentro del ámbito de geografías feministas entre 1978-2004. Lo que muestra la Figura 3 es la cada vez mayor importancia del inglés

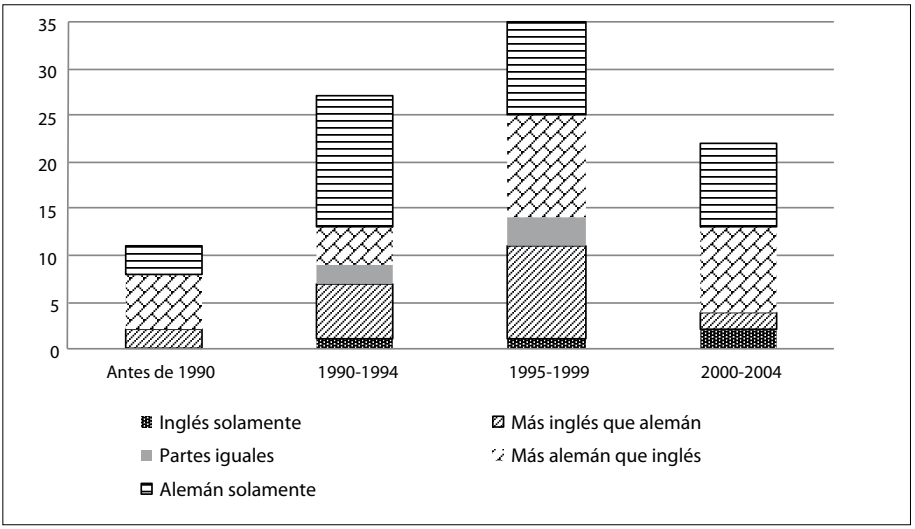

Figura 3. Diferencias lingüísticas de las referencias citadas en los artículos publicados entre 1978-2004. Fuente: Bühler y Bächli (2007:289).

que ha acompañado a la globalización científica. En los setenta y ochenta solo un par de publicaciones fueron escritas en inglés, aunque la geografía feminista del mundo anglosajón siempre ha sido una fuente muy importante para geógrafas feministas de habla alemana. A partir de los noventa, geógrafas feministas empiezan a publicar en inglés y citan más frecuentemente publicaciones en ese idioma. Por el hecho de que la comunidad de geografía feminista del mundo de habla alemana es relativamente pequeña y ha sido marginalizada dentro de sus propios contextos académicos, la participación y presencia en la comunidad internacional de geografía feminista siempre ha sido clave. Para poder participar, leer y publicar en estos círculos internacionales, fue necesario publicar y presentar los resultados en inglés. Es decir, sigue existiendo una hegemonía del inglés en los círculos internacionales de la geografía feminista (García-Ramón y Caballe, 1998), de debates posmodernos y posestructurales internacionales (Butler, 1990 y 1993; Pratt y Hanson, 1994; Pratt, 1993).

Cambiando perspectivas: de geografías de mujeres a geografías de género

Como señalan tanto Bühler y Bächli (2007) como Wucherpfennig y Fleischmann (2008), se puede observar un cambio teórico importante con respecto a la conceptualización de género a lo largo del tiempo. Mientras en los setenta y primeros años de los ochenta, fue muy común de enfocar en "la mujer" (por ej. como el utilizado en el título de la tesis de Eva Buff, *Migración de la mujer de regiones alpinas*), una nueva generación de académicas feministas y feministas poscoloniales criticaron que no se puede hablar de 'la mujer' en el singular, debido a que las experiencias de vida y de opresión son diversas (Hooks, 1982; Moraga y Anzaldúa, 1981). Durante los ochenta y noventa, esta idea esencialista fue reemplazada por un concepto de identidad y género más complejo. En consecuencia, género y no sexo fue la categoría de análisis, entendido género como un proceso cultural y performativo.

La geografía feminista del mundo de habla alemana entonces ha participado en los procesos dinámicos de los discursos epistemológicos internacionales e interdisciplinarios. Andrea Maihofer (2006), una profesora suiza de estudios de género, distingue cuatro perspectivas que se pueden encontrar en investigaciones con un enfoque de género en el mundo de habla alemana: 1) estudios de mujeres (*women studies*); 2) estudios de relaciones de género (*gender relations studies*); 3) estudios de hombres y masculinidades (*men or masculinity studies*) y 4) estu-

dios pos-estructurales de género (*gender studies*). Wucherpfennig y Fleischmann (2008) discuten en su artículo "Geografías feministas y geografía de género en el mundo de habla alemana" cómo geógrafas y geógrafos feministas han aplicado estas cuatro perspectivas en sus trabajos (Figura 4).

Los estudios de mujeres

Esta perspectiva investiga las condiciones y realidades de vida de mujeres en diferentes contextos socio-económicos e históricos. Punto de partida fueron, por un lado, las diversas experiencias de discriminación que las mujeres enfrentan en la sociedad y la academia, por otro lado, la crítica del feminismo académico hacia el androcentrismo científico ha ignorado los ámbitos de vida de las mujeres. El objetivo de estos estudios fue, entonces, la visibilización y mejor descripción de las situaciones específicas en las que viven mujeres en diferentes ámbitos como la economía, la familia, el sistema educativo, la política y los espacios públicos. El interés fundamental de esta perspectiva es develar las inequidades de género e intentar cambiarlas con base en el análisis. Este tipo de investigación se entendía como investigación de mujeres para mujeres. En la geografía, todos los primeros trabajos seguían esta perspectiva. Bühler y Bächli estiman que, en total, más de tres cuartas partes de todos los textos publicados en la geografía feminista del mundo de habla alemana estaban enfocados exclusivamente en mujeres.

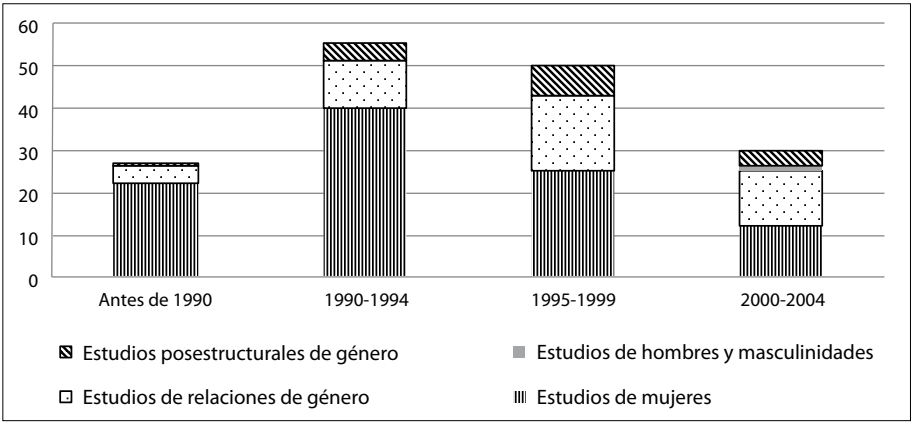

Figura 4. Perspectivas teóricas de los artículos publicados entre 1978-2004. Fuente: Bühler y Bächli (2007:287).

El enfoque de estas publicaciones es describir las realidades de vidas de mujeres en "contextos en proceso de desarrollo", por ejemplo en la India (Tekülve, 1993), Pakistán (Alff, 1997) o Colombia (Meier, 1994 y 1999).

Elisabeth Bäschlin y Verena Meier (1995:249) consideran que lo atractivo de realizar estudios sobre la vida de mujeres en "contextos en proceso de desarrollo" para la geografía de estudios de mujeres consiste en que "publicaciones que analizan la situación precaria de mujeres en el Tercer Mundo… enfrentan menos resistencia que las que critican inequidades de género en el propio instituto (de geografía) o en nuestro propio contexto cultural". Sin embargo, desde el inicio, geógrafas feministas investigaron también la situación de mujeres en su propio entorno: movilidad (Buschkühl, 1984), acceso al mercado laboral (Brunner, 1994; Hartog-Niemann, 1995), planificación de ciudades (Becker, 1997 y 1998) y el uso de espacios públicos (Aufhauser, Bauer, y Stangl, 1991) fueron temas que geógrafas feministas investigaron desde una perspectiva de género en las ciudades y contextos en los que vivían. Otras investigaron los "espacios de miedo", es decir, espacios públicos y privados donde las mujeres sienten miedo respecto a posibles actos de violencia y delitos sexuales. Sobre el tema de espacios de miedo hubo un par de publicaciones (Gensch y Zimmer, 1980) así como una colección de fotos (Figura 5). Estos trabajos visibilizan la vida de mujeres que la geografía *malestream,* al no tomar el género como una categoría relevante de análisis, ha invisibilizado.

Figura 5. Mujeres-miedo-espacios (un registro fotográfico). Fuente: Bock.

Estudios de relaciones de género

Se puede observar un cambio conceptual en los noventa hacia una perspectiva que analiza cómo la vida de las mujeres se realiza en relación con la de los hombres, manifestando que los contextos de vida de mujeres y hombres se co-constituyen. Este enfoque analiza tanto las estructuras y condiciones de (re)producción como los cambios frente el orden de género. En resumen, se utiliza género como una categoría estructural. Esta perspectiva quiere entender la organización social de relaciones de género que determinan la identificación de roles, características, tareas y lugares de una manera específica para mujeres y hombres (Becker-Schmidt y Knapp, 2001). Hay pocos estudios en la geografía feminista del mundo de habla alemana que aplican esta perspectiva (Büchler y Bächli estiman, aproximadamente, 15%). Los trabajos que se realizan sobre todo en los noventa se dedican a temas similares, como los estudios de mujeres. Pero más que solo describir su situación, estos estudios analizan cómo las relaciones de género y las identificaciones de roles de género se manifiestan en el espacio. Preguntan cómo el uso de espacios varía entre mujeres y hombres (Walby, 1993), cómo hombres y mujeres se movilizan diferente en el espacio (Klamp, 1992) y cómo hombres y mujeres se apropian del espacio de manera distinta.

Estudios de hombres y masculinidades

Punto de partida del desarrollo de *masculinity studies* en los noventa fue el reconocimiento que los hombres también tienen un género (Maihofer, 2004; Berg y Longhurst, 2003). Mientras que por mucho tiempo los hombres fueron considerados el ser humano *per se,* estudios de masculinidades preguntan cómo las prácticas sociales producen masculinidades a través de procesos de disciplinación, normalización y formación. Estudios de masculinidades no solo analizan la relación de dominación entre mujeres y hombres, sino también las jerarquías entre hombres y las imaginaciones hegemónicas de masculinidad (Connell, 1999). Mientras *Feministisches Geo RundMail* (2006, Nr. 19, http://www.ak-geographie-geschlecht.org) y un artículo en una nueva antología (van Hoven y Hopkins, 2010) resumen sobre todo las geografías de masculinidades del mundo anglosajón, publicaciones nuevas han empezado a integrar los hombres como objetos de estudio en la geografía de habla alemana (Schwiter, 2011 y 2013; Carstensen-Egwuom, 2011).

Estudios pos-estructurales de género

Los estudios de género enfrentan cambios conceptuales radicales en el contexto de la desnaturalización de diferencias de género, particularmente a través de los trabajos de Judith Butler (1990, 1992 y 1993). Es interesante mencionar que hubo un debate importante entre esta socióloga y la historiadora feminista alemana Bárbara Duden sobre el rol del cuerpo y su biología a consecuencia de las publicaciones de Judith Butler (Duden, 1993). El postestructuralismo cambia la perspectiva al cuestionar la constitución mutua de ambos géneros a través de prácticas diarias, representaciones simbólicas y discursos hegemónicos. Esta perspectiva deconstructivista de cómo resulta un cambio epistemológico y ontológico importante: género y heteronormatividad son considerados como variables que necesitan explicación y no como variables de estructura que explican otros fenómenos. La conceptualización de género pasa de ser una categoría estructural a una categoría procesual (Maihofer, 2004). El giro posestructuralista deriva en un significante incremento de discusiones teóricas dentro de la geografía feminista del mundo de habla alemana que, como constatan Büchler y Bächli (2007), hasta los noventa ha sido más bien empírica y no ha tenido mucho interés por las teorías. Geografías posestructurales de género cuestionan la base ontológica de la categoría universal y esencialista 'mujeres' (Bauriedl, 2008:134). El artículo de Bauriedl *et al*. (2000) "Hacia una perspectiva feminista-posestructuralista de la co-constitución entre cuerpos y espacios", por ejemplo, fue el resultado de varios encuentros de geógrafas feministas donde debatieron teorías posestructuralistas. En este trabajo innovador, discuten las relaciones entre cuerpos y espacios en tanto que ambos son considerados como algo natural, biológico, orgánico, mientras que el posestructuralismo muestra que, tanto cuerpos (Butler, 1990) como espacios (Massey, 1994) son manifestaciones materiales de procesos y estructuras sociales. Condiciones sociales se materializan (einverLEIBen) en cuerpos (en alemán LEIB) y en estructuras espaciales (Bourdieu, 1985), al mismo tiempo, tanto cuerpos como espacios son lugares donde se negocian relaciones de poder (Strüver, 2009 y 2005a). Como muestra Butler, los cuerpos emergen de procesos repetitivos y reiterativos que dan por resultado normas corporales y de género. Lo mismo se podría decir sobre el uso de espacios –el uso repetitivo de alguna manera de espacios deriva en normas sobre cómo comportarse en ciertos espacios–. Como escriben Bauriedl y Wucherpfenning (2000:135) tanto "cuerpos como espacios son lugares de disciplinización y de la resistencia". Las geografías posestructurales de género se dedican a una nueva conceptualización de la identidad (Strüver, 2003) y la diferencia (Aufhauser, 2005; Herzig y Richter, 2004;

Strüver, 2005a) y desarrollan nuevas formas de colaboración, investigación y representación (Meier, 1998; Schurr y Segebart, 2012) que buscan responder a críticas feministas y poscoloniales respecto de quién tiene la autoridad de hablar para quién(es) (Spivak, 1993; Mohanty, 1986 y 2002).

Estas y otras publicaciones incorporan y adaptan el debate teórico internacional en el mundo de geografía de habla alemana. Geógrafas feministas introducen, por ejemplo, a Butler y el concepto de performatividad en la geografía en alemán a través de trabajos sobre cuerpos (Strüver y Wucherpfennig, 2009) y desempeño *performances* de identidades políticas (Schurr, 2012b, 2013a y 2014a). Se aplican los trabajos de Foucault sobre gubernamentalidad y biopolítica en estudios sobre proyectos de integración en Berlín (Marquardt y Schreiber, 2015) o políticas de paz en Suiza (Fredrich, 2012). Además, se discuten las consecuencias de entender escalas como *flat ontologies* (Marston, 2000; Marston, Jones, y Woodward, 2005) y espacios como *stories so far* (Massey, 2005) en trabajos de geógrafas feministas sobre migración en Suiza (Richter y Büchler, 2012; Büchler, 2009) o movimientos sociales en Suiza (Bieri, 2005 y 2006). En este momento, la mayoría de las geógrafas feministas trabaja con una perspectiva posestructuralista. Los temas que más atención han ganado durante los últimos diez años han sido la geografía urbana y espacios públicos (Fleischmann y Meyer-Hanschen, 2005; Kaspar y Bühler, 2009; Landolt, 2011; Rosol, 2005; Zibell, 2009a y b; Frank, 2009; Demant y Landolt, 2013); migración y movilidad (Aufhauser, 2000; Büchler, 2009; Riaño, 2011b; Riaño y Baghdadi, 2007; Riaño y Wastl-Walter, 2006; Richter, 2004; Thieme y Siegmann, 2010); geografías políticas feministas (Strüver, 2011b y 2005b; Fredrich, 2012; Schurr y Fredrich, 2011; Schurr, 2013a y b); economía y mercado laboral (Schier y Hafner, 2005; Schwiter y Truong, 2012; Schier, Meier Kruker, y von Streit, 2002; von Streit 2009); relaciones humanas y ambiente (Bauriedl, 2009) y desarrollo (Bieri y Segebart, 2009; Schurr y Segebart, 2009; Segebart, 2007; Segebart y Schurr, 2010).

Más que geografías de representación del género

Mientras Wucherpfennig y Fleischmann así como Bühler y Bächli terminan su resumen de las publicaciones de la geografía de género con el posestructuralismo, quiero añadir una quinta perspectiva que se está desarrollando durante los últimos dos años. Geógrafas feministas están a la vanguardia en cuanto a pensar las implicaciones teóricas y metodológicas de una perspectiva que quiere capturar expresiones emocionales, afectivas y corporales más allá de las representaciones

que han sido el foco en la geografía en los años posteriores al giro cultural (*cultural turn*). Tal es el caso de la escuela alrededor de Nigel Thrift (1996:4). Una fuertemente problematizada esfera de representación adquiere precedencia sobre la experiencia vivida y la materialidad, usualmente como una serie de imágenes o textos que un teórico desglosa contemplativamente, implícitamente degradando prácticas frente a la necesidad de enfocar "the performative presentations, showings and manifestations of everyday life", las presentaciones performativas, demostraciones y manifestaciones de la vida diaria (Thrift, 1997:127), las geografías no representacionales siguen geografías feministas en su deseo de capturar las prácticas banales y cotidianas (Simonsen, 2007; Nash, 2000), su interés por el cuerpo como una escala geográfica (Pain, 2009; Pratt y Rosner, 2012) y geografías emocionales (Bondi, Davidso y Smith, 2005; Davidson, Bondi y Smith 2005). Mientras la geografía del mundo de habla alemana ha sido reacia a incorporar el giro no representacional y emocional a su agenda (Dirksmeier y Helbrecht, 2008; Korf, 2012; Hasse, 1999a y b), unas pocas geógrafas feministas han avanzado este debate con sus intervenciones. Anke Strüver (2011a), por ejemplo, en su artículo "El constructivismo aprende a caminar", llevando a cabo más que una greografía representacional y muestra con base en su estudio empírico del deporte en espacios públicos cómo se pueden capturar prácticas corporales cotidianas y su materialización en la producción espacial. Aplicando el modelo de interseccionalidad desarrollado de Winker y Degele, Strüver discute cómo lo no-representacional puede ser vinculado con lo representacional y estructural. En mis trabajos sobre las transformaciones políticas en Ecuador, que han resultado de la institucionalización de los movimientos de mujeres e indígenas, me he enfocado en las emociones (Schurr 2012a, 2013a y 2013b) y las performances corporales (Schurr 2012b y 2014a) que constituyen los nuevos espacios políticos que habitan estos nuevos sujetos políticos. Finalmente, en un artículo que busca introducir el debate sobre las emociones, afectos y geografías no representacionales en la comunidad de habla alemana, inspirado por Rachel Colls (2012), cuestiono cómo una perspectiva feminista puede incorporar las epistemologías y ontologías de las teorías no representacionales (Schurr, 2014 b).

En suma, las geografías feministas del mundo de habla alemana son diversas y dinámicas en sus enfoques teóricos. Este resumen de los cambios conceptuales que han tenido lugar en dichas geografías feministas en las últimas décadas muestra la relación íntima de estas tanto con las geografías feministas anglosajonas como con los debates teóricos internacionales en el campo de los estudios de género. En el siguiente párrafo discuto, a través del concepto de interseccionali-

dad, cómo geógrafas feministas de habla alemana no solo copian estos debates sino se apropian de ellos y los ajustan a su contexto específico.

Conceptos viajeros: repensando las geografías de la interseccionalidad

Gill Valentine (2007:10) introdujo el concepto de interseccionalidad en el debate geográfico, explicando que "el concepto de interseccionalidad se usa para teorizar las relaciones entre diferentes categorías sociales: género, raza, sexualidad etcétera. Sorprendentemente, este concepto de interseccionalidad ha recibido poca atención en geografía". Al mismo tiempo, el concepto ha llegado al mundo de los estudios de género de habla alemana (Knapp, 2005). Es importante señalar que en el movimiento de mujeres en Alemania, las diferencias entre mujeres son un punto de discusión y crítica desde el inicio del movimiento (Knapp, 2008). Mientras en 1968, género y clase y la reflexión sobre la relación entre capitalismo y patriarcado (Walby, 1993) fueron puntos de partida de un debate interseccional, los estudios de migración enfocaron la intersección entre género y etnicidad (Gutiérrez Rodriguez, 1996 y 1999). Preguntando cómo el concepto de interseccionalidad –inventado por la abogada estadounidense Kimberlé Crenshaw (1989)– ha viajado de Estados Unidos a Alemania, Knapp (2008: 39) establece que "resulta engañosa la narrativa dominante que refiere que los estudios de mujeres y de género se han desarrollado de un universalismo esencialista que no ha tomado en cuenta diferencias, hacia un posfeminismo deconstructivista que asume diferencias serias. Resulta de una falta de reflexión sobre la adopción de narrativos dominantes que salieron del discurso anglosajón en el contexto del posmodernismo". Frente a este panorama, el concepto de interseccionalidad fue objeto de intensas discusiones en el círculo de estudios de género de habla alemana en el que también participaron geógrafas feministas.

Se pueden destacar tres argumentos específicos que salieron de este debate: primero, feministas de habla alemana pusieron énfasis en que "no tiene sentido investigar las intersecciones de clase, raza y género en las experiencias individuales, sin poder identificar cómo y de qué manera clase, raza y género se constituyen como categorías sociales" (Klinger, Knapp, y Sauer, 2007:37). Como resultado, las estructuras sociales de inequidad –los ejes de diferencia o de la inequidad (*Achsen der Differenz/ Ungleichheit*) como lo llaman Klinger y Knapp– jugaron un rol importante en las investigaciones interseccionales de académicas de habla alemana.

Segundo, mientras al inicio se adoptó la tríada *gender, class, race,* que domina el debate anglosajón de interseccionalidad, se ha desarrollado un debate crítico sobre qué categorías son (las más) relevantes en los contextos sociales de los países de habla alemana. Walgenbach *et al*. (2007), por ejemplo, señalan que por la historia del nacionalsocialismo en Alemania, la categoría "raza" ha desaparecido del discurso académico en Alemania y ha sido reemplazado por el término 'etnicidad', usando frecuentemente ambos términos como sinónimos. Walgenbach *et al*. (2007) argumentan que el uso explícito del término "raza" puede ayudar a mostrar que tal concepto no tiene una base natural como el concepto de género. Otras cuestiones en la hegemonía de las trías raza, clase, género muestran que otras categorías sociales como, por ejemplo, sexualidad (Lorey, 2008; Richter y Büchler, 2012) o ciudadanía (Strüver, 2013) son ejes de diferencias importantes que estructuran relaciones de poder en los países de habla alemana.

Tercero, feministas de habla alemana han sido muy progresistas al formular nuevos términos e instrumentos metodológicos para avanzar en estudios interseccionales. Walgenbach *et al.* (2007), por ejemplo, criticaron que la metáfora de cruces de carreteras (Crenshaw, 1989) o ejes (Knapp, 2005 y 2008/Klinger *et al.*, 2007) implica que cada categoría existe en una forma purificada antes y después del punto de colisión. Proponen el término 'interdependencia' que enfatiza que cada categoría en sí ya es interdependiente, o sea, la categoría de género ya está racializada, sexualizada, etc. Winker y Degele (2009 y 2011) desarrollaron un modelo de múltiples niveles de análisis que facilita la investigación de las intersecciones complejas. Ellas proponen que cada análisis interseccional debe tomar en cuenta tres niveles de análisis: estructuras sociales, construcciones individuales de identidad y representaciones simbólicas (Figura 6).

Geógrafas feministas han participado en los avances sobre interseccionalidad a través de debates teóricos y metodológicos y han ajustado el concepto al contexto específico de los países de habla alemana. A nivel conceptual, Büchler y Richter han repensado dicho concepto desde una perspectiva geográfica. Aplicando el concepto de Massey (2005) que concibe los espacios como encuentros de historias (relatos) y el concepto de escala de Marston *et al*. (2005) de *flat ontologies*, antologías planas, Büchler y Richter desarrollan el término *here-and-now* (aquí-y-ahora) para capturar estos lugares concretos donde migrantes actúan e interactúan, donde normas sociales y estructuras de poder se manifiestan y materializan en el espacio. Con base en sus estudios sobre migración en Suiza, enfocando en temas de identificación, argumentan que si estudiamos formas de pertenencia se necesitan analizar las categorías de diferencia social e identidad siempre interdependiente y mezcladas. Una perspectiva espacial ayuda a entender

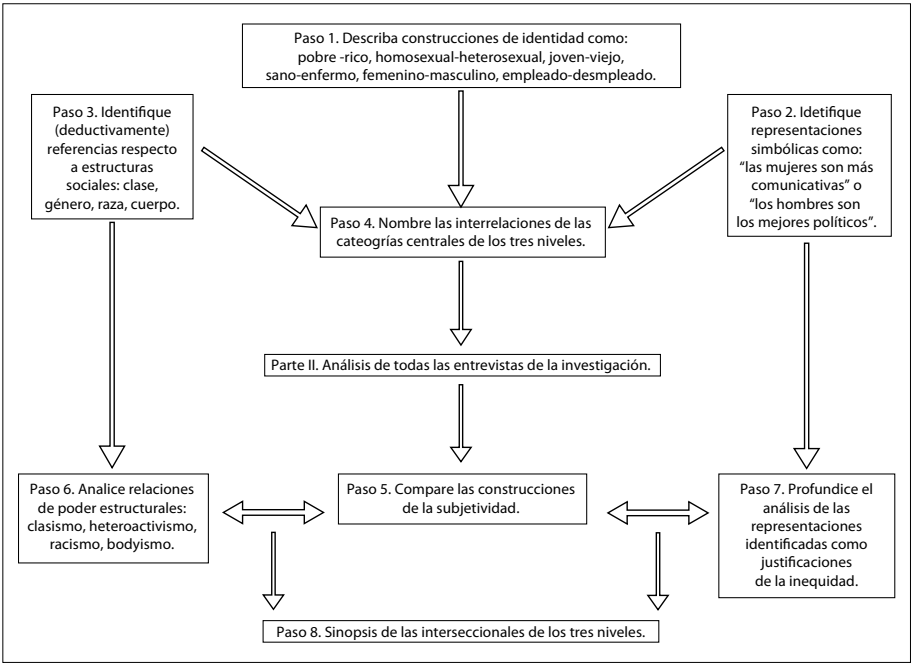

Figura 6. Modelo de un análisis interseccional de múltiples niveles. Fuente: Degele y Winker (2011:63).

cómo inclusión y exclusión se manifiestan en el espacio-tiempo de aquí-y-ahora. Es en este espacio-tiempo donde se producen diferencias sociales y resultan en una "topología de inequidad" (Richter, 2011). Geógrafas feministas de habla alemana investigan estas 'topologías de inequidad' *(Ibid*.) en estudios sobre las mujeres migrantes ilegales y sus trabajo de cuidado (Strüver, 2013 y 2011c) o las migrantes calificadas en Suiza y sus problemas de acceso al mercado laboral (Riaño 2011b y 2011a) o proyectos de integración enfocados en mujeres turcas en Berlín (Marquardt y Schreiber (2015). Una perspectiva geográfica interseccional facilita entender cómo procesos y lógicas de migración, las dinámicas de inclusión y exclusión en ciertos contextos y espacios afectan la integración y las vidas cotidianas de migrantes con diferentes posiciones e identidades.

Geografías feministas, una pasión

Para mí, la geografía feminista tiene que ver con las ganas de saltar, tener ganas de descubrir nuevas cosas, que no sólo es relevante para las mujeres, sino que es relevante para toda la geografía. Es algo extremo, una geografía de la pasión y del cambio. […] Si la geografía feminista quiere persistir como un proyecto fascinante, tienen que contribuir al cambio, tiene que ser crítica (Verena Meier citada en Fleischmann y Meyer-Hanschen, 2005:146).

Quiero concluir este artículo con esta cita de Verena Meier, una de las primeras geógrafas feministas. ¿Por qué? Porque creo que la pasión, el humor y las risas son los ingredientes fundamentales para hacer OTRAS geografías posibles. Aunque la geografía feminista se ha desarrollado por la rabia, la decepción, la frustración que las mujeres sentían frente a la discriminación que ellas y las vidas de mujeres como objetos de estudio enfrentaron en la geografía de corriente masculina *malestream,* ha podido crecer gracias a las amistades, la curiosidad, la esperanza y el deseo de cambiar la geografía (véase viñeta 4) y el mundo. En el contexto particular de los países de habla alemana, el feminismo es visto frecuentemente como un proyecto de mujeres agresivas y amargadas. El feminismo tiene un problema de imagen y en la academia sentimos esta mala percepción del proyecto feminista cuando hablamos con estudiantes que tienen temor de participar en clases en cuyos títulos aparecen las palabras género o, peor, feminismo. Para que la geografía feminista pueda ganar el espacio que merece dentro del cánon de la geografía se necesita mostrar que la geografía feminista abre nuevas perspectivas de pensar, de ver el mundo y de cambiar injusticias. En este momento de la historia, la geografía crítica en los países de habla alemana vive un '*boom*' y atrae mucho interés, la cual emerge de la búsqueda de estudiantes e investigadores por encontrar respuestas a las crisis económicas, sociales y políticas que estamos viviendo en este momento en Europa y en el mundo.

La geografía feminista tiene mucho que ofrecer, no solo para entender y capturar los procesos y mecanismos que han resultado en estas situaciones de crisis y 'desarrollo desigual' (Bair, 2010; Wright, 2006), sino también para pensar OTROS mundos económicos, políticos y sociales. Geógrafas feministas como J. K. Gibson-Graham (1996 y 2006) y Doreen Massey (2004 y 2013), son pioneras en mostrarnos cómo podemos construir no solo otras geografías sino también contribuir a construir otras economías y políticas desde la geografía (feminista). Para construir OTRAS geografías es clave que rompamos la hegemonía geopolítica del conocimiento que en este momento conlleva la geografía anglosajona (y cómo la geografía alemana ha llevado por un tiempo al inicio de la institucionalización

de la disciplina). Solo así aprenderemos una del otro, lograremos entender lo que está pasando en este mundo globalizado. Por ello necesitamos escuchar no solo a nosotras mismas sino también a las voces feministas de otros lados del mundo. Esta antología puede ser vista como un primer paso en esta dirección y puede servir como punto de partida para fortalecer el intercambio entre geógrafas feministas de diferentes lados del mundo en espacios como los encuentros de la IGU (véase viñeta 3).

Referencias

Alff, N. (1997), *Die Lebens- und Arbeitsbedingungen von Frauen im ländlichen Punjab, Pakistan. Eine empirische Fallstudie aus der Division Bahawalpur*, Abhandlungen Anthropogeographie 56), Berlín.

Aufhauser, E. (2000), "Migration und Geschlecht. Zur Konstruktion und Rekonstruktion von Weiblichkeit und Männlichkeit in der internationalen Migration", en: K. Husa, C. Pannreiter e I. Stacher (ed.), *Internationale Migration. Die globale Herausforderung des 21. Jahrhunderts?*, Frankfurt am Main, pp. 97-122.

—— (2005), "Vom Widerstand gegen die Differenz zum Plädoyer für eine Geographie der Differenzen. Zur Verortung der poststrukturalistischen Wende in der feministischen Geographie", en: A. Strüver (ed.), *Macht Körper Wissen Raum? Ansätze für eine Geographie der Differenzen*, Viena, pp. 9-32.

——, U. Bauer y B. Stangl (1991), "Das doppelte Lottchen oder Frauen arbeiten mehr", en: E, Kail y J. Kleedorfer (ed.), *Wem gehört der öffentliche Raum. Frauenalltag in der Stadt*, Viena, pp. 16-27.

Bair, J. (2010), "On difference and capital: gender and the globalization of production" *Signs: Journal of Women in Culture and Society,* vol. 36, núm. 1, pp. 203-226.

Bajracharya, S. y O. Schwank (1994), "Werden Frauen durch Entwicklungszusammenarbeit marginalisiert?" *Geographica Helvetica,* núm. 1, pp. 19-26.

Bäschlin, E. (2002), "Being Feminist in Geography. Feminist Geography in the German Speaking Academy. History of a Movement", en: P. Moss (ed.), *Feminist Geography in Practice: Research and Methods*, Blackwell, Oxford, pp. 25-30.

—— y V. Meier (1995), "Feministische Geographie - Spuren einer Bewegung", *Geographische Rundschau*, vol. 47, núm. 4, pp. 248-251.

BASSDA (2006), "A Kind of Queer Geography/Räume Durchqueeren: The Doreen Massey Reading Weekends", *Gender, Place and Culture*, vol. 13, núm. 2, pp. 173-186.

Bauriedl, S. (2008), "Still Gender Trouble in German-speaking Feminist Geography", en: P. Moss y K. Falconer Al-Hindi (ed.), *Feminisms in Geography. Rethinking Space, Place and Knowledges*, Rowman & Littlefield Publishers, Lanham, pp. 130-139.

—— (2009), "Erkenntnisse der Geschlechterforschung für eine erweiterte sozialwissenschaftliche Klimaforschung", en: S. Bauriedl, M. Schier y A. Strüver (ed.), *Geschlechterverhältnisse, Raumstrukturen, Ortsbeziehungen: Erkundungen von Vielfalt und Differenz im spatial turn*, Reihe "Forum Frauen- und Geschlechterforschung", Münster, pp. 145-166.

——, M. Schier y A. Strüver (2009), "Geschlechterverhältnisse, Raumstrukturen, Ortsbeziehungen: Erkundungen von Vielfalt und Differenz im spatial turn", en: Reihe *Forum Frauen- und Geschlechterforschung,* Münster.

—— y C. Wucherpfennig (2000), "Verkörperte Räume, Verräumte Körper. Zu einem poststrukturalistischen Verständnis der Wechselbeziehungen von Körper und Raum", *Geographica Helvetica,* vol. 55, núm. 2, pp. 130-137.

Becker, R. (1997), "Frauenforschung in der Raumplanung. Versuch einer Standortbestimmung", en: C. Bauhardt y R. Becker (eds.)*, Durch die Wand! Feministische Konzepte zur Raumentwicklung*, Pfaffenweiler.

—— (1998), "Zu kurz gesprungen? Anmerkungen zum vielschichtigen Unbehagen über den Stand feministischer Planungs-Überlegungen zu einer Neuorientierung", *Frei-Räume, Streitschrift der Feministischen Organisation von Planerinnen und Architektinnen,* núm. 10, pp. 151-72.

—— y G.-A. Knapp (2001), *Feministische Theorien zur Einführung* 2, Verlag, Hamburgo.

Berg, L. D. y R. Longhurst (2003), "Placing Masculinities and Geography", *Gender, Place & Culture,* vol. 10, núm. 4, pp. 351-360.

Bieri, S. (2005), "Traumhäuser statt Traumprinzen. Inszenierte Geschlechterkulturen in der 80er Bewegung. Ein Fallbeispiel aus Bern", en: M. Rodenstein (ed.), *Das räumliche Arrangement der Geschlechter. Kulturelle Differenzen und Konflikte*, Trafo Verlag, Berlin, pp. 119-148.

—— (2006), *Unheimliche Grafien*, University of Berne, Berna.

—— y D. Segebart (2009), "Von 'schlechten' Geographien zu Handlungsspielräumen: Die Kategorie Geschlecht in der geographischen Entwicklungsforschung", en: S. Bauriedl, M. Schier y A. Strüver (eds.), *Geschlechterverhältnisse, Raumstrukturen, Ortsbeziehungen: Erkundungen von Vielfalt und*

Differenz im spatial turn, Reihe "Forum Frauen- und Geschlechterforschung", Münster, pp. 167-193.

Binder, E. (1989), "Männerräume - Männerträume. Ebenen des Androzentrismus in der Geographie", en: C. Vielhaber y H. Wohlschlägl (eds.), *Materialien zur Didaktik der Geographie und Wirtschaftskunde 4*, Viena.

Bock, S. (2011), "Von Frauenpfaden zum 'gegenderten' Maintream", en: C. Schurr y J. Wintzer (eds.), *Geschlecht und Raum feministisch denken*, eFeF-Verlag, Berna.

——, U. Hünlein, H. Klamp y M. Treske (Hg.) (1989), "Frauen(t)räume in der Geographie: Beiträge zur Feministischen Geographie", *Urbs et regio,* Kasseler Schriften Geographie und Plannung, 52.

Bondi, L., J. Davidson y M. Smith (2005), "Introduction: Geography's 'emotional turn'", en: J. Davidson, L. Bondi y M. Smith (ed.), *Emotional geographies*, Ashgate, Aldershot, pp. 1-18.

Bourdieu, P. (1985), *Sozialer Raum und 'Klassen'. Leçon sur la leçon, Zwei Vorlesungen*. Frankfurt am Main.

—— (1998), *La domination masculine,* Editions du Seuil, París.

Brunner, J. (1994), "Ökonomische Erklärungsansätze für die Diskriminierung der Frauen auf dem Arbeitsmarkt" *Geographica Helvetica,* vol. 49 , núm. 1, pp. 11-8.

Büchler, B. (2009), "Alltagsräume queerer Migrantinnen in der Schweiz-Ein Plädoyer für eine räumliche Perspektive auf Intersektionalität", en: C. Binswanger, D. Wastl-Walter, M. Bridges y Br. Schnegg, *Gender Scripts: Widerspenstige Aneignungen von Geschlechternormen*, Campus, Frankfurt, pp. 41-60.

Buff, E. (1978), *Migration der Frau aus Berggebieten,* Geographisches Institut Universität Zürich, Zürich.

Bühler, E. (1994), "Geographie und feministische Wissenschaft: Zwei Welten auf Kollisionskurs? Einleitung zum Themenheft „Geschlechterforschung in der Geographie"." *Geographica Helvetica,* núm. 49, pp. 3-4.

—— (2009), "Public spaces and social diversity. Editorial to the special issue. Öffentliche Räume und soziale Vielfalt. Einführung zum Themenheft. Espaces publics et diversité sociale. Introduction au cahier thématique." *Geographica Helvetica,* 64(1):2-10.

—— y K. Bächli (2007), "From "Migration der Frau aus Berggebieten (1)" to "Gender and Sustainable Development": Dynamics in the field of gender and geography in Switzerland and in the German-speaking context", *Revue Belge de Géographie,* 3:275-99.

—— y V. Meier Kruker (2004), "Geschlechterforschung. Neue Impulse für die Geographie", *Schriftenreihe Wirtschaftsgeographie und Raumplanung, Vol. 33*. Zürich: Geographisches Institut der Universität Zürich.

——, H. Meyer, D. Reichert y A. Scheller (1993), "Ortssuche. Zur Geographie der Geschlechterdifferenz", Schriftenreihe des Vereins Feministische Wissenschaft, núm. 7, eFeF-Verlag, Zürich.

Buschkühl, A. (1984), *Die tägliche Mobilität von Frauen. Geschlechtsspezifische Determinanten der Verkehrsteilnahme*, Giessen.

Butler, J. (1990), *Gender trouble: Feminism and the subversion of identity*, Routledge, Nueva York.

—— (1992), "Contingent Foundations: Feminism and the Question of "Postmodernism"." en: J. Butler y J. Scott (ed.), *Feminists theorize the political*, Routledge, Nueva York, pp. 3-21.

—— (1993), *Bodies that matter: On the discursive limits of 'sex',* New Routledge, Nueva York.

Carstensen-Egwuom, I. (2011), "Contested masculinities-Immigrant entrepreneurs from Nigeria and Ghana in Northern German Cities", en: Annual RC 21, *The struggle to belong. Dealing with diversity in 21st century urban settings*, Amsterdam.

Colls, R. (2012), "Feminism, bodily difference and non-representational geographies", *Transactions of the Institute of British Geographers,* 37(3):430–45.

Connell, R. (1999), *Der gemachte Mann. Konstruktion und Krise von Männlichkeit*, Leske + Budrich, Opladen.

Crenshaw, K. (1989),"Demarginalizing the intersection of race and sex: A Black feminist critique of antidiscrimination doctrine", *The University of Chicago Legal Forum,* vol. 1, núm. 1, pp. 139–67.

Davidson, J., L. Bondi y M. Smith (2005), "Emotional geographies", Aldershot, Ashgate.

Demant, J. and S. Landolt (2013), "Youth Drinking in Public Places: The Production of Drinking Spaces in and Outside Nightlife Areas", *Urban Studies,* vol. 51, núm. 1, pp. 170-184.

Dirksmeier, P. e I. Helbrecht (2008), "Time, non-representational theory and the 'performative turn' – towards a new methodology in qualitative social research," *Forum Qualitative Social Research,* vol. 9, núm. 2, p. 55.

Duden, B. (1993),"Die Frau ohne Unterleib. Zu Judith Butlers Entkörperung", *Feministische Studien,* núm. 11, pp. 24-33.

Fleischmann, K. and U. Meyer-Hanschen (2005), *Stadt Land Gender. Einführung in Feministische Geographien*, Ulrike Helmer Verlag, Königstein/ Taunus.

Frank, S. (2009,) "Gentrifizierung und Suburbanisierung im Fokus der Urban Gender Studies" en: Bauriedl, S., M. Schier and A. Strüver, (ed.), *Geschlechterverhältnisse, Raumstrukturen, Ortsbeziehungen: Erkundungen von Vielfalt und Differenz im spatial turn*, Münster: Reihe "Forum Frauen- und Geschlechterforschung", pp. 26-47.

Fredrich, B. (2012), *verorten – verkörpern – verunsichern: Eine Geschlechtergeografie der Schweizer Sicherheits- und Friedenspolitik,* Transcript, Bielefeld.

García-Ramón, M. D. y A. Caballe (1998), "Situating Gender Geographies: A Bibliometric Analysis", *Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie,* vol. 89, núm. 2, pp. 210-6.

Gebhardt, H., P. Meusberger y D. Wastl-Walter (2001), "Humangeographie" en: Gensch, B. y V. Zimmer Heidelberg, *Gewalt gegen Frauen. Stadtplanerische und bauliche Komponenten der nächtlichen Unsicherheit*, Spektrum Akademischer Verlag, Bielefeld.

Gensch, V. y B. Zimmer (1980), *Gewalt gegen Frauen in Kassel*, Arbeitsbericht des Fachbereichs Stadt- und Landschaftsplannung, Gesamthochschule Kassel.

Gibson-Graham, J. K. (1996), *The end of capitalism (as we knew it),* The University of Minnesota Press, Minneapolis.

Gibson-Graham, J. K. (2006), *A Postcapitalist Politics*, University of Minnesota Press, Minneapolis.

Gilbert, A. F. (1987), *Frauen und sozialer Raum*, Schweizerischen Wissenschaftsrat Bern, Bern.

Gutiérrez Rodríguez, E. (1996), "Frau ist nicht gleich Frau, nicht gleich Frau, nicht gleich Frau… Über die Notwendigkeit einer kritischen Dekonstruktion in der feministischen Forschung", en: Fischer, U. L., M. Kampshoff, S.Keil y M. Schmitt (ed.), *Kategeorie: Geschlecht. Empirische Analysen und feministische Theorien*, Opladen.

—— (1999), "Fallstricke des Feminismus. Das Denken "kritischer Differenzen" ohne geopolitische Kontextualisierung. Einige Überlegungen zur Rezeption antirassistischer und postkolonialer Kritik", *Polygol. Zeitschrift für interkulturelles Philosophieren,* núm. 4.

Hartog-Niemann, E. (1995), "Der Frauenarbeitsmarkt als geographisches Forschungsfeld." *Geographische Rundschau*, vol. 47, núm. 4, pp. 246-247.

Hasse, J. (1999a), "Das Vergessen der menschlichen Gefühle in der Anthropogeographie", *Geographische Zeitschrift,* vol. 87, núm. 2, pp. 63-83.

—— (1999b), "Zum Verhältnis von Raum und Gefühl in der Anthropogeographie: Einführung in das Themenheft", *Geographische Zeitschrift,* vol. 87, núm. 2, pp. 61-62.

Herbers, H. (1995), "Ernährungssicherung in Nord-Pakistan: Der Beitrag der Frauen", *Geographische Rundschau,* vol. 47, núm. 4, pp. 234-239.

Herzig, P., and M. Richter (2004), "Von den 'Achsen der Differenz' zu den 'Differenzräumen': Ein Beitrag zur theoretischen Diskussion in der geografischen Geschlechterforschung", en: Bühler, E. y V. Meier Kruker (ed.), *Geschlechterforschung. Neue Impulse für die Geographie*, Wirtschaftsgeographie und Raumplanung, Zürich, 33, pp. 21–42.

Hooks, B. (1982), *Ain't I a Woman. Black women and feminism*, South End Press, Boston.

Kaspar, H. y E. Bühler (2009), "Planning, design and use of the public space Wahlenpark (Zurich, Switzerland): functional, visual and semiotic openness", *Geographica Helvetica,* vol. 64, núm. 1, pp. 21-9.

Klamp, H. (1992), *Frauenwege - Männerwege: Räumliche Mobilität als Notwendigkeit. Eine Untersuchung zum Verkehrsverhalten aus feministischer Sicht am Beispiel Frankfurt*, Frankfurt a.M.

Klinger, C., G.-A. Knapp y B.Sauer (2007), *Achsen der Ungleichheit: Zum Verhältnis von Klasse, Geschlecht und Ethnizität*, Campus, Frankfurt.

Knapp, G. A. (2005), "Intersectionality' – ein neues Paradigma feministischer Theorie? Zur transatlantischen Reise von ‚Race, Class, Gender'" *Feministische Studien,* vol. 23, núm. 1, pp. 68–81.

—— (2008), "'Intersectionality' - ein neues Paradigma der Geschlechterforschung? ", en: Casale, R. y B. Rendtorff, *Was kommt nach der Geschlechterforschung? Zur Zukunft der feministischen Theoriebildung*, Transcript, Bielefeld pp. 33-54.

Korf, B. (2012), "Geographie des Denkens", *Geographische Zeitschrift,* vol. 100, núm. 3, p 146-163.

Kraas, F. y H. Herbers (1995), "Frauenbezogene Forschung in der Geographie", *Geographische Rundschau,* vol. 47, núm. 4, pp. 212-213.

Kutschinske, K., y V. Meier (1999), "...sich diesen Raum zu nehmen und sich freizulaufen...": Angst-Räume als Ausdruck von Geschlechterkonstruktion." *Geographica Helvetica,* vol. 55, núm. 2, pp. 138-145.

Landolt, S. (2011), Trinkräume und Treffpunkte Jugendlicher: Aushandlungsprozesse im öffentlichen Raum der Stadt Zürich, PH Doctor, Department of Geography, Zürich.

Lorey, I. (2008), *Kritik und Kategorie: Zur Begrenzung politischer Praxis durch neuere Theoreme der Intersektionalität, Interdependenz und Kritischen Weißseinsforschung.* [http://eipcp.net/transversal/0806/lorey/de].

Lossau, J. (2002), *Die Politik der Verortung. Eine postkoloniale Reise zu einer >ANDEREN< Geographie der Welt*, Transcript, Bielefeld.

—— (2008), "Entry 'Anthropogeography' (after Ratzel)", en: Kitchin, R. y N. Thrift (ed.), *International Encyclopedia of Human Geograhy*, 140-147, Elsevier, Oxford.

Maihofer, A. (2004), "Geschlecht als soziale Konstruktion – eine Zwischenbetrachtung." In Helduser, U., D. Marx, T. Paulitz y K. Pühl, (ed.) *under construction? Konstruktivistische Perspektiven in feministischer Theorie und Praxis*: Campus Verlag, Frankfurt a.M., pp. 33-43.

—— (2006), "Von der Frauen- zur Geschlechterforschung - Ein bedeutsamer Perspektivenwechsel nebst aktuellen Herausforderungen an die Geschlechterforschung." en: Aulenbacher, B. (ed.), *MännerFrauenGeschlechterforschung: state of the art*, Verlag Westfälisches Dampfboot, Münster, pp. 64-77.

Marquardt, N. y V. Schreiber (2015), "Mothering urban space, governing migrant women: The intersection of ethnicity, class, and gender in area-based interventions in Berlin", *Urban Geography*, vol. 36, núm. 1, pp. 44-63.

Marston, S. (2000), "The social construction of scale", *Progress in Human Geography,* vol. 24, núm. 2, pp. 219-242.

——, J. P. Jones y K. Woodward (2005) "Human geography without scale", *Transactions of the Institute of British Geographers*, vol. 30, núm. 4, pp. 416-32.

Massey, D. (1994), *Space, place and gender*, Polity Press, Cambridge.

—— (2004), "Geographies of responsibility", *Geographical Annals,* vol. 86 B, núm. 1, pp. 5-18.

—— (2005), *For space*, Sage, Londres.

—— (2013), "Vocabularies of the economy", en: Hall, S., D. Massey y M. Rustin (ed.), *After neoliberalism? The Kilburn Manifesto*, Soundings, Kilburn.

Meier, V. (1994), "Frische Blumen aus Kolumbien : Frauenarbeit für den Weltmarkt", *Geographica Helvetica,* vol. 49, núm. 1, pp. 5-10.

—— (1998), "Jene machtgeladene soziale Beziehung der 'Konversation' ...: poststrukturalistische und postkoloniale Geographie", *Geographica Helvetica,* vol. 53, núm. 3, pp. 107-111.

—— (1999), "Cut-flower production in Colombia – a major development success story for women?" *Environment and Planning A,* núm. 31, pp. 273-89.

Mignolo, W. D. (2001), *Capitalismo y geopolítica del conocimiento: el eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo*, Ediciones del Signo, Buenos Aires.

Mohanty, Ch. (1986), "Under Western eyes: Feminist scholarship and colonial discourses." *Boundary,* vol. 12, núm. 3, pp.333-358.

—— (2002), "Encuentros feministas: situar la política de la experiencia", en: Barret, M. y A. Phillips (comp.), *Desestabilizar la teoría. Debates feministas contemporáneos,* Paidós, México, pp. 89-106.

Monk, J. y J. Momsen (1995), "Geschlechterforschung und Geographie in einer sich verändernden Welt", *Geographische Rundschau,* vol. 47, núm. 4, pp. 214-221.

Moraga, Ch. y G. Anzaldúa (ed.; 1981), *This bridge is called my back: writings by radical women of color*, Women of Color Press, Nueva York.

Nash, C. (2000), "Performativity in practice: Some recent work in cultural geography", *Progress in Human Geography,* vol. 24, núm. 4, pp. 653-664.

Natter, W. (2005), "Friedrich Ratzel's spaital turn. Identities of disciplinary space and its borders bewteen the anthropo- and political geography and the United States", en: Houtum, H. V., O. Kramsch y Wolfgang Zierhofer (ed.), *B/ordering space*, Ashgate, Aldershot, pp. 171-86.

Oswald, K. (1992), "Welt der Frauen - Welt der Männer?", *Praxis Geographie,* vol. 22, núm. 6, pp. 6-13.

Pain, R. (2009), "Globalized fear? Towards an emotional geopolitics" *Progress in Human Geography*, vol. 33, núm. 4, pp. 466–486.

Pratt, G. (1993), "Reflections on poststructuralim and feminist empirics, theory and practice", *Antipode,* vol. 25, núm. 1, pp. 51-63.

—— y S. Hanson (1994), "Geography and the construction of difference" *Gender, Place and Culture: A Journal of Feminist Geography,* vol. 1, núm. 1, pp. 5-29.

—— y V. Rosner (2012), "The global and the intimate: feminism in our time", Columbia University Press, Nueva York.

Riaño, Y. (2011a), "Barrieren aufbrechen: Erfahrungen und Strategien von qualifizierten Migrantinnen beim Zugang zum Schweizer Arbeitsmarkt", *Berichte zur Deutschen Landeskunde,* núm. 85, pp. 25-48.

—— (2011b), "Drawing new boundaries of participation: Experiences and strategies of economic citizenship among skilled migrant women in Switzerland", *Environment and Planning A,* vol. 43, núm. 7, 1530-1546.

Riaño, Y. y N. Baghdadi (2007), "'I thought I could have a more egalitarian relationship with a European'. The Role of Gender and Geographical Imaginations in Women's Migration", *Nouvelles Questions Feministes,* vol. 26, núm. 1, pp. 38-53.

—— y D. Wastl-Walter (2006), *Migration und Integrationspolitik aus der Geschlechterperspektive*, Forschungsbericht 11, Department of Geography, University of Bern, Bern.

Richter, M. (2004), "Contextuadizing Gender and Migration: Galiciun Immigration to Switzerland", *International Migration Review,* vol. 38, núm. 1, pp. 263-286.

—— (2011), "Topographien der Ungleichheit: Dequalifikation als rein weibliches Phänomen?", *Berichte zur Deutschen Landeskunde,* núm. 85, pp. 49-59.

—— y T. Büchler (2012), "Here-and-Now: Spatialising Intersectionality", en: K. Marius-Gnanou y Y. Raibaud (eds.), *Masculin Féminin: questions pour la géographie*, MSHA, Pessac.

Rosol, M. (2005), "Community Gardens. A Potential for Stagnating and Shrinking Cities? Examples from Berlin", *Erde,* vol. 136, núm. 2, pp. 165-178.

Schier, M. y S. Hafner (2005), "Alleinerziehende: Arbeitsmarktchancen, Einkommen und Armut", en: Institut für Länderkunde Leipzig, *Nationalatlas der Bundesrepublik Deutschland. Band 7, Arbeit und Lebensstandard*, Spektrum Verlag, Heidelberg, pp. 94-95.

——, V. Meier Kruker y A.von Streit (2002), "Special Issue on: Geographical Perspectives on Gendered Labour Markets", *GeoJournal,* núm. 4, pp. 243-251.

Schurr, C. (2012a), "Pensando emoções a partir de uma perspectiva interseccional: as geografias emocionais das campanhas eleitorais equatorianas", *Revista Latino-Americana de Geografia e Gênero,* vol. 3, núm. 2, pp. 3-15.

—— (2012b), "Visual ethnography for performative geographies: How women politicians perform identities on Ecuadorian political stages", *Geographica Helvetica,* vol. 67, núm. 4, pp. 195-202.

—— (2013a), *Performing politics, making space: A visual ethnography of political change in Ecuador*, Franz-Steiner Verlag, Stuttgart.

—— (2013b), "Towards an emotional electoral geography: The performativity of emotions in electoral campaigning in Ecuador" *Geoforum,* núm. 49, pp. 114–26.

—— (2014a), "Performativity and antagonism as keystones for a political geography of change", en: Glass, M. y R. Rose-Redwood, *Performativity, politics and the production of social space*, Routledge, Nueva York, pp. 95-120.

—— (2014b), "Emotionen, Affekte und non-repräsentationale Geographien", *Geographische Zeitschrift*, vol. 102, núm. 3, pp. 148-161.

—— y B. Fredrich (2011), "Feministische Politische Geographie", *Feministisches Geo-RundMail,* vol. 48, núm. [http://doi.org/10.5167/uzh-110622].

—— y D. Segebart (2009), "Gender und Entwicklungsforschung." *Feministisches Geo-RundMail,* vol. 40, núm. 1.

—— (2012), "Tackling feminist postcolonial critique through participatory and intersectional approaches", *Geographica Helvetica,* vol. 67, núm. 3, pp. 147-154.

—— y J. Wintzer (2012), *Geschlecht und Raum feministisch denken*, en: Bern (Reihe gender wissen, Bd. 13)**.** eFeF.

Schwiter, K. (2011), *Lebensentwürfe. Junge Erwachsene im Spannungsfeld zwischen Individualisierung und Geschlechternormen*, Campus, Frankfurt a.M.

—— (2013), "Neoliberal subjectivity – difference, free choice and individualised responsibility in the life plans of young adults in Switzerland", *Geographica Helvetica* vol. 68, núm. 3, pp. 153-159.

—— y J. Truong (2012), "Suppliers of 24h-care: analyzing the newly emerging market of commercialized care in the example of Zürich", en: *Pre-Conference of the IGU Commission on Gender and Geography*, Hamburgo.

Segebart, D. (2007), "Partizipatives Monitoring als Instrument zur Umsetzung von Good Local Governance – Eine Aktionsforschung im östlichen Amazonien/Brasilien", en: Eberle, D., H. Förster, G. Kohlhepp y K.-H. Pfeffer (eds.), *Tübinger Geographische Studien,* Geographisches Institut der Universität Tübingen, Tübingen.

—— y C. Schurr (2010), "Was kommt nach Gendermainstreaming? Herausforderungen an die geographische Entwicklungsforschung in der Geschlechterforschung", *Geographische Rundschau,* vol. 62, núm. 10, pp. 58-63.

Simonsen, K. (2007), "Practice, spatiality and embodied emotions: An outline of a geography of practice", *Human Affairs,* vol. 17, núm. 2, pp. 168-181.

Spivak, G. Ch. (1993), "Can the Subaltern Speak?", en: Lemert, C. (ed.), *Social Theory. The Multicultural and Classic Readings*, Westview Press, Colorado, pp. 609-613.

Strüver, A. (2003), "'Das duale System': Wer bin ich - und wenn ja, wie viele? Identitätskonstruktion aus feministisch-poststrukturalistischer Perspektive", en: Gebhardt, H., P. Reuber y G. Wolkersdorfer, *Kulturgeography. Aktuelle Ansätze und Entwicklungen*, Spektrum Verlag, Heidelberg, pp. 113-127.

—— (2005a), *Macht Körper Wissen Raum? Ansätze für eine Geographie der Differenzen*, *Beiträge zur Bevölkerungs- und Sozialgeographie,* Universität Wien, Viena.

—— (2005b), *Stories of the 'boring border': the Dutch-German boderscape in people's minds,* Lit Verlag, Münster.

—— (2009), "KörperMachtRaum und RaumMachtKörper: Bedeutungsverflechtungen von Körpern und Räumen", en: Bauriedl, S., M. Schier y A. Strüve

(ed.), *Geschlechterverhältnisse, Raumstrukturen, Ortsbeziehungen: Erkundungen von Vielfalt und Differenz im spatial turn*, Reihe "Forum Frauen- und Geschlechterforschung", Münster, pp. 217-238.

—— (2011a), "Der Konstruktivismus lernt laufen: "Doing more-than-representational geography"", *Social Geography,* vol. 6, núm. 1, pp. 1-13.

—— (2011b), "Raum, Staat und Geschlechterkonstruktionen in feministischen Zugängen zur p/Politischen Geographie", en: Belina, B. (ed.), *Staat und Raum: Aktuelle Positionen der Politischen Geographie*, Franz-Steiner-Verlag, Stuttgart, pp. 37-58.

—— (2011c), "Zwischen Care und Career – Haushaltsnahe Dienstleistungen von transnationalen mobilen Migrantinnen als strategische Ressourcen", *Zeitschrift für Wirtschaftsgeographie,* núm. 55, pp. 193-206.

—— (2013), "Ich war lange illegal hier, aber jetzt hat mich die Grenze übertreten" – Subjektivierungsprozesse transnational mobiler Haushaltshilfen", *Geogr. Helv.,* vol. 68, núm. 3, pp. 191-200.

Strüver, A. y C. Wucherpfennig (2009), "Performativität", en: Glasze, G. y A. Mattissek, *Handbuch Diskurs und Raum. Theorien und Methoden für die Humangeographie sowie die sozial- und kulturwissenschaftliche Raumforschung*, Transcript, Bielefeld, pp. 107–127.

Tekülve, M. (1993), "Die Sichtbarwerdung der Frauen - 20 Jahre Debatte um die Frauen in der Dritten Welt", *Geographische Rundschau*, vol 45, núm. 5, pp. 308-312.

Thieme, S. y K. Siegmann (2010), "Coping on women's backs: social capital–vulnerability links through a gender lens", *Current Sociology,* vol. 58, núm. 5, pp. 715-737.

Thrift, Nigel (1996), "Strange country: meaning, use and style in non-representational theory", en: Thrift, N. (ed.), *Spatial formations*, Sage, Londres, pp. 1-50.

—— (1997), "The still point: Resistance, expressive embodiment and dance", en: Pile, S. y M. Keith (ed.), *Geographies of resistance*, Routledge, Londres, pp. 124–151.

Treske, M. (1990), *Frauen-Angst-Räume. Katalog zur Fotodokumentation des AK Frauenräume*, Frankfurt.

Valentine, G. (2007), "Theorizing and researching intersectionality: A challenge for feminist geography", *The Professional Geographer.* vol. 59, núm. 1, pp. 10–21.

van Hoven, B. y P. Hopkins (2010), "Masculinities - Männlichkeitsforschung in der Kulturgeographie", en: Bauriedl, S., M. Schier y A. Strüver (ed.),

Geschlechterverhältnisse, Raumstrukturen, Ortsbeziehungen: Erkundungen von Vielfalt und Differenz im spatial turn, Reihe "Forum Frauen- und Geschlechterforschung", Münster, pp. 217-238.

von Streit, A. (2009), "Geschlecht - Arbeit - Geographie", en: Bauriedl, S., M. Schier y A. Strüver (ed.), *Geschlechterverhältnisse, Raumstrukturen, Ortsbeziehungen: Erkundungen von Vielfalt und Differenz im spatial turn,* orum Frauen- und Geschlechterforschung Band 27, Münster, pp.145-166.

Walby, S. (1993), "Neue theoretische Ansätze zur Untersuchung des Geschlechterverhältnisses", en: Bühler, E., H. Meyer, D. Reichert y A. Scheller, *Ortssuche. Zur Geographie der Geschlechterdifferenz*, eFeF verlag, Zürich, pp.49-78.

Walgenbach, K, G. Dietze, A. Hornscheidt y K. Palm (2007), *Gender als interdependente Kategorie. Neue Perspektive auf Intersektionalität, Diversität und Heterogenität*, Verlag Barbara Budrich, Opladen.

Walsh, C., F. Schiwy y S. Castro-Gómez (2002). *Indisciplinar las ciencias sociales: Geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder. Perspectivas desde lo andino,* Editorial Abya Yala, Quito, Ecuador.

Wardenga, U. (1995), *Geographie als Chorologie. Zur Genese und Struktur von Alfred Hettners Konstrukt der Geographie,* Franz-Steiner Verlag, Stuttgart.

—— (2006), "German Geographical Thought and the Development of Länderkunde", *Inforgeo,* núms. 18/1, pp. 127-147.

Wastl-Walter, D. (2009), *Gender Geographien. Geschlecht und Raum als soziale Konstruktionen,* Franz Steiner Verlag, Stuttgart.

—— y J. Wintzer (2012), "Rethinking Postgraduate Education in Europe: Bologna and its Implications for Geography", Journal of Geography in Higher Education, vol. 36, núm. 1, pp. 35-41.

Werlen, B. (2000), *Sozialgeographie - eine Einführung*, Haupt, Berna.

Winker, G. (2011), "Intersectionality as multi-level analysis: Dealing with social inequality", *European Journal of Women's Studies,* vol. 18, núm. 1, pp. 51–66.

—— y N. Degele (2009), *Intersektionalität. Zur Analyse sozialer Ungleichheit,* Transcript, Bielefeld.

—— y N. Degele (2009), *Intersektionalität. Zur Analyse sozialer Ungleichheit*, Transcript, Bielefeld.

Wright, Melissa W. (2006), *Disposable women and other myths of global capitalism,* Routledge, Londres.

Wucherpfennig, C. (1987), *Machtstrukturen im öffentlich-städtischen Raum als Handlungsbedingung für die Raumnutzung und -aneignung durch Frauen: Dargestellt am Beispiel "Angsträume von Frauen in Marburg". Unveröffentlichte Diplomarbeit*, Philipps-Universität Marburg, Marburg.

—— y K. Fleischmann (2008), "Feministische Geographien und geographische Geschlechterforschung im deutschsprachigen Raum", *ACME*, vol. 7, núm. 3, pp. 350-376.

Zibell, B. (2009a), "Die Europäische Stadt im Wandel der Geschlechterverhältnisse", en: Bornberg, R., K. Habermann-Nieße y B. Zibell, *Gestaltungsraum Europäische StadtRegion*, Verlag Peter Lang, Frankfurt a.M, pp. 197-221.

—— (2009b), *Gender Building. Sozialräumliche Qualitäten im öffentlicher Hochbau*, Beiträge zur Planungs- und Architektursoziologie Bd. 6,. Frankfurt a.M.

Capíutlo 7. Geografía de género en Italia: ¿misión imposible?

Rachele Borghi
UFR de Géographie
Universidad Sorbonne, París

Monica Camuffo
Department of Environmental Sciences Informatics and Statistics
Universidad Ca' Foscari

Cesare Di Feliciantonio
Division of Geography and Tourism
Sapienza-Università de Roma

Introducción. Huellas de una geografía crítica en Italia

A principios de septiembre del 2013, Roma recibe el cuarto congreso Eugeo, la asociación de las sociedades geográficas europeas, con el título "Europe: what's next? Changing geographies and geographies of change", en cuya organización participaron todas las principales sociedades de estudios geográficos italianas. Según algunos de los organizadores más jóvenes (Celata *et al.*, 2013), 0se trata de un paso importante para la geografía italiana hacia modalidades más transparentes y horizontales de práctica del conocimiento geográfico que permiten acercarse a los estándares internacionales. Sin embargo, observando el programa y las sesiones organizadas, resalta la ausencia de sesiones y/o paneles explícitamente dedicados a la geografía de género y de las sexualidades. Esto sucede mientras la perspectiva feminista y las cuestiones relativas al género, a la sexualidad y al deseo, reciben reconocimientos siempre mayores en las principales revistas geo-

gráficas en lengua inglesa[23] tanto como en otras tradiciones académicas.24 Por lo tanto, ¿cómo leer esta ausencia, o mejor dicho, esta debilidad de la perspectiva feminista dentro de la geografía italiana?

Seguramente esto se debe relacionar con la debilidad del pensamiento crítico dentro del ámbito de la geografía italiana. Un número creciente de contribuciones ha recientemente replanteado esta cuestión (véanse, por ejemplo, Celata, 2014, Dell'Agnese *et al.*, 2014, Quaini, 2007). Se ha visto un cierto fervor de la geografía crítica italiana entre el fin de los años sesenta y los primeros años ochenta, a los cuales ha seguido una desaparición casi total, salvo esporádicas excepciones (véanse, entre otros, Borghi e Celata, 2009; Boria, 2007; Dell'Agnese; 2005, Minca e Bialasiewicz; 2004, Squarcina; 2009). En este sentido, según Dell'Agnese *et al.* (2014), el caso italiano es un caso emblemático de "periferia crítica" (Minca, 2000) caracterizado por numerosas contribuciones individuales y "locales" y aun así incapaz de expresar una trayectoria definida que dé origen a una tradición crítica.

Posicionalidad

Es obligatorio hacer una precisión como personas estudiosas comprometidas con una reflexión feminista y *queer*: reconstruir la evolución de la geografía de género y de las sexualidades en Italia nos reconocemos como parte integrante de este proceso, no como meras observadoras que registran la historia. Desde esta posición contradictoria de agentes excluidos, precarios, muchas veces tomados en solfa y vistos como "exóticos" que no deben ser tomados en serio, emerge una visión que analiza las problemáticas y los obstáculos de la geografía en Italia y, al mismo tiempo, exalta las oportunidades y las potencialidades dentro y fuera de la academia, encontrando en los movimientos y los actores sociales (desde los activistas LGBT al movimiento postporno) los principales interlocutores para la construcción de prácticas y visiones compartidas.

Rachele aka Zarra Bonheur:

> *Soy queerlesbiana feminista pornoactiva geógrafa académica. Después de 13 años de precaridad académica en Italia, he sido contratada en el 2013 por la Univer-*

[23] Se piensa, por ejemplo, en *Progress in Human Geography* o *International Journal of Urban and Regional Research*.

[24] Para una reseña, véase García Ramón y Monk (2007).

sidad de la Sorbona, en París. La academia en Francia no es, ciertamente, menos homófoba ni normativista que la italiana, pero los mecanismos de contratación no vinculados (a veces) a la cooptación han permitido el acceso a una geógrafa "fuera de la norma" (por historia personal y temas), como es mi caso. Mi interés por la geografía de género nace en el 2001, al inicio de mi doctorado. En aquel entonces tenía un punto de vista más bien desde la diferencia y contra las discriminaciones. El trabajo en equipo con Monica me ha permitido aplicar métodos de investigación y experimentar modos de difusión que no se encontraban entre aquellos que había aprendido hasta ese momento. Además, me ha permitido confrontarme y desarrollar la cuestión de la subjetividad y la afectividad en la investigación. Habíamos trabajado junto a Luogoespazio (www.luogoespazio.info), que había acogido la página web del grupo naciente "Geografia di genere" y de "Pratiche di rottura dell'ordine". Hay que agregar que el encuentro con la teoría queer y el feminismo queer en principio, y la frecuentación de grupos y colectivos feministas y transfeminista a posteriori, me ha llevado a interesarme por la heteronormatividad espacial y por las acciones de ruptura de las normas en el espacio público. En el 2011, cuando he comenzado a trabajar sobre el movimiento post porno y sobre las performances como suspensión de las normas en el espacio público y a investigar las eventuales consecuencias en la producción del espacio y del sentido del lugar, me han sugerido decir que trabajaba sobre el "derecho a la ciudadanía" de las poblaciones "débiles". La geografía no estaba lista para la palabra ‹porno› en una producción geográfica considerada ‹seria› y ‹científica›. He abandonado la comisión directiva del AGEI, en la cual había sido elegida con el objetivo de cambiar las cosas "desde adentro", cuando he comprendido que si no logras cambiar un sistema, tu presencia en su interior lo legitima. He partido hacia Francia donde me habían propuesto un posdoctorado en Rennes para trabajar justamente sobre género y sexualidad en geografía. Allí he podido continuar las investigaciones sobre el post porno (de manera más oficiosa que oficial) y comenzar otras sobre la relación de las lesbianas con el espacio público, entrando en la problemática de la definición de sí mismo y como ésta cambia la relación con el espacio y con la interiorización de las normas de género. He frecuentado grupos "transpédégouine"[25] *que han influenciado mis prácticas/reflexiones de investigación/militancia y me han ayudado a pensar que podrían existir otros modos de relacionarse con el territorio, con las personas y otras modalidades de difusión de la investigación también en geografía.*

Con ganas de explorar los espacios entre la investigación y los lugares de su producción/difusión, de experimentar the embodied research*, de hacer pasar temas,*

[25] *Transpédégouine*: la traducción del francés sería trans-marica-bollera.

objetivos y conceptos a través de mi cuerpo, de salir de la compulsión académica acercándome a nuevos temas no partiendo (solamente) de una búsqueda bibliográfica, de allí nace en el 2012 Zarra Bonheur,[26] *ahora transformado en un colectivo con la performance y la activista Slavina.*[27]

Monica:

Mis experiencias de estudio e investigación me llevan a ser particularmente crítica al respecto de toda la geografía italiana, no solo con relación a su impermeabilidad para con los estudios feministas. Mis estudios en ciencias ambientales y consecuente doctorado habían estimulado mi reflexión sobre las limitaciones de las "ciencias duras" para afrontar la complejidad de la cuestión ambiental y la lectura de algunos geógrafos (incluyendo italianos como Vallega), me había acercado a la geografía, aun dejándome en parte insatisfecha. El acercamiento a la investigación, desarrollado desde el 2004 con Rachele, me ha permitido percibir nuevas oportunidades de integración de conocimientos, competencias y prácticas. Sin embargo, no he encontrado en la geografía italiana ningún feedback *positivo consistente que lleve a una discusión o a un perfeccionamiento de un método de trabajo evidentemente demasiado híbrido para las coordenadas espacio-temporales que estamos viviendo.*

Cesare:

Mi historial de estudios e investigación sobre la sexualidad no nace en el interior del contexto académico sino que está relacionado completamente a mi experiencia política, mejor dicho, si a los debates y la literatura sobre la homosexualidad me he acercado en el final de mi adolescencia, fue sin embargo con la política colectiva que estas lecturas han encontrado un sentido. En este periodo la lectura de Elementi di critica omosessuale *de Mieli ocupa un puesto especial: es un texto magnífico, subversivo, que "nombra" lo más incómodo que podamos imaginar en el lenguaje cotidiano. Mi incorporación activa a la política LGBTQ, inseparable de la política social de movimiento, encuentra su forma completa en la experiencia del movimiento estudiantil, llamado de la "Onda", en el 2008. Es solamente gracias a la experiencia de los colectivos universitarios que he logrado restituir un sentido concreto a determinadas lecturas (Foucault, Butler, Scott* in primis*). De allí nace luego la curiosidad por profundizar y afrontar determinadas cuestiones: la primera,*

[26] www.zarrabonheur.org

[27] http://malapecora.noblogs.org/

sobre la cual he hecho mi tesis de grado, fue la del trabajo sexual, que me ha llevado a descubrir el feminismo pro sex así como los trabajos que profundizan el nexo entre neoliberalismo y regulación de la sexualidad en el espacio público.

En 2011, justo antes de iniciar el doctorado en geografía económica (actualmente en curso), he podido participar a la primera conferencia europea de Geografías de las Sexualidades que tuvo lugar en Bruselas. Desde un punto de vista académico se ha tratado para mí de un verdadero "año cero": aun conociendo mínimamente ese campo de estudios (había leído algunos trabajos de Phil Hubbard, que había encontrado extremadamente interesantes), no tenía idea de cuántos trabajos habían sido producidos sobre la relación entre espacio y sexualidad y cuántas potencialidades se encontraban todavía yendo en esa dirección. Me he sumergido en esta disciplina realizando tres pequeños proyectos de investigación que giran alrededor del modo en el cual algunas categorías de lo económico sean fundamentales para definir la experiencia de las personas LGBT. De hecho, el nudo principal de mis búsquedas concierne la "política sexual del neoliberalismo" (y del capitalismo), mis esfuerzos tendientes a des-monolitizar algunas categorías analíticas (in primis la de la homonormatividad). En el desierto que es la geografía italiana en materia de sexualidad, Rachele ha sido ciertamente un faro para mí; recientemente he iniciado un vivaz intercambio y colaboración con Francesco Macarone Palmieri (alias War Bear*). No obstante, la sensación de soledad que me golpea muy seguido –y que creo que golpea a la mayor parte de personas como nosotros comprometidas en los estudios de género y sexualidad en departamentos no devotos a los estudios de género– continuos estímulos y energía me llegan de los informes que desarrollo al mismo tiempo con otros colegas activos en el resto de Europa gracias a diversos encuentros, conferencias y talleres que logran motivarme en la reflexión y en la investigación de campo.*

Breve crono-historia de la geografía de género en Italia

En 1990 Gabriella Arena edita la publicación de *Geografia al femminile,* que no es otra cosa que la traducción de *Gender and Geography*, publicada en 1984 por el grupo de estudios de Donne e Geografia (Borghi, 2012; Dell'Agnese *et al*., 2014; Di Feliciantonio, 2013). En la introducción al texto encontramos lo que luego será la línea de reflexión que guiará la geografía de género en Italia. De hecho, la editora escribe que la relación entre hombres y mujeres se desarrolla sobre senderos paralelos que raramente se superponen, actuando en manera diferente sobre el territorio y reproduciendo los roles tradicionales ligados a la función bio-

lógica femenina de reproducción (Arena, 1990:11-12). Y es justamente del texto de Arena que se delinea el comprender la categoría de "género" como sinónimo de diferencia sexual, sexo y diferencia de roles, siguiendo la fuerte influencia que el pensamiento de la diferencia ha ejercido en el feminismo italiano (Restaino e Cavarero, 1999). La etapa sucesiva hacia la emergencia de la disciplina fue el seminario internacional de geografía de la población que tuvo lugar en Cagliari en 1993. En éste, Gisella Cortesi y Maria Luisa Gentileschi han organizado un taller que llevó como título "Il ruolo della componente femminile nell'organizzazione del territorio: casi di studio in Italia". Es una etapa importante para el reconocimiento institucional de la geografía de género, dado que el seminario había sido financiado por el Ministerio de la Investigación y la Enseñanza. Las actas de la jornada conformaron el libro *Donne e Geografia. Studi, ricerche, problemi* (*Mujeres y geografía. Estudios, investigaciones y problemas*). No obstante que las temáticas abordadas sean aquellas clásicas de la geografía "de las mujeres" (ciudad, trabajo, movilidad, inmigración, salud) estuvo presente el intento de mostrar cómo la geografía de género pueda jugar un rol en el cambio y en la justicia espacial "una geografía […] que no tenga un como solo objetivo la producción de nuevos conocimientos sino también propuestas para el cambio, forzosamente deberá tener en consideración esta cuestión […] para identificar los objetos y los puntos de arribo de una más vasta justicia social" (Gentileschi 1996:16). Se puede ver también un llamado de participación a los hombres: "El mundo de los geógrafos italianos –no solamente su componente femenina– debe tener en consideración este campo de investigación" (Cortesi y Gentileschi, 1996:16). La introducción hace además referencia al contexto internacional y a la necesidad de dar un impulso a la investigación: "La discusión sobre las temáticas abordadas, el punto de vista que hemos desarrollado, la confrontación con las tendencias internacionales servirán como estímulo para instaurar una nueva corriente en la geografía italiana y para no dejarse distanciar por la geografía internacional" (Cortesi, 1996:20). Esta afirmación nos exhibe una conciencia de la distancia de la geografía de género en Italia con respecto al contexto internacional, separación que no está destinada a acortarse.

Hizo falta esperar al 2000 para que la geografía de género tuviera un espacio en un evento nacional que concierne a la comunidad geográfica en su conjunto. En efecto, es en 2009 que Maria Luisa Gentileschi organiza el panel "Per una prospettiva geografica di genere" (Por una perspectiva de género) en el ámbito del XXVIII Congresso Geografico Italiano. Tal evento es considerado como una apertura hacia una "nueva" perspectiva, consideración que no deja ninguna duda sobre la distancia que separa el contexto italiano del internacional. Las inter-

venciones muestran la persistencia de temas clásicos: sobre mujeres, afrontados por mujeres. Es, sin embargo, interesante notar como Gentileschi (2003:3393) plantea la cuestión de una cerrazón disciplinaria de la geografía cuando afirma: "Tenía la impresión que los estudios sobre las mujeres estuvieran declinando, por no hablar de los geógrafos" (Gentileschi, 2003:3393). Otro elemento importante: la geógrafa llama la atención sobre la necesidad de aplicar las investigaciones a las esferas política y social cuando recuerda cómo en muchas universidades existen grupos interdisciplinarios de investigación sobre "las mujeres" activas en esta dirección (*Ibid*.:3393).

Un paso posterior importante fue la organización en 2003 (siempre en Roma) del seminario del UGI (Unión Geográfica Internacional) "Gendered cities: identities, activities, networks", a la cual siguió la publicación del texto *Gendered cities: identities, activities, networks. A life-course approach* (Cortesi *et al*., 2004). El título de la traducción italiana del texto (*La città delle donne;* en espa*ñ*ol: *La cuidad de las mujeres*) sigue una vez más la lógica evidenciada por Arena en 1990: la palabra inglesa *gender* es traducida en italiano como *femminile* (femenino). Corolario inevitable de tales posiciones es el considerar la geografía de género como una cuestion de "mujeres" estudiosas para un público "femenino" (Borghi, 2012; Di Feliciantonio, 2013).

En el 2006 se publicó la primera contribución en italiano que busca reconstruir el debate de la disciplina "Donne, società, territorio: il quadro generale" ("Mujeres, sociedad, territorio: el cuadro general), editado por Cortesi y Gentileschi (2007). Nótese cómo una vez más el *focus* temático individualizado concierne exclusivamente a las mujeres. Para que las cuestiones que tocan a la masculinidad sean tomadas en cuenta hay que esperar a 2007 con la publicación del libro editado por Elena Dell'agnese y Elisabetta Ruspini.[28]

En el entretiempo, en el 2005, como respuesta a una llamda de la AGEI (Associazione dei Geografi Italiani), Elena Dell'Agnese, Marcella Schmidt Di Friedberg, Gisella Cortesi y Rachele Borghi[29] dan vida al grupo "Geografia e genere". El objetivo es favorecer la visibilidad de las investigaciones, crear una red de personas que trabajan sobre temas similares y presionar para que la geografía de género sea reconocida y legitimada. La publicación en 2007 del número

[28] Hace falta precisar que se trata de una obra interdisciplinaria en la cual los trabajos que se inscriben en la perspectiva geográfica son raros.

[29] Es Rachele Borghi quien lanza la idea, pero ella no podrá hacer la demanda oficial al AGEI dado que es una precaria de la investigación. Su contribución a la fundación del grupo, por lo tanto, no será jamás oficialmente reconocida.

colectivo de la revista *Geotema* testimonia un enriquecimiento de los temas de investigación (género y medios, ciudad cosmopolita, género y nación, etc.), pero el grupo no llegará jamás a desarrollar investigaciones comúnes y a ser un grupo de presión hacia el sistema académico.[30]

La geografía de género, por lo tanto, seguirá siendo "un desierto" (Rossi 2012), como testimonia el hecho de que en la introducción a un nuevo número especial de la revista *Belgeo*, María Dolors García Ramón y Janice Monk, al reseñar el estado de la geografía de género a nivel internacional, no hagan ninguna referencia a Italia (2007).

Es así que hasta 2007 asistimos a esporádicos intentos (sea en ámbito institucional como en términos de producción) por introducir una perspectiva de género al interior de la geografía italiana, intentos tendientes a declinar la categoría de "género" como "femenina", "que concierne a las mujeres". Estamos muy lejos del sentido que esta categoría tiene en el debate en lengua inglesa concerniente a las relaciones sociales (construidas) entre los sexos. Solamente después del 2007 serán introducidos en la geografía italiana el interés por la masculinidad y los otros estímulos provenientes de la teoría *queer* a propósito de la heteronormatividad "neutra" y obligatoria, el género como *performance* y su construcción social.[31]

Temas sucios

Marianne Blidon, una de las primeras geógrafas que se ha ocupado de la sexualidad en Francia, afirma:

> "Desde hace más de diez años, la vitalidad conceptual, metodológica y teórica de los *gender*, *gay and lesbian* y *queer studies* […] es evidente en el mundo anglosajón, mientras muchos franceses se mantienen todavía aparte, haciendo la fatídica pregunta '¿es de verdad geografía?' ¡Un modo definitivo y censurante de cerrar el debate antes incluso de empezarlo!" (Blidon, 2008:1).

[30] En su interior se forma una corriente más radical, pero minoritaria, que quería desarrollar acciones de denuncia abierta del sistema académico sexista y patriarcal. Sin embargo, no logrará llevar a cabo acciones directas por falta de apoyo. Con el tiempo, esto lleva a una ruptura irreversible que va a contribuir al debilitamiento del grupo.

[31] Para una perspectiva global de la contribución de la teoría *queer*, véase Giffney y O'Rourke (2009).

En Italia la situación no es distinta, con una sola diferencia: en 2008, año en que Blindon escribía su texto crítico, en Italia todavía no se había producido ningún trabajo que pudiera insertarse en la geografía de la sexualidad, como es entendida en el contexto internacional.

El primer artículo que afronta el tema de la heteronormatividad e intenta desvincular la geografía de la sexualidad a la del género es de 2009 (Borghi y Dell'Agnese, 2009). Se trata de un trabajo sobre el estado del arte de la geografía de género a nivel internacional, que introduce la teoría *queer* en la geografía y el concepto de heteronormatividad espacial. Sin embargo, es un trabajo teórico, sin estudios de caso, como lo es la introducción (Borghi, 2009) al texto *Geografie di genere* (Geografía de género) (Borghi y Rondinone, 2009). Será necesario esperar a 2011 para comenzar a ver algún estudio de caso, recogido en un número monográfico del *Boletín de la Sociedad Geográfica Italiana*. El género aquí es tratado en relación con la sexualidad, con los resultados de la investigación en la correlación entre el espacio y el cuerpo, en la performance, en los espacios de la homosexualidad y en la exclusión del espacio público de los sujetos fuera de la norma. Sin duda, el tratar el tema de la sexualidad, de la homosexualidad, del enfoque *queer* en geografía, en una publicación convencional ha tenido un importante valor simbólico en el camino de la visibilización de la geografía de la sexualidad dentro del contexto académico. Desafortunadamente, sin embargo, no ha habido un verdadero desarrollo ni sobre este tema ni sobre las pruebas que habrían podido poner en marcha este debate, y promoviesen la legitimidad (o incluso la existencia) de la geografía de la sexualidad en Italia. ¿Por qué? ¿Por qué la mayoría de las personas que han contribuido a este número eran ‹mujeres› y muchas también precarias, y por tanto con escaso (o nulo) peso en la institución académica? ¿O quizá porque se trata de un ejemplo de *management* de la diferencia, es decir, el sistema que integra la «diversidad» y la disidencia eliminando su peso y valor político? ¿O, simplemente, porque se trata de un tema (de) género sobre el cual la geografía y los geógrafos son particularmente rígidos? ¿O, quizá, porque la norma heterosexual es algo de lo que la academia no quiere liberarse? Bell y Valentine, en *Mapping Desire* (1995), habían alzado una voz crítica hacia el carácter fuertemente heteronormativo de la geografía y de la universidad en su conjunto. Al fin y al cabo, es más fácil para desacreditar un campo de estudio quitarle legitimidad disciplinaria antes que admitir públicamente que se defiende la jerarquía de la sexualidad. ¿O quizá porque existen sujetos de estudio más nobles que otros? ¿Sujetos con los cuales es más fácil progresar e incluso «hacer carrera», y otros ‹*dirty topics*› (tópicos sucios) que es mejor mantener en el armario?

A pesar de una debilidad estructural que sigue siendo grave, dos tipos de señales positivas aparecen en la geografía del género y la sexualidad en el contexto italiano.

La primera es la relativa a la participación de geógrafos y geógrafas cuyas investigaciones están dedicadas principalmente a otras áreas de investigación, pero que recientemente han producido trabajos sobre el género, la sexualidad y el deseo. En este sentido, se puede pensar en las recientes aportaciones de Antonella Primi (2011) sobre las mujeres y la tecnología en África subsahariana, o las sugerencias de Luisa Rossi en su investigación de la geografía histórica (por ejemplo, 2012). En esta dirección también se mueven las investigaciones de Giulia De Spuches, que en los últimos años ha comenzado a explorar las cuestiones de género y sexualidad (2011, 2012, 2013; véase, además, Alaimo y De Spuches, 2009; Borghi y De Spuches, 2012), y que participó activamente en la organización de la Marcha del Orgullo (Pride) Nacional de Palermo en el 2013. Alberto Vanolo en cambio ha traducido junto con Ugo Rossi (2010, versión en inglés, 2012) un manual de geografía urbana en la que se da espacio a la crítica feminista y *queer* sobre la heteronormatividad y la supuesta neutralidad del espacio. Además, en 2013 publicó en inglés, junto con Nadine Cattan, una investigación comparativa sobre los espacios de entretenimiento de gais y lesbianas en Turín y París, usando la metáfora del «archipiélago» y la «isla» para describir las geografías emocionales de esos lugares. Entre las obras de los académicos que trabajan en la intersección de la sexualidad, el género y otras áreas de investigación, encontramos también el trabajo de Cesare Di Feliciantonio, que se mueve en los puntos de intersección entre lo económico y la sexualidad. En particular, sus investigaciones se han centrado hasta ahora en las formas de gobernanza urbana neoliberal de la (homo) sexualidad en Roma y los flujos migratorios de jóvenes italianos «creativos» a Berlín. Además, su tesis doctoral, que examina la nueva ola de ocupaciones en Roma con la escalada de la crisis financiera y de la deuda, lo ha llevado a trabajar con la «metodología y método *queer*» y su empleo en ámbitos no relacionados con el género y la sexualidad (Di Feliciantonio, 2015). En conclusión, trata de introducir las reflexiones de los geógrafos que estudian la espacialidad de los movimientos sociales en el análisis de la política LGBT, sobre todo los Orgullos (*Prides*).

Dos estudiantes de doctorado están actualmente llevando a cabo una investigación relacionada directamente con las geografías de la sexualidad: Andrea Soggiu en Milán y Francesco Macarone Palmieri en Roma. En particular, la investigación del primero está dedicada a los espacios homosexuales en Milán, examinando cómo se concentran. En el otro caso la investigación está dedicada a la construcción de Berlín como «*world gay city*», donde ciertos espacios urba-

nos y barrios representan la frontera entre las identidades (sexualizada) locales e imaginarios transnacionales. No obstante, no hay ninguna investigación sobre espacio y la subjetividad/identidad lésbica y trans o más en general, sobre formas de disidencia sexual.

El segundo tipo de señales positivas proviene en cambio de la organización de seminarios de geografía de género y sexualidad en varias universidades italianas. Por ejemplo, en la Sapienza di Roma, dentro del doctorado en Planificación Urbanística, comenzó en marzo 2014 un ciclo de seminarios de geografía de la sexualidad, bajo la responsabilidad de Giovanni Attili. Seminarios sobre este tema también han sido organizados por Alberto Vanolo, también en la Universidad de L'Aquila, en el ámbito de las actividades del programa de doctorado en Urban Studies.

Las investigaciones actuales muestran, entonces, cómo la geografía de género y de la sexualidad está afirmándose en Italia, pese a que el contexto general no favorece su producción. ¿Cuáles son, entonces, las razones de la dificultad que la geografía de género y de la sexualidad presentan para consolidarse como campo de estudio a título pleno? Para responder a esta preguntar es necesario insertar la producción geográfica, por un lado, en el contexto más amplio de los estudios feministas en Italia, y por el otro, en la situación que vive la academia italiana con respecto al reclutamiento.

El porqué de una ausencia

Como ya se mencionó en la introducción, recientemente Dell'Agnese *et al.* (2014) reconstruyeron algunos fragmentos fundamentales de la geografía crítica en Italia, encontrando en el caso de la geografía de género y de las sexualidades un ejemplo emblemático de la escasa consolidación del pensamiento crítico en el contexto italiano. Sin embargo, ellos se limitan a registrar la resistencia difusa que la geografía de género ha encontrado y sigue hallando en la academia italiana, sin proponer hipótesis explicativas. Nosotros planteamos dos hipótesis. La primera atañe a la difícil relación entre feminismos y academia en el contexto italiano, mientras que la segunda se refiere al sistema de funcionamiento y reclutamiento del sistema universitario italiano.

Feminismos y academia en Italia: proliferación e invisibilización

Italia ha representado históricamente un contexto fértil para el nacimiento y la proliferación del pensamiento feminista, baste solo con pensar en la importancia

de algunos nombres (Carla Lonzi, Rosi Braidotti, Luisa Muraro) que marcaron de modo enérgico la contribución de los feminismos a nivel transnacional. En su conjunto, el feminismo italiano es y fue históricamente tan rico en producción teórica, de práctica política (movimientos) y autobiografías, que se tornó extremadamente arduo cualquier intento exhaustivo de reconstrucción historiográfica unitaria (Di Cori, 1990). Esta riqueza y variedad hacen que, frecuentemente, en la experiencia italiana se prefiera hablar de "feminismos" más que de "feminismo" (véase Bonomi Romagnoli, 2014).

Históricamente el movimiento feminista ha vivido su estación más fuerte en Italia en la década de 1970, ejerciendo un fuerte protagonismo tanto en las batallas para los derechos civiles, (por ejemplo el aborto, el divorcio) como en el seno de los fortísimos movimientos sociales que sacudían la izquierda y el país. En especial, el feminismo vivió en aquellos años una fase de proliferación y experimentación política, con numerosos colectivos y grupos de mujeres, surgidos en las principales ciudades italianas; el rasgo peculiar del feminismo italiano de los años setenta, con respecto de otras experiencias nacionales, se puede detectar en la práctica de la autoconciencia (Bono y Kemp, 1991). Es en los años ochenta, en cambio, cuando explota la cuestión que tendrá consecuencias futuras fundamentales e imprescindibles sobre todo el feminismo italiano (hasta la actualidad): la relación entre diferencia y diferencias (Jakubiak, 2009). Según Gómez Sánchez y Martín Sevillano (2006), estos son los años cruciales para la afirmación y la proliferación del pensamiento de la *diferencia sexual*, que tiene el mérito de haber rediseñado completamente los confines de lo *político*. El éxito y la difusión del pensamiento de la diferencia hacen posible que durante mucho tiempo, en Italia, se hable de estudios sobre las mujeres (historia de las mujeres) más que de estudios de género. Este enfoque guiaría también los primeros planteamientos de la geografía de género, a pesar de que ya en 1987 Paola Di Cori había introducido en Italia el conocido trabajo de Scott (1986), desplazando entonces el foco analítico sobre el *gender* como "categoría ordenadora y organizadora de las relaciones sociales" que indica "la manera con la cual la masculinidad y la feminidad son concebidas como categorías socialmente construidas" (Di Cori, 1996:27). Esta hegemonía del pensamiento de la diferencia ha determinado un fuerte retraso en la traducción y divulgación de las contribuciones fundamentales de la teoría *queer* y, más en general, de aquellos enfoques que ponían en discusión las categorías de "masculino" y "femenino" (baste con pensar en el retraso con que fueron traducidos los textos de Butler o, inclusive, el de E. K. Sedgwick, *Epistemology of the closet*, traducidos hasta 2011).

Pese a la fortuna política y social de los feminismos en Italia, la academia se ha mostrado bastante impermeable a la recepción de estas cuestiones, tanto en el ámbito de la reflexión teórica como en aquél de las prácticas y de su composición. Unas fuertes resistencias a la adopción de las reflexiones feministas llegaron no solo de la geografía sino también de aquellas disciplinas que habrían tenido que mostrarse, supuestamente, más abiertas, como la historia (Rossi Doria, 2003; Vezzosi, 2012), mientras que más predecible fue la resistencia de las ciencias duras (para las cuales recordamos los brillantes esfuerzos de Elisabetta Donini). A eso, luego, se agregó, históricamente, la voluntad política de aquellas que, en la academia italiana, se afanaban para que no surgieran departamentos de estudios de género (aun si eran entendidos simplemente como investigaciones sobre las mujeres), persiguiendo la ambición de "contaminar" con sus análisis y sus producciones todos los demás ámbitos disciplinares. El conjunto de estos factores determinó, por tanto, la paradójica situación de los feminismos en Italia: una fuerte producción, ya sea teórica o política, en la escena pública a la cual se contrapone una casi total invisibilidad en el contexto académico. Esta resistencia a la recepción de las cuestiones y prácticas feministas se torna evidente al considerar el lenguaje utilizado, pues persiste el uso del masculino universal. Hablando de la geografía, se puede considerar, entre muchos, el ejemplo del Festival Internacional de la Geografía cuyo subtítulo reza: "El hombre, el ambiente, los recursos", o aquello de los viajes organizados por la *Società Geografica Italiana*, intitulados "el Explorador". Tales ejemplos muestran no solo cómo a las cuestiones de género todavía les cuesta trabajo encontrar espacio en cualquier nivel de la geografía y de la academia italiana, sino también la falta de reacciones públicas que evidencia la incapacidad de convertir en acciones y en prácticas las investigaciones. La geografía sigue, en efecto, la tendencia general en Italia para tratar las cuestiones de género y (a veces) de la sexualidad con relación a las ‹discriminaciones› y ‹desigualdades›, más que como elementos visibles de relaciones estructurales de poder. Este enfoque se remonta, por un lado, a un sistema académico jerárquico y patriarcal en el cual las normas y las relaciones de dominación, con respecto no solo del género y la sexualidad, sino también de la clase y la *whiteness* están muy radicadas y no son puestas en tela de juicio. Por el otro lado, a la falta total de una práctica feminista en la geografía. De hecho, ninguna geógrafa jamás ha declarado, formal o informalmente, su propio posicionamiento feminista. En Francia, comienza ahora a formarse un grupo, cada vez más estructurado, de geógrafas que se definen feministas en el enfoque y en las prácticas de investigación. Si esto, hasta hace poco tiempo, era raro (cuidado, no ausente, muy raro…), la explicación se da por el riesgo de marginalización y desprestigio de la

propia producción científica. En la geografía italiana, en cambio, la cuestión no se plantea: en ningún evento o publicación se ha visto jamás asociar el término ‹feminista› a ‹geografía› y en los seminarios y reuniones del grupo Geografía de género, así como en las conversaciones informales, ninguna persona se ha posicionado, jamás, como feminista.

Reclutamiento y funcionamiento de la universidad italiana: la cooptación

Cuando los movimientos estudiantiles estallaron en la escena política italiana de 1968, sus reivindicaciones y sus luchas arrancaban de la denuncia del sistema de varones que guiaba y controlaba el funcionamiento de la universidad. Tras más de cuarenta años y, en el medio, numerosos movimientos estudiantiles, esta denuncia no parece haber tenido particulares efectos: el sistema de varones de la universidad italiana está vivo y fuerte como nunca. De hecho, como mostró recientemente Giulio Palermo (2011), en los 150 años de historia unitaria nacional *la universidad de los varones* ha presentado una continuidad, basada esencialmente en tres factores: *a)* las formas de reclutamientos por cooptación, *b)* la definición de sistemas articulados de auto-reproducción de la clase dirigente universitaria, *c)* la construcción de un espacio cada vez más amplio de autonomía de los ateneos con respecto del poder ejecutivo (con esa autonomía que va agrandándose cada vez más mientras la economía se va transformando en el verdadero instrumento del poder real). Según el autor, en efecto, si los movimientos estudiantiles han tenido históricamente como objetivo conseguir un cambio radical en el sistema de funcionamiento y reproducción de la institución universitaria, las protestas de los trabajadores de la formación (especialmente los precarios) han tenido un carácter eminentemente corporativo, al estar marcadas por el deseo de hacer parte de esa institución. El perno sobre el cual se rige el sistema universitario italiano son los concursos públicos que, pese a las numerosas reformas dirigidas a garantizar su transparencia, continuaron históricamente a asegurar la reproducción de la clase dirigente universitaria según un sistema de cooptación. Al fin y al cabo, esta clase se caracteriza como clase dirigente no solo en el ámbito socio-cultural sino también, y sobre todo, en el ámbito político-administrativo, con una presencia muy marcada en el poder ejecutivo, legislativo y judicial (baste pensar que en 2006 más del 10% de los diputados de la República era profesores universitarios, mientras que esta relación superaba el 15% entre los senadores en 1994). Las numerosas reformas que se sucedieron en los últimos treinta años dejaron intacto este poder desproporcionado de los *varones*, promoviendo, al contrario, una mayor

autonomía de los ateneos, en nombre de los principios neoliberales de eficiencia y productividad: el resultado principal han sido fuertes recortes del gasto público para la universidad y la investigación, con un aumento radical, por consiguiente, de la precariedad y la incertidumbre laboral en el ámbito universitario.

Es importante destacar cómo este sistema de poder gira alrededor del estatus especial del que gozan los profesores de nivel uno en el ordenamiento legal italiano (Perotti, 2008), los cuales difícilmente son llamados a rendir cuentas de sus decisiones. La última reforma ("Gelmini") tendió a promover el mérito y la productividad siguiendo los principios neoliberales, ya bien desarrollados en las universidades estadounidenses y británicas; esto plantea la necesidad de cambios radicales también para la investigación y la difusión científica, antes que nada para las revistas que, también en el contexto italiano, se han abierto gradualmente a la *peer review*. La geografía entra plenamente en este esquema de (gradual) cambio (Aru *et al.*, 2010) que, no obstante, no parece lograr que se modifiquen las dinámicas de poder que caracterizan el sistema universitario italiano. De este marco, es fácil comprender cómo la academia italiana persigue dinámicas de cerrazón respecto de la reflexión feminista y de los estudios de género en su conjunto y, en lo específico, de la geografía de género y la sexualidad. El sistema de cooptación determina, por una parte, un mayor acceso masculino a las posiciones más garantizadas y de poder; por otra parte, invisibiliza temáticas específicas. En efecto, la escasa laicidad, el poder vaticano, la fuerte homo/lesbofobia y la heteronormatividad de la academia desalientan el desarrollo de la investigación acerca de determinadas cuestiones, ya que eso equivaldría a hacer un *coming out*.[32]

[32] Indicios de cambio parecen delinearse a lo lejos con las nuevas modalidad de concursos que siguen otorgándole un poder fuerte a las autoridades locales de cada universidad. No obstante, es menester subrayar cómo la primera ronda de evaluaciones de la habilitación nacional para profesores de nivel uno (2012), en el ámbito disciplinar de la geografía, ha premiado el componente femenino: si los candidatos hombres rebasaban a las mujeres (48 vs 40), entre los habilitados el número de las mujeres fue superior (28 vs 25), marcando, entonces, una tasa de habilitación por mucho superior entre las mujeres (70% vs 52% entre los hombres). Loe efectos de esta habilitación son, hoy en día, imposibles de prever y evaluar: cada ateneo, de hecho, podría todavía, otra vez, privilegiar a los candidatos hombres, al momento de los concursos y la contratación. Además, esto trae a colación uno de los debates de más larga duración e intensidad dentro de los movimientos feministas y, más en general, de las minorías: ¿cuáles son los efectos que la institucionalización implica? ¿Puede la contratación de un mayor número de mujeres determinar un cambio radical en las prácticas y las temáticas de investigación de la geografía (y de la academia en su conjunto) italiana?

Reflexiones finales

Arrancando desde estas consideraciones y del marco aquí trazado, ¿qué perspectivas se perfilan para la geografía de género en Italia? A pesar de su escasa afirmación en la academia italiana, hay nuevas perspectivas de investigación que se están desarrollando. Además, la fuerte precariedad llevó a muchas personas a salir de la universidad y a reelaborar sus propias competencias en ámbitos ligados al desarrollo del territorio y a la acción política, terreno en el cual se podrían poner a prueba los conocimientos y enfoques. Pero el compromiso activo en la gestión y planeación del territorio, en la mediación, en la promoción del entrelazamiento de los intereses todavía se considera ‹sucio› por parte de quien trabaja en la investigación, reproduciendo aquel binomio entre teoría y práctica que mantiene lejanos los contextos y debilita la compenetración de lugares y prácticas. ¿Puede la geografía de género y, en particular, la geografía de la sexualidad *queerizar* las prácticas políticas? El 'cuidado' del territorio permite reflexionar sobre las normas que se inscriben en el espacio y hacer visibles las formas de control, de vinculación, de limitación de las libertades personales no solo ligadas a las diferencias ambientales, económicas y de educación formal, sino también las ligadas a la expresión del género y de la sexualidad.

La geografía de género en Italia puede influir en contextos marcados por valores religiosos y patriarcales y, a través del explícito posicionamiento militante de algunas personas en su interior, romper con los esquemas que contraponen el trabajo de investigación y la acción dirigida al cambio social y político. A la cerrazón de la geografía académica hacia el género y la sexualidad se opone la gran apertura del contexto militante hacia la reflexión sobre las recaídas espaciales de las categorías de género y sexualidad y las potencialidades que ofrece el estudio de lugares y espacios para la creación y reproducción de acciones directas de tipo performativo, dirigidas al cambio del espacio público. En este sentido, creemos que es necesario poner al centro la experimentación de formas de conocimiento "mixto" que vayan más allá de la separación "academia/activismo", "sujeto/objeto" de la investigación y la consiguiente compenetración de prácticas. Para lograr de verdad "incidir" en la realidad, la geografía de género y de las sexualidades debe partir de nuevo desde aquellos espacios y aquellas prácticas difusas que hacen de Italia un laboratorio social extraordinario, que pueda ser también una referencia para otros contextos, como ya ocurrió en otros ámbitos de la política social.

Referencias

Alaimo, A. y G. De Spuches (2009), "Memorie cosmopolite. Le parole per dirlo", *Geotema*, núm. 33, pp. 19-26.

Arena, G. (1990), *Geografia al femminile*, Unicopli, Milán.

Aru, S., F. Celata, A. Rondinone, U. Rossi y C. Santini (2010), "L'università che cambia, la valutazione della ricerca, il ruolo delle riviste scientifiche", *Rivista Geografica Italiana*, núm. 117, pp. 195-206.

Bell, D. y G. Valentine (ed.; 1995), *In Mapping Desire: Geographies of Sexualities*, Routledge, Londres.

——, J. Binnie, J. Cream y G. Valentine (1994), "All Hyped up and no Place to Go", *Gender, Place and Culture*, vol. 1, núm. 1, pp. 31-47.

Blidon, M. (2007), *Distance et rencontre. Eléments pour une géographie des homosexualités*, tesis de doctorado, Université Paris 7-Denis Diderot, París.

—— (2008), "La géographie est-elle queer? Quand la question du genre et des sexualités ouvre des perspectives?", *Géopoint (2006), Demain la géographie?*, Université d'Avignon, Avignon.

Blunt, A. y J. Wills (eds.; 2000), *Dissident Geographies: an Introduction to Radical Ideas and Practice*, Pearson Education Limited, Harlow, Edimburgo.

Bono, S. y S. Kemp (ed.; 1991), *Italian Feminist Thought: A Reader,* Blackwell Publishing, Oxford.

Bonomi Romagnoli, B. (2014), *Irriverenti e libere. Femminismi nel nuovo millennio*, Editori Internazionali Riuniti, Italia.

Borghi, R. (2009), "Introduzione (ad una geografia (de)genere)", en: Borghi, R. e A. Rondinone *(a cura di) Geografie di genere*, Unicopli, Milán, pp. 13-24.

—— (2012), "Post porno", en S. Marchetti, J. Mascat, I. Peretti (a cura), *Femministe a parole. Grovigli da districare*, Ediesse, Roma.

—— (2013), "Post-Porn", *Rue Descartes. Revue du Collège Internationale de Philosophie,* vol. 79, núm. 3, pp. 29-41. [http://www.ruedescartes.org/articles/2013-3-post-porn/].

—— y M. Camuffo (2012), "Gender", en: Paradiso, M. y P. Giaccaria (dir.), *Mediterranean Lexicon*, Società Geografica Italiana, Roma.

—— y A. Rondinone (a cura di; 2009), *Geografie di genere,* Unicopli, Milán.

—— y E. dell'Agnese (2009), "*Genere*", en: dell'Agnese, E. (a cura di), *Geo-grafia: strumenti e parole*, Unicopli, Collana Studi e ricerche sul territorio, Milán.

—— y M. Schmidt (a cura di; 2011), "Lo spazio della differenza", *Bollettino della Società Geografica Italiana,* XIII series, vol. I, pp. 785-799.

—— y G. De Spuches (2012), "La città velata: riflessioni sulla spazializzazione dell'eteronormatività", en: Cancellieri, A. y G. Scandurra (a cura di), *Tracce urbane. Alla ricerca della città,* Franco Angeli, Milán.

Boria, E. (2007), *Cartografia e potere. Segni e rappresentazioni negli atlanti italiani del Novecento,* Utet, Turín.

Cattan, N. y A. Vanolo (2013), "Gay and lesbian emotional geographies of clubbing: reflections from Paris and Turin", *Gender, Place and Culture: A Journal of Feminist Geography*, vol. 21, núm. 9, pp. 1158-1175.

Cavallo, F. (2007), "Quelle insegne un po' scomode e parecchio ingombranti. Appunti per un'ipotesi storiografica su Geografia Democratica", *Rivista Geografica Italiana*, núm. 114, pp. 1-25.

Celata, F. (201), Geografia, politica, potere: riflessioni intorno all'uso pubblico della conoscenza geografica, in: Morelli, P. y L. Scarpelli (a cura di), *Scritti in onore di Giorgio Spinelli*, Pàtron, Bologna.

——, S. Leonardi, M. Maggioli y M. Tabusi (2013), "Geografie che cambiano: Eugeo 2013", *Ambiente, Società, Territorio*, núm. 5-6, pp. 28-34.

Cortesi, G. (a cura di; 2007), "Luoghi e identità di genere", *Geotema*, núm. 33, edición especial.

—— y M. L. Gentileschi (1996), *Donne e geografia. Studi, ricerche, problemi,* Franco Angeli, Milán.

——, F. Cristaldi y J. Droogleever Fortuijn (2004), *Gendered Cities: identities, activities, networks. A life-course approach,* Società Geografica Italiana, Roma.

De Spuches, G. (2011), "Spazio pubblico e cittadinanza. Uno sguardo di genere a Palermo", en: M. Loda y M. Hinz (a cura di), *Lo spazio pubblico urbano. Teorie, progetti e pratiche in un confronto internazionale,* Pacini, Florencia.

—— (2012), "The adventures of Priscilla queen of the desert", en: AA.VV., *Sicilia Queer Filmfest 2012*, Luxograph, Palermo.

—— (2013), "Mediterraneo in diaspora. Soggetti plurali e nuove pratiche del domestico", en: A. Angelini y E. Di Giovanni (a cura di), *Migrazioni e differenze di genere,* Aracne, Roma.

Dell'Agnes, E. (2005), *Geografia politica critica*, Ed. Angelo Guerini e Associati, Italia.

—— y E. Ruspini (dir.) (2007), *Mascolinità all'italiana*. Torino, utet.

——, C. Minca, and M. Schmidt di Friedberg (2014), "Italian Critical Geographies", in U. Beck y L. Berg (eds.) *Placing Critical Geographies: International Histories of Critical Geographies*. Oxford, Ashgate.

Di Cori, P. (1987), Dalla storia delle donne alla storia di genere, *Rivista di storia contemporanea*, núm. 4, pp. 548-559.

—— (1990), "Soggettività e storia delle donne" in Società italiana delle storiche, *Discutendo di storia: soggettività, ricerca, biografia,* Rosenberg & Sellier, Torino.

—— (1996), *Altre storie. La critica femminista alla storia,* Clueb, Bologna.

Di Feliciantonio, C. (2013), "Se necesitan encontrar las palabras para decirlo. La marginalización de la Geografia de Género y de la Sexualidad en Italia". Entrevista con Rachele Borghi, *Revista Latino- Americana de Geografia y Género*, vol. 4, núm. 2, pp. 173-178.

—— (2015), "When the fag goes to the field: (unexpected) positionalities in doing research on squatting", en: Claes, T., A. Porrovecchio y P. Reynolds (eds.), *Methodological and Ethical Issues in Sex and Sexuality Research: Contemporary Essays*, Budrich Publishers, Londres.

Dixon, D. P. y J. P. Jones III (1996), "For a supercalifragilisticexpialidocious scientific geography", *Annals of the Association of American Geographers*, núm. 86, pp. 767-779.

England, K. (1994), "Getting personal: reflexivity, positionality and feminist research", *The Professional Geographer*, vol. 46, núm. 1, pp. 80-89.

Frattini, R. y P. Rossi (2012), "Report sulle donne nell'università italiana", *Meno di zero*, vol. 3, núm. 8-9.

García Ramón, M. D. y J. Monk (2007), "Gender and geography: World views and practices", *Belgeo*, núm. 3, pp. 247-260.

Gentileschi, M. L. (2003), "Per una prospettiva geografica di genere: le donne nella città e gli spazi della cultura, del lavoro e del tempo libero", en: *Vecchi territori, nuovi mondi: la geografia nelle emergenze del 2000*, Atti XXVIII Congresso Geografico Italiano, vol. III, pp. 3393-3507.

Giffney, N. y M. O'Rourke (eds.; 2009), *The Ashgate Research Companion to Queer Theory,* Ashgate, Oxford.

Gómez Sánchez, L. y A. B. Martín Sevillano (2006), "Experience, Subjectivity and Politics in the Italian Feminist Movement. Redefining the Boundaries between Body and Discourse", *European Journal of Women's Studies*, vol. 13, núm. 4, pp. 343-355.

Jakubiak, E. (2009), Appunti per una storia del femminismo italiano, *Amnesia vivace: webzine trimestrale di critica dell'arte e della società*, núm. 30.

Mieli, M. (2002) [original 1977], *Elementi di critica omosessuale,* Feltrinelli, Milán.

Minca, C. (2000), "Guest editorial. Venetian geographical praxis", *Environment and Planning D: Society and Space*, núm. 18, pp. 285-289.

—— y L. Bialasiewicz (2004), *Spazio e politica. Riflessioni di geografia critica,* Cedam, Padova.

Palermo, G. (2011), *L'università dei baroni. Centocinquant'anni di storia tra cooptazione, contestazione e mercificazione,* Edizioni Punto Rosso, Milán.

Perotti, R. (2008,) *L'università truccata. Gli scandali del malcostume accademico. Le ricette per rilanciare l'università,* Einaudi, Torino.

Primi, A. (2011), "Donne e Tecnologie dell'Informazione e della Comunicazione" (TIC), en: A. Primi y N. Varani (a cura di), *La condizione della donna in Africa sub-sahariana. Riflessioni geografiche,* Libreriauniversitaria.it edizioni, Limena.

Quaini, M. (2007), "Riflessioni postmarxiste sul fantasma di Geografia Democratica", en: Dansero, E., G. Di Meglio, E. Donini y F. Governa (a cura di), *Geografia, società, politica. La ricerca in geografia come impegno sociale,* Franco Angeli, Milán.

Restaino, F. y A. Cavarero (1999), *Le filosofie femministe,* Paravia Scriptorium, Torino.

Rossi, L. (2012), *La scrittrice e la citt*à. *Dora d'Istria nella Firenze post-unitaria*, Atti del Convegno "c", Academia Româna, Institutul de Studii Sud-Est Europene, Bucarest.

Rossi, U. y A. Vanolo (2011), *Urban Political Geographies. A global perspective,* Sage, Londres.

—— (2010), *Geografia politica urbana,* Laterza, Bari y Roma.

Rossi Doria, A. (2003), *A che punto* è *la storia delle donne in Italia*, Viella, Roma.

Scott, J. (1986), "Gender: A Useful Category of Historical Analysis", *The American Historical Review*, vol. 91, núm. 5, pp. 1053-1075.

Sedgwick, E. K. (1990), *Epistemology of the closet,* California University Press, Los Ángeles.

Squarcina, E. (2009), *Didattica critica della geografia. Libri di testo, mappe, discorso geopolitico,* Unicopli, Milán.

Vezzosi, E. (2012), "Un incontro mancato, ma possibile. Storia delle donne e università italiana", *Meno di zero*, vol. 3, núm. 8-9, pp. 1-5.

Zinovyeva, N. y M. Bagues (2011), "Does Gender Matter for Academic Promotion? Evidence from a Randomized Natural Experiment", *IZA Discussion Papers*, 5537. [http://ssrn.com/abstract=1771259].

Capítulo 8. La geografía feminista, de género y de la sexualidad en México, un saber en crecimiento[33]

María Verónica Ibarra García
Colegio de Geografía
Facultad de Filosofía y Letras, UNAM

Irma Escamilla-Herrera
Departamento de Geografía Social
Instituto de Geografía, UNAM

Antecedentes

El estudio académico de la geografía en México tuvo sus inicios en la época colonial y su institucionalización se concretó en el siglo XIX, en el Colegio de Minería, ya que el Estado mexicano requería conocer los recursos con que contaba el país. Por ello se crearon los organismos e instituciones donde los ingenieros geógrafos se dedicaron a reconocer el territorio y elaborar la cartografía que el país necesitaba.[34] Sin embargo, en la formación geográfica formal solo se encuentran referencias de hombres, dado que las mujeres, en su mayoría de clases medias y altas, recibían instrucción en sus casas y no en instituciones educativas formales.

Fue así como las mujeres mexicanas a mediados del siglo XIX tenían la "oportunidad" de instruirse a través de las revistas literarias y femeninas en distintas

[33] Este trabajo presenta avances de una investigación más amplia del proyecto "La participación política de las mujeres en el Legislativo Federal 1953-2013"; que recibe apoyo financiero de DGAPA-PAPIIT, el cual se lleva a cabo en la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. Las autoras agradecen la colaboración de las alumnas Karla Helena Guzmán Velázquez y Elizabeth Martínez Saldaña en la recopilación y procesamiento de algunos materiales, y a Ma. Elena Cea por la revisión y corrección de estilo.

[34] Para ampliar esta información véase Moncada (1994 y 2003), Moncada y Escamilla (1993 y 2003).

disciplinas y temas: literatura, música, historia, medicina, farmacia, historia natural y geografía.

Se puede afirmar que todavía en el último cuarto del siglo XIX la instrucción formal correspondía a los varones; y en el caso de las mujeres, solo a aquéllas que tenían acceso a recibir instrucción en casa, leer, consultar libros y comprar revistas de divulgación que les permitía apropiarse de información en distintas áreas y cultura general, y que adquirían conocimientos de la ciencia geográfica a través de secciones especializadas como literatura de viaje (a distintos destinos del mundo); expediciones a volcanes, montañas y grutas; oceanografía; paseos por el campo; paisajes; entorno urbano; instrucción científica; meteorológica y el clima, e incluso poesías que refieren a paisajes de Veracruz, Michoacán, Jalisco, Estado de México, Distrito Federal y Morelos.

Las mujeres lectoras mexicanas pertenecían a un entorno alfabetizado; la clase media y alta disponía de actividades de aprendizaje con acceso a visitas a museos y bibliotecas, asistencia a espectáculos, dioramas, ascenso a globos aerostáticos y, por supuesto, a la lectura de escritos de distintas ciencias; cabe aclarar que la geografía fue atractiva para las mujeres al tener la posibilidad de aprender desde distintas opciones: literatura de viajes, catecismos, manuales escolares, libros académicos, y esto se vio reflejado en revistas femeninas como *La familia* a través de la cual se adquirían conocimientos.

Nuevamente se puede observar que la mayoría de los colaboradores de la revista *La Familia,* por ejemplo, eran varones; pocas mujeres participaban en la revista, algunas extranjeras, pero aún en 1890, no se apreciaba la participación de mujeres mexicanas como autoras (Escamilla y Vega, 2013).

Lo anterior confirma la inclusión de la presencia femenina en las aulas de forma tardía, prácticamente en el primer cuarto del siglo XX, lo que a su vez se vio reflejado en una incorporación lenta en la formación académica y el interés de considerarse como sujeto de estudio.

La geografía desde el ámbito humano-social

Desde la institucionalización de la geografía mexicana en el siglo XIX, prevaleció la influencia de la escuela francesa basada en la relación hombre-medio, posteriormente pasaron a considerarse con mayor peso los elementos sociales y las cuestiones ambientales que se han posicionado a partir del último decenio del siglo XX. Esta concepción humana de la geografía con predominio de análisis

sociales, poblacionales, económicos, culturales, urbanos, rurales y en diferentes expresiones de escala espacial, observadas e interpretadas desde distintas perspectivas de su abordaje, ha permitido avanzar a otros campos de estudio que exigía la problemática nacional e internacional. Es importante destacar que la geografía política tampoco se había desarrollado, es decir, aquellos temas relacionados con el análisis del poder en sus diferentes vertientes no eran considerados como objeto de estudio para la geografía mexicana.

La formación de los geógrafos y geógrafas en la primera mitad del siglo XX se manifiesta en una vertiente dirigida específicamente a la enseñanza media y media superior impartida en dos instancias inicialmente dependientes de la Secretaría de Educación Pública (SEP) que después se separaron: la Escuela Normal Superior y la Escuela Nacional de Altos Estudios (posteriormente denominada Facultad de Altos Estudios y finalmente Facultad de Filosofía y Letras, en el Colegio de Geografía de la UNAM), tanto para la enseñanza en distintos niveles educativos, como para el desempeño profesional, fuera de la academia, principalmente en el sector público y más adelante en el sector privado, o en los institutos de investigación que se fueron constituyendo como el caso del Instituto de Geografía de la UNAM en 1943, así como en otros centros de investigación afines.

Posteriormente, en el último cuarto del siglo XX, en otras universidades del interior del país se fue instaurando el estudio de la geografía: en la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM, 1973); la Universidad Autónoma de Guadalajara (UAG, 1980); la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (2002); el Colegio de Michoacán con sede en La Piedad (2004); la Universidad Veracruzana en Jalapa (2004); la Universidad Autónoma de Guerrero con sede en Taxco (2008); el Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental-UNAM, con sede en Morelia (2013); la Universidad Autónoma de Quintana Roo con sede en Chetumal, y que solo desarrolla estancias posdoctorales; y en el Distrito Federal la Licenciatura en Geografía Humana impartida en la Universidad Autónoma Metropolitana *campus* Iztapalapa (2003).

En estas instituciones académicas, de acuerdo con sus planteamientos teórico-metodológicos y con su interés en ciertas temáticas de la geografía, iniciaron tanto la enseñanza como la investigación en el ámbito de la geografía integrando temas emergentes que se presentaban en los diversos eventos académicos internacionales y nacionales confirmando este desarrollo y la necesidad de su inclusión para atender la problemática de la espacialización de los campos de acción de la geografía.

Los primeros pasos en geografía de género en la Facultad de Filosofía y Letras: el Colegio de Geografía

La geografía mexicana presenta una larga tradición en los estudios universitarios; sin embargo, es poco identificada como un campo de conocimiento humanista, asunto paradójico si se considera su presencia en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), lugar de una amplia trayectoria en los estudios feministas dentro de las diversas áreas de conocimiento, tales como la filosofía, la literatura, la historia y la antropología. Así, en el mismo espacio se desarrollaban importantes lineamientos del feminismo mexicano en donde destacan Rosario Castellanos, Graciela Hierro y Griselda Gutiérrez desde la filosofía, así como también las antropólogas Marcela Lagarde y de los Ríos y Martha Lamas, aunque esta última egresada y profesora también de la Universidad Iberoamericana, además de serlo en la Facultad de Filosofía y Letras.

Sin embargo, la geografía mexicana al identificarse con la geografía tradicional, al menos durante todo el siglo XX, como una ciencia mixta, puente o ciencia de la naturaleza, pareciera no ocuparse de las problemáticas sociales, mucho menos de las mujeres y las estructuras de poder patriarcal, al menos para un gran sector de la sociedad la geografía es o debiera ser una ciencia de la Tierra o de la naturaleza.

Una revisión del registro de las tesis en geografía en la UNAM nos permitió identificar que existe una presencia constante de la temática de mujeres, género, espacio, geografía, a partir de finales de los años noventa. En 1998 se presentan los dos primeros trabajos de tesis de licenciatura en ese sentido, aunque ninguna de las dos alumnas continuaron con estudios de posgrado, ni con la línea de investigación, pero es un registro que muestra el interés que despertaba la temática entre las alumnas y los alumnos: la relación entre geografía y género (Cuadro 8).

Cuadro 8. Tesis en geografía con temática de género-feminismo.

Nivel licenciatura			
Año	Autor/a	Título	Asesor/a
1998	Acosta Peñalba, Aracely	La geografía, los niños, las niñas y el compromiso con el planeta.	Camen Sámano Pineda
1998	Ruíz Ortíz, María Teresa	El estudio del género desde la perspectiva de la geografía.	María Verónica Ibarra

Cuadro 8. Continúa.

Nivel licenciatura			
Año	Autor/a	Título	Asesor/a
2000	Macedo Martínez, Leticia.	Reestructuración del mercado laboral y crecimiento del sector informal en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, 1987-1997.	Adrián Guillermo Aguilar
2001	Villanueva Vargas, Rosita	Una aproximación teórica a los problemas de género desde el ámbito de la teoría espacial.	Georgina Calderón
2001	Tovar García, Yuri Cuauhtémoc	Espacios queer de clases media y media alta en la sociedad multicultural de la ciudad de México en el marco de la globalización.	Liliana López Levi
2002	Marzinka, Birgit	Reflexiones feministas sobre las construcciones sociales: el espacio y el lugar.	María Verónica Ibarra
2003	Damián Bernal, Angélica Lucía	Geografía del género: las mujeres de las tabiqueras de Naucalpan.	Georgina Calderón
2003	Soto Hernández. María Dolores	Territorialidad de la prostitución femenina en la Delegación Cuauhtémoc, Distrito Federal.	Enrique Propín Frejomil
2004	Álvarez Sánchez, Ma. de Lourdes	El empleo urbano femenino en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, 1987-1997. Una perspectiva de género.	Adrián Guillermo Aguilar
2006	Castelazo Téllez, Alejandra	La casa: un espacio testigo de la violencia conyugal.	Miguel Ángel Aguilar
2006	Zavala Hernández, Mónica	Espacialidad en la vida cotidiana de mujeres del CEFERESO de Santa Martha Acatitla: una visión geográfica.	Miguel Ángel Aguilar

Cuadro 8. Continúa.

Nivel licenciatura			
Año	Autor/a	Título	Asesor/a
2006	Sánchez Jiménez, Daniel Enrique	La senda rural como la modalidad más óptima en el trabajo de campo para la enseñanza de la geografía económica aplicada a alumnas del grupo 603 de la Preparatoria Las Rosas de México, ciclo escolar 2005-2006.	Jaime Morales
2008	Gil Gómez, Gabriela	Las cooperativas de mujeres zapatistas como construcción de espacios en resistencia.	Patricia Olivera Martínez
2009	Hernández Hernández, Liliana	La mujer ante el desastre y la producción espacial en la comunidad reubicada Nuevo Milenio III, Motozintla, Chiapas.	Georgina Calderón
2009	Alcalá Escamilla, Brenda	Dinámica territorial del turismo sexual masculino-masculino en Acapulco, Guerrero.	Álvaro López López
2009	Álvarez Juárez, Thania Sttephanni	Dinámica espacial del turismo sexual masculino en Cancún.	Álvaro López López
2009	Macho Morales, Elisa Antonia	Empresarialidad femenina y redes sociales. El caso de San Pedro Tultepec, Estado de México.	Rocío Rosales Ortega
2010	Fernández Batalla, Sara	Empresarialidad y género.	Rocío Rosales Ortega
2011	Estrada Vázquez, Adrián Isaac	La apropiación espacial del deseo: trabajadores sexuales en Puerto Vallarta, Jalisco.	Cristóbal Mendoza Pérez
2012	Campo Izquierdo, Frida	La división genérica de los espacios domésticos atravesados por los preceptos mormones.	Alicia Lindón Villoria

Cuadro 8. Continúa.

Nivel licenciatura			
Año	Autor/a	Título	Asesor/a
2013	Alfaro Camarillo, Betsy	Dominantes y dominadas: un acercamiento a los espacios de poder en el trabajo sexual de La Merced.	Alicia Lindón Villoria
2013	Islas Vela, David Román	Zona Rosa como territorio queer. Entre la empresarialidad, el consumo y el crisol de identidades gay.	Rocío Rosales Ortega
2013	Gasca Gómez, Kathia	Reconfiguración espacial de Nezahualcóyotl por la inserción laboral de mujeres migrantes de la mixteca oaxaqueña.	Hiroko Asakura
2014	Serrano Estrada, Karla	La violencia patriarcal y su espacialización en los conventos de monjas del siglo XVII.	Fabián González Luna
2014	Guzmán Velázquez, Karla Helena	Género, espacio y participación en Atenco. Mujeres en defensa del territorio.	Paula Soto Villagrán
2015	López Corona, Ma. Del Pilar	Configuración de los espacios domésticos complejos: casa-talleres de costura en Chimalhuacán, estado de México.	María Teresa Esquivel
Nivel maestría			
2004	Sánchez Suárez, Rafael Ernesto	Lugares gays en la Ciudad de México y su relación con la construcción de identidades.	María del Carmen Juárez Gutiérrez
2009	Cadena Rivera, Inocencia	Las mujeres: un acercamiento al análisis de vulnerabilidad en la fase pre-desastre en el municipio de San Mateo Atenco, estado de México.	Laura Elena Maderey
2010	Damián Bernal, Angélica Lucía	La manifestación espacial de la violencia feminicida en Naucalpan, 2000-2006.	María Verónica Ibarra

Cuadro 8. Continúa.

Nivel maestría			
Año	Autor/a	Título	Asesor/a
2014	Acosta Portillo, María Del Carmen	Representación femenina en el Legislativo Federal del Estado de México, en las elecciones 2006-2012.	María Verónica Ibarra
Nivel doctorado			
2011	Sánchez Suárez, Rafael Ernesto	Espacios vividos en función de las masculinidades presentes en Oaxaca.	María del Carmen Juárez Gutiérrez
2011	Baca Tavira, Norma	Lógicas de circulación y migración femenina del sur mexiquense a Estados Unidos.	Sara María Lara
2016	Damián Bernal, Angélica Lucía	El proceso de la producción de un espacio libre de violencia para las mujeres en Naucalpan, Estado de México, 2010-2014.	María Verónica Ibarra

Fuente: elaboración propia con base en www.dgbiblio.unam.mx.

En ese mismo año, 1998, identificamos la presencia de la primera asignatura de geografía de género. Así se puede establecer una fase pionera que muestra el interés y los primeros trabajos por esta temática; en esta primera etapa de presencia de las mujeres y el espacio en la geografía mexicana, encontramos dos temas principales: uno es el planteamiento teórico de una geografía de género o feminista y la línea de trabajo y género. Esta primera etapa se inserta en un contexto de importantes debates que se estaban generando en la geografía de la UNAM en torno al plan de estudios con el que se formaba al alumnado, que era de 1973, con ligeras modificaciones en 1979, por lo que existía una amplia inconformidad entre las y los estudiantes, así como de un grupo de profesoras, en su mayoría, y algunos profesores, quienes coincidían en considerar obsoleta la currícula que se venía impartiendo en la carrera.

Sin embargo, se habían generado estrategias para integrar algunas temáticas de interés para las y los estudiantes, pero sin establecerse oficialmente; es decir, aparecía registrada la materia Problemas sociales, económicos y políticos de México, pero en realidad se impartía otra, lo que permitía una salida a las y los

inconformes. Así se incorporaron temas como género, desastres y el análisis de las estructuras de poder, entre otros, en la currícula en geografía.

En ese sentido, estas temáticas se desarrollaban dentro de los marcos teóricos de la geografía crítica, deslindándose tanto de la geografía tradicional como de la cuantitativa, y en consecuencia, criticando la supuesta neutralidad científica, así como abordando temáticas con perspectivas feministas, marxistas y humanistas que analizaban a las y los discriminados o invisibilizados por cuestiones económicas, culturales, de género, de raza u otros ejes.

Los años 1997-1998 permiten visibilizar la línea de investigación en geografía de género; durante dos años se impartió la materia hasta abril de 1999, año en que inició una huelga en la UNAM que la paralizó por nueve meses. Durante esos primeros años asistieron alumnas y alumnos que desarrollarían tesis de licenciatura en esta línea de investigación; tal es el caso de Birgit Marzinka (2002), alumna de intercambio de Alemania en México, quien desarrolló un seminario exclusivo para mujeres que trabajarían sobre el feminismo de corte radical, y Angélica Lucía Damián Bernal (2003).

De esta manera iniciaban las materias de geografía y género así como geografía y feminismo en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, en procesos impulsados desde la organización estudiantil y con mecanismos paralelos al *currículum* oficial para dar cabida a esta línea de investigación, que no se había desarrollado en la geografía mexicana, pero que sin lugar a dudas respondían al interés de un grupo de alumnas y alumnos, como lo demostraba el número de estudiantes inscritos en estas materias.

Simultáneamente, Graciela Uribe y Georgina Calderón, ambas catedráticas de tiempo completo en geografía, organizaron un par de diplomados en geografía humana en la Facultad de Filosofía y Letras, en donde invitaron por primera vez a reconocidas feministas mexicanas, como Graciela Hierro, filósofa y primera directora del Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG; *cfr*. www.pueg.unam.mx) y Teresita de Barbieri, una socióloga feminista chilena de gran prestigio en las Ciencias Sociales en América Latina, radicada en México desde los años setenta e investigadora en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. Al mismo diplomado asistieron como expositoras las geógrafas feministas anglosajonas, Melissa Wright y Cindi Katz.

Simultáneamente se organizó el Primer Encuentro de Geografía Crítica en Vancouver, Canadá en 1997, el cual incluyó a la geografía feminista, lo que vino a dar legitimidad a una rama de la ciencia geográfica y que para países como México significó una bocanada de solidaridad. Nuevamente 1997 resulta significativo para la geografía mexicana de género.

Con estos antecedentes nos correspondía a las interesadas en el tema iniciar la línea de investigación para México, sin un referente en la geografía mexicana pero sí con antecedentes en las ciencias sociales y con un camino andado en la geografía anglosajona y española, principalmente, que nos alentaba en el sentido de un horizonte que se veía lejano pero alcanzable.

Los años noventa fueron, sin lugar a dudas, un tiempo de grandes cambios para México; por ejemplo, la aparición del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en el sureste mexicano, la dinámica electoral que se había desarrollado a partir de 1988, cuando un candidato no priista había logrado por primera vez atraer una votación masiva y con ello disputarle al régimen priista la elección presidencial; el sistema político mexicano se mostraba endeble, y al mismo tiempo el triunfo del neoliberalismo acosaba de manera cada vez más tajante todas las esferas sociales, la educación, el campo, la salud, la vivienda.

Las reformas políticas y económicas para implantar el neoliberalismo se sucedían sin tregua; ante ese panorama, cuando menos en una parte de los estudiantes del Colegio de Geografía, del posgrado y del mismo profesorado, se veía la necesidad de un cambio de plan de estudios que permitiera fortalecer las bases teóricas y metodológicas para entender, explicar y analizar la realidad mexicana que se presentaba desbordada de acontecimientos diversos: por un lado, la implementación del neoliberalismo y la resistencia ante ello, a través de la vía electoral y de movimientos sociales como el movimiento social zapatista en los altos de Chiapas o los primeros movimientos exitosos en contra de megaproyectos.

Mientras tanto, la UNAM impulsó la conformación del Programa Universitario de Estudios de Género en 1992, dando inicio a esta área de conocimiento dentro de la máxima casa de estudios de México; con ello, se inició una serie de eventos académicos, como seminarios y coloquios abiertos a todo el público universitario, y en donde tanto las geógrafas como los geógrafos tuvieron la oportunidad de participar con las colegas que contaban con un mayor andar en los estudios de género desde sus diferentes disciplinas. Desde la geografía también se empezaron a presentar trabajos en distintas líneas de investigación, laboral, urbana o política, relacionadas con el género; cabe hacer notar que en ese inicio predominaba la incorporación de la variable mujeres, sin tener discusiones muy acabadas en torno al género o al feminismo. También comenzó la participación en otros eventos académicos para dar a conocer las investigaciones desde la perspectiva geográfica de género (Cuadro 9).

Una académica de gran importancia en los estudios urbanos, un referente en estos primeros años, fue Alejandra Massolo, socióloga argentina radicada en México y conocedora de la geografía feminista anglosajona, por lo que sus libros *Por amor y co-*

Cuadro 9. Participación en diversos eventos académicos con aportaciones desde la geografía de género y feminista.

Eventos académicos con temática de género	A partir de
Nacionales	
Coloquios anuales de estudios de género	1995
Congresos mexicanos de historia de la ciencia y la tecnología	1996
Congresos nacionales de la Asociación Mexicana para Estudios del Trabajo	2006
Congresos nacionales de geografía	2006
Simposios de enseñanza de la geografía en México	2004
Encuentro de Investigación sobre género y sus ámbitos de expresión: cultural, económico y ambiental	
Encuentros Participación de la mujer en la ciencia	2011
Internacionales	
International Geographical Congress	1992
Congreso Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas	1993
Encuentros de Geografía Crítica	1997
Encuentros de Geógrafos de América Latina	2003
Encuentros Internacionales Humboldt	2006
LASA International Congress	2006
Coloquio Internacional de Estudios de Varones y Masculinidades	2006
Annual Meeting of Society for Applied Anthropology	2007
Conference of Latin Americanist Geographers (CLAG)	2012

Fuente: elaboración propia.

raje (1922) y *Mujeres y ciudades. Participación social, vivienda y vida cotidiana* (1994), ambos publicados por el Colegio de México, se convirtieron en lecturas básicas.

Como se ha mencionado, esta línea de investigación de la geografía feminista y la de género ya se había desarrollado profusamente en la escuela anglosajona y con menor intensidad, pero ya con una presencia sólida, en la geografía española,[35] lo que permitía contar con materiales que mostraban una gran

[35] Como se puede ver en los capítulos correspondientes de este libro.

transformación en los años setenta, lo que había dado como resultado el desarrollo de la geografía radical, la humanista y la feminista y también se había consolidado la categoría de *espacio* como producción social, así llegábamos a la geografía feminista con dos categorías fundamentales que marcaron esta línea de investigación: *el espacio* en tanto que producción social y el *género* como la construcción social de la diferencia sexual, desde el trabajo pionero de Gayle Rubin (1975).

Estas categorías habían pasado de una lectura naturalista, esencialista, a ser producciones sociales; ambos términos iban presentando una complejidad que ha enriquecido a la geografía y que se opone diametralmente a la tradición geográfica mexicana identificada con un acucioso biologicismo en su institucionalización, mientras que las mujeres en la lectura conservadora son también vistas como naturaleza, en código romántico o bien en código catastrofista. Para la década de 1980 en la geografía, el espacio y el género ya habían sido conceptualizados como constructos sociales; así pasaron, no sin complicaciones, a ser constituidas categorías del análisis social.

Aquí resulta pertinente plantear las diferencias que subyacen a estas posiciones con respecto al género y al feminismo. Si bien es cierto que todas las mujeres somos deudoras de los avances de las luchas feministas, son mucho menos aquellas que saben, consideran o se asumen feministas, por considerar este hecho una posición política, elemento mal visto por el pensamiento tradicional que rebasa a la ciencia geográfica, así como también a los planteamientos positivistas. Al mismo tiempo este mismo atributo ha sido considerado por algunos sectores progresistas como fragmentario de la lucha de clase. Ante la primera posición resulta más académico adscribirse a la geografía de género que a la geografía feminista; no obstante, en la modesta tradición de la geografía mexicana se presentan estas dos vertientes, sin que ello suponga una lucha desgarradora. Por ejemplo, en el Colegio de Geografía, en la licenciatura la materia que se imparte es geografía y género, mientras que en el posgrado se ha logrado plantear la geografía feminista, reconociendo claramente la deuda con el pensamiento feminista que data desde el siglo XVIII, en donde la categoría de género se reconoce como un resultado de esta corriente de pensamiento.

Por esta razón es que se han identificado tres grandes subtemas en esta área del conocimiento de la geografía. Así, se puede reconocer que esta primera etapa está marcada, por un lado, por la tradición feminista occidental que se desarrollaba fuera de la geografía, y por el otro, por los trabajos realizados por las geógrafas anglosajonas y españolas principalmente, al mismo tiempo que la realidad nacional se imponía de manera palmaria en las temáticas.

México presenta una importante dinámica de la naturaleza, con huracanes en verano, temblores sistemáticos durante todo el año, y erupciones volcánicas. Además, más de 50 millones de habitantes se hallan en situación de pobreza, y crece de manera consistente bajo el modelo neoliberal, así como un incremento de los desastres, ha hecho que tanto los desastres como el género se conviertan en temáticas de la geografía en los años noventa, siendo Carolina Serrat Viñas quien conjuntó ambas preocupaciones.

En este momento pionero, destaca la obra editada por Enarson y Morrow (1998), referente para la literatura anglosajona, donde la geógrafa mexicana Serrat Viñas (1998) contribuyó con el capítulo "Women´s Disaster Vulnerability and Response to the Colima Earthquake". Sin embargo, esta línea de investigación no ha logrado establecerse en México a pesar de existir dos tesis, una de licenciatura y otra de maestría, ambas elaboradas en 2009, pero en ningún caso las alumnas continuaron en el siguiente grado académico con esta temática.

Con el nuevo siglo surge una nueva temática que aparece en la geografía mexicana a cargo de Yuri Tovar García (2001), la temática *queer*, autor de la única tesis con esta temática y que, desafortunadamente, no continuó en el Posgrado en Geografía (su proyecto no fue aceptado por considerarlo no geográfico); esto lo condujo a realizar estudios en maestría y doctorado en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales bajo la dirección de la importante feminista Marcela Lagarde y de los Ríos.

Este ejemplo muestra la reticencia que han tenido estas temáticas dentro de la geografía mexicana, si bien no de manera tan abierta como en el caso mencionado, sí al ser una temática no considerada con anterioridad. Por otro lado, también se inició el desarrollo de estudios *gays*; la primera tesis de maestría la presentó Ernesto Sánchez Suárez (2004a), *Lugares gays en la Ciudad de México y su relación con la construcción de identidades*, que tiene como antecedentes los estudios realizados en el Instituto de Geografía en el decenio de los noventa, como se señala más adelante.

Durante el inicio del presente siglo algunas alumnas que habían realizado tesis de licenciatura continuaron con las de Posgrado en Geografía; tal es el caso de Lucía Damián Bernal (2010, 2016) y Rosita Villanueva, quienes han seguido con estudios de maestría y doctorado, ambas con perspectiva feminista y próxima a doctorarse la segunda, y tratando temas específicos (Cuadro 8).

La primera década del siglo XXI también fue el decenio de cambio del plan de estudios, que un grupo de alumnos y profesores de geografía había demandado desde los años ochenta. Con el nuevo plan se integró el curso de Geografía del Género como materia optativa; así fue como alumnas y alumnos ingresaron

formalmente a los cursos oficiales a partir del 2009, mientras tanto, en el Posgrado en Geografía se iniciaron los cursos de geografía feminista en febrero de 2009, bajo la misma lógica que quince años atrás en la licenciatura, con un nombre diferente.

Así se observa cómo ha sido sostenida la presencia de las temáticas: feminista, de género y gay en geografía tanto entre los estudiantes de licenciatura como de posgrado. La primera tesis lésbica se encuentra en proceso, aunque ya existe un primer artículo de esta temática, presentado en el primer encuentro de sexualidad en Europa y que da cuenta de los espacios lésbicos en la Ciudad de México. Los estudios de la sexualidad en la geografía mexicana se inician con el nuevo siglo, con las tesis de Tovar Yuri (2001) y Sánchez Suárez (2004a). Este último ha continuado la línea de investigación como lo muestran sus artículos (Sánchez Suárez, 2004b y c) y su tesis doctoral, presentada en 2011, con un estudio sobre las masculinidades (Sánchez Suárez, 2011).

El segundo decenio del siglo XXI muestra un incremento importante en las temáticas feministas, de género y sexuales; dadas las condiciones de la geografía mexicana, se han titulado la primera doctora y el primer alumno de doctorado en estas temáticas, la primera desde el género, Norma Baca Tavira (2011), y el segundo con un tema de masculinidad, también en 2011 (Sánchez Suárez, 2011). Además se han incrementado las publicaciones en esta rama de la geografía (Sánchez Suárez y Juárez, 2012; Achayra *et al*., 2012; Padilla, 2012).

La geografía de género y la sexualidad en el Instituto de Geografía

En el Instituto de Geografía (IGg) los estudios e investigaciones de índole humanística en la geografía social y la geografía económica comenzaron a realizarse desde sus orígenes en correspondencia con la influencia tradicional, paulatinamente fueron agregándose otras temáticas en la medida en que estas se fueron explorando en otros países, principalmente anglosajones. Sin embargo, los temas de género no habían permeado en el IGg sino hasta el decenio de los noventa, cuando la influencia del feminismo en países anglosajones comenzó a forjarse desde los años setenta en la geografía, para diferenciar las expresiones masculinas y femeninas en las diversas investigaciones, al cuestionarse la forma como las enfrentan unos y otras, las desigualdades sociales y económicas que los venían caracterizando pero que se habían considerado siempre desde una sola óptica, sin

evidenciar que había diferencias en las formas de interpretar y relacionarse con su espacio.

A través de la geografía social, como en otras disciplinas, fue necesario abordar su campo de conocimiento atendiendo las diferencias de sexo y las teorías feministas en aspectos sociales, económicos, políticos y culturales.

El interés por los estudios relacionados con el género surgieron en el último decenio del siglo pasado en el Departamento de Geografía Económica, atendiendo aspectos sobre el mercado de trabajo con el artículo de Sofía Puente (1991), quien investigaba sobre la industria en México, y de Álvaro Sánchez, que realizaba investigación relacionada con las actividades terciarias en comercio y servicios, y quien presentó un avance en la línea de investigación sobre la subcultura *gay* en el 27th International Geographical Congress (IGC) en 1992 en Washington (Sánchez, 1992).

A principios de los noventa en el ámbito de estudios geográficos en la UNAM ambos temas eran prácticamente inexistentes, aunque posteriormente rendirían frutos, en particular la investigación desarrollada por Álvaro Sánchez, quien dirigía su atención a la presencia de comunidades gay en la Ciudad de México, publicando en 1997, en coautoría con Álvaro López López (Sánchez y López, 1997 y 2000), un análisis más profundo de su primera incursión años atrás en el IGC.

De esta dupla, y apoyándose en la visión económica de la actividad turística desde las miradas del turismo sexual, derivaron libros, capítulos de libros, artículos que se han incrementado en los últimos diez años, lo que posteriormente se ha consolidado como una línea de investigación entre académicos y académicas en el IGg y tesistas del Colegio de Geografía: López (2013); López y Sánchez (2004); López *et al.,* (2006), López y Van Broeck (2010 y 2013), López y Carmona (2008); Álvarez y López (2012); Van Broeck y López (2013a y b); Sánchez (2013); Sánchez y López (2006).

La línea de geografía de género referente al mercado de trabajo continuó desarrollándose en el Departamento de Geografía Social unos años después de la publicación de Sofía Puente, primero con un artículo de divulgación en 1997 (Escamilla, 1997) y posteriormente con varias publicaciones que refieren las condiciones laborales de la población femenina en diversas ciudades mexicanas (Escamilla, 2001a y b, 2002a y b y 2006).

También se dio paso a las investigaciones que abarcaban diversos tópicos sobre cuestiones ambientales, productividad y las biografías de geógrafas que han contribuido a diversos temas de investigación en la geografía mexicana (Escamilla, 2013; Moncada y Escamilla, 2009; Escamilla y Godínez, 2015).

La geografía de género y feminista en otros campus académicos mexicanos

La apertura de la carrera de geografía en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) en la primera década del siglo XXI, con una clara orientación humanista, permitió el desarrollo de líneas de investigación que no se habían desarrollado en ninguna otra universidad (la de Guadalajara y la del Estado de México). Tal fue el caso de la geografía del género, iniciada por Ana Ortiz Guitar, quien se había formado con María Dolors García Ramón, pionera de la geografía feminista en España, y quienes escriben en este mismo libro el capítulo referente a España.

Sin embargo, la consolidación de esta nueva carrera de geografía en los estudios universitarios en México presentó un periodo de gran inestabilidad de la planta docente, pero fue con la llegada de la antropóloga feminista Paula Soto, quien cuenta con un sólido conocimiento de la geografía, lo que ha permitido mantener la presencia de esta línea de investigación en el ambiente universitario, como lo muestran sus múltiples publicaciones (Soto, 2010, 2011, 2012, 2013 y 2014) en esta línea de investigación, además que contribuye con la dirección de trabajos recepcionales de licenciatura de este campo de la geografía, como es el caso de Guzmán (2014).

La apertura de la carrera de geografía en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí en 2002, también contribuye al desarrollo de una geografía feminista al contratar a la geógrafa española María Teresa Ayllón Trujillo, quien ha trabajado con una variedad de temáticas que van desde el empoderamiento y la autoestima en talleres para estudiantes, hasta la ciudadanía democrática, la violencia sexual y el turismo *gay*.

Otra presencia constante en el ámbito de la geografía del género es la de Elsa Almeida en la Universidad Veracruzana, quien trabaja espacio rural, además de contribuir con la invitación de geógrafas francesas principalmente, a las instituciones en donde ha trabajado (Universidad Veracruzana y Colegio de Michoacán).

Mientras tanto, aquellas alumnas que han egresado de geografía con esta línea de investigación y ya con estudios de posgrado, se han incorporado a diferentes universidades en donde desarrollan estudios desde la geografía feminista o de género con publicaciones recientes; tal es el caso de Norma Baca Tavira e Isis Arlene Díaz Carrión, quienes junto a Lucía Damián Bernal, conforman una primera generación de geógrafas feministas, con estudios de doctorado la primera y la última, formadas en la UNAM, y la segunda en España bajo la dirección de Ana Sabaté. Las dos primeras ya son profesoras de tiempo completo de sus respectivas universidades y con publicaciones constantes: Baca (2009), Baca y Herrera

(2008), Baca *et al*. (2013), Díaz, (2010, 2012, 2013a y b) mientras que la última también es profesora de geografía y género en la Licenciatura en Geografía de la UNAM, todas ya con publicaciones en su haber (Damián, 2013a y b; Ibarra y Damián 2013, 2014 a y b). Una geógrafa más a quien podríamos considerar de esta generación es la estadounidense Holly Worthen, quien obtuvo su doctorado en la Universidad de Carolina del Norte y trabaja en la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca en el departamento de Sociología.

Así podemos observar cómo se han generado las condiciones para contar con presencia de la geografía feminista o de género en cinco de las universidades en donde se imparte la carrera de geografía: Universidad Autónoma del Estado de México, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Universidad Autónoma Metropolitana, Universidad Nacional Autónoma de México y Universidad Veracruzana, además de la Universidad de Baja California y la Universidad Benito Juárez de Oaxaca; en estas dos últimas escuelas no propiamente en la carrera de geografía pero sí en turismo en la primera y en sociología en la segunda.

Las temáticas de la geografía feminista, de género y de la sexualidad en México

Ahora bien, las temáticas abordadas en nuestra incipiente geografía feminista y de género se relacionan con el trabajo, la participación política (electoral y en movimientos de resistencia), la violencia hacia las mujeres, el cuerpo, la relación ciudad y género, el turismo con perspectiva de género y la migración; predomina el estudio de los espacios urbanos sobre los rurales. Mención aparte es todo lo desarrollado sobre la sexualidad, en donde ha destacado el turismo sexual.

Sin lugar a dudas la temática de la violencia hacia las mujeres ha cobrado gran importancia en la geografía feminista en México, abordada a partir de las tesis de licenciatura (Serrano, 2014) y de maestría (Damián, 2010) y doctorado (Damián, 2016), además se han publicado ya varios trabajos al respecto (Damián, 2009 y 2013a y b; Ibarra, 2014), y libros, uno de ellos editado por la Cámara de Diputados de la LIX Legislatura (2006) en donde colaboró Lucía Damián, mientras que otra obra de esta temática es la coordinada por Norma Baca *et al.* (2013), egresada del doctorado en geografía quien ahora también es la responsable de los estudios de género en la Universidad del Estado de México y que en este estudio aborda la escala espacial de la entidad federativa.

Otro libro que se encuentra en proceso es el que aborda la temática de la violencia feminicida en la escala municipal, siguiendo la propuesta metodológica

del *circuito espacial de la violencia* de la argentina Diana Lan, pero integrado al estudio del municipio de Irapuato en Guanajuato. Dicho libro analiza a diferentes instancias del gobierno municipal involucradas en la atención a la prevención, erradicación y sanción de la violencia feminicida, así como algunas armazones que evidencian las estructuras patriarcales, como los medios de comunicación (Ibarra, 2014).

Otra temática que ha tenido presencia es la que denominaremos "geografía política de corte feminista", en la cual se han desplegado temáticas como la participación política en el legislativo federal (Ibarra y Damián, 2013, 2014a y 2014b); bajo esta misma óptica se encuentra en desarrollo la investigación Sesenta años de participación política de las mujeres en el Legislativo Federal 1953-2013, proyecto bajo el cual han aparecido varios artículos antes mencionados y una tesis de maestría (Acosta, 2014).

La ciudadanía y la ciudadanía democrática han sido también objeto de estudio en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí a cargo de María Teresa Ayllón, quien en 2011 coordinó el libro *Familia, identidad y territorio. Actores y agentes en la construcción de la ciudadanía democrática,* libro que, aunque fue publicado en España, apareció bajo el sello de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí y por una profesora que labora en una universidad mexicana.

También se han elaborado dos tesis sobre el tema de mujeres en resistencia, para un caso en la región zapatista en los altos de Chiapas (Gil, 2008) y otro para las mujeres de San Salvador Atenco (Guzmán Velázquez, 2014).

Otras temáticas abordadas por esta rama de la geografía son las relacionadas con el trabajo en espacios urbanos (Escamilla, 1997, 2001a y b, 2002a y b, 2006, 2007), como rurales (Baca, 2006, 2007a, 2007b, 2008 y 2013; Arias, 2012 y 2013); también ha sido un tema de investigación en las tesis de licenciatura (Damián, 2003; Álvarez, 2004 y Gasca, 2013).

La migración es otro de los temas estudiados, donde destacan las publicaciones de Norma Baca y Holly Whorten; la primera desarrolló el tema para la maestría en ciencias sociales, y posteriormente en su investigación en el doctorado en geografía (2011), además de publicar varios artículos con la misma temática (2009); también fue tema de investigación del doctorado de Whorthen en la Universidad de Carolina del Norte y que sigue desarrollando en México.

En términos generales, se identifica la predominancia de estudios en el espacio urbano y solo algunos de los estudios, muy pocos, se han realizado sobre el espacio rural; en este sentido destaca el trabajo de Elsa Almeida (2012) quien ha

trabajado concretamente en los ejidos del estado de Veracruz, y coincide con los trabajos que han desarrollado otras geógrafas en espacios rurales (Baca y Herrera, 2008; Díaz, 2010, 2012, 2013a y b).

La reflexión teórico-metodológica se ha desarrollado a partir de los textos de Paula Soto (2011 y 2014), que presentan una reflexión respecto al espacio y la ciudad, lo que contribuye a pensar la diferencia que se plantea a las mujeres en su movilidad en relación con el transporte urbano, así como los espacios del miedo y la planeación bajo la mirada del *régimen del género.* En este mismo sentido también se realizaron varias tesis de licenciatura (Ruíz, 1998; Villanueva, 2001 y Marzika, 2002) durante la primera década en que estos estudios tuvieron presencia por primera vez en México, lo que muestra la necesidad de reflexionar y relacionar al género y al espacio.

Al mismo tiempo se está desarrollando una línea de recuperación y presencia de las mujeres en la geografía mexicana a través de biografías, influencia clara de la geografía anglosajona y de la española, que se ha mostrado en México a partir de Escamilla (2013), Moncada y Escamilla (2009), Escamilla y Vega (2013), Martín Checa y Paula Soto (2013 y 2014). Una tesis reciente de licenciatura que se ha presentado en 2014 versa sobre los espacios de los conventos en el siglo XVII en la Ciudad de México, cuyo marco teórico se encuentra inmerso en la geografía histórica de corte feminista (Serrano, 2014).

Otra temática que ha comenzado su desarrollo en la geografía mexicana es el cuerpo como escala de análisis con gran importancia. Aquí destaca el libro compilado por Miguel Ángel Aguilar y Paula Soto (2013) bajo el auspicio de la Universidad Autónoma Metropolitana, plantel Iztapalapa.

El turismo con perspectiva de género lo ha desarrollado de manera destacada Isis Arlene Díaz Carrión, quien ha desagregado la temática en: trabajo de mujeres con hijos (2013b) hasta el empoderamiento de las mujeres en actividades "masculinas", como lo es el descenso en rápidos y el trabajo alternativo (Díaz, 2012 y 2013a). Cabe destacar que la Dra. Carrión tiene formación del Posgrado en Geografía en la Universidad Complutense de Madrid bajo la dirección de Ana Sabaté.

Actualmente observamos que se está desarrollando una geografía feminista mexicana, heredera de diversas tradiciones, trayectorias académicas e incluso países: España, Chile, Estados Unidos y México.

Conclusiones o retos para la geografía feminista, del género y la sexualidad en México

Como se ha observado, esta rama de la geografía feminista, del género y la sexualidad es de muy reciente presencia en la geografía mexicana. Se han desarrollado diversas temáticas, que responden todas a la realidad mexicana; sin embargo, existen unas sobre las que llamaremos la atención porque consideramos de suma relevancia, máxime porque han sido temas en tesis de licenciatura y maestría, aunque, carecen de continuidad en el doctorado, lo que indica que no se observará una consolidación de las líneas de investigación, hallándose entre las más importantes la línea de mujeres en movimientos sociales y de desastres. Toda la vertiente económica de la participación de las mujeres es una línea que está esperando también ser desarrollada. Los estudios de las mujeres en el campo en los espacios agrícolas, pesqueros, boscosos, entre muchos otros, también están esperando ser analizados.

La escala del cuerpo recién inicia en algunas tesis en México, sobre todo como espacio de resistencia a ciertas políticas del Estado mexicano como la represión; sin lugar a dudas este es un tema de la mayor importancia. Pero también sería importante identificar al cuerpo como una escala de análisis de la reproducción capitalista no solo en su vertiente de producción social sino también de reproducción capitalista en el consumo, e incluso en el modelado del cuerpo así como en su cuidado.

Esta es una línea que se ha desarrollado de manera constante con productos en formación de estudiosos sobre la sexualidad gay, siendo el turismo una de las líneas más fortalecidas, en parte por el número de publicaciones en libros y revistas, mientras que la temática lésbica adolece de invisibilización a este sector de la población, así como sus espacios.

Los referentes teórico-metodológicos son una temática que requiere una mayor reflexión para el fortalecimiento de esta rama de la geografía por parte de las y los hacedores de esta ciencia en México; con frecuencia esta línea está dada por los países centrales, la escuela anglosajona y francesa básicamente; pero para el caso de América Latina, también ocupa ese lugar España, lo que nos plantea el reto de seguir trabajando y fortaleciendo esta línea de investigación en México.

Otro elemento que consideramos importante destacar es el aislamiento que se observa en la comunidad geográfica que ha desarrollado el tema, lo que demuestra el desconocimiento de uno mismo, sin embargo, consideramos que este mismo trabajo contribuirá a establecer redes de comunicación entre la comunidad geográfica mexicana. Además, en abril de 2015 se realizó el Primer Congreso

Internacional de Género y Espacio,36 coordinado por el PUEG y en donde quienes desarrollamos esa línea de investigación formamos parte de la organización, y consideramos que este primer congreso con las temáticas de género y espacio en México contribuirá, sin duda, a la visibilidad de la temática en el contexto universitario, tal como lo afirma la Coordinación Académica del Congreso (UNAM, 2015: 5) "las ponencias que presentamos aquí constituyen una muestra muy elocuente de la enorme gama de temáticas, el nivel de la discusión, la densidad teórica y la imaginación metodológica que integran la materia del Congreso".

En ese mismo sentido, en esta compilación se presentan las diversas geografías desarrolladas en varias partes del mundo durante los últimos cuarenta años, lo cual no agota su diversidad, pero da una muestra de las diferentes tradiciones geográficas, las especificidades y también los elementos comunes a la ciencia geográfica y a estas temáticas.

Las posibilidades de ahondar en temas específicos es amplia. Queda bajo la responsabilidad de quienes nos interesamos en estas líneas de investigación el continuar profundizándolas y enriquecerlas con más y mejores investigaciones, así como despertar el interés de estos temas en la formación de las nuevas generaciones.

Referencias

Achayra, A. K., C. Barragán y L. S. Padilla (eds.) (2012), *Asimetrías y transformaciones poblacionales en el siglo XXI: prospectivas desde la migración y g*énero (2012), Universidad Autónoma de Nuevo León, Secretaría de Extensión y Cultura, Instituto de Geografía, UNAM, México, 220 pp.

Aguilar, M. y P. Soto (2013), *Cuerpos, espacios y emociones: aproximaciones desde las ciencias sociales*, México, Miguel Ángel Porrúa, UAM-I.

Almeida Monterde, E. Y. (2012), "Herencia y donación. Prácticas intrafamiliar de transmisión de la Tierra. El caso de un ejido veracruzano". *Cuicuilco*, vol. 19, núm. 54, pp. 55-79.

Álvarez, T. y Á. López (2012), "Dinámica glocal del turismo de sexo masculino en Cancún: una visión desde los servidores sexuales", en: López, Á., G. López, E. Andrade, R. Chávez y R. Espinoza (coords.), *Lo glocal y el turismo. Nuevos paradigmas de interpretación*, Academia Mexicana de Investigación Turística y Universidad de Guadalajara, México, pp. 442-459

36 Véase: http://www.pueg.unam.mx/cige/images/memorias_cige.pdf

Baca Tavira, N. (2009), Migración y gobierno. atención a migrantes internacionales en el Estado de México. *Revista Gaceta Laboral,* vol. 15, núm. 3, pp. 5-35.

—— y F. Herrera Tapia (2008), "Emergencia de la relación desarrollo rural-género". *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, núm. 48, pp. 223-253.

——, G. Vélez Bautista y L. M. Fuentes (2013), "Institucionalidad y justicia de género. Nudos y desafíos desde la perspectiva de los derechos", en: Baca Tavira, N. y G. Velez Bautista (coords.), *Violencia, Género y la Persistencia de la Desigualdad en el Estado de México,* Colección Investigación y Tesis, Buenos Aires, pp. 235-260.

Checa Artasú M. y P. Soto Villagrán (2013), "Mujeres en la Geografía Mexicana Universitaria actual: una visión cuantitativa", *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales,* vol. XVIII, nº 1020. [http://www.ub.edu/geocrit/b3w-1020.htm].

—— (2014). "Conversación con Atlántida Coll Oliva de Hurtado", la trayectoria vital de una geógrafa mexicana", *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales,* vol. XIX, núm. 1074. [http://www.ub.edu/geocrit/b3w-1074.htm].

Damián Bernal, A. L., (2009), "La manifestación espacial de la violencia feminicida en México, 2000-2006", en: *IX Encuentro de Geógrafos de América Latina, Montevideo. [*http://observa:toriogeograficoamericalatina.org.mx/egal12/Geografiasocioeconomica/Geografiacultural/72.pdf].

—— (2013a), "La manifestación espacial de la violencia feminicida en el Estado de México, el caso Naucalpan 2000-2006", en: Baca Tavira, N. y G. Velez Bautista (coords.), *Violencia, Género y la Persistencia de la Desigualdad en el Estado de México,* Colección Investigación y Tesis, Buenos Aires, pp. 39-62.

—— (2013b), "El proceso de la construcción de un espacio libre de violencia para las mujeres, el caso del Estado de México, 2008-2012", *Seminario Internacional Fazengo Género 10*, (Anai Eletonicos), Desarios Atuais dos Feminismos, Florianópolis.

Díaz Carrión, I. A. (2010), "Ecoturismo comunitario y género en la Reserva de la Biósfera de los Tuxtlas (México)", en *Anuario Hojas de Warmi,* núm. 17. Universidad de Murcia España.

—— (2012), "Marimachas y mandonas: género y Geografía a través del turismo de aventura en Jalcomulco (México)", *Anuario Hojas de Warmi,* núm. 17. Universidad de Murcia España.

—— (2013a). "*Mujeres y Mercado de trabajo del turismo alternativo en Veracruz". Economía, Sociedad y Territorio,* vol. XIII, núm. 42, pp. 351-380.

—— (2013b), "*Mis hijos se quedan allá: estrategias cotidianas de mujeres urbanas que trabajan en el turismo de aventura en* Río-Tlán, México*". Revista Latinoamericana de Geografía y Género,* vol. 4, núm. 2, pp. 45-54.

Enarson, E. y B. Hearn Morrow (eds.; 1998), *The Gendered Terrain of Disaster Through Women's Eyes,* Greenwood Publishing, Wesport, Ct.

Escamilla Herrera, I. (1997), "La participación económica de la mujer", *Geounam, Boletin Informativo del área de Ciencias de la Tierra*, vol. 5, núm. 1, pp. 18-25

Escamilla Herrera, I. (2001a). "La ocupación laboral femenina en dos ciudades fronterizas: Tijuana y Matamoros, México, *Investigaciones Geográficas. Boletín del Instituto de Geografía,* UNAM, núm. 45, pp. 86-107.

—— (2001b), "El mercado laboral por género en las ciudades fronterizas de Tijuana, Ciudad Juárez, Matamoros y Nuevo Laredo", en: Patiño Tovar, E. y J. Castillo Palma (comp.), *Trabajo y Migración. 2° Congreso RNIU,* Investigación Urbana y Regional. Balance y Perspectivas, Universidad Autónoma de Puebla, Red de Investigación Urbana, A. C. México, D. F., pp. 211-231.

—— (2002a), "Dinamismo del Mercado Laboral Urbano en la Región Centro de México*". Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. 119, núm. 61.

—— (2002b), *"Cambio sectorial del empleo masculino y femenino en los principales centros urbanos de la región Centro de México". Alteridad Revista de Género,* año II, núm. 4, pp.12-22.

—— (2006), "Terciarización y segregación ocupacional en la periferia expandida de la ciudad de México", en: Aguilar, A. G. (coord.), *Las grandes aglomeraciones y su periferia regional. Experiencias en Latinoamérica y España*, CONACYT, Instituto de Geografía, UNAM, Miguel Ángel Porrúa, México, pp. 203-234.

—— (2007), "La Geografía de Género en la Universidad Nacional Autónoma de México. Necesidad de su inclusión en el currículo", en: Sánchez Crispín, A. (ed.), *Nuevas perspectivas en la enseñanza de la Geografía en México,* Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, México, pp. 211-231.

—— (2013), "Enriqueta García Amaro y sus aportaciones al estudio de la Climatología en México", *Avances de las mujeres en las ciencias, las humanidades y todas las disciplinas*, Libro Científico Vol. II, Ciencia, sociedad tecnología: desafíos y alternativas, Universidad Autónoma Metropolitana- Azcapotzalco, México, pp. 169-180.

—— y R. Vega (2013), "El conocimiento geográfico y su divulgación entre las mujeres mexicanas en el siglo XIX a través de las revistas literarias", *VIII Simposio de Enseñanza de la Geografía en México,* mimeo*,* Pachuca.

Ibarra García, M. V. (2014), "Del circuito espacial de la violencia feminicida a la RED de erradicación y prevención de ésta", en: Silva, M. G y J. M. Silva (orgs.), *Interseccionalidades, género e sexualidades na análise espacial*, Todopalavram Brasil, pp. 267-282.

Ibarra García, M. V. y A. L. Damián Bernal (2013), "Mujeres en el Legislativo, una mirada espacial México, 1988-2011", *Revista Latinoamericana de Geografía y Género,* vol. 4, núm. 1, pp. 2-13.

—— (2014a), "Diputadas en el Legislativo federal, 1988-2015, una lectura espacio temporal desde la geografía política feminista", *Revista mexicana de estudios electorales,* núm. 13, pp. 122-147.

—— (2014b), "Mujeres en el Legislativo Federal, 2012-2015. Una mirada desde la geografía feminista", en: Lourdes C. Pacheco Ladrón de Guevara y María del Rosario Varela Zúñiga, *Sentencia de Amor 12624. Mujeres y Elecciones en México,* pp. 51-77.

López López, Á. (2008), "Las mujeres y las políticas del lugar", *Investigaciones geográficas Boletín del Instituto de Geografía,* UNAM, México, núm. 66, pp. 159-160.

—— (2013), "Trabajo sexual masculino en contextos turísticos de la Ciudad de México", en: López López, Á. y A. M. Van Broeck (coords.), *Turismo y sexo en México. Cuerpos masculinos en venta y experiencias homoeróticas. Una perspectiva multidisciplinaria*, Instituto de Geografía-UNAM, México, pp. 135-180, Colec. Geografía para el Siglo XX, Serie: Libros de investigación, N° 12.

——, J. Cukier y A. Sánchez (2006), "Segregation of the tourist space in Los Cabos, Mexico". *Tourism Geographies*, vol. 8, núm. 4, pp. 359-379. DOI: 10.1080/14616680600922054.

—— y A. M. Van Broeck (2010), "Sexual encounters between men in a tourist environment: A comparative study in seven localities in Mexico", en: Carr, N. y Y. Poria (edit.), *Sex and the sexual during people's leisure and tourism experiences,* Cambridge Scholars Publishing, Newcastle.

—— y A. M. Van Broeck (coords.; 2013), *Turismo y sexo en México. Cuerpos masculinos en venta y experiencias homoeróticas. Una perspectiva multidisciplinaria*, Instituto de Geografía-UNAM, México. 417 pp. (Colec. Geografía para el Siglo XXI, Serie: Libros de investigación, N° 12).

—— y A. Sánchez (2004). "Dinámica territorial del deseo queer en Monterrey", *Ciudades. Revista de la Red Nacional de Investigación Urbana,* núm. 62, pp. 25-33.

—— y R. Carmona (2008), "Turismo sexual masculino-masculino en la Ciudad de México", *Teoría y Praxis*, núm. 5, pp. 99-112.

Luna Martínez, A., N. Baca, G. Vélez (2013), "Las enseñanzas de 'Don Juan 67'. Mauricio Garcés, cine y masculinidad", *La Colmena, Revista de la Universidad Autónoma del Estado de México*, núm. 78, pp. 13-20.

Massolo, A. (1922), *Por amor y coraje. Mujeres en movimientos urbanos de la Ciudad de México,* Colegio de México, México, 418 pp.

—— (Comp.) (1994), *Mujeres y ciudades: participación social, vivienda y vida cotidiana*, El Colegio de México, Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, México, 302 pp.

Moncada, J. O. (1994), "La geografía en México. Institucionalización académica y profesional", en: Aguilar, G. y J. O. Moncada (comps.*), La Geografía Humana en México: Institucionalización y desarrollo reciente*, UNAM, Fondo de Cultura Económica, México, pp. 57-75.

—— (2003), *El nacimiento de una disciplina: la Geografía en México (siglos XVI a XIX)*, Instituto de Geografía-UNAM, México, Temas selectos de Geografía de México, 131 pp.

Moncada Maya, J. O. e I. Escamilla (1993), "La Geografía en México en el siglo XIX. Institucionalización y profesionalización", *Revista Ciencia*, núm. 6, pp. 269-278.

—— (1999), *Bibliografía Geográfica Mexicana. La obra de los ingenieros geógrafos,* Instituto de Geografía-UNAM, Mécico, 259 pp.

—— (2003), "La obra escrita de los ingenieros-geógrafos mexicanos" en: V. Berdoulay, y H. Mendoza Vargas (edits.), *Unidad y diversidad del pensamiento geográfica en el mundo. Retos y perspectivas*, Instituto de Geografía-UNAM, INEGI, Commissionon the History of Geographical Thought-IGU, México, pp. 117-129.

—— (2009), "Rita López de Llergo y Seoane y la investigación geográfica-cartográfica en la UNAM (1943-1965)", en: J. O. Moncada, y P. Gómez R., (coords.), *El quehacer geográfico: instituciones y personajes (1876-1964),* Instituto de Geografía-UNAM, México, pp. 109-140, Colec. Geografía para el siglo XXI, Serie Textos universitarios, núm. 5.

Monk, J. y S. Hanson (1989), "Temas de Geografía feminista contemporánea", *Documents d'Análisi Geografica*, núm. 14, pp. 31-50.

Padilla y Sotelo, L. S. (2012), "La migración zacatecana a Estados Unidos: retrospectiva y tendencias" en: Acharya, A.K., M. R. Barragán Codina y L. S. Padilla y Sotelo (edits.), *Asimetrías y transformaciones poblacionales en el siglo XXI: prospectivas desde la migración y género*, Universidad Autónoma de Nuevo León, Instituto de Geografía-UNAM, México, pp. 113-135.

Puente, S. (1991), "Estructura y dinámica de la ocupación femenina en la industria en México", *Geografía y Desarrollo,* vol. VIII, núm. 6, pp. 43-53.

Rubin, G. S. (1975), "The traffic in women: notes on the 'Polictical Economy' of sex", en: Reiter, R. (comp.), *Toward an Antropology of Women*, Monthly Review Press, Nueva York.

—— (1986), "El tráfico de mujeres: Notas sobre la "economía política" del sexo", *Nueva Antropología,* vol. VIII, núm. 30, pp. 95-145.

Sabaté Martínez, A. (1984a), "Mujer, geografía y feminismo", *Anales de la Geografía de la Universidad Complutense*, núm. 4, pp. 37-53.

—— (1984b), "La mujer en la investigación geográfica". *Anales de la Geografía de la Universidad Complutense*, núm. 4, pp. 272-283.

—— y A. F. Tulla (1992), "Geografía y género en España. Una aproximación a la situación actual", en: *La geografía en España (1970-1990),* Real Sociedad Geográfica, Madrid, pp. 278-283.

Salmerón, L. A. (2012), "Carta política, un gran cartógrafo: Antonio García Cubas" (en español). *Relatos e Historias de M*éxico, núm. 44, Editorial Raíces. [www.relatosehistorias.com.mx/indice_44.html].

Sánchez C., A. (1992), "Non-conformist Spaces in Mexico City: the example of the Gay Subculture"*, 27th International Geographical Congress. Session: Geographies of Gay and Lesbian Communities I: Case Studies*, Washington, D. C. (mimeografiado).

—— (2006), "Patrones de distribución geográfica de las nuevas formas de turismo en México, a principios del siglo XXI", Centro de Estudios Humboldt. Buenos Aires, Argentina (versión en disco compacto).

—— (2013), "Turismo y territorialidad de *clandestinogay.com-México*: apetencia sexual en lugares secretos", en: Álvaro López López, y Anne Marie Van Broeck (coords.), *Turismo y sexo en México. Cuerpos masculinos en venta y experiencias homoeróticas. Una perspectiva multidisciplinaria*, Instituto de Geografía-UNAM, México, pp. 359-393, (Colec. Geografía para el Siglo XXI Serie: Libros de investigación, N° 12).

—— y A. López López (1997),"Gay male places of Mexico City", en: Ingram, G., A. Bouthillette y Y. Retter (edit.), *Queers in Space: communities/ public places/ sites of resistence,* Bay Press. Washington D. C., pág. 197-212.

—— (2000), "Visión geográfica de los lugares gay de la ciudad de México". *Cuicuilco,* vol. 7, núm. 18, p. 17. [http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35101816].

Sánchez Suárez, R. E. (2004b), "Territorialidad y homosexualidad" en *Ciudades*, núm. 62, Urbe y sexualidad, pp. 56-61.

—— (2004c), "Lugares e identidades gay en la Ciudad de México", *Notan' Queer*, núm. 3, pp. 49-57.

—— (2006), "Pensando lo masculino en Oaxaca desde una perspectiva geográfica" en: Quintero, M. y C. Fonseca (coords.), *El género y sus ámbitos de expresión en lo cultural, económico y ambiental,* H. Cámara de Diputados, LIX Legislatura. Miguel Ángel Porrúa, México, pp. 47-70.

—— (2012), "La ubicación del deseo" *Ciudades*, núm. 94, Ciudades del ciberespacio, pp. 36-42.

—— y M. del C. Juárez Gutiérrez (2012), "Espacios masculinos de Juchitán, Oaxaca", *Revista Latino-Americana de Geografía e Genero*, Ponta Grossa, vol. 3, núm. 1, pp. 3-16 [http://www.revista2.uepg. br/index.php/riagg/article/view/2553/pdf_2].

Serrat Viñas, C. (1998), "Women´s Disaster Vulnerability and Response to the Colima Earthquake", en: E. Enarson, y Bf Hearn Morrow (eds.), *The Gendered Terrain of Disaster. Through Women's Eyes*: Greenwood Publishing, Westport, Ct, pp. 161-172.

Soto Villagrán P. (2010), "Los giros de la geografía de género, repensando las diferencias", en: A. Lindón (coord.), *Los giros de la Geografía Humana: desafíos y horizontes*, Anthropos, México, pp. 217-240.

—— (2011), La ciudad pensada, la ciudad vivida, la ciudad imaginada. Reflexiones teóricas y empíricas, *La Ventana,* núm. 34, pp. 7-38.

—— (2012), "El miedo de las mujeres a la violencia en la Ciudad de México. Una cuestión de Justicia Espacial", *Revista INVI*, vol. 27, núm. 75, pp. 145-169.

—— (2013), "Entre los espacios del miedo y los espacios de la violencia. Discursos y prácticas de la corporalidad y las emociones", en: Aguilar, M. y P. Soto, *Cuerpos, espacios y emociones: aproximaciones desde las ciencias sociales*, Miguel Ángel Porrúa, UAM-I, México, pp. 197-219.

—— (2014), "Patriarcado y orden urbano. Nuevas y Viejas formas de dominación de género en la ciudad", *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, vol. 19, núm. 42, pp. 199-214.

UNAM (2015), *Memorias del Primer Congreso Internacional sobre Género y Espacio*, Ciudad Universitaria, México, PUEG, IGg, PUEC-UNAM, UAM-Az, UAM-Iz. [http://www.pueg.unam.mx/cige/images/memorias_cige.pdf].

Van Broeck, A. M. y Á. López López (2013a), "Aspectos teóricos del turismo asociado con la sexualidad y el homoerotismo" en: López López, Á. y A. M. Van Broeck (coords.), *Turismo y sexo en México. Cuerpos masculinos en venta y experiencias homoeróticas. Una perspectiva multidisciplinaria*, Instituto de Geografía-UNAM, México, pp. 19-47, (Colec. Geografía para el Siglo XXI Serie: Libros de investigación, N° 12).

—— (2013b), "Metodología para el abordaje del trabajo sexual masculino en localidades turísticas de México" en: López López, Á. y A. M. Van Broeck (coords.), *Turismo y sexo en México. Cuerpos masculinos en venta y experiencias homoeróticas. Una perspectiva multidisciplinaria*, Instituto de Geografía-UNAM, México, pp.107-132, (Colec. Geografía para el Siglo XXI Serie: Libros de investigación, N° 12).

Tesis para obtener los títulos de licenciatura y grados de maestría y doctorado en geografía con temática feminista, de género y/o de la sexualidad

Acosta Peñalba, A. (1998), La geografía, los niños, las niñas y el compromiso con el planeta, tesis de Licenciatura en Geografía, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.

Acosta Portillo, M. del .C. (2014), Representación femenina en el Legislativo Federal del Estado de México, en las elecciones 2006-201, tesis de Maestría en Geografía, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.

Alcalá Escamilla, B. (2009), Dinámica territorial del turismo sexual masculino-masculino en Acapulco, Guerrero, Tesis de Licenciatura en Geografía, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.

Álvarez Juárez, T. S. (2009), Dinámica espacial del turismo sexual masculino en Cancún, tesis de Licenciatura en Geografía, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.

Álvarez Sánchez, M. de L. (2004), El empleo urbano femenino en la zona metropolitana de la Ciudad de México, 1987-1997: una perspectiva de género, tesis de Licenciatura en Geografía, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.

Baca Tavira, N. (2011), Lógicas de circulación y migración femenina del sur mexiquense a Estados Unidos, tesis de Doctorado en Geografía, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.

Cadena Rivera, I. (2009) Las mujeres: un acercamiento al análisis de vulnerabilidad en la fase del pre-desastre por inundación en el municipio de San Mateo Atenco, Estado de México, tesis de Maestría en Geografía, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.

Damián Bernal, A. L. (2003), Geografía del género: las mujeres de las tabiqueras de Naucalpan, tesis de Licenciatura en Geografía, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.

—— (2010), La manifestación espacial de la violencia feminicida en Naucalpan, 2000-2006, tesis Maestría en Geografía, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.

—— (2016), El proceso de la producción de un espacio libre de violencia para las mujeres en Naucalpan, Estado de México, 2010-2014, tesis de Doctorado en Geografía, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.

Gasca Gómez, K. (2013), Reconfiguración espacial de Nezahualcóyotl por la inserción laboral de mujeres migrantes de la mixteca oaxaqueña, tesis de Licenciatura en Geografía, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.

Gil Gómez, G. (2008), Las cooperativas de mujeres zapatistas como construcción de espacios en resistencia, tesis de Licenciatura en Geografía, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.

Guzmán Velázquez, K. H. (2014), Género, espacio y participación en Atenco. Mujeres en defensa del territorio, tesis de licenciatura en Geografía Humana, México, UAM-Iztapalapa.

Hernández Hernández, Liliana (2009), La mujer ante el desastre y la producción espacial en la comunidad reubicada Nuevo Milenio III, Motozintla, Chiapas, tesis de Licenciatura en Geografía, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.

Marzinka, B. (2002), Reflexiones feministas sobre las construcciones sociales: el espacio y el lugar, tesis de Licenciatura en Geografía, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.

Ruíz Ortiz, Ma. Teresa (1998), El estudio del género desde la perspectiva de la geografía, tesis de Licenciatura en Geografía, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.

Sánchez Jiménez, D. E. (2006), La senda rural como la modalidad mas óptima en el trabajo de campo para la enseñanza de la geografía económica aplicada a alumnas del grupo 603 de la Preparatoria Las Rosas de México en el ciclo escolar 2005-2006, tesis de Licenciatura en Geografía, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.

Sánchez Suárez, R. E. (2004), Lugares gays en la Ciudad de México y su relación con la construcción de identidades, tesis de Maestría en Geografía, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.

—— (2011), Espacios vividos en función de las masculinidades presentes en Oaxaca, tesis de Doctorado en Geografía, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.

Serrano Estrada, K. (2014), La violencia patriarcal y su espacialización en los conventos de monjas del siglo XVII, tesis de Licenciatura en Geografía, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.

Soto Hernández, M. D. (2003), Territorialidad de la prostitución femenina en la Delegación Cuauhtémoc, Distrito Federal, tesis de Licenciatura en Geografía, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.

Tovar García, Y. C. (2001), Espacios Queer de clase media y media alta en la sociedad multicultural de la Ciudad de México en el marco de la globalización, tesis de Licenciatura en Geografía, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.

Villanueva Vargas, R. (2001), Una aproximación teórica a los problemas de género desde el ámbito de la teoría espacial, tesis de Licenciatura en Geografía, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.

Geografías feministas de diversas latitudes. Orígenes, desarrollo y temáticas contemporáneas, editado por el Instituto de Geografía y la Facultad de Filosofía y Letras, se terminó de imprimir el 25 de noviembre de 2016, en los talleres de Navegantes de la Comunicación Gráfica, S.A. de C.V., Pascual Ortíz Rubio, núm. 40, col. San Simón Ticumac, Benito Juárez, México, Cd. Mx.

El tiraje consta de 500 ejemplares impresos en offset sobre papel cultural de 90 gramos para interiores y couché de 250 gramos para los forros. Para la formación de galeras se usó la fuente tipográfica Adobe Garamond Pro, en 9.5/10, 10/12, 11/13 y 15/17 puntos. Edición realizada a cargo de la Sección Editorial del Instituto de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México. Revisión y corrección de estilo: Martha Pavón y Raúl Marcó del Pont Lalli. Diseño, formación de galeras y cuidado de la impresión: Laura Diana López Ascencio.

Geografías feministas de diversas latitudes
Orígenes, desarrollo y temáticas contemporáneas

María Verónica Ibarra García
Irma Escamilla-Herrera
Coordinadoras

Este libro surge como resultado del proyecto de investigación IN304813 "La participación política de las mujeres en el Legislativo Federal 1953-2013"; llevado a cabo en la Universidad Nacional Autónoma de México con el financiamiento del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT), de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA); uno de cuyos objetivos fue dar a conocer a la geografía feminista como una rama de la ciencia geográfica, por lo que se convocó a geógrafas y geógrafos de distintos países: Estados Unidos de Nortamérica y Canadá, Argentina, Brasil, España, Francia, países de lenguas germanas, Italia y México a participar en este volumen, y presentar sus investigaciones para que se conozca el desarrollo en México y algunos otros países de esta línea de investigación, en voz de las propias autoras y autores. En el mismo sentido, este libro de las geografías feministas, responde a una nueva forma de relacionarse en los diferentes campos disciplinarios, a escala nacional e internacional, ya que, en un mismo volumen, se da igual validez a diferentes enfoques de la geografía feminista, cada uno respondiendo a su desarrollo, sus temáticas y sus tradiciones. Esperamos que esta propuesta de lugar a otras contribuciones que continúen sumando esfuerzos para comprender y ampliar el papel de la geografía feminista, que ha venido ganando espacios y alzando la voz para interpretar la realidad desde su propia perspectiva.

ISBN 978-607-02-8506-6
9 786070 285066